

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

SEVILLA.-DOMINGO 1.º DE FEBRERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración. Zaragoza. 50.
SUSCRICION.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias, en trimes-
tre directamente 24 rs., por comitadón 30 rs.—Extranjero
—Trimestre directamente 76 rs.—Comitadón 80 rs.—
Precios de suscripciones.

NÚM 2073

EL ESPAÑOL.

Sevilla 1.º de Febrero de 1874.

LA PRENSA ALFONSINA.

Con notoria verdad expone nuestro estimado colega *El Diario Español* la situación de la prensa alfonsina y del partido del mismo nombre en el período inaugurado el 3 de enero. El gobierno desea y pide el apoyo de los partidos no levantados en armas, y muy particularmente el del que lleva en su bandera escrito el lema de orden y libertad, el del que, como aquel á que pertenecemos, sostiene soluciones conservadoras: la política del ministerio se acentúa cada vez mas en este último sentido; de lo que es buena prueba el *Memorandum* á los representantes de España en las naciones extranjeras, que ayer hallamos inserto en la *Gaceta*; y en cambio los ministeriales nos miran de reojo, nos censuran, nos acusan y se esfuerzan en empujarnos por el camino de la intransigencia.

Tal es la situación de la prensa alfonsina, que no por eso deja de aplaudir los actos ministeriales dignos de aplauso, como el expresado *Memorandum*, ni de sostener, sin las veleidades, de los periódicos ministeriales, al gobierno en su empresa de restaurar el orden. Pues bien: los diarios adictos al Gabinete, como si su conducta estuviere en consonancia con la de sus inspiradores, todavía nos acusan de *inconsecuencia*, y nos dicen, como *El Pueblo* á *La Epoca*, que tratamos de llevar las cuestiones al terreno personal, que respiramos odio, y que hemos abandonado nuestra calma y comedimiento habituales.

El Pueblo, dice *La Epoca*, padece en este asunto una ofuscación que deploramos, y que nos permite agradecerle muy sinceramente el benévolo concepto que de nosotros ha formado sin irritarnos por la injusticia que todavía queda en sus apreciaciones. Lea *El Imparcial* de hoy, periódico que sistemáticamente ha encerrado con tres llaves la cualidad á que alude su apellidado cuando ha tenido que tratar del alfonsismo, y verá cómo, en vez del cambio en sentido intransigente y belicoso que nos echa en cara *El Pueblo*, asegura que el alfonsismo realiza un «movimiento de retroceso» en sus operaciones de campaña. Avance y retroceso, confianza en la inmediata victoria y desesperación del éxito, no puede ser. *El Imparcial* y *El Pueblo*, ambos ministeriales en lo que concierne á apoyar á la república contra el alfonsismo, deberían ponerse de acuerdo acerca de aquel punto; porque, ó el último se pone la venda antes de recibir la herida, como decíase suele, y se presenta como agraviado siendo el agresor; ó *El Imparcial* no cree lo que dice acerca del abatimiento, que disminuía al alfonsismo.

Por nuestra parte no adverti-

mos la menor variación en nuestro estado de ánimo ni en nuestras prácticas periodísticas, salvo que hoy tenemos mas esperanza que nunca del triunfo de la causa que apoyamos, por la razón sencilla de que las naciones, como los individuos, no viven sin alma, sin afectos, ideas, afirmaciones y sentimientos, y la que vamos atravesando reviste todos los caracteres de un paréntesis, y es, en el fondo, una mera negación.

Celebráramos, por lo tanto, que *El Pueblo* se persuadiese de que nada existe hoy capaz de hacernos perder nuestra moderación habitual, y de que, si provocados por la coalición de los periódicos mas ó menos revolucionarios contra el alfonsismo, alguna vez hemos hablado con sequedad, nada mas lejos de nosotros que el odio y el propósito de maltratar las personas de nuestros contendientes políticos, á quienes respetamos. Tanto es así, que renunciamos aun á quejarnos de que *El Pueblo* siga mediando por un mismo nivel á dos cosas tan radicalmente opuestas como los Círculos alfonsinos, suspendidos mientras duren las circunstancias, y *La Internacional* disuelta, no obstante que, contra asimilación tan injusta, he aquí empleado antes de ahora argumentos que no han tenido contestación.

Nuestra actitud, repetimos, ha sido y es la que en su artículo de anoche tan exactamente traza *El Diario Español*. Como él, decimos á los ministeriales: «Dejadnos en nuestro puesto con vuestra bandera y doctrinas: ocupaos en satisfacer vuestras ambiciones y estad seguros de que, mientras el gobierno reprima con mano fuerte las ideas revolucionarias, reponga á la sociedad sobre las bases que destruyó el radicalismo, y proclame y practique los principios conservadores, no hemos de censurarle, digan lo que quieran los ministeriales.»

Continúa la cruzada contra el alfonsismo, la cual, en vez de amortiguarse crece de una manera formidable. Pero lo mas raro en medio de todo ese tumulto es, que los periódicos alfonsistas, tanto por prudencia y patriotismo, como por la situación en que están colocados, sin poder ni aun defenderse, no dan pie para semejante ensañamiento. Algun órgano ministerial, *La Iberia*, ha llevado su furor hasta el extremo de incurrir en ciertas inconveniencias como la siguiente:

«En un periódico moderado de nuevo conde hemos observado, no con poca tristeza, que blasfema de tener relaciones de amistad con el señor Sagasta.

¿Desde cuándo? ¿Cómo? ¿En qué concepto?

Porque bueno sería averiguarlo, tanto más, cuanto que el señor Sagasta se honra con no tratar á ninguno de los redactores de ese periódico.

Nuestro estimado «correligionario de Madrid *El Porvenir*, que es el aludido, contesta muy cuerda y dignamente en estos términos:

«*La Iberia*, y *El Gobierno*, que

copia á aquel colega, extrañan que llamemos distinguido amigo al señor Sagasta. No teman *El Gobierno* y *La Iberia*, que nuestra amistad es desinteresada y no ha de perjudicarles mucho menos hoy que el señor Sagasta se halla en el gobierno y puede prestar favores. Nosotros somos de los que se acercan á la desgracia y se alejan de la fortuna.

Y dicen además *La Iberia* y *El Gobierno* algo referente á la honra que adquiere el señor Sagasta con no tratar á uno solo de los redactores de *El Porvenir*. Si fuese posible que en la honra del señor Sagasta hiciera mella alguna impertinencia, flaco servicio habrían prestado á nuestro amigo las imprudentes frases de aquellos diarios, porque el señor Sagasta nos distingue y nos honra con su amistad, mal que pese á *El Gobierno* y á *La Iberia*.

Por lo de más, aunque el señor Sagasta nos honra, no por esto quedamos mas honrados, porque los somos por nosotros mismos y no tenemos necesidad de explotar, como otros á quienes los colegas conocen muy bien, la honra de aquel hombre público, y viven de su reflejo y se alimentan de las migajas de honor que les arroja cuando se digna hablarles.

También llaman *La Iberia* y *El Gobierno* moderado de nuevo cuño á *El Porvenir*. Este es sencillamente un golpe en vago: entre nosotros no hay funcionarios de tiempos de González Brabo y Bravo Murillo; den una vuelta alrededor de si propios aquellos colegas, á ver si pueden decir lo mismo.»

NOTICIAS CARLISTAS.

Escasean cada día mas las noticias de la guerra, y no sabemos ciertamente cómo explicar este fenómeno, cuando precisamente se ha dado más actividad á la persecución de los carlistas, desembarrasado ya el ejército de otra clase de enemigos como son los cantonales, á cuya represión tenía que atender.

Consiste, sin duda, en que el gobierno actual sigue en la publicación de las noticias de la guerra, diferente sistema del que siguieron sus predecesores, considerando mas conveniente guardar cierta reserva que no hemos de meternos á juzgar.

Las noticias que hoy contiene la *Gaceta* se refieren muy principalmente á Cataluña: los cabecillas Miret, Baró y otros, habían reunido fuerzas considerables para atacar á Cervera, pero el brigadier Franch, noticioso de ello, se lanzó en su persecución con la columna de su mando, y á su aproximación han huido los carlistas que no tenían sin duda mucha gana de batirse con tropas regulares.

Otra pequeña partida fué dispersada en Lluet por el comandante militar de Blanes.

Respecto á la guerra en el Norte únicamente nos habla la *Gaceta* de la situación que ocu-

pan las facciones de aquel país, pero nada dice de las tropas liberales, que deben haber emprendido su movimiento de avance. Las noticias que publica del distrito de Castilla la Nueva son de escaso interés. Todas las que inserta en su número de hoy el periódico oficial, son las siguientes:

«*Cataluña*.—El gobernador militar de Lérida participa que el brigadier Franch marchó ayer con su columna en persecución de las facciones Miret, Baró y otros cabecillas, que en gran número se reunían en los pueblos de Monmaneu y la Penadella con intención de atacar á Cervera, cuyas fuerzas se retiraron de los puntos que ocupaban á la aproximación de las columnas.

El general en jefe del conocimiento de que el comandante militar de Blanes batió, en la tarde de ayer, á una facción de 30 hombres que se hallaban cobrando la contribución en Lluet, restando al teniente alcalde y otras personas.

Castilla la Nueva.—El gobernador militar de Ciudad Real da parte de que el cabecilla Guzman se encontraba ayer á madrugada en el cortijo de Valdecalder, yendo en su persecución fuerza salida de Almoradil.

Provincias Vascongadas y Navarra.—Las facciones están concentradas en los valles de Orozco, Arratia, Villarreal y Durango, y algunos batallones con Ollo en Navarra.»

Pero ya que la *Gaceta* es tan sobria en comunicar noticias del Norte, que son las que mas interesan porque allí está el foco de la insurrección carlista, habremos de recurrir á otros periódicos para juzgar de la situación de aquel país, y de las esperanzas mas ó menos cercanas de dar un golpe decisivo á las fuerzas que allí tienen organizadas los defensores del absolutismo.

Según dice la *Epoca*, se habla mucho de un movimiento de importancia efectuado en el Norte, acerca del cual, solo sabe el colega, que el general Moriones se encuentra todavía en Vitoria.

La Iberia muestra gran confianza en las elevadas dotes y grandes conocimientos militares del digno ministro de la Guerra, general Zabala, el mas cono-

cedor acaso de las necesidades del ejército en aquellas desdichadas provincias. Funda sus esperanzas en que el general Zabala ha enviado á aquella comarca grandes recursos y numerosas fuerzas para que lejos de comprometer el triunfo de nuestras tropas en la invicta ciudad de Bilbao, heroicamente defendida por los valientes soldados de la libertad y de la patria, den un pronto escarmiento á las facciones allí reunidas, y con ellas á la causa del absolutismo, sostenida por don Carlos.

No debe inspirar temores en concepto del colega la suerte de Bilbao, que en ningún caso ha de caer en manos de los carlistas, por más que todos sus esfuerzos tengan por objeto apoderarse de tan importante población.

Si la escuadrilla del Cantábrico auxilia tan eficazmente como es de creer las operaciones de nuestro ejército, nosotros tampoco dudamos del éxito de la campaña, y participamos de la creencia de que los carlistas tendrán que renunciar á las ilusiones que se hacían respecto á la posesión de Bilbao.

Del distrito militar de Valen-

cia, en donde opera el ejército del centro, sabemos únicamente que la facción Sierra-Morena detuvo anteayer el correo entre Segorbe y Jérica.

Hé aquí, por fin, otras noticias que tomamos de los periódicos de la mañana, advirtiendo que todos ellos se quejan de que en los centros oficiales no se les han proporcionado noticias:

«A las seis de la noche del día de ayer penetró en Moda de Vara (Tarragona) una partida carlista de treinta hombres al mando de Canestró. Exigió lo recaudado por contribución en los últimos trimestres y no habiendo podido conseguirlo marchó en dirección á San Vicente de Calders.

Una partida carlista compuesta de 16 hombres, se ha presentado en el pueblo de Albornos (Tarragona), llevándose los libros de censos y diferentes cantidades de fondos provinciales y otros, y varios vecinos, entre los que se encuentra el mismo alcalde.

La facción Pascual continúa haciendo todo género de acciones en el distrito de Calatayud (Venezuela) y amenazando á los alcaldes.

DOCUMENTOS

SOBRE LA CAPTURA DEL VIRGINIUS.

Tomándolo del *Cronista* de Nueva-York, insertamos á continuación un extracto de los documentos presentados al Congreso de Washington por el gobierno del general Grant relativos á la captura del «*Virginus*» y á las negociaciones seguidas con el gobierno español para la devolución de aquel buque. Creemos de gran interés la publicación de estos documentos, por lo mismo que sabemos que el gobierno del señor duque de la Torre se ocupa en la actualidad de este asunto, para entablar las reclamaciones que á los intereses de la patria importa no descuidar.

Hé aquí el mencionado extracto:

«La correspondencia, que es muy voluminosa, contiene los siguientes puntos principales:

El 6 de noviembre telegrafió el general Sicles al secretario Fish que el «*Virginus*» había sido capturado á seis millas de Jamaica, y que al capitán general de la Isla de Cuba se le había ordenado por intercesión de Mr. Sicles que se apresara órdenes.

El secretario telegrafió á Mr. Sicles, en respuesta, que los procedimientos sumarios pedían investigación por su humanidad, y que se exigirían reparaciones, si los ciudadanos americanos habían sido ejecutados injustamente.

Al siguiente día dio cuenta Mr. Sicles de sus entrevistas con el señor Curvial y con el presidente Castelar. Este último, dijo él, había dado orden, pero que no se ejecutase á nada sin la autorización de las Cortes, sobre lo cual manifestó Mr. Sicles su satisfacción. Telegrafió luego á Mr. Fish que el gobierno español haría espontáneamente todo lo que exigiesen al derecho público y las obligaciones de los tratados; que el gobierno español lamentaba la ejecución de otros prisioneros, pero que se habían enviado órdenes para suspender todo otro procedimiento.

El 8 de noviembre Mr. Fish dio cuenta detallada de la entrevista con el ministro de Estado, el conde de Castelar, en la que el gobierno español se haría cargo de la cuestión y la decidiera. Se citó el caso del «*Deerboord*» y se dijo que los mismos principios se aplicarían al «*Virginus*». Después de esto, el correspondiente telegrafió Mr. Fish al ministro Sicles como sigue: Se han recibido noticias de la Habana dando cuenta de la ejecución del capitán y treinta y seis tripulantes y diez y seis mas. Si esto es cierto, el general Sicles les protestará contra este acto brutal y bárbaro, y exigirá expiación y reparaciones. El secretario informó confidencialmente á Mr. Sicles que había dado sobre los de-

rechos que tenía el "Virginius" a llevar el pabellón americano. Mr. Fish telegrafió al ministro Siskies que se aceptaba la actitud del gobierno español como evidente muestra de su buen deseo de administrar justicia. La concesión del acto de guerra se seguía por castigo al mister Siskies se le encargó que lo dijese así al gobierno español; añadiendo que el de los Estados-Unidos temía que España no pudiese dominar la insurrección del castro español de la Habana.

Mr. Siskies participó el 12 de noviembre que había tenido una entrevista con el presidente Castelar, el cual dijo que tales escándalos habían cesado; que se habían enviado interrogatorios al capitán general y que tan pronto como se recibiese la respuesta se le participaría al general Siskies. El ministro de Estado informó a Mr. Siskies que el ministro de los prisioneros se había verificado por haber llegado tarde a su destino las órdenes del gobierno de Madrid, pero que la carnicería había cesado. Se da la discusión entre Mr. Siskies y el ministro. Se darían órdenes para garantizar a los ciudadanos americanos la protección de los tribunales ordinarios. El general Siskies pidió con urgencia una pronta solución de las dificultades y llamó la atención hacia las ejecuciones verificadas por causa de preámbulos condenados durante la ausencia de los acusados.

Ultimatum del secretario Fish.

El secretario Fish telegrafió a mister Siskies, el 14 noviembre lo que sigue: El telegrama de V. anunciando el apazamiento de la conferencia, recibí. A menos que abundantes reparaciones se nos den voluntariamente, exija nada la devolución del "Virginius" y la libertad y entrega a los Estados-Unidos de las personas capturadas a su bordo, que no han sido juzgadas y que la bandera americana sea salvada en el puerto de Santiago de Cuba, que se castigo ejemplarmente a los oficiales complicados en la captura del buque y en la ejecución de tripulantes y pasajeros.

En caso de negar una reparación satisfactoria dentro de diez días desde esta fecha, cerrará usted su legación al espirar este plazo, y saldrá de Madrid con el secretario, llevándose consigo los archivos de la legación. Vd. puede dejar los documentos impresos que constituyen la biblioteca a cargo de la legación de una potencia amiga que Vd. elegirá y que quiera encargarse de ellos. Vd. me hará saber que ha recibido esta comunicación, segregándose exactamente la palabra New Jersey.—Fish.

(Se continuará.)

Como la monarquía democrática, por que abogan algunas personas, no pasó de ensayo, con volver de nuevo a instalarse, lo cual es imposible, no ganaría mayor consideración e importancia. La monarquía y la democracia, según las entiende todo el mundo y ha podido confirmarse en la práctica, no se amalgaman sin confundirse, a punto que desaparece alguna de ellas, a costa de la que más puede en el momento de la confusión. Por eso Don Amadeo no fue realmente monarca, y por eso de su reinado no hubo más que un paso, y natural y suave, a la república.

Nosotros, patriotas ante que todo, volvimos pocas veces la vista atrás en los supremos instantes en que nos hallamos, pero, francamente, hacer comparaciones entre esto, es decir, entre todo lo que ha pasado desde la revolución de Setiembre, y lo anterior a ella, es tanto como provocar, cuando menos una solemne carcajada del País, que vive muriendo, agobiado por los impuestos de toda clase, y bajo el imperio de una dictadura que ha sido la consecuencia forzosa de la marcha progresiva y lógica del hecho revolucionario, que no se cansa de alabar y de enaltecer el periódico monárquico de la X.

En vano sus suspiros atraviesan el Pirineo y llegan hasta la patria de la música.

Todo eso es pura soña y nada más: el humo de gratitud de un compositor que no ha podido realizar su obra, por mas que consiguió darle algunos ensayos. El público es refractario a la composición, y por mas que el maestro se afane siempre hallará

obstáculos insuperables a sus deseos.

Y ahora sí que, tratando de este asunto, podemos con razón decir a El Imparcial que están verdes.

SECCION LOCAL.

A consecuencia de haber reprobado el Ayuntamiento de ayer la concesión de dispensa que el señor Martínez Campos dirigió a los catalanes, nos ha impuesto el señor Gobernador de esta provincia una multa de doscientos reales, habiendo sido además sequestrados los números sobrantes que existían en esta redacción.

La multitud que había publicado el mismo documento el día anterior, también ha sido multado en igual suma.

Por nuestra parte, nos permitiremos aplicar a la autoridad que entiendo sean accidentes de esta naturaleza, se dice que para evitar la denuncia periódica, a fin de evitar que incurran en la misma falta. Y no es egotismo lo que nos guía al hacer la anterior suplica, puesto que por las circunstancias de actualidad quizás seamos nosotros los que estemos mas propensos a incurrir en el desagrado del gobierno: menos solo el deseo de evitar que por error o mala inteligencia se cometa cualquier delito, cuyas consecuencias no pueden ser previstas, puesto que quedan a la discreción de las autoridades.

Las noticias que recibimos de Madrid, nos dan a entender, que la cuestión sobre nombramiento de Gobernadores de España, ha quedado bastante clara. En ella se han revelado las dos tendencias políticas que la componen, con sus accidentes interiores y sus sutilezas externas, que es siempre lo que corre y mata a todas las situaciones políticas en España.

El señor Sagasta cuando se coloca delante al rey, y se pone detrás empuña, hacia la izquierda a la izquierda de los reyes, y lo siguen con una o menos entonaciones los señores Zavala, Topete y Ballester. En cambio el señor duque de la Torre con los señores Martos, Echegaray y Mosquera, perfectamente identificado hoy en radicalismo, se aproximan a los hombres de la mayoría del último Congreso.

De esta diversidad de tendencias, Dios sabe lo que podrá resultar, porque no es posible que puedan encajar bien, ideas antitéticas que bremen de veras juntas en teoría, y que en la práctica no ligar y son imposibles de conciliación.

En la actualidad, el señor Sagasta que ha venido a ser el jefe verdadero del partido Constitucional, simbolizado en concreto, en el círculo de la calle del Clavel. Parece que este por conducto del señor Romero Ortiz, que es la intención misma de dicho círculo, ha expuesto al mismo señor Sagasta lo mas conveniente, así respecto de la marcha política de la situación, como en cuanto a las afirmaciones del reciente "memorandum." El Círculo indicado, acentúa sus afirmaciones monárquicas de vez en cuando, y ha corrido con mucha suerte la idea verídica por uno de sus socios de que no gasta en la calera el otro frijo por la espada.

De cualquier modo los sucesos no se han separado, para que se deslinden los campos, y se definan las situaciones respectivas. Hoy, no queda duda ya, de la poderosa influencia del Sr. Martos en el palacio de la reina, y del Sr. Sagasta en la posición del que desea irse para no volver mas.

Comprendemos lo difícil de nuestra situación y por ello no podemos hacer otras afirmaciones ni entrar en otros detalles; solo podemos consignar que el partido constitucional en masa se halla cansado y descontento.

La cuestión sobre que los señores de este capital renuevan la antigua costumbre de saludar a la Purísima Concepción de María antes de cantar la hora, fué bastante debatida en nuestro Ayuntamiento, y cuando se eligió una muy oportuna razón en favor, también se avanzaron en contra algunas muy peregrinas. Entre estas debe ser conocida la opinión de un señor concejal que dijo, que lo que el dictado de la ley, era autorizar a los señores para que solamente pronunciaran la invocación a María en las calles, cuyos vecinos lo pidieran.

Seguramente que el señor a que aludimos no reflexionó en lo que decía, sino que concibió la idea, y no encontrando otro argumento mas fuerte, lo dijo así en el voto. Reconocimos a describir el emblema que de haberse adoptado esa proposición hubiera resultado; pero no cree el concejal que en alguna calle tal vez hubiera sido preciso hacer a relación con punto, porque el punto es una vez mas repeticion la salutación, habría otro a otros que se acordaron? Por toda respuesta solo le hacemos la reflexión de que cuando se espontáneamente iluminó el vecindario de las calles, y balcones y ventanas la víspera del día de la Purísima, que recuerde de algunos las muestras de piedad y de religiosidad que se ofrecieron los días, y se convencerá de que la inmensa mayo-

ria del pueblo sevillano es católico, y como tal debe agradecer al alabar a la Madre del Redentor. En el sistema de gobierno que nos rije es ley la opinión de las mayorías, y lo es también la razón principal para que se debiese aceptar, *nemine discrepante*, a lo que se discutía.

Ya que hemos vuelto a ocuparnos de este asunto, nos parece oportuno reproducir algo de lo que sobre lo mismo dijo ayer La Andaluza, porque confirma lo expresado por nosotros en nuestro número anterior. Los que se ocuparon el mencionado voto, al discutir la sesión del Ayuntamiento en que se debatió ese punto, espusieron varios señores concejales, dice lo que sigue:

"Por último, el señor Asensio expuso que en su sentir, la cuestión se había tratado con elevación y con dignidad, pero sin colorado bajo ni ocurrencias punto de vista. Dijo que en efecto, nunca debían ponerse las cuestiones religiosas al servicio de fines mundanales y políticos, y que la religión, como idea o institución independiente, que se ve de medios espirituales para servir a las necesidades, cabía dentro de todas las formas de la vida administrativa sin excluir a ninguna; pero que la cuestión era de piedad, era de sentimiento; que nuestras madres, nuestras esposas, nuestras hijas nos pedían que se conservase una costumbre veneranda nacida en el siglo XVI y nunca interrumpida, que los ruegos de la mujer no habíamos de resistir, ni se resistía nunca en esta tierra clásica de la galantería. Que los hombres podían apreciar esta cuestión con criterios muy diferentes y aun opuestos, pero que las señoras la miraban bajo el prisma del sentimiento, y estando tan dispuestos a acceder a sus ruegos debía complacerlos."

El señor Sierra Zapatin apoyó la misma idea y dijo que le parecía el punto suficientemente discutido.

Puesto a votación, se decidió por mayoría de todos los votos cerca tres, que se acordase lo solicitado por las señoras de Sevilla en su exposición.

Al hacer uso de la palabra el Sr. Asensio leyó una breve esortia carta que le había dirigido el célebre novelista Fernán Caballero por el y en nombre de muchas señoras, para que rogara al señor alcalde se restableciese la tradicional costumbre del Ave-Maria."

Señalamos que el actual Manzanillo se encuentra en el estado mas deplorable no solo las calles y pasos de la ciudad, sino los caminos que conducen a los sitios que por sus distracciones prefieren a los caminos, caminos muy transitados también por los arrieros y dueños de fincas de estos alrededores. Dias pasados nos ocupamos de que cuando el señor Arzobispo, y aunque comprendemos que por ser muchas las necesidades y cargas que pesan sobre el tesoro municipal es difícil que pueda atenderse a todo, nos vamos a permitir llamar la atención de los señores Alcaldes y Concejales, hacia el camino que conduce a la plaza de Tablada, por el cual es imposible transitar desde que es la mas ligera lluvia.

La gran extensión de la mencionada dehesa, la amenidad que brinda por hallarse próxima al río y el ser de dominio público influyen en que mucha parte del vecindario la preste en este tiempo para espaldas de ir de mano de obra, y también muy concurrida en visperas de las corridas de toros, por lo que los aficionados que allí se dirigen a examinar el ganado que ha de lidiarse.

Por todas esas razones y por otras muchas que pudieran alegarse, conveniría que el Ayuntamiento se acordase de modo, que no ofreciera los grandes inconvenientes que hoy se tocan. Además, como según parece, se proyectan grandes corridas de caballo para la primavera próxima, las cuales se verifican en la misma dehesa, es otra de las circunstancias que deben tomarse en cuenta para que se acceda a lo que pedimos.

Rara es la semana en que no desentruen los trabajadores de las cañerías el empedrado de la calle Castellar, y hé ahí la razón de que sea el peor de toda la semana. Los señores de la calle de San Antonio, ofreciendo serios peligros a los muchos arrieros y bestias que transitan por la expresada vía.

La presentación de los mozos ante la Diputación provincial dará principio el día 12 del mes actual. A los de la capital se les señala los días 15 y 19 en que debe quedar terminada la entrega.

En los primeros días del mes que hoy principia, dará luz en esta capital una función que llevará el título de El Guadalquivir, la cual será dirigida por nuestro muy estimado amigo el señor don Agustín González Ruano, director que fué de La Legitimidad. Lo deseamos el mejor éxito en su nueva publicación.

El aplazado bajo de la compañía que funciona en el barrio de San Fernando, D. Julián Jimeno, ha marchado ya a Madrid.

La estación tipo Srta. D. Matilde Franco, parece que ha elegido para su beneficio la preciosa zarzuela en dos actos, Morir por el amor, de D. Juan B. Barba, a la que se dice que ofrecerá en el ayto La Magistera.

También se suena que cuando ter-

minen las funciones de la compañía da zarzuela en dicho teatro, lo ocupará una de verso en la que se espera que figure don Teodoro Llanusa.

Y es añado que tal vez se oigan en el mismo local a la Srta. Civili.

Tales son las noticias que con respecto a teatros circulan entre el público sevillano.

Ayer se quemó en el Guadalete de Jerez, de que el día antes no había crecido ningún período de esta capital. Se quemó el cuerpo de teatro de Sr. E. PAROL, corresponsal a esta ciudad, lo envió nueva administración, según costumbre.

Parece que al fin se cosa de finalmente resuelta, el manoseado negocio del nombramiento de Gobernador para esta apetecida provincia. Aseguran que se han llevado a solicitar que la gestión política en la provincia, sea encomendada a alguno de los hombres que cayeron el 13 de junio de 1872.

Personas afectas a la candidatura del Sr. Moren, nos han asegurado que al oponerse a la continuación del Sr. Aguilera no simbolizan en ese acto ninguna prevención personal, sino que agnos al radicalismo, una cuestión de principios es que los llevados a solicitar que la gestión política en la provincia, sea encomendada a alguno de los hombres que cayeron el 13 de junio de 1872.

Ha sido nombrado nuevamente jefe de órden público de esta provincia al Sr. D. Manuel Trujillo que había despedido anteriormente el mismo destino.

Recomendamos a todas las personas interesadas lean con atención el notable Tratado de las enfermedades secretas, vicios de la sangre, etc., del doctor Ch. Alber de Paris. Lo dan gratis todos los farmacéuticos, depositarios del Vino de zarzaparrilla y Bólos de Armenia.

El día 28 del próximo pasado falleció en esta villa, a causa de una apoplejía, el teniente coronel de Estado Mayor de plazas D. Manuel Fernández y Cabrera, hijo de esta ciudad, uno de los mas pundonorosos jefes de nuestro ejército, rígido observador de la disciplina militar, muy estimado de sus compañeros y superioridad, y respetado y temido de sus inferiores, por su trato dulce y cariñoso. Dios le tenga en su santa gloria en premio de sus virtudes morales y de su religiosidad.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Orden fecha 21 de enero dando de baja en el ejército al capitán de la guardia civil don Juanjo Eyzaguirre y al teniente por haberse ausentado sin permiso de la ciudad de Tortosa, a ignorar su paradero.

—Otra igual fecha dando de baja en el ejército al alférez de infantería don Benito Rodríguez González, por no haberse incorporado a su regimiento.

—Otra fecha 26 de enero dirigida al director de Caballería, la cual en su parte dispone lo siguiente:

1.º Que prescindiendo de las formalidades de subasta, proceda V. E. desde luego, y de acuerdo con el director general de Administración militar, a la adquisición por gestión directa de 2,600 monturas completas en sus prendas mayores y menores con sujeción a los tipos reglamentarios.

2.º Que en el caso de que la industria nacional no bastase a satisfacer los pedidos con la prontitud que se requiere, seude V. E. a la extranjera en la proporción que fuese indispensable.

3.º Que las referidas prendas, según se vayan construyendo, ingresen en el presupuesto general del arma establecido en Alcalá de Henares, para darles el destino conveniente.

4.º Que el gasto ocasionado por dicho material se aplique a los 100 millones de pesetas concedido a este ministerio para el pago de la guerra civil, en la forma de 13 de setiembre último, previa cuenta justificada que con arreglo al artículo 5.º de la misma deberá rendir esa dirección.

5.º Que puesto también V. E. de acuerdo con el director general de Administración militar, se piden al Tesoro oportunamente los fondos necesarios para atender al pago de este servicio.

6.º De igual fecha aumentando 52 plazas en la compañía Colegio de Carabineros jóvenes que serán distribuidos entre las compañías de 1.º y 2.º distrito, cuyo número deberá considerarse como extraordinaria y temporal, interin dure la guerra civil y en beneficio exclusivamente de los huérfanos de los que en ella perecieron.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Decreto fecha 26 de enero, proveyendo de exposición, aprobando el pliego de condiciones con las bases modificadas, de acuerdo con los firmantes del contrato de 20 de diciembre de 1873, para sacar a subasta un anticipo

de 25 millones de pesetas bajo la garantía de la renta del sello del Estado.

A este decreto a compañía el citado pliego de condiciones.

—Decreto fecha 24 de enero que dice así:

El Gobierno de la República, reunido en Consejo de ministros, de conformidad con el de Estado y en uso de la facultad que le confieren los artículos 41 de la ley de contabilidad de 25 de junio de 1870 y 14 de la de presupuestos de 28 de febrero de 1873, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede al ministro de Hacienda dos créditos extraordinarios de pesetas 56,625 y 43,375 para personal y material respectivamente de inspectores generales de Hacienda, con cargo a capítulos adicionales de la sección octava del presupuesto de obligaciones de los departamentos ministeriales en correspondencia al actual año económico.

Art. 2.º El importe de estos créditos se cubrirá provisionalmente con la deuda flotante del Tesoro.

Art. 3.º El Gobierno dará oportunamente cuenta a las Cortes de esta resolución.

—Decreto fecha 27 de enero, precedido de exposición, restableciendo el cuerpo general de inspectores de Hacienda creado por decreto de 21 de enero de 1871, el cual se compondrá de ocho inspectores generales jefes de administración, uno de los cuales será jefe del cuerpo y residirá ordinariamente en Madrid, y siete de otros jefes de administración, determinando las atribuciones que a los inspectores corresponden como visitadores generales de Hacienda y como investigadores de la riqueza.

—Decreto de igual fecha nombrando jefe del cuerpo de inspectores a D. Juan Moraleda y de Secretaría de administración de primera clase y contador general de la Deuda pública; 6 inspectores de Hacienda con la categoría de jefes de administración de primera clase, a don Pascual Altoguerrero, cesante de la misma clase; a don Eledio Marcos Calleja, gobernador cesante; a don Diego Andrés, jefe económico, cesante; y de administración de primera clase; a don Andrés Solís, jefe de administración de segunda clase, cesante; a don Juan Loren, jefe económico, cesante; y de administración de tercera clase; a don Manuel Perdo, oficial primer del ministerio de Fomento que ha sido, y a don Joaquín Angolotti, jefe económico de Barcelona, cesante, y de administración de tercera clase.

—Decreto de igual fecha nombrando contador general de la deuda pública con la categoría de jefe de administración de primera clase a don Inocente Ortiz y Casado, tesoro central que ha sido de Hacienda.

—Decreto fecha 20 de enero que dice así:

El Gobierno de la República, reunido en Consejo de ministros, de conformidad con el de Estado, en uso de las facultades que se halla investido y con arreglo al artículo 41 de la ley de 25 de junio de 1870, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede a la presidencia del Poder Ejecutivo un suplemento de crédito de 12,250 pesetas, con aplicación al cap. 1.º, art. 2.º, sección 1.º del presupuesto vigente de obligaciones de los departamentos ministeriales.

Art. 2.º El importe de este crédito se cubrirá provisionalmente con la deuda flotante del Tesoro.

Art. 3.º El Gobierno dará oportunamente cuenta a las Cortes de esta resolución.

—Orden fecha 24 de enero, dirigida al interventor general de la administración del Estado, que dice así:

Ilmo. Sr.: Con el fin de facilitar a los contribuyentes el empréstito nacional de 175 millones de pesetas el pago en Madrid de la parte de papel que deseen satisfacer en el segundo plazo por las cuotas que les han sido repartidas en otra a otras provincias, el Gobierno de la República ha acordado que se considere modificado el párrafo segundo del artículo 25 de la instrucción de 27 de noviembre de 1870, en el sentido de que la parte de Central debe admitir parte del valor a metálico de las facturas ó carpetas que los interesados presentan con el indicado objeto, 6 de las partes de pago que por resto de las que presentan por el mismo plazo y en su aplicación en totalidad las fueren expedidas por la misma tesorería Central, debiendo entregarse, por la parte sobrante del segundo, resguardos interinos arreglados al modelo 4.º de los que acompañaron a la referida instrucción, los que serán admitidos en el mismo modo en los plazos sucesivos si antes no se hubiesen devuelto las carpetas ó facturas a que los mismos se refieren.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Orden fecha 22 de enero, displiciendo que desde esta fecha se aplique a la provincia de Burgos la orden que declara en suspenso todos los plazos considerados como fatales é improporables en la tramitación de expedientes de minas, publicada en la Gaceta de 24 de diciembre último.

MINISTERIO DE MARINA.—Orden fecha 20 de enero dirigida a los comandantes de

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA-MARTES 3 DE FEBRERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
SUSCRICION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias un trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero directamente 70 rs.—Comunicados y anuarios precios convencionales.

NÚM 2074

EL ESPAÑOL.

Sevilla 3 de Febrero de 1874.

LA EMPLEO-MANÍA.

REMEDIO PARA ESTIRPARLA.

Hace muchos años que se viene clamando contra el cáncer que mas daño ha causado en el cuerpo social de la nación española, cáncer al cual, con sobrada propiedad, se le ha dado el nombre de empleo-manía. Indúctiles han sido los clamores de la prensa y los de todos los ciudadanos que, con los crecidos impuestos con que se les tiene agobiados, sufragando las cargas del Estado. El mal en vez de disminuir se ha agravado y crecido, y hoy puede decirse que los partidos políticos que mas se agitan no combaten por las ideas, sino por las posiciones, por los empleos, por vivir del presupuesto.

Es altamente bochornoso que cada vez que se encumbra un nuevo partido ó se cambia un ministerio, acudan los pretendientes en crecido enjambre á las antáslas de los ministros, al mismo tiempo que ponen en juego todas las influencias para conseguir aunque sea un miserable mendrugo.

La flaqueza humana por un lado, y por otro el deseo de ganar amigos y no grangearse enemigos, han sido causa de que los hombres que han sido dueños de los destinos del país, se hayan mostrado condescendientes en demasía, usando y abusando de una manera lamentable de las ventajas de sus posiciones. A tal extremo ha llegado la corrupción en esa parte, que para pintar todo el daño que se ha causado á la nación y hasta á los mismos individuos á quienes se pretendía favorecer, se necesitaría escribir gran número de volúmenes *in folio*.

Concretándonos á lo mas reciente que sobre el particular ha ocurrido, basta recordar cuanto los periódicos de todos los matices nos han dicho en los días que se siguieron al golpe de fuerza, del cual se cumple hoy un mes. Los pretendientes que en busca de un sueldo acudieron á Madrid fueron en número tan considerable, cual jamás se habia conocido; prueba evidente de lo mucho que se ha progresado.

Todos los ministerios han hablado en los primeros días de su existencia de presentar leyes adecuadas para poner coto á tantas ambiciones, pero no solo no se han hecho esas leyes, sino que aunque ya existieran, de nada hubieran servido, porque otro ministerio las hubiese echado abajo de una plumada, á reserva de dar cuenta oportunamente á las Cortes, de lo cual existen muchos ejemplos, sin que las Cortes se hayan ocupado casi nunca de aprobar tales alcaldadas y mucho menos de escarmentar á quienes las han cometido.

Algo se ha hablado tambien últimamente sobre proyectos para poner un dique á tantas pre-

tensiones, y aborraz algunos millones á la empobrecida nación. Entre esos proyectos se anunció uno del señor Balaguer, Ministro de Ultramar, al que se le atribuyó el de cubrir las vacantes de su departamento con cesantes que cobrasen sueldo ó pensión del Estado.

Si tal propósito se cumpliera, haciéndolo es ensayo á todos los ministerios, gran provecho redundaría á la nación y no poca gloria á los hombres que lo realizarán; mas dadas las circunstancias que rodean al gobierno y lo muy arraigado que está ya el vicio á que hacemos referencia, dudamos mucho que haya medios hábiles, y sobre todo, la necesaria voluntad para plantearlo.

Reduciéndonos por hoy á las ventajas que de la adopción de esos medios reportaría el ministerio de Ultramar, parecemos oportuno consignar las reflexiones de un antiguo y muy estimado amigo nuestro que pertenece á la clase de cesantes de la carrera judicial, y que goza de no pequeña pensión.

Refiriéndose al proyecto de que fuesen empleados los cesantes con preferencia á los que no lo son, dice:

«Podría perjudicar en algo mis intereses la tal medida, pero la justicia de ella y el bien del País me harían verla planteada con el mayor gusto. Yo he tenido ocasión de manifestar á un Ministro, que era injusta la pensión que se me concedía, puesto que no veía otra disyuntiva que la de ser buen ó mal empleado, si lo primero: no debieron dejarme cesante; si lo segundo ningún derecho tengo á que mi patria me remunere servicios que no le he prestado ó no he sabido prestarle; pero dada la situación en que estoy, y como yo hay muchos, estamos en el deber, en la obligación de acudir al puesto para que somos destinados; y creo mas, creo que en caso de resistencia injustificada, no habria derecho á solicitar que el Estado remunerase ó continuase remunerando al que por conveniencia ó capricho no siguiera sirviéndolo.

Esto creo que seria lo justo, y concluiría con las avalanchas de pretendientes; y esto, en fin, economizaría no pocos millones al Tesoro. Hay mas, que si á lo dicho se uniera llevar á exacto cumplimiento las repetidas Reales Ordenes, por las que se previene que se provean los destinos de Correos y Presidios en retirados del ejército, alejando así el triste espectáculo de ver servidas las Comandancias de los pueblos por paisanos, sin otros méritos que los de nuestro Señor Jesucristo, como vulgarmente se dice; no serían despreciables las sumas que tales medidas ahorrarían.

Y ya que de economías se trata y de útiles reformas, tampoco serían pequeñas las que en todos los ramos de la Administración Ultramarina podrían hacerse, si ese Ministerio, ya que no en todo, en parte estuviese servido á imitación del de la Guerra; y en vez

de empleados muy laboriosos, de talento y probidad y cuantas buenas cualidades se quiera, y que desde luego les concedo, desempeñasen los destinos del mismo los cesantes de los diferentes ramos de dicho Ministerio, dando entrada á los de todas categorías, que por su larga permanencia en Ultramar, y por su constante estudio, porque constante ha de ser el estudio de una legislación puramente casuística, refiriéndose á Filipinas, pudieran dar un razonado consejo al tratarse de plantear tal ó cual reforma, ó resolver tal ó cual expediente; señalando los inconvenientes y las ventajas que de ello pudieran resultar y el modo de llevarlas á efecto. No debe perderse de vista la inmensa distancia que separa aquellas provincias de la Madre Patria, y los conflictos á que puede dar lugar una equivocada resolución dada con el mejor deseo del acierto.

Esos empleados formarían el verdadero consejo del Gefe del Departamento de Ultramar, ellos señalarían los abusos que se cometieran, y las verdaderas necesidades de aquellas tan hermosas como ricas provincias, las que, sin temor de ser desmentido puedo decir, que están hoy, respecto de lo que debían ser, en el estado que las encontró Magallanes, pues hay la desgracia de que el peor título para penetrar en el Ministerio del ramo es el haber servido en aquellos Países. No se ha dado el caso de que se haya llamado uno solo de tantos empleados de todas categorías y de todos los ramos de la administración, que de allí hemos venido, siquiera fuese para preguntar é informarse de los grados de calor que se experimentan en tan lejanas tierras.

Hasta aquí las juiciosas y acertadas reflexiones de nuestro amigo; y como este artículo ha tomado proporciones mayores que las que nos permite el espacio de que podemos disponer, hacemos punto por hoy, sin perjuicio de ocuparnos nuevamente de tan interesante cuestion.

FERRO-CARRIL
DE SEVILLA A HUELVA
Y RIO-TINTO.
XL.

Después de estudiar al desmudo, la famosa operacion que los Compradores de las Minas han pretendido hacer con la Compañía Rio-Tinto Limited, estudio tan imparcial y exacto, como que se funda en datos facilitados en su prospecto por aquellos, no habra quien extrañe el ruidoso desengaño que acaba de sufrir dicha Compañía con la malograda emisión de sus acciones; pero todavia parecerá mas lógico ese desenlace recordando que si al sentido práctico de los ingleses, no podia ocultarse que era demasiado pedir el exigirles 506 millones por lo que nadie quiso tomar en 371, tampoco era fácil admitiesen como artículo de fe las fantásticas promesas que se les hicieron respecto de los rendimen-

tos del negocio, y que en el prospecto consabido se hacian subir á 83 1/2 millones anuales, ó sea, como el mismo prospecto dice, á un 35 por 100 sobre el capital en acciones. ¡Última grande que tan soberbio castillo se levantara sobre la frágil base de movediza arena! Por qué contaban los Compradores con tan exorbitante ganancia? Por que parten del equivocado principio de que exportarían 500.000 toneladas al año al precio de 3 libras, 3 cheques y 3 peniques, y fabricarían anualmente cobres al plé de las Minas por valor de 6 millones de reales, y como tales premisas son inexorables, los ingleses, que se dan por muy contentos con obtener en sus especulaciones industriales, de 6 á 8 por 100 para sus capitales, se limitaron á mirar con una sonrisa de incrédulo desdeñ el reclamo de los Compradores de las Minas. En cuanto á nosotros, para persuadirnos de si esa conducta fué ó no discreta, apelaremos al lenguaje convincente de los números.

El principal y casi único mercado de las piritas, es el de Inglaterra, que se surte de la Península Ibérica (España y Portugal) para cubrir las 45 partes de sus necesidades, y toma el resto, hasta el completo del consumo de Irlanda, Suecia, etc. El mercado francés se surte de las minas de su mismo país, y en los demás de Europa sucede lo propio. Nos hallamos pues, reducidos para el caso que nos ocupa al mercado inglés, cuya importancia era en 1872 de 520.000 toneladas al año próximamente, que con el aumento que se viene notando en la última década habra podido elevarse á 545.000 toneladas en 1873, y tal vez llegue en 1874 á 570.000, siguiendo de la misma progresion.

Para cubrir ese consumo, y refiriéndonos solo á lo que sale de la Península, ó sea á las 45 partes del movimiento de mineral asignado al año de 1873, tendríamos 436.000 toneladas, que sin dificultad puede probarse que han salido de las Minas del Thársis 250.000; de las de Santo Domingo (Portugal) 150.000; de las del Buitron y de la Poderosa 30.000; y de las demás minas de las provincias de Huelva y de Sevilla 6.000. Total igual, 436.000 toneladas. (1).

Con ese rendimiento, tenemos surtido el gran mercado; pudiendo solo prometerse Rio Tinto ir entrando paulatinamente, y en union con otros nuevos criaderos, que cada día van poniéndose en explotacion, á cubrir las excedencias que, por efecto del aumento gradual que antes hemos indicado, vayan siendo necesarias; no sin considerar que hay Minas, como la de Santo Domingo, que teniendo su capi-

tal amortizado, ó como las del Thársis, que regularmente acabarán de reembolsar el suyo en este año, trabajan y trabajarán sin la pesada carga de los intereses, siendo todas utilidades repartibles, como dividendos, ó sean beneficios líquidos, y pueden, por lo tanto, rebajar considerablemente el precio de sus productos y aumentar por consiguiente el consumo que de ellos haga el mercado, luchando con ventaja con los nuevos productores; quienes han de realizar además en los primeros tiempos cuantiosos gastos para montar su explotacion, y para lo cual necesitan los de Rio-Tinto, sobre su ya excesivo y recargadísimo capital, otro tambien muy considerable, como que no bajará de 150 millones de reales.

¿Dónde está, pues, la posibilidad de vender 500.000 toneladas al año; ni la de que cada tonelada pueda deparar una utilidad de 31 cheques, ó sean 155 reales, fijada por la Compañía Rio-Tinto Limited en sus citados prospectos; ni, por último, la de que los accionistas puedan obtener el interés de un 35 por 100, que se les ofrece?

Pues si esto es así, y ha fracasado además la primera operacion intentada por dicha Compañía, esto es, la emision de doscientas mil acciones de á diez libras cada una, ¿quién puede asegurar que no ha de caber igual suerte á todas las demás emisiones que la misma proyecta, así de acciones como de obligaciones?

Pero ¿no sabian todo eso los Compradores, antes de presentarse en la subasta? Y sabiéndolo ¿no puede ya explicarse fácilmente la actividad con que han querido transferir, mediante pingües recompensas, su brillante adquisicion á una Sociedad Anónima, que, á poco de creada, debia tropezar, como ya tropieza, no sólo con la falta de los capitales indispensables, sino con el temor angustioso de no encontrarlos nunca, á menos que los primeros adquirentes no los faciliten? ¿No explica todo eso, si se une á la manera ilegal como se ha procedido en el cange de las Pagarés, (que en lugar de la firma respetable de la casa Matheson, parecen llevar, al decir de un colega madrileño cuyas afirmaciones nadie ha desmentido, otra firma que jamás será en plaza lo que aquella), no explica, repetimos, el descredito de los citados Pagarés?

Concibese, hasta cierto punto, que algun Sr. Ministerio diere muestras de atomizarse al oír que los Compradores de las Minas pedirían la rescision de su contrato, si no se despojiaba á la Compañía sevillana de su Ramal á Rio-Tinto; pero semejante impresion seria muy pasajera, pues bien pronto se comprende que el Gobierno no estaba obligado á dar á los Compradores cuanto pidieran (que ni el Estado ni los particulares aceptan obligaciones indeterminadas, ni en derecho tienen valor semejantes) con-

(1) No figuran en este cálculo las Minas de Rio Tinto por no habersse presentado aún sus productos en el mercado de piritas; como que hasta hoy consistian solo en el cobre fabricado al pié de las minas, y exportado luego en cantidad de unas 600 toneladas anuales.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

ANO VII.

SEVILLA-MIERCOLES 4 DE FEBRERO DE 1874.

88 SUSCRIBIDOS.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 60.
SUSCRIPCION.—Sevilla, un mes 4 rs. Provincias, un trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero
—Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y anuarios
—Precio convencionales.

NOM 2075

EL ESPAÑOL.

Sevilla 4 de Febrero de 1874.

MEDITEMOS.

No sé asuste el gobernador de la provincia de Madrid, por mas que el epígrafe del presente artículo sea uno de aquellos que traigan a la mente ciertas reminiscencias que convendría olvidar, porque desde que aquel epígrafe comenzó a tener celebridad, hasta los tiempos que alcanzamos, hemos recorrido una escala tan precipitada en la carrera política, que aquellos periodos en que se meditaban eran dulces y llevaderos comparados con los presentes en que medita Roque Bárcia, personificación genuina de las situaciones agitadas y perturbadoras que hemos atravesado.

Meditemos hemos dicho, y claro está que única mas que ahora se ha necesitado de la meditación, aun cuando no sea mas que para ponernos en guardia contra la infalibilidad de nuestros sentidos, fiscales de imprenta, infalibilidad negada al padre común de los fieles, y concedida á otros que carecen de atributos para poseerla.

Es necesario meditar, no solo acerca de nuestros trabajos, sino también respecto al de los compañeros, porque se paca con frecuencia mortalmente espantando ideas de los extraños, sin que sirva de garantía la terminante, y anticipada confesión de que copiamos y no imaginamos.

Negar que escribirla un artículo de fondo sobre política de actualidad es una empresa gigantesca, sería demostrar una pretensión jactanciosa y dar señales de inmodestia. Luego, ¿qué debemos hacer para libertarnos del peligro que nos impone la censura? Meditar; imitar á D. Roque Bárcia, convertirnos en filósofos; razonar en abstracto para que nadie nos entienda, y dejar campo libre á los encarrinados con lo que rige para que discurren sobre su presente, porten según les plega el engreimiento, han quedado miopes para distinguir lo venidero;

No por eso dejarán de discutir, siquiera por espíritu de conservación, y porque la discusión es eterna, y ella es precisamente la que tiene divididos á los hombres bajo diversos aspectos y palabras sacramentales, y todo ello viene á redondear á lo siguiente:

Los filósofos á lo Roque Bárcia, que se titulan filántropos, republicanos, humanitarios y socialistas, aseguran que el hombre ha nacido bueno y que la sociedad le hace malo.

Los filósofos que hoy pueden merecer el calificativo de reaccionarios porque son católicos y creen en una revelación divina, declaran, pudiendo por texto á la Escritura, que el hombre ha nacido malo, con pasiones groseras y viciosas, y que solo la ley divina, convertida en ley social, es la que puede hacerle bueno, merced á la victoria obtenida del alma

sobre el cuerpo, por la inteligencia sobre la materia.

Y es el caso, que los filósofos republicanos que declaran al hombre bueno acaban por despojar y asesinar á los que creen al hombre malo; por encerrarse en Cartagena y hacer prisioneros como lo que hemos presenciado, sin perjuicio de robarse y degollarse mutuamente después de la victoria, lo cual es poco edificante. De estas bondades nativas han surgido los incendios de Alcoy y de Sevilla y las demás cosas que se han sucedido desde el establecimiento de la república federal; de estas bondades nativas surge siempre la guerra civil, la anarquía, y como consecuencia forzosa el despotismo.

Los homines políticos de ideas extremadas, los que suponen que el hombre nace bueno, han abandonado al individuo; han dejado que satisficiera el derecho de las pasiones; le han dejado entregado al apetito de la materia, y no ha tardado, por consiguiente, en establecer en todos sus órganos la guerra civil. Hemos visto deplorarse la anarquía en el cuerpo devorarlo por mil enfermedades, y después de la anarquía, hemos visto el ejercicio del bisturi y de la piedra infernal en una dieta dura, y ha dicho la sociedad; ¡Dichosos seremos si esta dictadura nos salva de la muerte!

La bondad sistemática que tanto se ha predicado, ha sido tan pueril como el gobierno individual como en el gobierno social.

Como ha declarado al hombre bueno, le dieron opción á todos los derechos, y solamente los malos podían hablar de sus deberes; como según el sistema de los buenos no está prohibido lo que daña al prójimo, y esto lo declaran tácitamente los derechos individuales, es permitido ser perezoso, borracho, derrochar la fortuna; aniquilar la salud, á reserva de ser alimentado y sostenido por los que trabajan, por lo que este hombre bueno, pero perezoso, concluirá más ó menos tarde por hacerse malo, robando, despojando y asesinando; y como nadie trabajará en esta sociedad, verdadera cucana, no tardará la comunidad en componerse de perturbadores, merodeadores y bandidos. Desde que la serpiente perdió á Eva declarando al hombre bueno y á Dios malo, diciendo á aquella que Dios no quería que fuese su igual, á pesar de que lo merecía, desde entonces todas las serpientes de la humanidad no han hecho mas que repetir la misma mentira.

El sistema de los hombres que los filósofos republicanos llaman malos, consiste en hacerlo todo por deber. Obliga á su semejante á ganarse la vida con el sudor de su frente, y le impide con la ley en la mano, á que se entregue al vicio; en una palabra: obliga á su semejante á tener propiedad, patria, familia y libertad.

Malcho se ha predicado en estos últimos tiempos en favor de la bondad como sistema de go-

bierno, y nunca hemos estado peor gobernados. Es necesario comprender que el pueblo está siempre, por instinto, á favor de la fuerza contra la debilidad, aun cuando esta fuerza se manifieste á expensas de la justicia, aun cuando intervenga para ello la ilegalidad, porque comprende que un exceso de fuerza es un mal menor que el exceso de la debilidad. Compréndase ahora la razón en que se estribarón los primeros placemes del acto ejecutado por el general Pavía.

La revolución no es jamás un sistema, sino un castigo. Toda revolución es una disolución que no asiente sino desciende.

Los poderes republicanos de España han faltado á su encargo, ora dando el ejemplo de la injusticia y de la corrupción, ora entrando en pactos con las falsas doctrinas del materialismo, transigiendo con el mal, sin oponerle resistencia enérgica por alcanzar una falsa popularidad. Cuando no se sabe castigar el mal, en vano se intentará proteger el bien.

Decía Federico II: «Si yo quisiera castigar á una provincia, enviara filósofos para gobernarla. A fuerza de fraseología, de actos de bondad y de ejemplos de debilidad, al cabo de seis meses no habria mas que fraudes, robos, violencias, y cosas peores aún.»

(El Eco de España.)

Un periódico ministerial, haciendo cargo de las apreciaciones de otro colega de su misma comunión, que quiere que el Gobierno no se ocupe de otra cosa que del restablecimiento de la paz, única aspiración del país, se adhiere de todas formas á este sentimiento, asegurando que mientras la guerra civil siga causando tristes desgracias, mientras la demagogia se agite en silencio fraguando tenebrosas y criminales conspiraciones, y mientras el filibusterismo no cese de ser la obra emprendida contra la integridad del territorio, es necesario combatir á los enemigos.

Asegura que son idénticas sus creencias y también las de todos los elementos republicanos de buena fe. Que lo que urge á todo trance es hacer paz, es procurar que renazca en el país la tranquilidad perdida, es llevar á todos la confianza mas completa en las disposiciones del Gobierno, y que esto se consigue fácilmente con tal que los hombres del Poder ejecutivo se inspiren en el noble sentimiento del patriotismo.

El Porvenir, que dedica su primer artículo á la guerra civil y encargando á todos los partidos depongan las cuestiones políticas ante la salvación del país, dice que son precisos al frente del ejército generales de mucho, muchísimo prestigio, de grande altura y nobilísimas dotes militares, y que han venido á coincidir sus deseos con el diario ministerial, es objeto de las observaciones del colega republicano, y supone que

la indicación del periódico alfonsino es maliciosa, y le dice:

«Excusado es que el colega alfonsino diga que no trata en manera alguna de ofender al general Moriones; otra es la intención de El Porvenir, intención que de lejos se trasluzca.

Estimamos de todos modos las buenas intenciones del periódico de la restauración; pero lo advertimos que tenemos muy presente una fábula de Iriarte, que él debe conocer, para seguir sus consejos, algo semejantes á los que el cocodrilo daba al perro.

Con que á otra puerta, amigo Porvenir».

Los periódicos alfonsinos no pueden coincidir en ciertas apreciaciones, aunque sean favorables al Gobierno, sin que se considere como sospechosas y expresadas con segunda intención. A los hombres de la situación se les antojan los dedos huéspedes.

Como La Prensa se ha felicitado del impulso dado á las operaciones militares, La Epoca dice:

«Y véase lo que son las cosas; nosotros, que no tenemos tantos motivos como el periódico citado para entusiasmarlos con el actual orden de cosas; nosotros, que en interés suyo le habríamos deseado mayor acierto en la designación de las personas puestas al frente de las provincias, pero que no damos á esta cuestión de personas un interés exclusivo, sentimos en el alma no poder convenir que los resultados militares correspondan al carácter esencial de la situación recientemente creada. Nunca pudimos sospechar que por falta de auxilio, Portugal se viera obligado á rendirse, con lo cual los carlistas quedarán dueños de la ría que conduce á Bilbao. Tampoco nos pasó por la imaginación que esta heroica villa se viera estrechamente sitiada y que acaso hubiéramos de pasar por una amargura que en los siete años de la anterior guerra civil no fue evitada por el espíritu, constantemente liberal, de la villa de Bilbao y por el esfuerzo del general Espartero. Todos los periódicos confiesan que las fuerzas levantadas en armas por los carlistas exceden hoy en número á las que llegaron á reunirse en el período mas álgido de la guerra civil.»

Estamos conformes.

El periódico del ministro de la Gobernación, Sr. García Ruiz, debe estar ya completamente escamado al ver el significativo silencio con que La Iberia, El Gobierno y La Prensa escuchan sus diarias excitaciones para que esploten su pensamiento acerca de la república. Y el país dirá: ¿qué república es la en que vivimos que tan poca fe inspira á los que la han hecho para obtener el poder? ¿Qué republicanos tan platónicos! Dirá El Pueblo para sus adentros!

Y la verdad es que el periódico del ministro de la Gobernación se enfada ya con formal-

dad. Véase lo que dice á La Iberia

«Ya estamos cansados de decir todos los días la misma cosa; razón por lo cual exigimos de la galantería de La Iberia nos haga el obsequio de declarar por su parte la que de la existencia de la república piensa, pues es la única manera de tapar la boca á ciertas suspicacias republicanas».

La ex-monárquica Iberia, la republicana (?), la astuta, la sagaz Iberia, se guardará muy bien de tapar á nadie la boca por miedo de abrir la suya, comprendiendo muy bien la verdad del dicho: «en boca cerrada no entran moscas».

Viva en su campo eternamente solo el ilustrado colega, narrario, y créanos, deje en paz á los monárquicos en el suyo; pues ni La Iberia, ni El Gobierno, ni La Prensa, pueden sentir jamás el afecto que él siente hacia principios que eternamente han rechazado. Solo que hoy... la fuerza del consonante... etc., etc., etc.

De una reflexiva tarea de El Pueblo, copiamos los dos siguientes párrafos, á cual mas exigentes é insinuantes:

«Ni la situación puede calificarse de contra-revolución, ni puede calificarse tampoco de interinidad. Ni monarquía ni demagogia, sino democracia y república, es lo que el Poder ejecutivo viene á consolidar y hacer».

«A los que nos preguntan si todos los ministros han aceptado de buena fe la república, pueden contestar La Iberia, La Prensa y El Gobierno, y no solo pueden, sino que deben contestar, pues lo contrario supondría que los colegas aludidos no andaban muy sobrados de aquella virtud, lo cual no podemos creer por lo injurioso de la suposición.»

Capaces son de quebrantar una roca. Pero, ¡quién! hay perros que no reventan ni con estriguina. A lo más, dirá alguno de los aludidos: «Estamos tan distantes de la demagogia, como de la restauración.» Y sin embargo, esto no es mas que huir el bulto.

Y si la soberanía nacional proclamara á D. Alfonso XII, como en efecto sucederá, ¿qué hará La Iberia?

Un periódico muy adicto al actual orden de cosas, y por ende neo-republicano, describe en pocos términos la situación de la provincia de Málaga:

«La provincia de Málaga exige un cuidado esquisito por parte del gobierno. Allí no hay realmente organizados partidos políticos: banderías insolentes se disputan el predominio administrativo para negocios particulares. Muchos y muy hábiles explotadores de la demagogia ó de la reacción alternan en prestigio é influencia. Pasa ya como cosa corriente la inmoralidad; de tal modo que lo escandaloso no es digno, si bien dá motivo á una fácil y repugnante maledicencia. Podíamos citar muchos casos,

Gran escasez de noticias.

[illegible]

¡Anuncio!
Buena colección en formas y colores, para

Sillas americana.
Sillas americanas de madera del norte con asientos de regilla; mueble al mas solido y elegante y al unico para los paises calidos, sus precios varian desde 25 rs.
Sofas, desde 200 rs.—Butacas macedonas y sillones de coctura.

Filtros para agua.
Sencillos aparatos con base de carbon, quitan las impurezas sin hacer perder al agua

puras y cristalinas. L. 1.00
Perfumaria italiana y francesa.
— Extractor, Pomadas, Jabones, Labiales,
Aguas, Verdieres de Toilette, y de la Florida,
Opistas, Talcos y Elixires. L. 1.00
Pomada Tàmica.
Este producto es uno de los mejores espe-
cíficos para volver al cabello su primitivo
color. L. 1.00
Nigrumi Vegetal.
Tine segundamente el cabello y está recomen-
dado por sus buenas calidades. L. 1.00
Camas de mañeta.
Esborna de las de bronce, fuertes, elegantes
y de precio módico desde 10 francos. L. 1.00
Toison de Coco, Sierpes 22. — Precio Muy
Bajo. L. 1.00
Ferdina.
Se suplica a la persona que desee comprar
contrato una Credencial para las artes ba-
sobre, que se extraxió en el trayecto de la
Campana a la esquina de la calle de Riego,
del edificio número 10, a fines de febrero, de
1886, que se le ha perdido, que se le pague
a 8 de la noche, no se pague, presentarla a su due-
ño en la calle del Aire, núm. 7, que además de
darse un recibo de haberla recibido, deberá
verificar que dicha Credencial, a nadie pue-
servirle mas que a su dueño. L. 1.00

ALVAREZ Y CAÑAS. L. 1.00

Se anuncia la bonita casa, de moderna
construcción, calle Holoiztopo, entre Calles
del Moro, núm. 75 en el jardín que hay ex-
tensa cabida para la plaza y se da razón al
que desee verla. L. 1.00

Una casa principal n.º 14, calle San Rlo 15 1/2. El dueño, don Jaime de Castellanos, la vende a un precio y a la ganancia número 7 informaran.

En la calle de Santa Ana n.º 8, se arrienda una habitación amueblada o se admite un pópulo con asistencia o sin ella. 4

El de media casa bajo, acristalada, con tres habitaciones, patio y cocina, arreglada en un precio muy barato. 1

Un segundo piso amueblado, con vistas a la Plaza Nueva y agua dulce, en la calle de Barcelona, número 3. 2

El de un bonito partido de casa con buenas habitaciones en la Plaza de San Mecerrianos número 1.º 4

Unos cuartos, del Gran Capitan número 30 en la plazuela darian razon. 6

El de un piso principal, amueblado, con asistencia o sin ella, calle Manterno n.º 17 1/2 2

TEATRO DE S. FERNANDO.
Zarzuela Argeria, —Fuencion para hoy.
10.^a de abono turno par.
A beneficio de la primera tipa acortada con
Matilde Franco,
La zarzuela en 3 actos, titulada
Marinas.
Aria de tiplo de la ópera Lucrecia,
cantada por la beneficiada.
Terminando con la balada en un acto,
Los Rosales de Jahara.
A las 8.—Entrada, 4 rs., incl. de Camiseta 2.
TEATRO DE CERVANTES.
Compañia dramática española.
Fuencion para hoy.
20.^a de abono turno par.
El Corazon de un Bandido.
Treinta dias despues ó segunda parte

La Huérfana de Bruselas.
El Sacristan Toreador.
A las 6.—Entrada, 4 rs.—Id. de Paraiso, 2.
OFICINAS:
Calle Zaragoza número 50 moderno.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-JUEVES 5 DE FEBRERO DE 1874.

NÚM 2076

EL ESPAÑOL.

Sevilla 5 de Febrero de 1874.

LOS ORGANOS DE LA REPÚBLICA.

Únicamente en los períodos de descomposición de las situaciones políticas hemos visto algo parecido al espectáculo que ofrece la prensa ministerial. Cada uno de los periódicos representantes de las facciones que constituyen la situación manifiesta una tendencia contraria, y á juzgar por su actitud y sus apreciaciones, pudiera creerse inmediato un rompimiento.

Prescindiendo de las displi-cencias de *La Prensa* hacia la forma republicana establecida de hecho, prescindiendo de la negativa de este periódico y de *La Iberia* á contestar categóricamente á las excitaciones de *El Pueblo* respecto á lo que piensan de esa forma de gobierno, es muy digna de notarse la insistencia con que ámbos periódicos constitucionales sostienen uno y otro día que aquí no hay ni puede haber otra política que la puramente conservadora. Dando el colega por sentado que la política iniciada por el gobierno tenía que ser, y era desde su origen, eminentemente conservadora y nacional, *La Iberia* escribe estas palabras que merecen tenerse muy en cuenta:

«Y siendo esto así, y habiendo reconocido todos los ministros, en documentos solemnes á la faz de Europa leizados, la necesidad de esa política de resistencia, de orden, de conciliación, ¿era posible exponer la crisis? De dónde podía tomar origen? ¿En qué principio falido podía ampararse? ¿Con qué cuestión que no fuera inocente y baldí, indigna de hombres serios, podían disimularse?»

Conoció el *Manifiesto* del poder ejecutivo á la nación y al *Manoarmado* los dos gabinetes extranjeros, documentados los dos por unanimidad acopiaron los hombres del actual gobierno, y que marcaron la línea de conducta que se proponen seguir y los medios de acción que piensan desarrollar, ¿daba sospecha alguna que sobrevenga una crisis y un rompimiento, y quién sabe si una catástrofe?

Los que tanto, más que á los intransigentes de partido, á los enemigos de la patria, comprendieron toda la horrible situación del país, y empezaron á preñar, no sus doctrinas, sino aquellas que no siendo radicales son salvadoras, ¿podían retroceder sin grave responsabilidad, sin un anatema abrumador?

Los que por deber, por patriotismo, por dignidad, proclamaron una política eminentemente conciliadora, rebñda con sus principios, pero que venia á cerrar las puertas á la demagogia y á la reacción absolutista, ¿debían sentirse cobardes á la mitad del camino, ó seguirlo con ánimo resuelto y varonil entereza?

Un gabinete presidido por el ilustre duque de la Torre, jefe del partido constitucional, y del cual forman parte el señor Sagasta, el Sr. Tojate, el general Zavala y el Sr. Balaguer, hombres todos de los mas eminentes en nuestro partido, tenía necesariamente que seguir una política conservadora, como ellos la conciben, como la conciben los hombres que la han predicho siempre, como el país la exige, como esta vieja Europa la reclamaba.

Y habiendo sido consagrada esa política, con la sequepción en su integridad, por el Sr. Martos, el Sr. Echegaray y el Sr. Mosquera; hombres ilustres de la escuela mas avanzada dentro de las prácticas liberales, claro está que ni la crisis era posible, ni la evasión lógica, ni la ruptura mas que imaginable.

Y hallándose el Sr. García Ruiz, el representante mas antiguo, mas ferviente, mas genuino de la democracia de orden, con los hombres de nuestro partido y con

los del partido radical, y habiendo aceptado la política esencialmente conservadora por esos inaugurada y proclamada por él tambien en notabilisimas circulares y órdenes dignas de un hombre previsor, de un verdadero hombre de Estado, fácilmente se advierte que no podía existir razón alguna para llegar á un rompimiento, sin una proyección inasistida ó una ceguera incurable por parte de los menos adictos á esta política.»

Mientras así habla *La Iberia* y pretende atar á su carro vencedor la política del señor García Ruiz, el órgano de S. E., *El Pueblo*, se desata en amenazas contra todo aquel que desde los gabinetes ministeriales ó fuera de ellos pretendiera variar la forma republicana, y hasta los califica de facciosos. Véase como comienza en estilo irónico y punzante el artículo á que nos referimos:

«Démonos prisa, mucha prisa, porque los niños se impacientan. ¡Ja, meaos á la obra todo el mundo! Que nadie desentene ni un solo momento, porque es preciso concluir en breve plazo la patriótica obra de *El Pueblo*, que nos dejó la cobarda é inerta monarquía.»

¡Llenad los canchales de escorburos, infatigables obreros de la deshonra patria, y coged el foco que nos separa del templo de la felicidad... monarquía.

Seria menudito, digno de oprobio y de censura eterna, el partido ó las individualidades que, agitando por cualquier clase de móviles, aun los mas santos, tratasen de alterar la concordia de los que anhelen reconstruir, á la sombra de la república, el edificio derumbado el 11 de febrero de 1873.»

Hace luego un caluroso elogio de la república, que por lo inocente no hemos de copiar, y suponiendo que son sus enemigos los que tratan de reconstruir el edificio de la monarquía, los que llevan la palabra, prosigue:

«Pero trabajamos á la sombra de la república; velemos nuestro conocido rostro con la careta de la república, porque si el país llega á percibirse de lo que intentamos hacer, es muy posible que nos platee, como se plateó á un vilosísimo, trabajamos bajo la bandera de la república, porque solo ella puede obrar el milagro de concluir con la guerra civil y hacer el orden.»

¡El orden! ¡Res augustal! Hagámos el orden; pero qué es el orden? ¿Qué significa la palabra orden? El orden, dicen que es la armonía resultante de la libre y práctica del derecho; el orden es la libertad; el orden es la imposición de los gobiernos y la no imposición de las muchedumbres; el orden es todo lo contrario de la tiranía y de elocuencia. Pero si el orden es todo esto, tengamos en cuenta que el país es un pobre hombre, y le damos en su lugar lo que á nuestro capricho cadre y mueve nuestro fantasía.»

¿Quiénes son esos que á la sombra de la república trabajan para destruirla, cultriéndose con una careta para que no inspire recelos su rostro, harto conocido?

El Pueblo no los ha nombrado; pero ¿qué necesidad tiene de hacerlo, cuando sus ataques van encaminados contra los que han dicho que es necesario llenar el vacío que dejó el rey D. Amadeo?

De todo esto se infiere que entre los elementos de la situación no hay ni aquella unanimidad de pareceres que fuera apetecible respecto á la forma de gobierno, ni aquella confianza que pudiera ser prenda de estabilidad y de éxito para el porvenir de la nueva república. Y como nuestro objeto no es otro que exponer las tendencias de los elementos de la situación, ponemos aquí punto á esta materia.

INSURRECCION CARLISTA.

El ataque de Laguardia continuó ayer todo el día: las baterías seguían el fuego, y las guerrillas llegaban cerca de la plaza. Sus murallas, construidas en la Edad media ofrecían bastante dificultad para abrir brecha practicable. Ninguna otra circunstancia favorece la defensa, pues ni aun fuentes hay en el interior; y como se halla situado el pueblo en una elevación, carece de aguas por completo.

Sin duda los carlistas habrán puesto la plaza en buen estado de resistencia cuando requiere su embestida los esfuerzos de todo el ejército del Norte, con preferencia ó como principio de mayores empresas; mas, á pesar de esto, juzgamos que, después de apurados los medios de resistir, lo que no podrá tardar mucho en suceder, tratará la guarnición de ponerse en salvo.

Por otra parte, la retirada del grueso de la facción de las inmediaciones de Bilbao, marchando en dirección á Villaro, puede indicar la idea de socorrer á los de Laguardia, bien marchando por Durango y Ochandiano á Peñacerrada, ó tomando la vuelta de Briviesca, donde, según se dice, tienen adelantadas algunas fuerzas, y situarse á espaldas de los sitiadores, obligándolos así á levantar el cerco.

Este movimiento sería atrevido; pero de seguros resultados y nada imposible en la situación de ambos ejércitos.

Dudamos que se aventure tanto por la posesión de la plaza riojana, sin embargo de que mas pequeñas causas han originado grandes efectos.

Marco de Bello, después de su gran derrota y dispersion, continúa en la provincia de Teruel, disponiéndose, y sabiendo el gobernador militar que se dispone á salir para Mora.

Otro cabecilla, no bien escarmentado con la mala suerte que cupo al aragonés en su encuentro en Checa con el coronel Navarro, trata de unirse al primero con respetable fuerza. Trazas llevan de unirse con las facciones carlistas de Valencia, á pesar de haber llegado á Liria sin novedad el general en jefe.

Después de todo véanse los partes oficiales de la *Gaceta*:

Provincias Vascongadas, Navarra y Bargas.—Las noticias comunicadas por diferentes autoridades convienen en que el ataque de Laguardia continuó todo el día de ayer. Nuestras baterías seguían cañoneando la plaza, habiendo producido sus disparos el incendio de varias casas; las guerrillas se hallaban á 300 metros de la población.

El comandante militar de Castro-Urdiales participa que, según sus noticias, habían desaparecido los carlistas en su mayor parte de las inmediaciones de Bilbao, marchando en dirección á Villaro.

Aragón.—El gobernador militar de Teruel manifiesta que la

facción de Marco continuaba ayer mañana en la Puebla de Valverde, disponiéndose á salir para Mora. El cabecilla Megino, con 96 caballos medianamente organizados y 106 infantes, estuvo el 30 en Visiedo, corriéndose á Camurillas, con el propósito, al parecer, de incorporarse á Marco.

Valencia.—El general en jefe llegó anteayer á Liria sin novedad, y manifiesta que se ha confirmado la realidad del plan que tuvo Santes de acumular fuerzas para oponer una tenaz resistencia en el paso del desfiladero de la Salada.

El brigadier Guardia, en combinación con dicho general en jefe, continúa activamente la persecución de las partidas, y participa que en Onda no queda ninguna, habiendo recorrido con su brigada los pueblos de Nules, Villavieja, Valsados y Vall-largo.

No se han recibido mas despachos relativos á la insurrección carlista.»

Hace observar con razon un colega que el gobierno de Washington, fiel á la costumbre que rige en todo el mundo diplomático, menos en España, ha publicado una Memoria de las negociaciones que sostuvo con nosotros á causa de la captura del *Virginus*. En esta Memoria, cuyo extracto conocen ya nuestros lectores, el secretario de Negocios extranjeros ha puesto exquisito cuidado en eliminar todo documento desfavorable á la política norteamericana, y dado cabida á otros notoriamente apasionados; de suerte que, apareciendo allí todas las exigencias y airadas notas que recibimos de Washington sin nuestra defensa y contestación, quedan malparados los intereses y crédito de España.

Obliga esto, en nuestro juicio, á que el ministerio de Estado publique un relato fiel de las negociaciones; abandonando, en beneficio del País, esa tradición y esa creencia, que aquí seguimos, de que los asuntos diplomáticos deben tenerse reservados, no solo cuando estén pendientes de arreglo, sino después de arreglado, y luego y siempre.

Con motivo de la misa-aniversario de la muerte de Luis XVI, celebrada en Pa ís el 21 del mes próximo pasado, recuerda un colega que en otro época, cuando el 21 de Enero era un día de luto nacional, asistían á esta función las autoridades de la restauración y las tropas, y un sacerdote leía desde el púlpito el memorable testamento del rey mártir.

Tambien se ha recordado un hecho auténtico, pero poco conocido, y es que la primera misa por el descanso del alma de Luis XVI se celebró en París á petición y pagada por su propio veredugo, Sanson. Este hombre, que no era mas que el instrumento pasivo de la revolución, como lo era en tiempos de la antigua monarquía, quedó tan pasmado y atormentado por remordimien-

tos, después del regicidio, que no quiso pasar la noche al lado de su familia. Salíó á escondidas de su casa, para ir en busca de un eclesiástico cuyo secreto asilo sabía, pero que no estaba enterado del terrible oficio de Sanson.

El pobre proscrito veía en el verdugo de París un bienhechor misterioso, que á veces le proporcionaba socorros, como tambien á dos religiosos ocultos en la misma casa. Al oír que se le rogaba que celebrase una misa por el alma del rey, que acababa de ser guillotinado, el sacerdote celebró el santo sacrificio en presencia del desconocido (Sanson) y de las dos religiosas. Cuando fué restablecido el culto público, la familia del verdugo no desquidó este deber expiatorio: asistió puntualmente á una misa el día 21 de Enero. Las *Memorias de Sanson*, que se han publicado en nuestros días, confirman en todas sus partes la verdad de esta piadosa historia.

Las repúblicas de la América Central continúan entregadas á la agitación que reconoce por causa principal la ingerencia de las unas en los asuntos interiores de las otras.

En Honduras, la guerra civil, que se creía apaciguada, comienza á encenderse otra vez. Habiéndose verificado nuevas elecciones para la presidencia de la república, obtuvo la mayoría de votos el señor Ponciano Leiva, que proclamó el 28 de noviembre último, que asumía el cargo provisional de presidente, y nomb. ó ministros al señor Zúñiga y al general Juan Lopez; pero el presidente actual, Arias, se niega á entregar el poder ejecutivo al nuevo elegido, el cual está sostenido por los gobiernos vecinos del Salvador y de Guatemala, cuyas tropas estacionan en la frontera de Honduras.

En Costa-Rica, el presidente Tomás Guardia, que el 21 de noviembre último habia cedido temporalmente la presidencia al primer designado, Salvador Gonzalez, vino el 30 del mismo mes á reobrar sus funciones y destituyó los ministros nombrados por su sucesor interno, reemplazando al señor Rafael Ramirez por el doctor Vicente Herrera como secretario de Estado para los departamentos de Guerra, de Marina, de Justicia y de la policía, y el doctor José Marín Castro como secretario de Estado para los departamentos de Relaciones exteriores, de Instrucción pública, de Cultos y de Beneficencia. Luego, después de haber desterrado del país al primer designado Gonzalez y varios de los principales ciudadanos de la república, se desprendió de nuevo del poder ejecutivo en manos del segundo designado. Rafael Barroeta, que lo ejerció hasta que el presidente titular la abandone completa y definitivamente. La retirada del general Guardia es considerada como un sistema de conciliación entre Costa-Rica y los demás republicanos de la América central.

Espléndidas fiestas en San Petersburgo para celebrar el matrimonio del duque de Edimburgo. La dote de S. A. imperial es, según dicen, de cuatro millones de rublos. Parece también que el duque de Edimburgo ha sido suscrito en el rol del 14.º regimiento de lanceros, cuyo regimiento está bajo el patronato de la duquesa.

Por falta de espacio no podemos publicar ayer los estados de recaudación que insertó la *Gaceta* correspondientes al mes de julio último. Hé aquí el resumen de dichos documentos, que desearíamos fuesen más completos, para poder apreciar con mayor exactitud la situación financiera:

«El importe total de las cantidades ingresadas por cuenta del presupuesto de 1873-74 ascienden á 20.046.171 pesetas distribuidas en esta forma: contribuciones directas, 1.280.157; idem transitorias, 118.901; impuestos indirectos y recursos eventuales, 4.004.926; sello del Estado y servicios explotados por la administración, 3.158.129; propiedades y derechos del Estado, 6.429.190; ingresos procedentes de Ultramar, 414.868.

A estas sumas hay que añadir doce millones 614.635 pesetas correspondientes a cuenta del ejercicio de 1872-73, elevándose así la recaudación total á treinta y tres millones 20.886.

El importe de los gastos pagados en el mismo mes ascienden á 33.708.763 pesetas, de las que corresponden veinte millones 3.912 á ejercicio de 1873-74, y 10.790.041 al de 1872-73. Esta última cifra aparece distribuida en la forma siguiente: Deuda pública, 4.607.342; cargas de justicia, 18.743; clases pasivas, 100.661; Ministerio de Justicia, 18.439; idem de Gracia y Justicia, 15.369; idem de la Guerra, 2.393.436; idem de Fomento, 189.536; id. de Gobernación, 142.981; idem de Fomento, 23.374; idem de Hacienda, 1.860.051; minoración de ingresos del producto de bienes desamortizados, 1.335.068. Total, 1.700.411.

Basta fijarse en las cifras que anteceden para comprender el abandono en que se encuentran los mas importantes servicios. El ministerio de Fomento, que tiene á su cargo las obras públicas recibió durante el mes cinco mil duros escasos, con cuya exigua suma apenas podría cubrir los gastos del personal.

Las cantidades asignadas á los demás departamentos ministeriales no corresponden tampoco á las que, según sus respectivos presupuestos, necesitan, y los descubiertos deben ser, por lo tanto, considerables. ¿A cuánto ascienden esos descubiertos? La *Gaceta* no lo dice, y conveniencia saberlo.

En el pormenor de los gastos de la sección tercera hallamos estampada la cifra de 6.034 pesetas por intereses de la Deuda consolidada, satisfechos durante el mes de julio. En ese mes, sin embargo, venció el cupón del primer semestre de este año, que importó 400 millones de reales. En cambio se pagaron nada menos que 3.717.699 pesetas por intereses de la Deuda flotante del Tesoro, lo cual revela una situación nada satisfactoria. El entretenimiento de esa Deuda cuesta sumas enormes, y mientras no se reduzca á lo que debe ser, á lo que es en todos los países regularmente organizados, no hay que confiar en que la Hacienda se reorganice sobre sólidas bases.

El estado comparativo de la recaudación de impuestos y rentas eventuales de importancia, los presenta á casi todos en una baja sensible. El impuesto sobre la inscripción de derechos reales ha producido 129.859 menos que en julio de 1873; el papel sellado, 185.207; los sellos sueltos, 113.148; la renta de tabacos, 1.263.268, y la de loterías, 449.305.

Total, 2.140.786. En aduana hubo un aumento de 80.925 pesetas, quedando por lo tanto reducida la disminución á 2.059.661.

No solo los impuestos y rentas eventuales están en baja; la hay también en las contribuciones directas, especialmente en el subsidio industrial, y los estados á que nos referimos consiguen una minoración de ingresos de 1.335.068 pesetas en el producto de los bienes desamortizados.

DOCUMENTOS

SOBRE LA CAPTURA DEL VIRGINIUS.
(Continuación.)

Exposición general de los hechos oñativos.

Telegrama de Madrid al almirante Polo, pasado por éste á M. Fish el 27 de noviembre:

«Las noticias son contradictorias respecto al derecho que tenga el "Virginia" para llevar el pabellón americano. Puede aparecer que dicho buque es la causa de reclamaciones contra los Estados Unidos. España suspende sus reclamaciones y pide que el "Virginia" salga al mar tan pronto como los hechos se conozcan. No hay satisfacción posible mientras que el derecho para exigirlos no está asentado.»

Memorandum de la entrevista entre M. Fish y el almirante Polo el 25 de noviembre. El almirante Polo es el número 118, y M. Fish contesta que los Estados Unidos, en interés de todas las potencias marítimas, incluída España, niegan el derecho de captura de un buque matriculado en alta mar y en tiempo de paz. El derecho de inscribir a los peques son los que pertenecen á la nación que los ha dado, lo cual están dispuestos á hacer los Estados Unidos. Estos considerarán el asunto de las reclamaciones cuando el honor de la bandera esté satisfecho. La identidad del "Virginia" es incontestable, y sus acciones irregulares que haya en sus pesqueros es puramente técnica.

Memorandum de la entrevista entre M. Fish y el almirante Polo el 27 de noviembre. M. Fish les un despacho del general Sickles que dice que los Estados Unidos no pueden consentir en esta proposición. De esta comunicación se deduce que el "Virginia" no puede salir de España, y que el general Sickles ha salido de Madrid. La proposición es, virtualmente, que España conserve el buque hasta que haya reunido las pruebas que justifiquen su captura.

El almirante Polo pregunta si en caso de estar el buque procedente de los Estados Unidos á las averiguaciones necesarias para castigar á cualquiera que hubiese violado las leyes de neutralidad de los Estados Unidos, reservando la cuestión de salud para informes posteriores.

M. Fish contesta al presidente y acepta la proposición. El buque y los que sobreviven son entregados, el saludo se dispensa, si España, antes del 25 de diciembre, satisface á los Estados Unidos de que el buque no tenía derecho para llevar la bandera americana: en este caso se extinguen los procedimientos contra el buque y contra los que lo llevaron. España tiene también que proceder de acuerdo con la segunda proposición del general Sickles.

Telegrama de Madrid al almirante Polo, comunicado á M. Fish por el almirante el 25 de noviembre, que dice: «Las negociaciones renovadas en Madrid. Cualquiera arreglo que se haga será aceptado en Cuba.»

El mismo enviado por el almirante Polo á M. Fish el 28 de noviembre, manifestando su satisfacción por el término feliz de las negociaciones.

Protocolo de conferencia entre M. Fish y el almirante Polo, en 29 de noviembre cumpliendo el arreglo convenido en el número 120.

El almirante Polo á M. Fish, en primer día de diciembre, diciéndole que "no ha recibido instrucciones señalando el tiempo y lugar de la entrega; que las espera de un momento á otro, y por lo tanto pide una prolongación del plazo." M. Fish le contesta el 2 de Diciembre, contestando que "el plazo parece inalterable, que espirará dentro de pocas horas, y que el presidente confía en que se agotará el convenio inmediatamente." M. Fish al almirante Polo, en 4 de diciembre, manifestando que está enterado, por el general Sickles, que se han enviado poderes al almirante Polo. Que está dispuesto á aceptar el convenio, y pide que una hora de aquel día en que el señor Polo pueda visitarse con Mr. Fish con dicho fin.

El almirante Polo á M. Fish, en 4 de diciembre, y en respuesta al último, diciéndole que sus poderes le obligan á proceder á las 12 horas con la sesión del superior de Cuba. Que ha consultado al asistente á Madrid.

Convenio entre M. Fish y el almirante

te Polo, en 8 de diciembre de 1873, respecto al tiempo, lugar y modo de entregar el buque y los que sobreviven, y el modo de hacer el saludo así se dispensa.

El almirante Polo en 10 de diciembre, remite á Mr. Fish testimonios para demostrar que el "Virginia," al tiempo de su captura, no tenía derecho para llevar la bandera americana. Los documentos presentados fueron los siguientes:

1. Escritura de venta de los empleos de la Secretaría de John F. Patterson.
2. Juramento de John F. Patterson de que es el verdadero y único dueño de dicho buque, y que ningún súbdito ó ciudadano de ningún príncipe ó Estado extranjero, directa ó indirectamente, por flanza ó por cualquier otro medio, está interesado en el buque.
3. Cédula del certificado y del registro.
4. Lista de tripulantes.
5. Permiso de salida.
6. Manifesto de la carga.
7. Juramento del contramaestre.
8. Manifesto.
9. Declaración de Francis E. Sheppa.
10. Declaración de Francisco Rowen.
11. Declaración de Francisco Rowen.
12. Declaración de Carlos Smith.
13. Declaración de Edward Greenwood.
14. Declaración de John MacOann y Matthew Murphy.
15. Declaración de Thomas Gallagher.
16. Declaración de Ambrose Rowling.
17. Declaración de John F. Patterson.
18. Declaración de A. J. de Verna.

Mr. Fish al almirante Polo, en 22 de diciembre, acusando recibo del número 120. El contenido hacia aparecer, á satisfacción de los Estados Unidos, que el "Virginia" no tenía derecho para llevar la bandera americana, y que los Estados Unidos, por lo cual se dispensa el saludo, y de acuerdo con las bases del protocolo se instituirán averiguaciones y procedimientos contra el buque y las personas que aparecen culpables de actos ilegales.

Los documentos concuerdan con una gran cantidad de circunstancias conmutar y varia, incluyendo copias del convenio con el almirante Polo, dirigidas al secretario Robeson, y pidiendo se den las instrucciones para cumplirlo. También la opinión del procurador general Williams, de que el "Virginia" debía el pabellón americano, sin derecho para ello.

Mr. Fish, con fecha 17 de diciembre, transmite la opinión del procurador general al secretario Robeson, y pide que se den pasos para hacer saber á los oficiales en Santiago que se dispensará el saludo.

El almirante Polo, con fecha 3 de enero, declara á Mr. Fish, en nombre de su gobierno, que no hubo intención alguna de inferior agravio á la bandera de los Estados Unidos.

SECCION LOCAL.

La prensa andaluza se ha ocupado últimamente del proyecto de una exposición regional aqueñe Deseñaperros, habiéndose alegado razones muy oportunas en pró de su conveniencia. El *Indicador* de Granada, en nombre de algunos días para que apoyásemos el pensamiento, cuyo recuerdo le agradecemos cordialmente á su estimada colega; pero aunque no somos contrarios á su realización, pues cuanto propenda al desarrollo y prosperidad de Granada, nos vemos encontrados en nosotros la mas decidida cooperación, creemos que en los tiempos las circunstancias son favorables para el caso, siud que es necesario esperar mejores días, y dar treguas á que todas las clases y principalmente las que han de contribuir á llevar á cabo el proyecto, se repongan de los grandes quebrantos que han sufrido en los once meses de república federal y de algunas cantonales.

Apropósito de la idea á que hacemos referencias recordamos, que en esta capital se organizó hace dos años y estuvo funcionando algunos meses una Comisión para realizar la Exposición Báltico-Extremena; y aunque aquellos tiempos eran mucho mas bonos que los presentes y mucho mas fácil la realización de las empresas, en el caso que se dedican á los trabajos emprendidos y los esfuerzos que se hicieron, la Comisión citada tuvo que disolverse y renunciar al proyecto, á consecuencia de haberse agotado las pocas tanquías fuesen mas favorables; y por lo de que no se ha considerado así, que no se ha pensado siquiera en reorganizar la Comisión y nuevo intento, en proseguir los trabajos.

En consecuencia, pues, que cuando el país está tranquilo y se haya resobrado de las pérdidas que ha sufrido el año último, será la ocasión oportuna de emprender esos y otros actos pero que mientras eso no llega, será un vano cuando se proyecte á intentar tales las tareas que se dediquen con el expreso objeto. Sin embargo, lo que nos damos de manifestar no impedirá, si se trata de llevar á cabo el pensamiento, que cooperemos á su realización por todos los medios que tengamos á nuestro alance.

Aunque espontáneos á hacer la excesiva modestia de la persona de

quien vamos á ocuparnos, un deber de conciencia y de justicia nos impone tan grata obligación. Trátase del señor D. Manuel de la Cuesta, jefe de la comandancia de Cambriles de esta provincia, á quien se acaba de conferir el empleo de coronel de ejército, en recompensa de los importantes servicios que prestó á la patria en las saigas circunstanciales por que atravesó esta capital el año próximo pasado.

Aun sin contar los méritos que entonen contra un tan honroso militar y las persecuciones de que fué objeto á causa de haber sostenido su dignidad y el honor del brillante cuerpo que mandaba, el señor Martínez Cuesta posea esos méritos de muy antiguo, puesto que hizo la guerra de la independencia y la campaña de Cataluña en 1848 á 49, contra veintiseis años en la casa de jefe, y hace seis que está en posesión de la Plaza de San Hermenegildo.

Además, á su energía, actividad y excelentes dotes de mando se debe que las fuerzas de la Comandancia de su cargo no fuesen desmoronadas al venirse alíto, como se intentó varias veces hasta por personas que se hallaban en la imprevisible obligación de sostenerlas y defenderlas; siendo poco después esas mismas fuerzas las que unidas á la columna del general Pavía, ayudaron á vencer la rebelión de los cantonales de esta capital.

Damos al señor Martínez Cuesta nuestra más afectuosa enhorabuena, y le deseamos mayores ascensos en la honrosa carrera á que ha dedicado toda su vida.

Segun dice nuestro apreciable colega "El Andaluza," el señor Moral y Cañete, oficial primero de este gobierno, haimitido dicho cargo, sin duda por el cambio político que acaba de operarse. Mucho será la importancia personal del señor Moral y Cañete, ó mucha será también la que habrá adquirido el cargo que desempeña, para que pueda hacer poco, no acostumbraban dirigir los oficiales primeros de las secretarías de los gobiernos civiles, por un cambio de política.

Parace que el señor Moral y Cañete, durante el día que estuvo encargado de la gobernación de la provincia, á varios entesqueros de la misma provincia. El señor jefe económico no dió cumplimiento al acuerdo.

El mismo señor Moral y Cañete dirigió antes de ayer un oficio al presidente del Excmo. Ayuntamiento, suspendiendo sus sesiones y sus sesiones, acordadas del establecimiento de la hoja sobre venta de carnes. El señor Alcalde no tuvo por conveniente tomar en consideración ese acuerdo distintivo de la inoperancia del señor Moral y Cañete, teniendo presente, la poca autoridad de un oficial primero de un gobierno civil, y de un jefe económico de las administraciones de ese importante, en unas pocas horas de efímera interinidad. Mas aplomo requiere el cargo de Gobernador interino de la provincia.

Ha sido nombrado Director de la Casa Hospicio de esta provincia el señor D. Juan de Dios Martínez, en su calidad de depositario, don Miguel Balthazar-Soriano, y secretario contador, don Antonio Barón.

Anteayer llegó á esta ciudad el secretario de este gobierno, y gobernador interino, don Vicente Rico y Sanjurjo, enorgullecidos en seguir al mando Sr. Barón.

Se halla en Arjona, provincia de Jén, deberá llegar el día 6 de este mes.

Parace que ha obtenido un mes de prórroga para volver á ocupar su plaza de Presidente de esta Audiencia D. Domingo Bonilla. Mucho celebráramos que lograse el intento, de prestar sus servicios en otra parte.

Ha llegado á esta ciudad, y tomado posesión de su plaza de Presidente de la Sala criminal de esta ciudad D. Victor Lopez de Maria.

Se cree que vendrá á ocupar la plaza de jefe de estado mayor de esta Capitania General, el Sr. Brigadier del Cuerpo, Rito Moreno.

Ha vuelto á ser designado para cabeza de uno de los batallones de la reserva, quedando sin efecto la orden del "Poder Ejecutivo" que declaró á Ormona.

El día 7 de este mes constuye lajuquia para los oñales matriculados en esta ciudad.

Parace que el Gobernador de Huelva Sr. Norpela, jefe abogador de Zamora, amigo político del Sr. Sagasta á quien debe su nombramiento. Al fin al amparo del alboroto que ocasionó la noticia del nombramiento de algunos Gobernadores, arrojaron los de Huelva, como que no se acuerda que el Sr. Sagasta, á la persona del Sr. "La Puliza" de aquel Gobierno de Provincia. Dicho caballero era federal.

El Sr. D. Manuel Alvarez-Benavides, apreciable amigo nuestro y colaborador de este periódico, nos obsequió ayer con un estudio de la exactitud que se observa en los nombres actuales de las calles y plazas y en los que antes

tenían, posee el mérito de encerrar un "indicador fabril, comercial, profesional," etc.ª. Varias noticias de interés, y en las últimas páginas algunos trabajos de oñales dependientes del Sr. Alde-Zara-Varez.

En resumen, el libro que nos ocupa merece bien figurar en todas las oficinas públicas, en los escritorios de los comerciantes, en los bufetes de los abogados y, finalmente, en todas las casas de la ciudad, cuyos dueños se ocupan de cualquier clase de negocio, porque con él se resuelven en el acto cuantas dudas puedan ocurrir sobre las vías públicas de Sevilla. Véase el anuncio que sobre el *Práctico* se publica en la sección correspondiente.

Segun una invitación con que se nos ha honrado, á la ora de la tarde del próximo vendero domingo celebra la Academia Sevillana de Buenas Letras sesión pública y solemne, para dar posesión de plaza de número al señor don Juan de Dios Montano, á cuyo discurso de entrega de la plaza de número de la Academia, el señor don Francisco Pagés del Corro, académico preeminente.

Entre los periódicos alfonseños que han sido penados últimamente, se encuentra la *Realidad* de Granada, que por orden del gobernador de aquella de provincia ha sido suspendida por ocho días. De todas las veces estamos el perenne de nuestro estimado correligionario.

Ayer ha bajado ya alguna cosa el precio de la carne del ganado vacuno. Se espera que al estenderse por los centros productores de la carne, que en nuestro mercado se ha restablecido la hoja semanal acudirán proveedores con gran número, y es necesario artículo se pondrá al alce de todas las fortunas, pues hoy son muchas las familias que tienen que contentarse con recoger los sentidos que se venden en el mercado, para probar las tajadas de *locatí de cardinals*, y aunque se haya comprado la Bula, no es posible quebrantar la abstinencia.

En Portugal hace progresos la epidemia variolosa, habiendo reaparecido últimamente en el distrito de Braga con bastante intensidad. Con tal motivo el gobernador del expresado distrito pidió por telegrama que se nombrase prontamente recursos y sobre todo buena y original vacunas.

Esperamos que en España se tengan presentes esas circunstancias, para los fines oportunos.

El "Diario de Noticias" de Lina dice que el gobierno de esta ciudad capital se ha declarado una epidemia de diarreas, que ha causado una gran mortandad en dichos animales. La enfermedad según el mismo colega, parece que se debe á una inflamación en las mucosas que revisten los intestinos. El remedio que se ha usado es nombrar los vientos intestinales por el poco cantidad de aceite, y trasladar á otro sitio las gallinas. Damos la noticia para que se eviten en cuanto se pueda las consecuencias que es acedente puede producir en nuestro país.

Ayer ha publicado "La Voz de Cadix" lo que sigue:

«En estos últimos días se han verificado algunas prisiones en la inmediata ciudad del Puerto de Santa María. También en Obisplana han sido presos por la guardia civil, á nombre de los que componían en la actualidad la fuerza mancipal.

Es muy oportuna la observación que hace un colega á la siguiente noticia:

«Se sabe, dice, en 300 millones el valor de los efectos sustraídos del arsenal de Cartagena. El espantoso canton no ha costado caro; pero nos parece mucho lo de los 300 millones.»

En su número de ayer publicó nuestro apreciable colega *El Porvenir* de Jerez lo siguiente:

«Ayer fué conducido á su última morada el cadáver del Sr. D. Antonio María Monge cura propio de la parroquia de San Miguel, muerto repentinamente en la mañana del lunes.

Grande es el vacío que en el virtuoso y sabio clero de nuestra población dejó el difunto Sr. Monge, observante carmelita primero, celoso párroco después y padre de almas siempre que con su predication santa, sus obras buenas, y en ejemplo edificante consiguió el amor y el respeto al ministro de Jesucristo, tan injustamente desatendidos hoy, ante modelos como el sacerdote cuya pérdida lamentamos.»

Parte remitido por el señor Alde-Zara-Varez.

Agradecemos de adelantos científicos.

— Febrero 8.

He tenido una verdadera complacencia al proporcionar diversas operaciones de extracción de huesos de la boca, hechas por el cirujano-dentista D. Luis Balthazar, en la casa de la carnicería del aparato llamado *anestesia local*, aparato que, auxiliado por el éter anestésico, produce sin la mas leve molestia del paciente la insensibilidad de la parte que debe operarse, en términos que evita el dolor, y por ende la exactitud del trabajo, se observa en los nombres actuales de las calles y plazas y en los que antes

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a Don ANTONIO MANICORAL, por soc. a toda persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al señor MANICORAL como el único responsable.

SEVILLA.-VIERNES 6 DE FEBRERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
SUSCRIPCION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias un trimestre 20 rs. directamente 30 rs. por comitativo 35 rs. directamente 76 rs.—Comunicados y anuncios precios convencionales.

NÚM 2077

EL ESPAÑOL.

Sevilla 6 de Febrero de 1874.

¿QUE VA A PASAR AQUÍ?

Cuando creíamos completamente sosegadas las aguas del Océano político y desvanecidas por ahora las probabilidades de una crisis, nos despierta hoy *La Iberia* con un artículo por estrecho significativo en que se da por probable, y mas que probable, ese acontecimiento. A juicio del colega, la situación es conservadora, exclusivamente conservadora, como constituida por el directorio del partido constitucional, y los radicales, ni significan nada en las esferas de la política, ni tienen otra misión que la de servir de comparas al gobierno. ¿Puede darse mayor crueldad? Pues aun la hay en el artículo á que nos referimos, toda vez que acusa á los prohombres del radicalismo de haber prescindido de las doctrinas que há poco sustentaban, amenazándoles con ser despididos el día en que se atrevan á volver á ellas.

Nuestros lectores van á ver como desenvuelve estas ideas el órgano del señor Sagasta, y podrán juzgar, por su desenvoltura, de la situación de las cosas.

«El nuevo gobierno, dice el colega después de hablar de los sucesos del 3 de enero, debía responder á las doctrinas triunfantes; á las aspiraciones de la inmensa mayoría del pueblo español; y hé aquí por qué fué encargada la formación del ministerio al antiguo é ilustre jefe del partido constitucional.

Nada les dice este hecho á los que abrigar dudas respecto de la significación del actual orden de cosas?

El general Serrano, que nunca ha dado abrigar en su mente á ciertas utopías, no había de olvidar sus compromisos de partido por halagar determinados intereses, al lado de Topete y de Sagasta, todos amigos íntimos del malogrado general Prim, había dado vida á la obra magna de setiembre; con ellos había reconstruido el edificio político-social de la patria; reducida casi á cenizas bajo la dominación vergonzosa del federalismo, y al ser llamado en circunstancias difíciles á salvar la sociedad del abismo á que caminaba, ¿de quién sino de ellos había de rodearse para lograr tan santa empresa?

La exaltación al poder del directorio del partido constitucional, ¿pueda significar tampoco para los que no entienden ó no quieren entender el espíritu que preside á la política española?

La situación, pues, es, y no puede menos de ser, conservadora, eminentemente conservadora. Los ministros procedentes del partido radical han aceptado nuestros principios; su único órgano en la prensa es ministerial, y por tanto los acepta también, porque, si no, no lo sería; y en

esto fundados hemos dicho bien cuando hemos dicho que el ministerio representa por su ilustre presidente, que es el jefe del partido constitucional, las doctrinas y los principios que constituyen la base de nuestra escuela, que han sido nuestro ideal constante, que forman nuestro credo político.

Luego los radicales no están en el poder como partido de principios, y pudiera decirse mejor que algunos de sus hombres mas eminentes han prescindido, ante la gravedad de las circunstancias, de las doctrinas que ayer sustentaron, separándose, digámoslo así, del grueso de su ejército para abrazar nuestra bandera, sin duda porque su patriotismo les aconseja; marcándoles el derrotero que nos tiene á los señalados la voz pública. Prueba de ello, y prueba incontrovertible, son las doctrinas que se proclaman en el manifiesto de 3 de enero y en el *Memorandum* dirigido á nuestros representantes en el extranjero; doctrinas que no predicaron ayer los radicales, doctrinas que no predicó tampoco el señor García Ruiz, cuya significación, sin embargo, es tan grande en el poder ejecutivo.

Porque sabemos, pues, que de buena fe han aceptado esos ministros la política conservadora reclamada por el país, exigida por las circunstancias, hemos dicho que no había crisis y que no podía haberla; y mientras de tanta abnegación sigan dando pruebas los ministros que antes fueron radicales, claro es que *no habrá crisis*. Mas si por cualquier pretexto, desoyendo la voz de la patria, lo cual no lo creamos, de jéransen llevar de antiguas aficiones, ó de debilidad dieran muestras cuando tanta energía se necesita para salvar el orden social, debilidad y aficiones que se reflejan estos días en su único periódico, dicho se está que desde ese mismo instante, entonces y solo entonces, la misma pública opinión no podría menos de exclamar: *habrá crisis*».

Ya lo sabe *El Pueblo*, ya lo saben los que desde el radicalismo y desde el reducido campo del republicanism unitario venían sosteniendo sus antiguos principios bajo la nueva situación: el día en que quieran volver á sus pasadas aficiones, *habrá crisis*, y los que hoy están limitados al papel de auxiliadores del partido constitucional se quedarán sin ese papel. «*La Iberia* ha tardado en contestar á las provocaciones del órgano del ministro de la Gobernación; pero se ha aplicado bastante claramente hasta dónde podía exigirsele. ¿Qué va á contestar *El Pueblo*, que van á decir, que van á hacer los radicales? En una palabra: ¿qué va á pasar aquí? Estas preguntas se despiden de una manera tan natural de la lectura del órgano de confianza del señor ministro de Estado, que deben constituir desde hoy la mejor y mas sabrosa parte del interrogatorio político de la situación creada en 3

de Enero. Pero después de esas declaraciones, ¿QUÉ VA A PASAR AQUÍ?

LAS CUATRO BASES.

No nos ofende ni nos extraña la incredulidad de algunos de nuestros apreciables colegas, que se niegan á dar entero crédito á lo que ayer digimos á última hora acerca de las bases que según el señor ministro de la Gobernación ó sus delegados, deben servir de norma á los periódicos políticos para saber de qué deben abstenerse al escribir sobre política palpitante.

No nos extraña, porque encontramos muy natural el que cause cierta sorpresa esas reglas dentro de las cuales, apenas nos quedaría á los periodistas libertad para escribir de política en ningún sentido como no fuera el de la alabanza á todos los actos del gobierno. Pero queremos que los periódicos que de nuestras noticias se han ocupado, observen que al dárlas, tuvimos buen cuidado de garantizar su exactitud.

Repetimos una y simplemente lo que se nos dijo en algún centro oficial; supimos que los comisionados de la prensa habían celebrado una conferencia con el señor ministro de la Gobernación, pero como nuestros estimados compañeros no se han ocupado hasta la hora presente en comunicarnos el resultado de sus gestiones, ni lo que oyeron al señor García Ruiz en la consulta que con él tuvieron, no nos consta de una manera oficial que sea absolutamente cierto lo que por distinto conducto supimos.

Ocupándose de este delicado asunto, que tanto afecta á los intereses de la prensa política, dice el *Orden* que no da crédito á nuestras noticias:

«Siempre medida con la prensa, añade, no puede dar resultado alguno favorable á los propósitos del gobierno de la república, y si atrevera sobre él todas las desconfianzas y todas las enemistades.

Comprenderíamos perfectamente que si se hubiere de salvar la república prohibiendo se atacase en la prensa esta forma de gobierno; si hubiese de levantarse el crédito no dando noticia alguna respecto al estado de nuestra Hacienda ni de las operaciones que se intentan; si hubiesen de cargar largos días de vida gubernamental los hombres que hoy ocupan el poder declarando invariables á todos los que en autoridad están constituidos, comprenderíamos entonces que se acordaban esas bases y aun otras que lastimasen mas nuestros derechos, nuestras aspiraciones y nuestro dogma político; pero convenidos como estamos en el principio de que como nosotros pensamos todos cuantos de liberales se precian, de que no ha de morir la república por injustificados ataques de la prensa sino por los desajustes de los encargados de establecerla, persuadidos de que no es el silencio el que levanta el crédito sino la honradez y la demostración palpable de sus virtudes; como sabemos por propia experiencia que no padece el prestigio de las autoridades porque sean sometidas sus actos á la discusión ni padece en buen momento porque la prensa pretenda; fuera de toda razón, marchar con la estúpida ó boba y egoísta de que como nos negamos á dar crédito alguno á la disposición que han anunciado á nuestro apreciable colega.

Mas razones tenemos para resistirnos á creer la noticia y no es la que menos pesa en nuestro ánimo la de que si fuere cierta, cometería el señor García Ruiz una inconsecuencia al responder de un asunto que ocupó tan elevado puesto. No hace mucho tiempo, pues, aun no transcurrieron cuatro

meses, ocupaba el ministerio de la Gobernación el señor Mañonavea, y no queriendo someter á la prensa á las arbitrarias prescripciones de la ley ó del orden público, dió sus disposiciones, segun á la cual no se consideraban como punibles, á pesar de la suspensión de las garantías, otras publicaciones que las que tuviesen por objeto excitar á la rebelión ó dar noticias de la guerra que no tuviesen carácter oficial; fuera de estos puntos dejaba á la prensa la mas completa libertad; pues bien, este acuerdo del gobierno presidido por el señor Castelar, fué objeto de los mas duros ataques por parte de la prensa, y uno de los diarios que lo encontró mas censurable, fué el que entonces dirigía el actual ministro de la Gobernación.

Recuerda luego que cuando el gobierno del señor Castelar derogó por ineficaz el decreto del 20 de setiembre y sometió á la prensa á la ley de orden público, también fue el *Pueblo*, periódico del señor García Ruiz, el que combatió con mas rudeza aquella medida.

Y pregunta después el *Orden*: «¿Es posible, dados estos antecedentes, que se atribuya al señor García Ruiz digno de ser iras lo que hoy anuncia *El Diario Español*? No lo creemos.

Además la medida sería contraproducente. El gobierno que toma la discusión y la polémica empieza reconociendo su debilidad y proclamando la fuerza de sus adversarios. El ministro de Hacienda, que no pide consejo á la opinión y resiste á la crítica en sus operaciones, está juzgado, condenado y sin crédito ante propios y extraños. Las personas constituidas en autoridad que evitan se juzguen sus actos y niegan el derecho de apreciarlos, no pueden tener nunca ese prestigio tan necesario á quien representa la ley y la justicia.

Somos de la misma opinión y siempre hemos pensado lo mismo; ¿pero qué quiere el apreciable colega que le digamos? Las cuatro bases á que se alude las halla en nuestros lectores en otro lugar de este número.

También la *Imparcial* se le hace duro el prestar crédito á nuestros informes, y las consideraciones que expone, si en el fondo están conformes con las del *Orden*, toman en la forma distinto giro, pues el colega se fija especialmente en lo relativo á la prohibición de dar noticias que puedan afectar ó perjudicar al crédito de la nación.

«El poderoso anillo que se pone á la Hacienda con el crédito público, dice, es la publicidad, es la discusión. El silencio rompe ese anillo en mil pedazos, y deja el crédito público á ser la consecuencia necesaria de una buena gestión financiera.

Seguiremos esta observación una noticia ó parte de una noticia dada anoche por *El Diario Español*, según el cual, entre los asuntos de que la prensa deberá abstenerse de tratar, será uno de ellos las noticias de Hacienda que puedan afectar al crédito.»

No hay una sola de las noticias de Hacienda que deje de afectar favorable ó desfavorablemente al crédito público. De modo que aquella prohibición equivale á la de ocuparse de la cuestión financiera en general y en sus detalles.

Solo la prensa ministerial podrá tratar esas cuestiones, de modo que en lugar de destruir la opinión pública buena la gestión financiera de un ministro, ó tal ó cual medida de este, como resultado de un verdadero juicio contradictorio como lo es la discusión en la prensa, aun existiendo aquella bondad, la opinión pública ha de desconfiar de ello, porque solo la capacidad de modo la prensa ministerial esclaman.

Fácil es comprender lo que ha de ocurrir si llegase á ser adoptada por el gobierno esa base respecto á la prensa. Si se impone el silencio absoluto vendrían inmediatamente la noticia, el rumor que circularía verbalmente y que sotto voce subiendo va rozando, va rozando,

sin que el gobierno tuviese contra esto otra defensa que una rectificación en la *Gaceta*, teniendo para ello que hacerse cargo de la noticia, del rumor, cuya rectificación tardaría que ser ademas forzosa y mentada.

¿Dónde iría el crédito público sometido á todas esas prestaciones, aunque hubiese una buena gestión financiera, roto el indispensable anillo de la publicidad y la libre discusión?

Con esta, no hay periódico que pueda hacer presión en el crédito público, si este se halla, por medio de aquel poderoso anillo, sostenido por una buena gestión financiera.

Por faltando el contrapeso de la libre discusión, dejando de estar sometida la gestión de la Hacienda á este juicio contradictorio, no hay ministro que inconscientemente no se vea arrastrado á algunas medidas poco convenientes, acerca de las cuales ni aun se le podría dar un leal y desinteresado consejo.

Por nuestra parte, nada queremos añadir esperando que se confirmen ó se desmentan de un modo terminante, por quien pueda hacerlo, las noticias que á nosotros han llegado. Por lo demás, creemos escusado decir, conocidos nuestros antecedentes, que estamos de acuerdo con las apreciaciones que dejamos copiadas.

En *El Eco de Cartagena*, fecha 1.º del mes actual, leemos lo siguiente:

«Los desperfectos ocasionados por las baterías de sitio durante los cuarenta y siete días de Lombardeo en los edificios del Estado son de tal importancia, que nos parece imposible verlos de nuevo en el estado en que se hallaban.

El parque, que fué uno de los mejores edificios que existían en Cartagena, no es mas que un montón de imponentes ruinas.

El arsenal se halla completamente destruido, aun cuando no destruido. El magnífico dique flotante se halla desafortunadamente en buen estado. Todos los almacenes han sido saqueados, especialmente los de las fábricas de jarcias.

La capitania general de Marina, gobierno militar, hospital, cuartel de guardias marinas, donde se hallaba situada la intendencia, cuartel de infantería de marina, de artillería y el conocido con el nombre de Antiguos, han sufrido bastante, pero no han sido tampoco destruidos completamente.»

El Imparcial á quien no se negará ciertamente la afiliación revolucionaria, no ha podido menos de manifestar el profundo sentimiento que en su ánimo han causado, mas por lo que revelan que por lo que dicen, las siguientes líneas de un periódico tan caracterizado dentro de la situación como *El Pueblo*:

«Algun periódico alfonsoino se lamenta de que no se pague con la debida puntualidad al clero, y ciertamente que nos extraña, porque no ha sido el moderantismo el que menos vejámenes ha causado á la Iglesia.

Lejos está de nuestro ánimo el combatirla, aunque siempre hemos deseado verla en un todo independiente del Estado, pero no podemos tampoco consentir

en este Establecimiento se ofrecen al público
varias clases de vinos blancos del país puros
sanos, sin ningún beneficio alcohólico, cuya

disponiéndolos los hacen muy superiores a aquellos en sus condiciones higiénicas, y los más a propósito para mesa y para pasto, poniendo los usuarios con entera confianza aun a las personas de más delicada complexión.

Le Empresa en su nuevo desecho, tienen preparados extensos gabinetes y cómodos camaros para las personas que gusten favorecerlos; y los pedidos que hagan los particulares se sirven gratuitamente a domicilio.

Se omite hacer mención de ninguna clase sobre los efectos que se ofrecen en este nuevo desecho, seguros de que el entendido público que le favorezca los apreciará en su verdadero valor.

390p.

Segun anticipamos ayer á nuestros lectores, la villa de La Guardia capituló á las diez de la noche del día 1.º, rindiendo las armas los que la guarnecian.

Por mas que íuese esperada esta solución en plazo breve, atendidas las fuerzas que á conseguirlo se dedicaban, ha sido fausta en extremo para la causa liberal en consideración á la importancia que habia tomado dicho pueblo desde que los carlistas hicieron de él como una especie de cuartel general, á cuyo amparo dominaban extensas é importantes comarcas de

Salvaviduas era también para Estelle una promesa de una vida más tranquila y comprometida hoy por uno de sus flancos y en fin, escarmiento habrá sido para la facción ver tomado su fuerte más avanzado. Aunque la lección es dura; puede aprenderla para no fijar en adelante su bandera donde nunca halló arraigo ni para tales.

Puede que de tanta importancia como lo anterior sea lo acontecido en Gaudes al amanecer del día 1.º, y por lo mismo deseamos saber mas amplios detalles.

En tres horas han sido dados destruidos los aprestos que los carlistas hacían para establecerse definitivamente. Sus puestas parece que han sido grandes, especialmente en cabeceles de prestigio. Lo mas importante es que el ejército haya llegado con esto a adquirir dominio en un país levantisco siempre contra la causa liberal.

acreedores a un lleno completo.

Castellón se encuentra de nuevo am-
nizado por fuerzas considerables, y hacia
aquella ciudad se dirige el brigadier Gus-
taf. Es de esperar que no pase de am-
la aproximación de los carlistas.

Santés y Mareo de Bello continúan en
la misma situación de que ayer dimos
cuenta.

Hasta la madrugada de hoy no se ha
confirmado la noticia que ayer corría de
haber levantado la facción el bloque de
Bilbao.

¡Será verdad que La Guardia es...

Si esto es así, gloriosa es la primera etapa; digna del itinerario heroico que aguarda a nuestro ejército, al término del cual se halla una población que les deberá verse libre del mayor riesgo que puede amenazar a pueblo alguno.

El librarla hizo inmortal el nombre de los soldados que combatieron en Luchana en otro tiempo; no serán menos hoy aquellos que recibieron en herencia el honor militar de nuestros padres.

Los partes oficiales son estos:

«Cataluña.—El brigadier Salamanca, de la parte de que, no teniendo enemigos que combatir, a las 10.30 volví a de salir, y me fui a caballo a la casa de los oriolanos, para felicitarlos y animarlos. En Gendaya, después de una marcha forzada y verificada de noche, cayó sobre dicho punto la amanecida del día primero, tomando el fuerte por asalto después de tres horas de fuego; en las que se consumieron todas las municiones de artillería.

El enemigo ha tenido la pérdida de 23 muertos; entre ellos el escabellá Barquetta y su asistente, y 67 prisioneros: en los que figuran los catalanes: Píñol, Mañero, Subi-

RAR, Maestros de Agrarismo: se han recolectado 80 armaz y varios efectos, de bastante valor para el equipo. Nuestras bajas han consistido en dos soldados muertos, 20 heridos y 34 costales. La fuerza enemiga de ataque compuesta de 480 hombres de la fanteria y 15 artilleros, se ha portado bastante mirablemente.

Han sido derribados los tambores y de las murallas fortificaciones construidas, siendo capturados los heridos a Mora de Ebro.

Valencia. El capitán general participa que los rebeldes Cuelca y Segarra, son fusiles de 3,000 hombres, se hallaban entre el Borriol y sus avanzadas a la vista de Castellón, hacia cuya ciudad dirige sus operaciones la brigada Guardia.

Aragón.—Según las noticias obtenidas por el capitán general, la facción mora continuaba en dirección del Mora desde Pueblo Viejo y la del cenra Megüño, compuesta de 100 infantes y 90 caballos, hacia Cañarillas, yendo en su persecución varias compañías de infantería y caballería. En consecuencia del combate del día 2.º En los referidos pueblos existe gran número de heridos, y muchos dispersos que desean presentarse a indulto.

Difficil ha sido hasta ahora encontrar viñedos del país que no estén encabezados con aguardiente, siendo esta la causa de que se haya generalizado tanto el consumo de los vinos tintos como los Manchegos y Catalaques, pero

A. D. Joaquín Carrasco, de Lugo a D. Ramon Sarraso y Ceollo, y de Pontevedra a D. Luis Rivera.

—Rectificación de los de igual fecha publicados en la «Gaceta» de ayer, cuyos errores de copia están en la sombra: a D. Juan Angel García el gobernador electo de Cuenca, debiendo decir Gavica, y D. Antonio Abad al de Huesca, debiendo decir D. Angel.

MINISTERIO DE MARINA.—Decreto fecha 31 de enero procedido de exposición, disponiendo:

Art. 1.º Se declara en estado de bloqueo la costa de Cantabria desde Cabo de Peñas a Fuenterabía, con exclusión únicamente de los puertos de Gijón, Santander y San Sebastián.

Art. 2.º El Gobierno dictará las reglas a que han de sujetarse los buques nacionales que practiquen el comercio de Gijón, Santander y San Sebastián desde los puertos de España o del extranjero, con cargo de lícito comercio en que no haya efecto alguno de contrabando de guerra para no ser molestados por las fuerzas bloqueadoras.

Art. 3.º Los buques extranjeros que se dirigen en las condiciones de carga de los puertos mencionados observen las mismas reglas dictadas para los españoles no serán tampoco detenidos por los buques del bloqueo, si del reconocimiento que practiquen resulta la justificación de aquellos requisitos.

Art. 4.º Las embarcaciones que contravengan estos preceptos serán detenidas, y quedará sujetos a las penas que establece el derecho marítimo universalmente reconocido para semejantes casos y al resguardo de bloques dictado para el establecimiento del Pacifico en 26 de noviembre de 1864.

Art. 5.º Para mantener la efectividad del bloqueo en los límites que designa el art. 1.º, quedan destinados a aquella costa los buques de guerra necesarios.

Art. 6.º El ministro de Estado comunicará el presente decreto a los embajadores, ministros y agentes consulares de España en las capitales extranjeras que, dando la publicidad conveniente, nadie pueda alegar ignorancia; previniéndoles que empezará a regir desde el día 20 del próximo mes de febrero.

Art. 7.º El ministro de Marina expedirá las órdenes e instrucciones necesarias a fin de que lo dispuesto tenga exacto y debido cumplimiento.

SECCION RELIGIOSA.

VIERNES 14 DE FEBRERO DE 1874.

En el Almanaque de Sevilla.
SANTO DE HOY.—Santa Dorotea, virgen.
Gaceta de la mañana y una son de san Tito. Oratio y confesor, río doble, color blanco.

Cultos para el día 6.
En la Capilla a las Misas y ejercicios en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

En la parroquia de la Magdalena último día del quinario que hace la hermandad de la Quinta Angustia, predicando el señor Torres y Daza y en la función matutina don José Antonio Ortiz Urdía, Proe.

Ejercicios de Pasión por la tarde, en san Isidoro y san Antonio Abad, y por la noche, en san Lorenzo, el Salvador, san Nicolás, san Bernardo y san Roque.

En la noche cantará en la iglesia de la Paz, los ejercicios espirituales para hombres solos, dirigidos por los Procs. don José Antonio Ortiz Urdía y don Domingo Sánchez Valdivia.

En san Gil, por la noche, los ejercicios de Nuestra Señora de la Esperanza.

Indulgencias.—El Jubileo de las Cuarenta horas se gana en la Capilla de la Quinta Angustia.

Yendo a la iglesia de RR. Agustinas de san Leandro, 40 años y otras tantas carantenas de indulgencia, por celebrar al Beato Antonio de Amadulá.

R. I. P. A.
El Sr. D. José Nuñez de Prado y Jandenes, Alférez

del Regimiento de Caballería de Montesa de El Excmo. Sr. Capitán General del Distrito los Sres. Coronel, don Rafael y Oficiales del citado Regimiento, sus padres, hermanos, primos, Director espiritual y amigos, puegan a las personas de su consanguinidad que por olvido no hayan recibido invitación, se sirvan encomendar a Dios y asistir al funeral que por su eterno descanso ha de celebrarse a las diez y media de la mañana del viernes 6 del corriente en el Sagrario de la Santa Iglesia Parroquial asistir al transporte del cadáver al Cementerio público de san Fernando cuyos favores aquí adeocean.

El duelo recorre y después en la Santa Sacramental de Santa Iglesia.

Afecciones astronómicas para el día 6.
SOL.
Sale a las 08 y 59 m. Aparece a las 10 y 19 minutos de la mañana. Se pone a las 5 y 30. Se oculta a las 09 minutos de la tarde. Y 31 de la mañana.

SECCION OFICIAL.
Orden de la Plaza del 14 de febrero de 1874.

Señalada para el día 6.
Gefe de día el Comandante de la Guardia Civil, don José Polo.

Para los cuerpos 6 institutos de esta parroquia.

Vista de hospital Reserva de Infantería. Reconocimiento de Provisiones, Montesa. D. O. de la Junta, General Gobernador Militar, el T. C. de M. Larra.

EDICTO.

En virtud de providencia del señor Juez de primera instancia del distrito del Salvador de esta ciudad dictado, ante mí en expediente de jurisdicción voluntaria, se saca a pública subasta las fincas siguientes:

Una casa en esta ciudad calle de Santa Marina número doce de gobierno apreciada en cinco mil quinientos ochenta y cinco pesetas.

Otro ídem en ídem calle del Chorro número ocho novísimo apreciada en ocho mil quinientas setenta y una pesetas y veinticinco céntimos.

Cuyo acto tendrá lugar en la Sala Audiencia de este juzgado el día diez de febrero próximo a las doce de su mañana; y para la debida publicidad se inserta el presente y otros de su tenor. Sevilla vein de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El actuario, Ldo. Antonio Castro y Saavedra. 255 p.

Otro.

En virtud de providencia del señor Juez de primera instancia del distrito del Salvador, dictada en los autos ejecutivos que pende a instancias de D. Manuel de la Puente y Pellón, contra D. Francisco Coto, se saca a pública subasta para su remate un viniente, los bienes siguientes: Setenta arrobas de vino de Sanlúcar, a precio de noventa reales cada una.

Cuatrocientos cuarenta y cuatro arrobas de vino blanco añejo, a dos dueros cada una.

Trescientos terreros y botes de vino llenos de licor de distintas calidades, a cuatro reales uno.

Cinco arrobas de aguardiente a cuarenta reales.

Para cuyo acto se señala las doce de la mañana del día diez y seis del corriente, en los estrados del juzgado calle de Zaragoza número sesenta y seis. Lo que se hace notorio por medio del presente y otros de igual tenor. Sevilla cuatro de febrero de mil ochocientos setenta y cuatro.—Manuel Carrion. 380 p.

Alcaldía de Sevilla.

Importe de la recaudación obtenida en el día de ayer, de los pagos de contribuciones de consumo, en todos los felatos de esta capital: 6013 pesetas 08 céntimos. Sevilla 14 de febrero de 1874.

SECCION COMERCIAL.

Merced de Sevilla.
ALBONDIGA.

Rec. Lit.	6 sean	Fangas.	Rvn.
48'60	4	34	48
48'44	4	30	48
48'44	4	40	47
48'44	4	40	46
00'00	0	00	40
00'00	0	00	40
00'00	0	00	40

CLASIFICACION DEL TRIGO.
ESTAMERO.

Reclo	Libros.	Litros	Pes	4	Pes
Fuerte	45	95	21	03	23
Pintón	00	00	00	00	00

Balanza del trigo.
Sobranse del día 4. 215'47
Entrada. 69'08

Total. 374'55
Venta de hoy. 45'95

Existencia para el 6. 228'60

PRECIO DEL ACEITE.
Precios del aceite en la Catedral el día 5 de febrero.

Entrada general de ayer, 6000 arrobas.
Tejo a depósito de 00 00 a 00 00—0000.
Nuevo de 00 00 a 31 38—0000.
Endeño de 00 00 a 00 00—0000.
Entrada de hoy hasta las doce.—4000.

PERNOS.
Intendencia del Ministerio de Fomento, Entradas en el día 5 de idem, 264.
Total, 1416.
Vendidos en el mismo día, 94.
Quedan para el día 6.—1322.
Precios, de 34 00 a 39 00 cuartos.

MATADERO PUBLICO.
Reses 21:05 T. al dueño. de 00 a 41
Al público. a 50 00 00
Machos 27: al dueño a 50 00 00
Al público. a 38

Machos 476 00
Vacas idem 4,144 00
Total de libras. 4,620 00
Sevilla 15 de febrero de 1874.—El Alcaide, Ramon Tristano.

SEGUNDA EDICION.

CORREO GENERAL

del día 14 de febrero de 1874.

Al 15 alcanzan las noticias de Cuba que, por la vía de los Estados Unidos, recibimos hoy. Es aquí las más interesantes de ellas:

«Habana 14 de enero.—El Gobierno de Madrid a vis por telégrafo que mandará tropas de refuerzo a la isla.

La comisión de deuda quiere que los gastos de las expediciones de Méjico y Santo Domingo sean de carácter nacional, porque declara que al fin será la tesorería de la isla quien los pague. La junta está en favor del pago de los derechos de aduana, mitad en oro y mitad en billetes del Banco Español. Se hará un empréstito forzoso de 30.000.000 pa., en tres plazos, para ser levantado en un año, y uno adicional de 30 millones de pesos de plazos, de 5 millones, anuales a contar desde enero próximo. Estos proyectos de la junta han sido pasados para su aprobación al capitán general Jovellar.

Han terminado las huelgas de los marineros y capataces de rívera. Los barrenderos de la ciudad y los obreros de la fundición de lambertos están en huelga.

Habana, 15 enero.—Se dice que el coronel Espand con 650 hombres tuvo un encuentro con los insurgentes cerca de Melones. La acción duró seis o siete horas, y al fin Espand tuvo que retirarse ante la superioridad numérica del enemigo, pero que salvó a los oficiales y diez y seis soldados muertos, y estores oficiales y cincuenta soldados heridos.

Habana, 15 enero.—El mercado de azúcar está activo. Por No. 12, tipo holandés, 14 y 14 1/2 rs. arroba. El cambio sobre el dólar de los Estados Unidos está a 60 días, 55 467 prímio; a corto plazo, 68 47. Sohrs Londres, 110 4 112 prímio.

Las correspondencias de la Habana que publica «El Cronista» no añaden nada nuevo a las anteriores noticias. Únicamente dicen cuenta de haber fallecido en la Habana el 7 del señor don Fructuoso García Muñoz, jefe de policía de la isla que fué, y uno de los miembros del partido peninsular más activo é influyente.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL ESPAÑOL.

MADRID 14 de febrero de 1874.

El artículo publicado ayer por «La Iberia» diciendo que si los radicales tenían participación en el poder era porque habían renunciado de sus antiguas ideas y aceptado a la de las constitucionales, ha producido aquí entre los amigos del gobierno bastante sensación por interpretarse como reto de los amigos del señor Sagasta a los del Sr. Martos.

La salida de «La Iberia» no tiene sin embargo tal importancia, porque según mis noticias ha sido como de su director sin acuerdo del Sr. Sagasta ni de ninguno de los otros ministros constitucionales, pero prueba que siempre reina cierta fricción entre radicales y conservadores y que en caso cuando estos hayan llevado la mejor parte en el nombramiento de gobernadores no se dan por satisfechos.

Hay que advertir que cuanto se dice de intransigencias del Sr. Sagasta no es exacto, pues este y los demás ministros desean conservar a toda costa la conciliación, pero los constitucionales y los radicales de segunda fila están cada día más disgustados y obligarán a los ministros de sus opiniones a que rompan la unión que hoy existe.

Halándose los ánimos en tal estado no es extraño que cualquier cuestión por sencilla que sea llegue a tomar proporciones de crisis. A toda costa el Consejo de ayer no llegó a tratarse de los nombramientos de Consejeros de Estado. Decíase que esta mañana habiendo sido convidados a almorzar todos los ministros por el duque de la Torre se ocuparían de sobre mesa de este asunto que ofrece tantos inconvenientes que el nombramiento de gobernadores por el mismo que son menos los cargos que hay que repartir y de mayor importancia. Tampoco han hablado de tal cosa.

Los radicales se quejan de que los constitucionales quieren sacar en el nombramiento de consejeros como en el de gobernadores la parte de el. Otro asunto que ofrece también algunos inconvenientes es el de la proyectada circular del ministro de la Gobernación dando instrucciones a los gobernadores para la renovación de diputaciones y ayuntamientos y de cuya circular se han ocupado los periódicos antes de la reunión de la Cámara. En el Consejo de ministros, lo cual no ha sucedido todavía. Los constitucionales son en este asunto menos partidarios de la dictadura que los radicales y se cree que no aceptan por completo lo que el señor García Ruiz propone.

En mi concepto ninguno de estos dos asuntos ocasiona al rompimiento entre los dos partidos que tienen hoy el poder, pues los republicanos del señor Castelar aconsejan al señor Martos y a sus amigos que cedan lo posible ante de abandonar el poder, por el temor de que al constituirse un ministerio que sea constitucional desaparezca el nombre de republicano.

A fuerza de indicaciones bastante directas han disminuido los cargos de repre-

sentantes de España en Viena y en Berlín los señores Asquerino y Lacocura. También lo han hecho así y han sido aceptados sus dimisiones los señores Abarrin, Marín y García que representaban a España en París, Bruselas y Lisboa. El ministro de Estado no quiere por ahora nombrar ningún representante en el extranjero ni lo hará hasta que no se vayan a verificar las gestiones directas para el reconocimiento del gobierno español.

La única noticia que suena de la guerra que se recibe hoy en las regiones oficiales, consiste en que la guarnición de Puigcerdà ha hecho una salida resecando cereas de trescientos prisioneros entre gefes, oficiales y soldados, que los carlistas habían hecho al entrar en Vich.

La baja que ayer tuvieron los fondos públicos en la Bolsa, fué a consecuencia de una noticia que se hizo correr y que no era cierta. Consistía en que el ministro de Hacienda iba a hacer una nueva y grande emisión de títulos de la deuda consolidada.

(DE OTRO CORRESPONDENCIA)

Madrid 4 de febrero de 1874.

La actitud tomada ayer por «La Iberia» contra los radicales ha producido tal sensación que el señor Martos al terminar aquel periódico. Inmediatamente el señor Sagasta aplicó al periódico respecto a los radicales dentro del Gabinete. El señor Martos replicó con dureza y el general Serrano con su acostumbrada bondad terció en el asunto suspendiendo tan borrascoso accidente.

«La Iberia» acentúa hoy sus políticas contra los radicales confirmando que los radicales de próxima crisis. El duque de la Torre queriendo ocultar lo de ayer, convidó a los ministros, y Pavia y Albareda a almorzar esta mañana. A las doce reunidos en la presidencia los convalidados, terminando en el almuerzo armonio, pero reinando aquel espíritu de guerra que se gestó sobre el Apelo la cuestión de ayer. Martos abordó de frente resumiendo los acontecimientos del 3, manifestando que un general radical los ejecutó atribuyendo a su partido el triunfo. Sagasta ha contestado que la opinión pública y el general triunfador confían al jefe de los conservadores al Gobierno que practica los principios conservadores.

El general Pavia terció en el momento manifestando las tendencias de orden de la revolución que llevó a cabo, y la discusión se fué acalorando a pesar de los esfuerzos del general Serrano. A las cuatro de la tarde ha salido del Consejo el señor Sagasta relevando en su ambiente cierta irritación por lo ocurrido.

Los demás ministros han permanecido reunidos hasta las cinco, en que han quedado solo radicales conferenciando con el Presidente hasta las seis y media.

La Tertulia de la calle de Carretas se reúne mañana y tratará de la actitud que el partido conservador ante los conservadores. Asistirán Martos y otros hombres importantes del radicalismo.

En los círculos políticos hay mucho bullicio entre los que quieren conjurar la crisis y los que desean realizarla. El gobernador de Madrid, según se asegura, está resuelto a multar a «La Iberia» por su actitud revelando contra los radicales y también se dice que se sorprenderán los periódicos de cierto color. A última hora el Sr. Sagasta está resuelto a que domine la política conservadora en todos los actos del Gobierno, a retirarse del Gabinete, asegurados que la crisis está planteada por ser imposible la continuación al poder de los dos elementos tan opuestos. El general Latorre está propuesto para el mando de Filipinas.

Esta noche sale para Sevilla, dice «La Política» del día 4, el nuevo gobernador de aquella provincia, señor Moreu. Los sevillanos deben estar contentos con la nueva autoridad civil que les ha habido en suerte. A su ilustración y a su energía que el señor Moreu en carácter conciliador y simpático. Antes de andar y sabe entenderse con la gente de la tierra de María Santísima. No dudamos, pues, de que hallará en Sevilla la misma benevolencia acogida que en todas las demás provincias cuyo gobierno desempeñó en épocas más difíciles uno que la presente.

«La Iberia» anuncia hoy que al fin esa en su cargo de representante de los Estados Unidos Mr. Sicles, el cual se despedirá un día de estos del gobierno.

Como el presidente Grant no ha nombrado su sucesor a Mr. Sicles, ni parece dispuesto a nombrarlo, la representación por el Estados Unidos quedará confiada indefinidamente al secretario de la legación. Para las relaciones que nos conviene mantener con la república mudos, creemos que basta esto por ahora.

Dícese que va a hacer promovido a mariscal de campo el brigadier señor Saiz Llanusa por el importante hecho de armas de Gandesa. Lo merecen.

—Escriben de Madrid a «Las Provincias» de Valencia: «Está arreglado ya el canje de los

prisioneros de Portogalete, y parece que ya se han dado los órdenes para que regresen (no sé si Cuba ó de Cantabria) los prisioneros carlistas que han de devolverse para obtener la libertad de los vallonés defensores de Portogalete».

—A pesar de la importancia del manifiesto últimamente publicado, la prensa extranjera nada ha dicho aun de él, si se exceptúa la «Gaceta de San Petersburgo», que copia algunos párrafos, pero sin hacer comentario alguno.

—El conde de París y el duque de Padrieville han regresado a París de su viaje a Niza.

—Las conferencias entre el duque de Aumale y el mariscal Mac-Mahon son bastantes frecuentes.

—«La Liberté» publica el siguiente despacho de Barcelona:

«D. Carlos, nombrado a D. Alfonso comandante general de Cataluña y se gundo de Valencia, confiriendo el propio tiempo al ex-coronel de la guardia civil, Sr. Freixas, el mando de la provincia de Barcelona; a Triayn el de la provincia de Lérida; y al general Pías al de la provincia de Tarragona. Sabida ha sido llamado al cuartel general».

También, al decir del correspondal de «La Liberté» en Barcelona, ha expedido el Pretendiente un decreto llamando a los carlistas sometidos al gobierno.

—El duque de Aumale, que había regresado a París con objeto de tomar parte en las elecciones de la Academia francesa ha sido llamado a Versailles por el mariscal Mac-Mahon.

—Han llegado a París, procedentes del castillo de En, donde han permanecido algunos días, el conde y la condesa de París.

—El cardenal Antonelli ha sido atacado de un nuevo acceso de gota, y el cardenal Capelli está peligrosamente enfermo. En cambio, Su Santidad, restablecido de sus dolencias, ha reanudado sus audiencias.

—En la exacta la noticia de que ibari a ser relevados los capitanes generales de Sevilla, Granada y Valladolid.

—Del siguiente sueldo de «Las Provincias» de Valencia se desprende que la campaña abierta contra el silefismo es mas bien local que general:

«Entendiéndose cada vez mas la tendencia silefista, se gestiona y para crear en Valencia un nuevo círculo que represente la idea mas liberal dentro de la restauración monárquica».

—El periódico la «República», que había suspendido su publicación, será reemplazado desde hoy por el «Parlamento», futuro órgano de los amigos del señor Salmerón. También debe publicarse en breve la «Democracia» órgano del señor Leizaola y demás puertorriqueños federalizados. Dios les dé mucha fortuna.

—Ha regresado a Valencia el Sr. don Manuel Ruiz Zorrilla. Dicho señor continúa alejado de la política.

—El artículo que ayer publicó la «Iberia», del cual ya tienen noticia nuestros lectores, ha causado una gran sensación en todos los círculos políticos como no podía menos de suceder, tan alarmados se hallaban con su lectura los radicales, que hablaban de pedir explicaciones y de otras resoluciones estrepitosas. Siguen dice hoy el «Orden» el citado artículo producirá inevitablemente una de estas cosas; ó la «Iberia» será desautorizada por otro periódico ministerial con la competente autorización, ó en el caso contrario se planteará la crisis en el seno del mini terio.

TELEGRAFIA PARTICULAR DE EL ESPAÑOL.

Madrid 4 de febrero de 1874 a las 5 de la tarde.

Recibido el 5 a las 8 1/2 de la mañana.

Segun despacho oficial los carlistas han sido derrotados en Pobas causando los muchos muertos, heridos y rescates de 280 prisioneros.

La Asamblea francesa ha rechazado el impuesto de renta.

3 por 100..... 14'85
Bonos..... 52'25

Madrid 5 de febrero a las 11 y 50 de la mañana.

Recibido a las 12 de la tarde.

La «Gaceta» publica un decreto llamando al servicio voluntario licencia de mil reales por un año.

Otro abriendo un crédito extraordinario de 12.000 pesetas para salario de los ejecutores de sentencias.

Se ha verificado un convenio de correos entre España y el Brasil.

Roma 3 noche.

El Ministro de Negocios Extranjeros contestando en la Cámara de los diputados a una interpelación ha desaprobado la publicación de documentos hechos por el general Lamarmora declarando que las relaciones entre Italia y Alemania son amistosas y que estas dos potencias están de acuerdo contra el partido eñs rical.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

La correspondencia relativa á la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIATOL, por el cual se recibirá la correspondencia. Toda reclamación á observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. OTAL como el único responsable.

SEVILLA. SABADO 7 DE FEBRERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
SUSCRICION.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 25 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero
—Trimestre directamente 75 rs.—Comunicados y anuncios
precios convencionales.

NÚM 2078

EL ESPAÑOL.

Sevilla 7 de Febrero de 1874.

FERRO-CARRIL DE SEVILLA A HUELVA Y RIO-TINTO. XII y último.

Demostrada del modo mas incontestable en los artículos anteriores la exactitud de todos nuestros asertos, no en afirmaciones gratuitas, sino probando hasta la saciedad cuanto se ha dicho, hemos realizado el objeto que nos propusimos en defensa de la justicia y de los altos intereses del país, que ha comprometido el señor Gil Berges con asombrosa temeridad. Mas ha de sernos permitido, antes de dar paz á la pluma, añadir algunas palabras para que, así como se ha visto la sin razón del proceder extraño de *La Epoca* y *La Política*, queden en el lugar que les corresponde algunas reñencias de mal género deslizadas en algunos artículos, por obra y gracia de sus inspiradores. *La Política*, por ejemplo, ha obsequiado á la Compañía sevillana con el epíteto de «célebre», y en verdad que el colega anduvo afortunado en su ingeniosa inventiva, puesto que dicha Empresa ha de adquirir celebridad justificada por la interminable serie de ilegalidades con que se abraza, por la obstinación con que los Centros administrativos le cierran las puertas de la justicia; por la docilidad con que las del favor se abren al mas pequeño deseo de sus adversarios; por la precisión con que estos vuelven obedientes y flexibles á medida de su capricho, y en contra de la misma Empresa, los mas premiosos resortes; y sobre todo por haber creído cándidamente que los caminos mas cortos y expeditos para realizar proyectos útiles á los intereses generales y particulares, eran los que la rectitud prescribe, los que la moral señala, los que la ley determina. Semjante confianza es tan pueril que, á no dudarlo, merece los honores de la celebridad, y debe ser escarnecida por cuantos escépticos pululan por Madrid nutriendose en la corrompida atmósfera de los negocios.

También ha sido obsequiada la Empresa sevillana (y ahora nos referimos especialmente á lo que la afecta en su carácter de constructora de su línea principal, ó sea de Sevilla á Huelva), con la denominación de Compañía de los 28 millones; sin duda con la sana intención de crearle un concepto desfavorable, pues con eso de los 28 millones, que venga ó no á cuento se saca á plaza, haciendo abstracción completa de las rectificaciones una y mil veces hechas, se quiere dar á entender que la vida de la Compañía costará al Estado una dádiva igual á esa suma; que hay contradicción entre la renuncia al anticipo hecha hace cuatro años y las reclamaciones interpuestas hace uno solicitándolo; y, finalmente, que esas reclamaciones demue-

tran la impotencia de la Compañía.

Vamos por partes, y hagamos constar desde luego una circunstancia importantísima, que ya se ha dicho un millon de veces, aunque los inspiradores de *La Política* se la callan por tenerles cuenta. Ni la Compañía sevillana ha pedido hasta hoy subvención alguna, ni se trata de ningún regalo. Trátase solo de un préstamo reintegrable con interés, que votaron para varias Líneas las Cortes en dos leyes, (las de 2 de julio de 1870 y 15 de noviembre de 1872); que están cobrando varias Empresas, á pesar de haber renunciado al obtener sus concesiones á todo auxilio del Erario Público, y en cuyo derecho confirmó á la Compañía de que nos ocupamos la Orden de 31 de mayo de 1873.

Y ya que sabemos que no hay dádiva de 28 millones, sino un anticipo legítimo, cuyo importe deberá devolver la Compañía hasta el último céntimo, con mas los intereses; constándonos tambien que el compromiso de hacer esas préstamos no se contrajo por excepción con la Empresa sevillana, sino que ésta entró como una de tantas entre las varias que las Cortes designaron, bueno será poner en claro lo de la supuesta contradicción á que antes nos referimos. Aparte de las ilegalidades que se cometieron admitiendo como valedera la promesa hecha por D. Guillermo Sundheim de una manera informal, supuesto que no prestó la garantía exigida por la Ley, para construir la Línea de Sevilla á Huelva sin auxilio del Estado; aparte, repetimos, de esas ilegalidades que la misma Administración ha confesado haber cometido, diciéndolo con todas sus letras en la Orden de 31 de Mayo último, y que, invalidando la oferta, invalidan la renuncia á que dió motivo, la Compañía renunció por que estimaba onerosas las condiciones del préstamo, y por que, contando con una negociación á punto de ultimarse en el Extranjero, tenia entonces la convicción de que no habia de necesitar de aquel costoso auxilio.

La prolongación y resultado de la guerra franco-prusiana primero, que hizo fracasar la operación convenida; el alza extraordinaria en el precio de la mano de obra, en el valor del hierro y en el del carbon por efecto de las huelgas, y una Orden del Gobierno que privó á la Compañía de las subvenciones que le habian señalado varios pueblos, por dispensarse en ella que solo pudiesen emplear el 80 por 100 de sus Propios en la adquisicion de Obligaciones, con el consiguiente interés, fueron todas circunstancias que, independientemente de la voluntad de la Compañía colocadora en esta en posición muy diversa, dentro de la cual ha venido á ser, no favorable, pero si necesario lo que antes podia desearse. No es la Empresa sevillana la que se ha contradicho; son las circunstancias las que han varia-

do, y esto es de tal evidencia, que parte de esas fueron las razones aducidas por el señor Ruiz Zorrilla en el Senado al defender la Ley de 15 de noviembre de 1872, que concedia en primer término á las Líneas de Madrid á Malpartida y de Mérida á Sevilla el mismo anticipo, apesar de que una y otra renunciaron de antemano, segun hemos dicho, todo auxilio del Estado, con la circunstancia agravante de haber eludido la primera por ese medio la subasta. ¿Dónde está, pues, la contradicción? ¿Es que las circunstancias apreciadas por el señor Ruiz Zorrilla son muy atendibles respecto de las dos Líneas susodichas, y no deben tenerse en cuenta cuando de la Línea de Sevilla á Huelva se trata?

A mayor abundamiento, ha contribuido directamente á que la Compañía necesite hoy de dicho auxilio la tenaz oposición que dentro y fuera de España le ha hecho el señor Sundheim, favorecido por la Administración hasta el extremo de llamarle en Ordenes de 9 de setiembre de 1870 y 19 de enero de 1872, *concesionario* en la primera, sin serlo, de un ferro-carril de Huelva á Sevilla, y *autorizado* para construirlo, en la segunda, como si tuviera alguna autorización especial al efecto, y no simplemente la facultad reconocida á todo individuo por el artículo 1.º del Decreto-Ley de Obras Públicas de 14 de noviembre de 1868, de hacer las que tenga por conveniente en sus propios terrenos; Ordenes que causaron los peores efectos para la Compañía perturbando y paralizando sus operaciones financieras, y que solo dos años después de dictarse la primera fueron desvirtuadas por la de 30 de julio de 1872.

De dónde sacan *La Política* y *La Epoca* que acuse impotencia invocar un derecho establecido en las leyes, y mucho menos cuando ese derecho tan asendereado se reduce á obtener un préstamo? Pues por ese principio debe declararse impotentes á todas las Compañías de Ferro-carriles, por que todas han sido poderosamente auxiliadas por los Fondos públicos, no ya en forma de préstamo reintegrable con ganancia para la Hacienda, sino de subvención ó donativo. Si para nuestros colegas es signo de carencia absoluta de recursos el pedir la ayuda oficial para Empresas de esta magnitud, bien pueden expedir patente de pobre de solemnidad á favor de D. Guillermo Sundheim, en beneficio de cuyas pretensiones injustas se formularon algunos de esos cargos contra la Compañía, por que dicho señor manifestó en una instancia dirigida con fecha 6 de octubre de 1869 á la Diputación provincial de Huelva, solicitando se subvencionase la Línea de aquella capital á la de Sevilla, que consideraba INDISPENSABLE ese auxilio para formar una Compañía con aquel objeto. ¿Querrán explicarnos *La Epoca* y *La Política* como lo que ha si-

do indispensable á todas las Compañías en épocas de próspero engrandecimiento, lo que en tiempos relativamente bonancibles pidió el señor Sundheim por estimarlo INDISPENSABLE, puede ser innecesario en este periodo de atonía, de general decadencia, de ruina del crédito y de retraimiento de capitales?

Conveníamos en que el cargo contestado tendrá de todo menos de serio; pero aun lo es menos el decir que el no haber cedido la Compañía por completo las obras de su Línea de Sevilla á Huelva dentro de los plazos marcados demuestra su impotencia. ¿Donosa manera de discurrir la de nuestros colegas! Para ellos no hay casos de fuerza mayor; para ellos nada significa que todas las Compañías favorecidas con cuantiosas subvenciones hayan invertido en la ejecución de los trabajos mucho mas tiempo del señalado por sus concesiones, y que hasta los suspendieran por años enteros. Esto era muy lógico, á su juicio, cuando todo fué movimiento fecundo, paz y reposo; y ahora, no solo no se contentan con que una Sociedad que vive exclusivamente de sus propios recursos, luche con todo género de contrariedades, sobreponiéndose á ellas y á las que le crean los trastornos políticos y la falta de rectitud administrativa, sino que le exigen construya su Línea como por encanto, cual si Europa se hubiese encontrado durante todo este tiempo en las mas normales circunstancias y España hubiera estado convertida en una balsa de aceite.

Si tuviéramos espacio de que disponer y no tuviéramos abusar de nuestros lectores, pondríamos de bulto la irritante parcialidad con que se ha tratado en ese punto á la Empresa de Sevilla: mas siquiera sacrificásemos en gracia de la concisión mucho de lo que pudiera decirse, conviene saber, para que se juzgue lo apasionado de ciertas afirmaciones, que en la solicitud de D. Guillermo Sundheim antes citada decia este señor, entre otras cosas, lo siguiente: «Me atrevo á afirmar que en las circunstancias actuales, la formación de una Compañía que construya la Línea en cuestión (la de Huelva á Sevilla) se puede considerar como una octava maravilla.» Y tan persuadido se hallaba el señor Sundheim de que la formación de la Sociedad aludida era una empresa tan difícil como patriótica, que en la instancia de que venimos haciendo mérito, terminaba imponiéndose el siguiente compromiso: «declaro (son sus palabras) que será el primero en hacer todos los sacrificios posibles en favor de la persona ó Compañía que nos construya el ferro-carril, sea el señor Lamiabie ó cual fuere.» Pero hoy mas todavía; en el periódico *El Porvenir*, de Huelva, declaró el señor Sundheim bajo su firma dos meses después, que estaba resuelto á retirarse tan luego como el señor Lamiabie formara.

Compañía, porque, conducirse de otro modo, sería obrar de mala fe.

El señor Lamiabie formó en efecto Sociedad, quedando esta constituida en fin de Mayo de 1870, y el señor Sundheim, léjos de ponerse de su parte, como habia dicho, olvidó tan en absoluto sus anteriores juicios, sus ofrecimientos solemnes y sus calificaciones, que en 9 de Julio del mismo año, (cuando apenas habia tenido tiempo la Compañía sevillana, cesionaria del señor Lamiabie, para iniciarse su marcha), empezó contra ella una serie de hostilidades violentísimas, ni por un momento suspendidas, y que, aun cuando por sí solas hubieran sido del todo ineficaces, robustecidas, como lo fueron, con las torpes injusticias de la Administración, han creado á la Empresa gravísimas dificultades á cada paso.

Tenemos, pues, que si por confesión del señor Sundheim, patrocinado de nuestros colegas, era un acto maravilloso el constituir esa Compañía en 1869, no existiendo entonces otras dificultades que las naturales en asuntos de tanta importancia, el haberla constituido, el haber hallado capitales; el que tenga hechas las obras de tierra y fábrica de la tercera parte de la Línea; el que la Compañía haya trabajado en medio de los cataclismos que han conmovido á España y á Europa; el que exista á pesar de los obstáculos ineficaces que el señor Sundheim le ha creado en España y en el Extranjero; el que viva no obstante las ilegales complacencias de la Administración para con dicho señor; complacencias llevadas, segun en otra parte de este artículo hemos visto, hasta falsear los hechos dando lugar á que el antagonista de la Sociedad ostentara en daño de ésta, títulos que jamás se le habían concedido; el que á pesar, decimos, de tal proceder y de tan escandalosos abusos, la Compañía subsista y siga adelante con su empresa, no sólo prueba la robustez de su complexión y la fortaleza de sus derechos, no solo es la octava maravilla, sino que debe considerarse como el fenómeno mas maravilloso que puede concebirse.

Razones de sobra existen para afirmarlo, y únicamente conociendo el extremo á que entre nosotros se llevan las pasiones más aviesas, es como puede concebirse que quien ha visto en silencio favorecer á toda suerte de Empresas con las más espléndidas prodigalidades; quien no halló censurables las prórogas, subvenciones y auxilios acordados á todas las Compañías de ferro-carriles, como ya referimos; quien no tuvo por conveniente formular la más ligera protesta contra cuatro Ordenes dictadas en Junio de 1871, y en virtud de las cuales se concedió el anticipo á otras tantas Empresas que el mismo Gobierno decia deber considerarse caducadas, añadiendo respecto á una de ellas, la de Medina del Campo á Salamanca, que sus

Calle Zaragoza número 50 moderno

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-DOMINGO 8 DE FEBRERO DE 1874.

NÚM 2079

EL ESPAÑOL.

Sevilla 8 de Febrero de 1874.

HONOR

AL CATOLICISMO ESPAÑOL.

Mal que pese á las asociaciones demagógicas, á las sectas impías, á los descreídos, que solo rinden culto al becerro de oro, á los filósofos racionalistas y á los insensatos que, dando pruebas de un orgullo satánico y de una carencia de discernimiento lamentable, han herido los sentimientos profundamente religiosos del pueblo, haciendo alarde del mas repugnante ateísmo, la inmensa mayoría de los españoles, ó, por mejor decir, todos los españoles, con muy contadas excepciones, siguiendo el noble ejemplo de nuestros progenitores, permanecen fieles á sus creencias religiosas, estrechamente unidos por la fe católica, como hijos sumisos y amorosos de la Iglesia de Jesucristo, contra la cual no prevalecerán, porque así lo ha dicho la Suprema Verdad, las puertas del infierno, abiertas de par en par á la ignorancia ensobrecida y depravada, á los adoradores de la vil materia y á los perversos sectarios de la impiedad. Si España es hoy, por fortuna, como lo ha sido siempre, la nación católica por excelencia, cuyo suelo regaron con su sangre tantos mártires, y cuyo nombre ilustraron, glorificándolo, santos que hoy veneramos con fervorosa piedad, como San Vicente Ferrer, San Ignacio de Loyola, San Ildefonso y la incomparable Santa Teresa de Jesús. Nunca hemos abrigado sobre este punto la menor incertidumbre; la verdadera fe no se eufibia con las persecuciones, sino por el contrario, se vigoriza y acrece en intensidad; podrá aparecer transitoriamente algún tanto amortiguada bajo el yugo de banderías corrompidas, porque Dios constante de vez en cuando esas persecuciones y sujeto á los pueblos mas queridos, á estas terribles pruebas para aquilatar su fe y depurar sus costumbres, á fin de que se hagan mas dignos de sus especiales beneficios.

Después de los insultos, de las vejaciones y los martirios de que ha sido objeto el clero español, y de los ultrajes y horribles profanaciones cometidas en los templos del Señor, especialmente en las localidades dominadas por la insurrección cantonal, ó sometidas al furor de la demagogia internacionalista, se necesitaba una solemne protesta contra tales ultrajes, una explosión unánime del sentimiento público contra tales y tantas afrentas á nuestra honra como pueblo eminente, íntegro católico, á nuestra dignidad, como nación civilizada, y á nuestro nombre como católicos y como españoles, y ha sido la ciudad de Valencia la mas hermosa de las ciudades mediterráneas, la que ha tenido la inefable dicha de formular esa protesta en nombre de la España entera, haciendo un reci-

bimiento entusiasta, esplendente, magnífico y completamente espontáneo al dignísimo y virtuoso prelado el cardenal Barrio, que acaba de regresar de Roma á la silla arzobispal, en la que ha sabido grangearse por sus egregias virtudes el cariño filial de todos sus diocesanos, sin distinción de clases, opiniones ni partidos. Hemos leído con verdadero júbilo, hasta con entusiasmo, las cartas en que se nos da cuenta de tan insigne recibimiento, que por su elevada significación y por el sentimiento que le ha inspirado, hará época en la historia de nuestro país. Todo cuanto dijéramos para dar á conocer á nuestros lectores el acontecimiento que como católicos y como españoles celebramos, y al cual nos asociamos en espíritu ya que no lo hubiéramos concurrido á él personalmente, sería un pálido reflejo que solo daría una idea muy incompleta de aquel acto memorable.

Toda la población en masa, así de la ciudad como de todos los pueblos comarcanos; todas las clases, desde el mas rico propietario y el opulento banquero hasta el mas humilde menestral; todos los partidos, desde el absolutista mas autoritario hasta el republicano mas demócrata é intransigente, concurrieron á recibir, dar la bienvenida y recibir la bendición del nuevo príncipe de la Iglesia romana, del ilustre purpurado que les ha acompañado en todos sus infortunios, que ha compartido todos sus peligros, que les ha consolado en todas sus aflicciones y que no les ha abandonado en ninguna de las circunstancias azarosas y difíciles trances por que ha pasado en estos últimos tiempos aquella heroica ciudad.

En Valencia todos los matices políticos desaparecen ante la expresión del sentimiento religioso, que se mantiene puro, unánime, vivificante en el corazón de los valencianos; y un pueblo que abriga esos sentimientos, está destinado á los mas altos destinos, y para la patria una esperanza y para todos los hombres honrados un consuelo inefable.

Nosotros participamos á la vez de esta esperanza y de ese consuelo, porque estamos seguros de que todos los pueblos de España tienen igual fe y participación de los mismos sentimientos que Valencia respecto á la Iglesia y al clero católico, y están dispuestos á imitar su noble ejemplo.

Hasta ahora han estado subyugados y oprimidos por el yégtigo revolucionario y por el furor de la demagogia niveladora y de las sectas impías, tanto mas dañosa, cuanto que encubrian arteramente sus verdaderas tendencias bajo el disfraz de la política y á veces bajo el manto del poder; pero afortunadamente ha desaparecido el disfraz, se ha descubierto el engaño, y el error se ha hecho patente, como lo demuestra el eloquente ejemplo de Valencia.

La religión ni es patrimonio de ningún partido político, ni puede haber verdaderos partidos

políticos si los hombres que los componen carecen absolutamente de ideas religiosas; porque sin estas no hay moralidad ni buena fe ni lazo alguno de unión y fraternidad entre los hombres.

LA NIVELACION DEL PRESUPUESTO.

Al suprimirse el impuesto de puertas y ventanas no ha querido el señor ministro de Hacienda que el gozo de los contribuyentes sea completo. Ha anunciado, pues, que si se suprime esa contribución se crearán otras, por supuesto con el carácter de transitorias, para nivelar los ingresos con los gastos. El señor Echegaray se lamenta de que la guerra absorba todos los tesoros de la nación, y dice que es preciso levantar el crédito, sacándolo de la postroación en que se encuentra, para lo cual nada mas conducente que pagar lo que se debe y presentar un presupuesto nivelado, pero con verdad y no con guarnismos artísticamente dispuestos para despertar ilusiones y alentar esperanzas pronto destruidas. Para esa nivelación ó para la formación de ese presupuesto nivelado se reserva el gobierno determinar los tributos que con el carácter de transitorios pueda exigir la situación de España.

Volvemos á los presupuestos nivelados con verdad y á oír lo que otras muchas veces hemos oído: lo que dice el actual ministro de Hacienda en el preámbulo de su decreto, lo han dicho antes que él otros muchos ministros. Durante el último ministerio radical se dijo poco mas ó menos lo mismo, y es bien sabido á lo que vinieron á quedar reducidas aquellas promesas. El estado presente del Tesoro es la consecuencia necesaria de la desastrosa gestión financiera de los últimos años. Si no se quiere despertar ilusiones y alentar esperanzas pronto destruidas, no han de hacerse las mismas promesas cuando hay mayor dificultad para cumplirlas. Los gastos son ahora mucho mas considerables, los recursos cada día menores; ¿cómo, pues, ha de hacerse hoy lo que en circunstancias mucho mas favorables no se pudo hacer?

El presupuesto se nivelará con verdad y no con series numéricas artísticamente formadas. Sea en buen hora; mas esa verdad de la nivelación será tambien otra serie numérica artísticamente formada, con un error cuando menos tan grave como el que se podía cometer al formar esas otras series que alentaban esperanzas pronto destruidas, ó mejor dicho, defraudadas. En esos presupuestos anteriores á los que se alude, el error, casi siempre voluntario, consiste en presuponer grandes cantidades de ingresos que no se realizaban y que se sabía que no se habrían de realizar. Y qué, ¿se van mas exactas las cuentas que ahora se hagan acerca de ese punto, que es el esencial para la nivelación?

Antes se presuponían los in-

gresos por un concepto en un determinado número de millones; por ejemplo, el tabaco en cuatrocientos millones: resultaba que no rendía esa renta mas que doscientos cincuenta millones y que ninguna ofrecía el resultado que se había previsto ó calculado en los presupuestos. Entonces se decía que se había calculado mal, porque no se habían tenido en cuenta ciertas circunstancias que necesariamente habían de impedir que aquel ramo ó arbitrio produjera lo que se había supuesto, y, en vista de que lo mismo sucedía con otras rentas y resultaba un déficit considerable, se acusaba al ministro de que solo había nivelado los presupuestos en el papel.

Supongamos que ahora se calcula, al parecer, mejor, y que, tomando por bases el déficit que viene apareciendo y los recursos fijos y seguros con que hasta ahora se ha contado, se establecen nuevos impuestos, que tambien se cree seguros y de infalible realización. Tomemos por tipo una contribución, la mas sencilla para el cálculo. Supongamos que se establece la capitación, y se dice: hay diez y seis millones de habitantes; cada habitante pagará un duro; tendremos diez y seis millones de duros por este concepto. La cuenta no puede ser mas sencilla; mas se llega á la recaudación y aparece que hay nueve ó diez millones de habitantes que no pueden pagar un duro, ni una peseta; aparecerá un déficit de nueve ó diez millones de duros como partida fallida, lo cual dará al traste con todos los cálculos del ministro nivelador. Lo que decimos de ese tributo, en el cual no sería la vez primera que se hubiese pensado, pudiera decirse de cualquier otro que se pretenda imponer. El ministro Pedregal estaba muy satisfecho de sus inventos, y en algunos tuvo que desistir de su propósito, porque se convenció de que era imposible su realización.

Es muy fácil imponer nuevos tributos; lo difícil es cobrarlos. El país está arruinado con tantas exacciones, la renta se halla agotada y se empieza á vivir del capital; esta es la verdad, que no se conoce en las oficinas, pero que se comprende bien, porque se ve, en las provincias. A un país arruinado, ¿cómo se le van á sacar nuevas contribuciones, cuando ya no puede soportar las ordinarias? Porque se pague mucho mas de lo que se ha pagado no ha de suponerse que se pueda, no solo pagar lo mismo, sino pagar todavía mas. Los impuestos extraordinarios han sido un esfuerzo que ha quebrantado las fuerzas del país: es inútil pedirle que haga otro esfuerzo mayor, porque, á pesar de su buena voluntad, le sería imposible hacerlo.

Prende el señor ministro de Hacienda presentar un presupuesto nivelado. Con los recargos, con los anticipos, con los contratos ruinosos, con la venta ó empeño de lo poco que ya que-

daba á la nación, no se ha podido ni puede salir de ahogos. El déficit pasa de dos mil millones; ¿de dónde ó cómo se va á conseguir lo que se necesita para saldarle? Es absolutamente necesario limitarse á los recursos del país, sin esperar auxilio de fuera, porque el mismo señor Echegaray reconoce y confiesa que está postrado el crédito, y que para levantarle es preciso pagar los intereses de la Deuda vencidos y no satisfechos, lo cual equivale á decir que para aumentar el crédito se necesita un imposible. Es, pues, de esperar que el nuevo presupuesto presentará la misma nivelación que los anteriores: una nivelación con series numéricas artísticamente formadas para despertar ilusiones y alentar esperanzas pronto destruidas, como se dice en el preámbulo del decreto publicado ayer por la Gaceta.

Para llegar á tan tristes resultados no se necesita ser gran economista; para arbitrar tales medios basta la mas vulgar y menos cultivada inteligencia. Aumentar gravámen sobre gravámen, sin, buscar otros recursos; agotar lo que se produce sin procurar que se produzca mas, secando las fuentes de la riqueza pública, en vez de buscar nuevos manantiales que vengan á aumentar su caudal; exigir nuevos sacrificios á las clases productoras, en vez de aliviarlas, en lo posible, cuando esos sacrificios no pueden hacerse, es el mas desahogado y destructor de todos los sistemas y el medio mas seguro de envenenarse para siempre el concurso de esas clases, con el cual siempre se debe contar. La Bolsa ha saludado con una considerable baja en todos los valores el anuncio de los nuevos impuestos, sin que haya sido bastante para tranquilizar á los interesados, en sus operaciones, la promesa ó el deseo manifestado de pagar los intereses vencidos de la Deuda.

No hay que cansarse: las causas de la triste situación de la Hacienda son conocidas, y es bien sabido que mientras no se estipulen esas causas no se podrá impedir que produzcan sus naturales efectos. Y como no hay, al parecer, un propósito firme y decidido de estirparlas, no se puede renunciar á ya rutinario sistema de nivelación del presupuesto, constituyéndose de nuevo con series numéricas artísticamente formadas para despertar ilusiones y alentar esperanzas pronto destruidas.

NOTAS SOBRE LA CUESTION DEL VIRGINIUS.

Merecen ser conocidas universalmente dos notas cambiadas entre el general Sickles y el señor Oryajal, entonces ministro de Estado, á propósito del asunto del Virginus. Véase la inefable nota de Mr. Sickles al tener conocimiento de los tráfalmientos de Santiago de Cuba:

Legación de los Estados Unidos de América.-Madrid, 14 noviembre de 1873.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

ANO VII.

La correspondencia relativa á la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á Don ANTONIO MARTÍNEZ, por el cual sola persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. Ortiz como al único responsable.

SEVILLA.-MARTES 10 DE FEBRERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 50. SUSCRIPCION.—Sevilla, en mes 8 rs. Provinciales, en trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—extranjero —Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y anuncios ó precios extraordinarios.

NÚM 2080

EL ESPAÑOL.

Sevilla, 10 de Febrero de 1874.

COMO ENTENDEMOS

LA SITUACION EN ESTA PROVINCIA.

La llegada del señor Moreu á esta ciudad y el haber tomado ya posesion del Gobierno de la provincia, es la ocasion de que se acentúe de una manera definida y concreta la marcha de la política militante en esta trabajada provincia.

Para nosotros, las circunstancias serán las mismas, hasta tanto que, imperando el amor al país, sobre el interés de partido, los constitucionales que son indudablemente monárquicos, se convencerán de que su puesto no está en las filas de los que insisten en llevarnos á aventuras tan arriesgadas como las anteriores, sino entre los que profesan principios políticos de gobierno y administración, tienen un Rey, español, y aspiran á crear una situacion estable, verdaderamente constitucional y posible también, dadas nuestra ilustracion, nuestras tradiciones y las aspiraciones del país, que están explícitamente al lado del orden, y de ciertos principios, rechazando instantáneamente todo aquello que se aleja de un objetivo tan patriótico.

De esperar es que así suceda, y á ello parecen encaminarse las corrientes de la política, por más que en los documentos oficiales se noten ciertos equilibrios, que nada tienen de extraño, si se atiende á que unos transparentan el deseo del señor Sagasta, y otros, ó son parto del señor García Ruiz, ó engendro del señor Márton.

El golpe de fuerza del 3 de Enero rompió de hecho los eslabones de esa cadena de males, que caracterizó hasta entonces la marcha destructora de la república, y por el empuje decidido de la opinion, se ha marcado ahora, esa senda, represiva que en vano intentarán desnaturalizarla los impenitentes por los sucesos de ayer.

La lucha tan vital y potente entre los dos elementos que hoy ocupan el poder, no será sostenida por mucho tiempo, y la futura revolución marcial también será el desenlace de este melodrama, en que al señor duque de la Torre, á pesar de sus años, le ha correspondido, como siempre, el papel de galán joven.

No siempre los sucesos responden al deseo de los que intentan encauzar la opinion, cuando el sentimiento público muestra una tendencia, manifiesta, producto de la sensacion que causaron hechos reprobados y lamentables denegados. Corresponder á los deseos de esa misma opinion, facilitado, los medios de que los hechos que son su inmediata consecuencia, vengán á la práctica en el estado de la política, sin turbulencias ni trastornos, parece ser en determinados casos la mision de los hombres de Estado, que no ocupan los primeros pue-

tos, para desvirtuar las corrientes de la opinion, combatiendo lo que parece ser la aspiracion del país, sino para dar á esta forma y llevar al terreno de los hechos, lo que son solo principios y nociones en la esfera de las ideas.

De otra manera cuando por medios tortuosos é imprudentes se evita el que los resultados concuerden con las premisas; cuando se intenta desvirtuar lo que está en la conciencia de una sociedad que clama, porque se la lleve al punto de donde puede sacar estabilidad para el Gobierno, seguridad para la propiedad, y las personas, y orden, en el ejercicio y practica de los poderes públicos; cuando se insiste en ir á lo desconocido, por causas que no aconseja el patriotismo ni llevan el asentimiento público; preciso es reconocer que se emprende una senda peligrosa, ocasionada á graves males que todo poder, previsor está en el deber ineludible de evitar.

A esto, seguramente se deberá esa restolicion del Poder ejecutivo de llevar intacta al Parlamento, cuando sea posible su reunion, el depósito que por la fuerza de las circunstancias, le fué confiado, y debió al acto verdaderamente patriótico del general Pavia.

No se puede hacer menos, dadas las opiniones que por doquiera se dejan sentir, porque otra cosa sería afrontar la espresion popular, que en todos los tonos grita pidiendo orden y estabilidad, venga de donde venga.

En unas Cortes ordinarias, el país decidirá de su suerte, que siempre será como nosotros opinamos, que es lo que la prudencia y el patriotismo aconsejan, pues si otro fuese el resultado, siempre habría un derecho para decir, que el producto de las urnas se habia falsado, y no era en modo alguno la legítima espresion de la voluntad electoral.

Desde la que fué capital de la monarquía hasta la última aldea de provincia, donde haya intereses que conservar, no hay hoy mas que una sola tendencia, un único deseo, de todas maneras espresado. Orden se pide por todas partes, un gobierno estable que lo garantice, es por lo que todos ansian; y en la forma monárquica, conceptúan mas realizable tan apetecido ideal político.

La mision, por tanto, de los mandatarios del Poder ejecutivo en la actualidad, no puede obedecer á una política determinada en todas sus manifestaciones, sino concretarse con decision y energía al hecho práctico del sostenimiento del orden á todo trance, y por encima de todas las circunstancias.

Se está, pues, en un período de incubacion política, donde todas las ideas son respetables, en tanto que con hechos positivos no se intenta crear embarazos peligrosos á la seguridad del Estado, y al sostenimiento del sosiego público.

La dictadura no es la tiranía, sino una garantía de seguridad,

concedida á la sociedad en momentos supremos, para salvarla de caer en el abismo á donde la han conducido las exageraciones políticas y las malas pasiones.

Es, pues, una garantía, y no una mordaza que impida espresar las ideas dentro del terreno que las leyes autorizan y la prudencia aconseja. Esa manifestacion es precisa, porque los gobiernos para cumplir su mision necesitan inspirarse en el sentimiento público, único modo de hacer política verdaderamente nacional y productiva.

Así, pues, en vano se intente torcer las corrientes de la opinion, porque ella siempre se abrirá paso al través de todos los obstáculos posibles.

Poco importará que á las corporaciones populares, verdaderamente administrativas, se las males con la levadura de la política. Con ello solo se conseguirá el desvirtuarse en la forma, pero no el que degeneren en la esencia.

Los pueblos siempre clamaron por los hombres que mejor los administran, é irán á buscarlos por encima de las ideas que germinen en las altas esferas del poder, á donde quiera que se encuentren. La probidad, la honradez, el amor á la localidad, el conocimiento de las necesidades del vecindario, esas son las cualidades indispensables para el concejal de un ayuntamiento, son las que enaltecen también la idoneidad del diputado provincial.

No son estas ideas propias, originales nuestras, son sí, las que nos han enseñado Cordero, Colmeiro, Posada Herrera, y otros varios autores que han tratado de la ciencia administrativa, sin que sus doctrinas hayan sido impugnadas ni aun por los mas ardientes descentralizadores.

Por ello, pues, hemos aprobado desde nuestra humilde posicion, la eleccion de las personas que por punto general hizo la autoridad militar, lo mismo para el ayuntamiento que para la Diputacion provincial. No fué á hacer una eleccion política, por que no son cuerpos políticos aquellos en que debían funcionar, sino que buscó personas de arraigo, de conocidas ideas de orden, y amantes del país, que guiadas de un buen deseo, fuesen allí á hacer buena administracion, á corregir defectos que pudieran afectar á la moral, y á mejorar en todos sentidos los diversos ramos que contribuyesen á variar la situacion actual de los pueblos. Eso creemos que lo están haciendo, y la opinion pública, que aunque severa á veces, suele también ser justa, ha pronunciado ese fallo imparcial, aplaudiendo hasta ahora, los mas de sus actos y acuerdos conocidos.

Esto solo ha bastado para que mirásemos como inverosímiles, las versiones que han circulado en estos dias, de que la nueva autoridad, apenas tomó posesion, disolvería á los actuales ayuntamientos y Diputacion, para elegir un personal político homogéneo. Hicimos siempre justicia al

buen sentido del señor Moreu, dudando que así inmotivadamente, quisiera afrontar la opinion pública, privando á la localidad y á la provincia del concurso, en general, de valiosas personas, que si bien aceptando esos cargos han dado pruebas de su acendrado patriotismo, por sus hechos conocidos, también ahora, han merecido ya el bien del país.

Nuestras noticias particulares, han confirmado también nuestros augurios, y tenemos entendido, que el señor Moreu se limitará á llenar las vacantes naturales, esperando los hechos, para poder juzgar á las personas.

Mejor nos parece esto, mucho mejor que el emprender otra senda, tan poco previsora como riesgada, en una época en que no es fácil prever la situacion que ocupará cada individuo dentro de breves meses, ni cuales puedan ser en definitiva las corrientes de la política á que se amparen los hombres todos de ideas conservadoras. En presencia de actual estado del país, solo le pediremos al señor Moreu, que haga orden, mucho orden, y en lo demás, le recordáremos cierta recomendacion que el Principe de Taillerand hacia á los embajadores del primer imperio francés. *Pas trop de zèle.*

UN THE.

Anoche tuvo lugar una brillante reunion en casa de nuestro amigo el señor D. Alejandro Castro.

Ya la habíamos anunciado anteriormente, con escasa fortuna, y por esta razon no nos detendremos en largas descripciones, aunque bien lo merecia por lo escogido y numeroso de la concurrencia, por la armonía que allí reinaba y por la finura y galantería de los dueños de la casa, que con menos motivo y menos razos hacen reseñas los periódicos de fiestas que no tienen comparacion con la que nos ocupa y mueve nuestra pluma á impulso del regocijo y del entusiasmo.

Para que nuestros lectores formen una idea aproximada, ya que nosotros no se la podemos dar completa, como quisiéramos, bastará echar una ojeada sobre algunas de las personas que concurrieron, ya que ni el tiempo de que disponemos, ni nuestra flaca memoria, nos permiten hacer la relacion mas estensa.

Los señores de Castro pueden tener la satisfaccion de que sus amigos todos salieron de su agradable reunion vivamente impresionados y complacidos de la acogidaisonjera que allí encontraron, y que no se horrorará de su memoria el buen rato que han pasado.

Acompañaban á la señora de Castro la señora marquesa de Alcañices, la de Molins, la de Bedmar, la condesa de Heredia Spínola y la de Fuenrubia:

Y de caballeros, recordamos á los señores Garrido.—Carramolino.—Ojeda y Ocaña.—Chacon.—Posada.—Alarcon.—Esteban Colantes.—Moraza.—M. Bedmar.

—Polo (D. Francisco).—Pastor y Polo.—Cárls Grotta.—Punto (D. Ramiro).—Cruzada Villamil.—Alzugaray.—Marqués de Francos.—Garrido Estrada.—Moriaño (D. Manuel).—Estrada.—Escobar.—Santoya.—Alcalá Galiano.—Corbalán.—Villalva.—Barríos (D. Pablo).—Montes.—Pastor y Magan.—Gomez (D. Gabriel).—Marqués de Oran.—Sables (D. Jacobo).—Cánovas del Castillo.—Morcillo de la C.—Bonafós (D. Cayetano).—Alvarez (D. Fernando).—Torreilla (don Manuel).—Fuenrubia (señor conde de).—Fuensanta de Palma.—Orovio.—Conde de Torenó.—Riva de Herrera.—Guereño.—Moreno [D. Domingo].—Serrano [D. Francisco].—Idem [D. Juan].—Cadóniga.—Conde de Heredia Spínola.—Eldoain.—Marqués del Villar.—Guillermi.—Del Río.—Sicilia.—Arnao.—Barca.—Javier.—Mote Zuma.—Vela.—Navarro.—Navarro de Itrube.—Echevarría [D. Ramon].—Gutiérrez de la Vega.—Coronado.—Duque de Sesto.—Rubí [D. Tomás].—Marqués de San Carlos.—Baron de Coyadonga.—Cazurro.—Pelletan.—Corradi.—Conde de San Rafael.—Flores Calderon.—Moyano.—Abella.—Aguilas.—Francés.—Ingles.—Merino.—Rojas.—Marqués de Valle Ameno.—Sarpi.—Salamanca (D. Enrique).—Trigo.—Pimentel.—Villanueva.

—Carreras y Gonzalez.—Seoane.—Saumera.—Eschrich Pelinar.—Mantilla.—Bremón.—Marqués de Caracena.—Sanchez Milla.—Chico de Guzman.—Guzman (don Alfonso).—San Roman.—Albarado.—Batanero.—Kódenas.—Marqués de Zafra.—Conde de Carlet.—Goicorrotea.—Marqués de Aranda.—Aguirre.—Benavides.—Mon.—Marqués de Muros.—Castell de Pons.—Lopez Guizarro.—Güell Osorio.—Marqués de Remisa.—Peña Ramir.—Alfonso (D. Luis).—Cavero.—Vizconde de la Armeria.—Mentaberi.—Ojesto.—Marqués de Casa Fizarro.—Conde de Velle.—Torro Moya.—Bugalal.—Cardenal.—Batra (D. Vicente).—Villalobos.—Esteban Colantes (D. Saturnino).—Leon.—Marqués de Corvera.—Badollano.—Marqués de Zafra.—Bamollano.—Marqués de Molins.—Velasco (D. Faustino).—Marqués de la Torreilla.—Monistrol.—Latoré.—Fonseca.—Gestier.—Omedo.—Llopis.—Bellido.—Las Heras.—Ampudia.—Valle.—Martín.—Rodriguez Barba.—Conde de la Trinidad.—Romero Robledo.—Eldoain.—Suarez Inclán.—Marqués de Santa Genoveva.—Salinas [don Alfonso].—Lopez Martinez y otros muchos que seria difícil recordar. *(Eco de España)*.

LA GUERRA CIVIL.

El dia de ayer fué escaso de noticias de la insurreccion carlista. Del ministerio de la Gobernacion no se recibieron, y entre las comunicadas al ministerio de la Guerra que, tomadas de la Gaceta, insertamos mas adelante, ninguna se refiere á las provincias mas azotadas por las facciones.

La disolucion de la partida central de Guzman era cosa que debia esperarse, sin recelo de que pueda ser imitado por

políticos conservadores es la que prevalece en el ánimo del Gobierno y en todas sus resoluciones. En esta parte, concedo la razón a los amigos de «la libertad», porque la política de gobierno es la que se dio a la situación política, procediendo únicamente conservadores los que triunfaron y se imponen.

Luego añade el colega: «Se había dicho que en esta situación se imponía a los gobernadores la obligación de acudir en consulta al ministro de la Gobernación las listas de los diputados provinciales que quisieran someter, las que las comités por «la libertad» si acaso en ello se pudiesen, las tendrían. Afirman, pues, ninguna parte se impone a los gobernadores, ni se somete a la previa censura las elecciones que hagan para las corporaciones populares».

«La Bandera Española», al ocuparse de la circular, comienza por felicitarla de que sus afirmaciones de que se perseveraba en su política de conciliación era un hecho real y efectivo, dando como prueba de esta verdad la aparición de dicho documento en la «Gaceta» de ayer.

«Las bases fundamentales, dice, para la conciliación de que tantas veces he hablado, tocaban hoy en la elección a los gobernadores mayores o menores. Afirman, pues, contra la restauración, el orden contra la democracia; la libertad, derecho ampliado».

«El Pueblo», como es natural, no que ningún otro colega, en el análisis de este documento, lo cual no nos ha parecido extraño testamento de un órgano tan directo del ministro de la Gobernación. En concepto de «El Pueblo», la verdadera importancia política de la circular es la que guerra en su último párrafo, en el que se marca la norma de conducta que los gobernadores seguir deben, y se determinan los límites de sus deberes y el pensamiento del gobierno.

«El Gobierno», se consagra a la circular en su segunda edición, y se limita a decir de ella lo siguiente:

«La circular del señor ministro de la Gobernación a los gobernadores dándoles reglas para la constitución de diputaciones y ayuntamientos, ha sido probada ayer en Consejo, y se ha acordado que se haga saber a los gobernadores, como muchos esperaban, que si a las bases fundamentales, que se han dado, se les añade la que se refiere a la elección de los gobernadores, se les da al propio tiempo en libertad de constituir las corporaciones locales, sin apelar a medios contrarios a las disposiciones que se admiten en la práctica».

Principalmente la conciliación debe abarcar a los partidos que han adquirido compromisos políticos. En la circular se dice, pues, que esta ley es de interés común, y también de permitir a los gobernadores que donde lo orden convenientemente, han de hacer a favor de la conciliación, lo que se crea oportuno».

El punto de que las diputaciones nombren los comités provinciales de conciliación, lo he bieramos asimismo, atribuyendo esta facultad a los gobernadores; primero porque la comisión provincial es organismo más interesante que el comitatus, que el comitatus provincial en pleno, y después porque de aquí al día 12, en que ha de empezar la declaración de soldado, no hay tiempo material para que las diputaciones nombren los comités provinciales, y así se reanuda y renueva la comisión provincial».

Termina afirmando el colega que la circular del señor García Ruiz, en su espíritu y en su tendencia, la parece buena, y de la que tengo muchos aplausos.

No era de esperar otra cosa.

SECCION RELIGIOSA.

MARTES 10 DE FEBRERO DE 1874.

En la Anunciación de Sevilla.

SANTOS DE HOY.—Santa Cecilia, virgen y mártir; y san Guiselmio, duque de Aquitania, confesor.

Oración.—Virgen y Misa son de santa Cecilia, virgen, rito doble, color blanco.

Cantos para el día 10.

En san Antonio de Misa cantada en honor de san Antonio y santa Ana.

Por la tarde, cantada en la iglesia de santa María de Jesús los ejercicios espirituales para los señores dirigidos por el señor Ortiz Urrutia, Pro.

Por la noche cantada en la iglesia de la Paz los ejercicios espirituales para los señores dirigidos por los P. Fr. Don José Antonio Ortiz Urrutia y don Domingo Sánchez Valdeano.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

Afecciones extraordinarias para el día 10.

SOL. LUNA.

Salida a las 6 y 54 m. Aparce a las 11 y 16 minutos del mes. Fin de la noche. Se levanta a las 5 y 34 m. Se levanta a los 9 minutos de la tarde; y a las 12 de la mañana.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio de Padua los ejercicios a sus respectivos párrafos.

días de la fecha por [arbitrios sobre especies de consumo, en todos los distritos de esta capital: 11778 personas le continúan.

Sevilla 7 y 8 de Febrero de 1874.

Cadaqués sepultados en los Cementerios de esta ciudad el día de la fecha.	Procesiones de los sacerdotes.	De hospitales.	De los asilos.	De la población.
San Fernando.	2	2	3	7
San José.	1	0	1	2

Total.	Iguales.
9	9

Sevilla 9 de Febrero de 1874.

SECCION COMERCIAL.

Sevilla 9 de Febrero.

Albionida.

Rec. Lit. 4 sean Frangas.

15143	2	4	19
27335	50	4	48
9985	4	18	47
0000	0	0	0
0000	0	0	0
0000	0	0	0
0000	0	0	0

CLASIFICACION DEL TRIGO.

Extracción.

Rec. Lit. 4 sean Frangas.

15143

27335

9985

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

0000

la providencia que procede tomar con quien se presente a cobrarlos sin ir provisto de la credencial que dejamos mencionada.

Correo General.

delos días 7 y 8 de Febrero de 1874.

Despachos telegráficos.

(Agencia Fabra).

Paris 4 (con retraso).—El sacerdote

Deffray ha dirigido el 2 de febrero al

presidente de la Confederación suiza una

carta, en la cual el doctor al autor del

escrito titulado «Elamiento de los católicos

suizos a las potencias firmantes del

tratado de Viena, exponiendo los motivos

que le parecen justificar este acto.

Concluye declarando el solo autor

de dicho escrito, en el cual no han tomado

participación alguna, ningún individuo

del episcopado ni del clero suizo.

Londres 6.—Según los resultados de

elecciones conocidos hasta ahora, los

conservadores han ganado 35 asientos.

Versalles 7.—La Asamblea nacional

ha rechazado una proposición enaminada

a reducir la amortización.

Se desmiente el rumor de que el duque

de Anzueta haya sido nombrado jefe

de estado mayor.

Hé aquí las últimas noticias de Cuba

recibidas por conducto de los Estados-

Unidos.

Habena 21 de enero.—Confinja la

huelga de los trabajadores. Los marineros

de los buques costeros han impedido

trabajar a los estivadores.

Idem 22 de id.—La «Gaceta» tras una

disposición que previno que todos los

contratos y transacciones con el gobierno

se hagan por pago, y que la contribución

de guerra se pague en oro.

«La Voz de Cuba» dice, que se van a

mandar al teatro de la guerra dos batallones

movilizados.

Esta mañana fueron mandados a la isla

de Pinos 200 prisioneros carlistas.»

Correspondencia particular.

EL ESPAÑOL.

Madrid 7 de Febrero de 1874.

Como sucede siempre que la prensa

por los acontecimientos excepcionales que

atraviesa la nación no puede hablar

libremente, se ha ocurrido toda clase de

rumores sobre proyectos de los partidos, y

como generalmente estos rumores no des-

cansan en bases sólidas cada 24 horas va-

riando considerablemente.

Ayer por ejemplo, se creía inminente

una crisis ministerial, y se hablaba ya de

los ministros que debían reemplazar según

dijo a la prensa que hay en el gobierno

una crisis ministerial, y se hablaba ya de

los ministros que debían reemplazar según

dijo a la prensa que hay en el gobierno

una crisis ministerial, y se hablaba ya de

los ministros que debían reemplazar según

dijo a la prensa que hay en el gobierno

una crisis ministerial, y se hablaba ya de

los ministros que debían reemplazar según

dijo a la prensa que hay en el gobierno

una crisis ministerial, y se hablaba ya de

los ministros que debían reemplazar según

dijo a la prensa que hay en el gobierno

una crisis ministerial, y se hablaba ya de

los ministros que debían reemplazar según

dijo a la prensa que hay en el gobierno

una crisis ministerial, y se hablaba ya de

los ministros que debían reemplazar según

dijo a la prensa que hay en el gobierno

una crisis ministerial, y se hablaba ya de

los ministros que debían reemplazar según

dijo a la prensa que hay en el gobierno

una crisis ministerial, y se hablaba ya de

los ministros que debían reemplazar según

dijo a la prensa que hay en el gobierno

una crisis ministerial, y se hablaba ya de

los ministros que debían reemplazar según

dijo a la prensa que hay en el gobierno

una crisis ministerial, y se hablaba ya de

los ministros que debían reemplazar según

dijo a la prensa que hay en el gobierno

neel Serrano en sus esfuerzos para evitar

que los radicales salgan del gabinete.

Una cosa y un problema que en lo

que queda de mas se tomen algunas deter-

minaciones importantes enaminadas a con-

solidar la república. En la tarde de hoy

se dio a los ministros y al general Pavia en el

palacio de la Presidencia del Congreso

hace pocos días, dijo al general Serrano

que era preciso tomar medidas trascenden-

tes y prontas. Si la influencia de los ra-

dicales domina si sería extraño que reforma-

da la Constitución del 68 por el go-

bierno para que sirviese de código funda-

mental a una república unificada en vez de

convocar Cortes se pidiera al país por me-

dio de un plebiscito la aprobación de la

reforma y el nombramiento de presiden-

te de la república a favor del duque de la

Torre.

Madrid 8 de Febrero de 1874.

Signan cesando considerablemente

las noticias políticas. El Consejo de mi-

nistros, para evitar motivos de crisis, ha

acordado no ocuparse por ahora de nom-

bramientos de Consejeros de Estado ni de

ningún otro asunto del personal que no sea

absolutamente indispensable. Los Conse-

jos, sin embargo, se verifican con asidua-

dad y esta tarde a pesar de ser festivo lo

ha habido como en los días anteriores.

Las dos cuestiones capitales de que tratan

son la de Guerra y Hacienda porque la

que mas interesa al Gobierno es saber

cualto antes con la guerra civil y para</

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII.

SEVILLA.-MIÉRCOLES 11 DE FEBRERO DE 1874.

NÚM 2081

EL ESPAÑOL.

Sevilla 11 de Febrero de 1874.

CIRCULAR INTERESANTE.

Del mismo modo que insertamos hace pocos días en las columnas de EL ESPAÑOL, la circular que dirigió á sus correligionarios la Junta Directiva del Circulo Conservador Alfonso de Madrid, con motivo de haber dispuesto el Gobierno la clausura de todos los Circulos de igual índole emanado, con idéntico motivo, del Circulo Liberal Alfonso de Madrid, también de Madrid, dirigido á los individuos que lo formaban y á los demás correligionarios de toda España, habiéndolo recibido nosotros antes de anoche, con sobre dirigido al Director de este periódico.

Respetuosos y obedientes para el poder constituido, al par de consecuentes y dignos para la idea política que sustentan, se muestran los señores que suscriben esa nueva circular, en la cual no se hallará una sola palabra en son de queja y de protesta contra la medida que ha dado margen á su publicación, pero al mismo tiempo se afirman en sus creencias y en sus propósitos de continuar la pacífica y legal propaganda, personal y colectiva, para el triunfo de la idea que defienden, con la cual estamos identificados; y no vacilan en afirmar que mas pronto ó mas tarde y por manifestación espontánea de la opinión del país, obtendrán el triunfo, convicción que tambien nosotros tenemos profundamente arraigada.

Suplicamos á nuestros apreciables suscritores que lean con despaño y atención la expresada circular, que dice así:

CIRCULO LIBERAL ALFONSO DE MADRID.

Sr. Director de EL ESPAÑOL, Sevilla.

Muy señor muestro y estimado compañero: La Junta Directiva del Circulo Liberal Alfonso de Madrid, que en su día se apresuró á poner en inmediata ejecución la perentoria orden que el Gobierno de la nueva república la intimó la clausura de aquel centro; una vez cumplido este deber, y deseando que la silenciosa aceptación de la pena, no pueda considerarse como tácita confesión de la culpa, creeria faltar á la confianza que á sus consocios ha merecido, si muda ante la posibilidad de estas interpretaciones, no rechazara por ante ellos mismos, la nota de haber provocado tan inculcable procedimiento.

Desconoce y respeta los móviles á que sin duda ha obedecido tan severa como excepcional medida, pero desde luego afirma, que en la gravedad y dificultad de las circunstancias que para su adopción han sido invocadas por el Gobierno, para nada ha podido entrar justificadamente la mas remota causa que pueda referirse á su conducta.

La pacífica colectividad de quien tenemos la honra de considerarnos intérpretes y representantes, ha procurado en todos sus actos mantenerse con nímio escrupulo dentro de los límites de la legislación que debía considerarse como vigente, y si en algo, que desconoce, ha podido inadvertidamente de ellos escurrirse, con derecho se podía creer á tanta indulgencia cuando menos, como la constantemente otorgada de algun tiempo á esta parte, á los mas calificados perturbadores y delinquentes.

No era de recelar el que pudiera partir de una corporación compuesta de hombres monárquicos y conservadores, aunque liberales, ni ostensible ni encubiertamente, ni de obra ni de pensamiento siquiera, ningún género de ataques contra la integridad y dignidad de la patria, ni contra los principios, intereses ó sentimientos fundamentales de toda sociedad ordenadamente constituida, que son los que esta dictadura afirma que ha venido á salvar. Ni un gobierno que, cualquiera que sea el origen de sus poderes y la forma arbitraria en que los ejerce, proclama por suya la política conservadora; en cuyo seno se encuentran además personas cuyos nombres figuraban no hace mucho en las listas de esta asociación, podía sospechar de la misma otra línea de conducta si no la de una benevolencia, que si grande ha sido para con la situación derrocada en el 3 del corriente, por la ley de las afinidades, había de ser llevada por nosotros en su obsequio hasta los límites de todo lo compatible con la consecuencia de nuestros principios y la firmeza de nuestros propósitos. Propósitos y principios cuyo triunfo confiamos exclusivamente á la fuerza de la opinión, y al imperio de la necesidad: camino cuyo término pacífico y seguro nos escusa de todo linaje de maquinaciones y violencias.

Otras han debido ser por lo tanto, y no las razones de nuestra actitud, las causales de una determinación que acatamos en la misma forma que la hemos obedecido, pero que deseamos que no pueda declinar en menoscabo del buen concepto de sensatez y de cordura del partido á que pertenecemos.

En este propósito, y en vista de las condiciones de gratuita arbitrariedad que revisten aquella medida, mas del carácter de una resolución permanente, que del de una exigencia transitoria de las necesidades del orden público; siéndonos por otra parte imposible verificar de palabra y colectivamente entre nosotros compañeros y correligionarios estas manifestaciones, hemos acordado dirigirlas por escrito, rogando á V. que se digna acogerlas, no como una protesta indirecta que estamos muy lejos de formular, ni siquiera como una queja en que estamos muy distantes de prorrumpir, sino como la expresión de un sentimiento, que crece-

mos digno de respeto, y que sometemos confiadamente á su reflexión.

Teniendo además presente que nunca se hostilizó aquello á que no se temió, y que las persecuciones fortifican y aguilan las creencias, de la firmeza de las de usted esperamos que no ha de dar punto por esta pequeña contradicción á la propaganda personal y privada de nuestro ideal político en cuya segura realización abrigamos cada día mas viva fe.

Con este motivo tenemos el honor de reiterar á V. las seguridades de nuestra mas afectuosa consideración.

Madrid 29 de Enero de 1874. — *Marqués de Alcañices.* — *Duque de Sesto.* — *Valeriano Casamueva.* — *Estanislao Suárez Inclán.* — *Manuel Colmeiro.* — *Fernando Vida.* — *Francisco Barca.* — *Saturinio Alvarez Bugallal.* — *Antonio María Fabié.* — *Mariano Zacañar.* — *Cazurro.* — *Conde de la Bonera.* — *Marqués viudo del Villar.* — *Luis de la Torre.* — *Lorenzo Guirruñi.* — *Felipe Juez Sarmiento.*

Deseosos de dar á nuestros lectores noticias detalladas acerca de los daños causados en el arsenal de Cartagena, con motivo de la insurrección cantonal, nos dirigimos á dicho punto á una persona respetable, pidiéndole antecedentes, quien ha tenido la complacencia de contestarnos, é insertamos á continuación la parte que hace referencia en su carta al asunto, y es como sigue:

«Los desperfectos causados en las obras de fábrica del arsenal durante el bombardeo de esta plaza, no son en general tan considerables como podía y debía suponerse dada su posición topográfica, extensión y número de edificios que dentro encierra; sin que por esto pueda decirse que los que existen dejen de ser de importancia.

En realidad ninguno de dichos edificios amenaza ruina inminente, aunque hay algunos, como el Cuartel de marinería, Enfermería, Taller de velas, Comandancia de ingenieros, Comisaría y Almacén general, que han sido bastante castigados por los proyectiles; pero aun en estos, más en su interior que en los muros principales, escentuando el Almacén general, edificado aislado y situado al Norte de la dársena y la Comisaría al Este, cuyos muros principales, que miran al Norte, sobre todo el del primero, han sido materialmente acribillado á balazos. En el ala de edificios que generalmente se conoce con el nombre de almacenes de desarme, colocada al Este de la dársena, y cuya ala comprende la Comisaría al Norte, el Cuartel de Guardias de Arsenales, y la Comandancia de ingenieros, al Sur, ha caído suficiente número de proyectiles para destruir en parte el mayor número de bóvedas que los forman; bóvedas que por ser de ladrillo no presentaban la suficiente resistencia á los cascos de los proyectiles que reventaban dentro del edificio: lo mismo se

nota en el Almacén general y en la estensa ala de almacenes de madera conocidos generalmente con el nombre de Marruecos y que comprende además de dichos almacenes, el taller de herrerías y depósitos de albañiles.

La sala de gálbos, que con el taller de carpinteros de blanco, componen otra ala situada al Norte de la dársena; dada su grande extensión y comparándola con las otras alas anteriores, no ha tenido averías de consideración; sobre todo, teniendo en cuenta que estas se reducen á dos tirantes y algunos medios pares, completamente tronchados, y que ha sido necesario apuntalar magníficas piezas de pino cuya escuadría no bajará de 25 á 30 cm.

Tanto en el ala de edificios conocidos con el nombre de Almacenes de desarme y naves de arboladura, como en los almacenes inmediatos de madera, colocados todos al Este de la dársena, los desperfectos han sido insignificantes, pues á pesar de su grande extensión, no hay en ellos mas que señales de algunos balazos y un arco de medio punto que será necesario reconstruir.

La fábrica de Járjias y talleres de hilados colocados al Sur de la dársena, aunque tienen bastantes señales de proyectiles, estos han sido en su mayor parte recibidos con tanta suerte para el edificio, que su mayor parte han entrado entre las claras de las armadras, no teniendo, pues, mas averías que las consiguientes en el tejado y dos medios pares completamente tronchados.

En general los edificios colocados al Este de la dársena, son los que en realidad han sufrido mas, y aunque ninguno de ellos amenaza ruina, sus desperfectos han sido tales, que se necesita una cantidad muy crecida para atender con toda urgencia á sus reparaciones mas precisas.

Nuestro colega *La Política* da las curiosas noticias siguientes sobre la suerte que ha tenido en el Tribunal Supremo la denuncia presentada por algunos ex-diputados contra el general Pavía.

«Ya hemos dicho que el Tribunal Supremo de Justicia ha dictado su fallo sobre la denuncia por escrito de la mesa de las últimas Cortes Constituyentes con motivo de la invasión del palacio del Congreso en la mañana del 3 de Enero por fuerzas militares al mando del capitán general del distrito militar de Castilla la Nueva, fallo que ha sido notificado al señor Salmeron, como firmante, en su calidad de presidente de esas Cortes, del oficio de remisión de la denuncia indicada.

No conocemos el texto de ese documento; pero, segun se nos ha dicho, está ajustado en su esencia al dictamen fiscal pedido por el Tribunal Supremo, á fin de, en su vista, decidir lo que correspondiera en justicia. Los fundamentos del dictamen fiscal, si nuestras noticias son exactas, serian los siguientes:

Invadido el palacio del Congreso por fuerzas militares, la Asamblea Constituyente no pudo mantener su autoridad, y se constituyó un nuevo gobierno, que es obedecido por el país.

Las revoluciones ó golpes de fuerza triunfantes que suprimen los poderes existentes y los sustituyen, creando una nueva legalidad, á que los pueblos prestan obediencia, son acontecimientos que por su trascendencia y magnitud, no están al alcance de la jurisdicción de los tribunales.

En demostración de este hecho, constante y universal, la historia de todos los tiempos y países ofrece repetidos ejemplos, y en nuestros días dan testimonio de esto mismo la insurrección de la Granja en 1836, el pronunciamiento de setiembre de 1840, la contrarrevolución de 1843, el movimiento militar de 1854, la disolución de las Cortes Constituyentes en 1856, la revolución de 1868, los graves sucesos del 11 de Febrero y 23 de abril de 1873, y otros conflictos supremos entre los poderes públicos, que hasta ahora nadie ha intentado resolver por un procedimiento jurídico.

Entendido de otra manera el punto de que se trata, y confundidos para su apreciación moral y legal los delitos comunes con los actos políticos, resultaría el absurdo, nunca hasta ahora intentado, de que el poder judicial traspasando el círculo que su actual organización le marca, se sustituiría á la opinión pública y á la historia, únicos tribunales supremos á quienes compete el derecho de calificar y juzgar los sucesos que modifican ó cambian las instituciones políticas y sociales de los pueblos y de absolver ó condenar con arreglo á ese juicio á sus autores.

En su consecuencia, visto el artículo 170 de la ley de enjuiciamiento criminal, segun el cual «si el tribunal, autoridad ó funcionario ante quien se hiere la denuncia de un delito ó crimen, creyese que no hay méritos para proceder en virtud de la misma, lo hará así y consignará en el registro bajo su responsabilidad, el Tribunal Supremo, reunido en pleno, «cordó no haber lugar á proceder, consignando su acuerdo en el registro, haciéndolo saber á la parte denunciadora y dándole copia del mismo.»

Algunos de nuestros colegas de Madrid, entre otros el *Tiempo*, llaman la atención del ministro de Hacienda acerca de lo acordado por el comité de teneedores de títulos españoles en Londres, que ha prohibido la cotización de aquellos valores que no tengan los cupones correspondientes á los dos últimos semestres, que se hallan por abonar.

Muchos teneedores han cortado los citados cupones para negociarlos ó darlos en pago; y como no pueden vender en el extranjero los títulos que carecen de dichos cupones, los remiten á esta ex-corte; con lo cual resulta un aumento considerable de papel

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII.

SEVILLA.-JUEVES 12 DE FEBRERO DE 1874.

NUM 2082

EL ESPAÑOL.

Sevilla 12 de Febrero de 1874.

LA BATALLA.

Mucho se ha hablado durante los últimos días en todos los círculos políticos de la batalla que se preparaba entre las diversas agrupaciones que forman el actual gabinete, levantado el día 3 de Enero de la manera extraña que ya conocen nuestros lectores.

Distintos amagos de lucha han venido sucediéndose en cada una de las importantes cuestiones que se han debatido y, sin embargo, no se había presentado la ocasión, ó mejor dicho, la ductilidad de todos y cada uno de los elementos que constituyen la actual situación, había hecho estériles las provocaciones de los representantes de las distintas tendencias que se agitan en el seno del gobierno, por mas que esta disparidad de opiniones la nieguen todos los periódicos, como *El Gobierno*, que ya ha entonado su *ego sum*, cubriendo sus sienes con el gorro friego, dirigiendo su nave con rumbo democrático hacia las playas republicanas.

La Iberia ha sido el único diario que, con tenaz consecuencia, seguía asegurando que los rientes que oreaban la esfera ministerial eran conservadores, y aun había algún ministerial *sui generis* y unitario *malgré lui*, que asegurase que tras de las veladas nieblas de su lenguaje y sus fantasmagóricas contestaciones a los diarios *El Pueblo* y *La Bandera Española*, entreveía el sostenimiento incólume de la conservación en su mas pura expresión, y que sus antifóbicos conceptos debían entrever, á la manera que la bruma permite distinguir las colinas al despuntar la mañana, los reflejos de una monarquía, mas ó menos democrática, como consecuencia lógica é ineludible de las aspiraciones del país, cansado ya del desgoberno que, durante un interregno no determinado, ha carcomido los mas rudimentarios principios de gobierno.

La atmósfera, preñada de nubarrones mas ó menos espesos, había, sin embargo, podido sostener el equilibrio, á pesar de los vaticinios de los mas caracterizados astrólogos políticos, y ni el *Mémorandum* á las potencias extranjeras, forjado en las conservadoras fraguas del ministerio de Estado, ni la cuestión de gobernadores ámasada en la tahona de la desconfianza y el recelo, consiguieron hacer biotar la chispa eléctrica que produjera como consecuencia el fuego que había de retumbar por todos los ámbitos de la conciliación, llevando á la política un sol benéfico y claro que, hiciera germinar una idea única y esplendorosa que dejara á todo el mundo en la situación definida que el país por bastante espacio de tiempo espera.

Las aspiraciones de los partidos que apoyan desinteresadamente al actual gobierno habían-

se arrojado el guante, y buena prueba de ello es la polémica que de algunos días á esta parte vienen sosteniendo los diarios mas afectos al actual orden de cosas. Ambos contendientes estaban mirándose con valerosa impaciencia, y solo se esperaba la manzana que se arrojará en medio de estos titanes para presenciar la lucha que había de empreñarse.

Nosotros, desde un campo neutral y definido, esperábamos el resultado de una campal batalla que había de librarse entre estos dos ejércitos: el uno con aspiraciones cuya historia recuerda con notable recelo el país, y el otro con una aspiración á que hoy arrastra fatalmente la fuerza de la opinión.

La manzana ha sido arrojada en la línea divisoria, y ¿por qué no hemos de confesarlo? nuestras esperanzas, y con las nuestras las de todos los elementos que representan la causa conservadora, han sido defraudadas.

La circular del ministro de la Gobernación al acabar de ser nombradas las primeras autoridades de las provincias, ha sido la causa ocasional de la esperada lucha, y no han salido de ella muy bien librados los elementos conservadores.

Las distintas posiciones de ambos ejércitos hacían esperar otra solución, los constitucionales son mayoría en el ministerio, y representando, según aseguran en el país, una fuerza viva que reclama garantías de orden y gobierno, era natural que aseguraran su triunfo, y no se dejaban arrastrar en una senda en que solo pueden encontrarse tropiezos y desconfianzas, y á pesar de todas estas ventajas ha sido vencido, sin que siguiera se haya atrevido á ser tenaz en la resistencia y defender su campo con desesperado heroísmo.

Nosotros, en vista de la situación mas que difícil, desesperada, por que atravesaba nuestro desdichado país, no nos atrevemos á juzgar su conducta en estos momentos. Altas razones de patriotismo le habrán obligado á seguir una conducta semejante, pero la cual ha necesitado aliar á sus antiguos principios, olvidar su tradición gloriosa y pasarse al campo enemigo con armas y bagajes, como vulgarmente suele decirse. Y repetimos que altas razones de patriotismo que nos están al alcance de vulgares inteligencias, habrán obligado á dichos elementos á seguir tan extraña conducta, porque, en verdad, no se comprende que con mejores posiciones y mas numerosas huestes, se rindan sin pelea ejércitos tan valerosos como los que ahora han sido vencidos, y que en otras ocasiones se han distinguido por su valor, llevado hasta el heroísmo, y por su tenaz contienda, en la que siempre han salido triunfantes con gran contentamiento del país.

Nosotros confesamos, sin por ello avergonzarnos, que no comprendemos la causa de tan extra-

ño proceder sin que nos atrevamos, en tan críticas circunstancias, á inquirir los móviles que para ello hayan impulsado á los bravos adalides que han envenado sus espadas que, como la de Damocles, estaban suspendidas sobre la cabeza de los elementos ultra-liberales.

Y en los momentos presentes solo nos limitaremos á recordar aquella célebre anécdota atribuida á Fernando VII.

En uno de sus viajes por Andalucía acertó á pasar por Jerez de la Frontera y visitó una de las mejores bodegas de aquella comarca, donde el cosechero, uno de los principales de aquel país, le ofreció un vaso de aquel magnífico zumo de uvas. El monarca, ante la bondad del líquido, no pudo mas que manifestar de una manera ostensible la superioridad de aquel licor, á lo que contestó el rico cosechero:

—¿Todavía lo hay mejor.

—Guárdalo para mejor ocasión, contestó el rey agrado.

Por lo demás, y después de leída la circular en cuestión, poco ó nada podremos decir á nuestros lectores.

En ella se encarga á los gobernadores que todas aquellas corporaciones populares que no obedezcan al pensamiento y significación de este gobierno, porque sean producto ora de los *exclusivismos* de partido, ora del delirio de las autonomías absolutas, sean disueltas para dar entrada á otras que sean viva representación de las aspiraciones de este gobierno.

En este punto, según aseguran los que de bien enterados presumen, es donde parece que ha habido alguna ligera modificación, porque alguno de los elementos del gobierno encontraban algo de exclusivismo. Convencido de ello el ministro de la Gobernación hizo trasgocear un pequeño párrafo con lo cual quedaban las cosas en un estado de perfección tal, que no dejaban lugar á la mas pequeña desconfianza.

El país debe sin embargo agradecer este acontecimiento, porque de hoy mas se sabe á qué atenerse, y nosotros nos damos el parabien, porque á pesar de los argumentos y consideraciones alarmantes de *La Iberia*, tenemos ya la pauta de la política gubernamental.

LA GUERRA CIVIL.

Al ver hoy que la *Gaceta* solo publica un telegrama recibido en el ministerio de la Guerra, después del silencio que ayer guardó, habrá muchos que, llevados de impaciencia, disculpable cual hija del buen deseo, juzguen que las operaciones militares adolecen de lentitud.

A fé que no tienen razon los que así piensan, según el estado de la campaña y las noticias que se reciben de los puntos principales donde el absolutismo trepola su bandera, para desdicha de nuestro país.

Es de advertir que, llegada la

guerra á un punto lamentable de gravedad, por causas de fecha antigua, que no es ocasión de poner ahora en claro, tienen los hechos de armas que ser mucho mas escasos que si estuvieran reducidos á persecución activa, en que la diligencia y astucia suplen enalgunos otros circunstancias.

Ahora se necesita combinar los movimientos, calcular su resultado, próspero ó adverso, sió se quiere, ó inutilizar los mejores planes por falta de preparación, ó no sacar de la victoria las ventajas que se debiera, contra un enemigo numeroso y andaz, que mantiene en jaque ciudades importantes y se hace obedecer en extensos territorios, dándose aires de ejército regular y ordenado.

Sabemos, pues, que en el Norte hay grande actividad en los aprestos militares; que los refuerzos que ha recibido son numerosos, y que, unido esto á su excelente estado de disciplina, es de presumir que muy pronto cuente la Patria nuevos días de gloria y el enemigo el principio de su rapida decadencia.

Fundados en esto, creemos que Bilbao no perderá su renombre de invicta, y que las huestes del Pretendiente nunca podrán trocar su epíteto de gavillitas faciosas por el de batallones regulares.

Guiados, ante todo, por las reglas que la prudencia exige, no adelantaremos noticia que no esté publicada en el teatro mismo de los sucesos, y es muy obvio que si allí no se ha tenido por inconveniente la raíz de los sucesos, fuera recelo nimio y pueril juzgarla nociva á largo tiempo y distancia.

Fundados en esto, comenzaremos por anunciar que las partidas carlistas que tantos estragos han causado, y aún están causando, por la parte de Reinosa, en los límites de la provincia de Santander y Burgos, que últimamente han extendido sus correrías á larga distancia con objeto de llevarse los mozos de la reserva, desaparecerán en breve, si ya no han tenido que apelar á la fuga, hostigadas por el segundo tabo del citado distrito militar de Burgos, que ha comenzado contra ellas una persecución acerta.

Uno de nuestros colegas afirma que Miranda de Ebro está hecho un verdadero campamento; y sinó fuera porque sus vecinos no se inspiran mas que en su patriotismo, hubieran desesperado de tal estado, que les ocasiona infinitas molestias; pues hay días que algunos duermen en una silla, por ceder su cama á sus infinitos alojados.

Los carlistas de Laguardia, puestos en libertad, que se dirigieron á Haro, no fueron muy bien recibidos por los voluntarios, lo que, sabido por el general Primo de Rivera, ordenó su desarme, efectuado el 4.

Los aduaneros carlistas de la Puebla no permiten pasar ningún coche para Vitoria, haciéndoles que se vuelvan. Está, pues, interceptado otra vez el camino; pero

esto durará lo que el general Moriones quiera.

Por mas que la invicta Bilbao sufra estrecho cerco, nunca juzgaremos que pueda ser presa del enemigo, antes de hallar medio de salvarla. Sus vecinos probado tienen el ánimo constante para defender sus hogares. Una guarnición decidida ayuda sus esfuerzos; provisiones de boca y guerra abundan para muchos días, y en tanto el honor liberal y la conveniencia pública se agitan en favor de la estrechada ciudad, de un extremo á otro de la Península y no la dejarán sucumbir.

Juzguemos ahora la situación por el hecho siguiente:

La goleta inglesa de guerra *Ariel*, que salió de Santander con dirección á Bilbao, regresó el jueves á aquel puerto; no pudo pasar del abra, por hallarse interceptada con cables la entrada de Portugalete. El comandante de la *Ariel*, acompañado de algunos individuos, desembarcó en Algorta, dirigiéndose por tierra hasta San Mamés, inmediato á Bilbao, donde las fuerzas carlistas les impidieron seguir adelante.

El viernes volvió á salir la goleta para Bilbao, llevando á bordo al hijo del vicer-ó consul inglés, dispuesto á insistir en el paso á dicha villa, para comunicarse con el ósul de la misma nación residente en ella.

Leemos en *El Comercio*, de Santander, que los carlistas han pedido á aquella capital 7.000 raciones, y *La Voz Montañesa* consigna el rumor de que las facciones preparaban otra expedición contra Santander.

El primero de estos periódicos cree el temor infundado por ahora, porque las fuerzas carlistas se reconcentran para oponerse al general Moriones; pero como quiera, dice, que se ha visto que las facciones pueden presentarse en poco mas de una jornada en las cercanías de aquella ciudad, no deberá desatenderse su defensa.

En una carta dirigida á *La Discusión*, en la cual se refieren detalles del ataque y toma de Gandesa, se dice que el cabecilla Basquetas murió á manos de un voluntario de aquella comarca, cuyo padre en la pasada guerra civil había sido víctima de Basquetas, mutilándolo de una manera horrible antes de matarle. El voluntario hizo lo mismo con el cabecilla carlista, sin que en el fragor del combate, nadie pudiera evitarlo.

Los periódicos de Barcelona del viernes, así como nuestros correspondientes en dicha ciudad, dan noticia de que los carlistas, aprovechándose de la escasa guarnición que tenía Manresa, intentaron darle un golpe de mano, llegando á apoderarse de una parte de la ciudad, donde se entregaron á toda suerte de excesos. La guarnición se defendió bizarramente, replegándose con orden en los edificios de la Seo y del Carmen, y los carlistas se pronunciaron en retirada á la

VELUTINA.
Polvos higiénicos impalpables, son un ejemplo de desaparace las irritaciones de la piel, quita las manchas dando una blancura y frescura hermosas, de su uso el escultor es el producto mas superior que se conoce hasta el día.—Precio 1 E R. caja.
Unico depósito, SAZATA de Perfumería, Sierrpes n.º 1, esquina a la Campana. 4469.

Anuncio.
Joulas para Pajaros.
Buena coleccion en formas y colores, para adornar los pitios, costo 20 rs.
Sileria americana.
Silas americanas en formas del norte, con asientos de regular mueble el mas sólido y elegante y al unico para los países calidos' sus precios varian segun el tamaño, desde 200 rs.—Butacas modernas

Filtros para agua.
Semejlos aparatos con vasos de carbon,
quitan las impurezas sin hacer perder al agua
sus condiciones, conservándolas y dejándolas
puras y cristalinas.

Perfumeria inglesa y francesa.
Extractos, Pomadas, Jabones, Labandas,
Agua verdadera de Colonia, y de la Florida,
Opistas, Polvos y Elixires.

Rosalia

Este producto es uno de los mejores espe-
cíficos para volver al cabello su primitivo
color.

Nigrítini Vegetal.

Tine seguramente el cabello y está recom-
mendado por sus buenas cualidades.

Camas de madera.

Eschura de las de bronce, fuertes, elegantes
y limpias, desde 10 duros.

Folsen de Oro, Sierpes 22.—Precio 50.

BAUHAU DE BOUVIA EREMITO.
Se acaba de recibir en el Almacén de don Francisco de Paula Santa Cruz, calle Acora del Ancora, núm. 13.

ALMONEDAS.

Por presentarse su dueño, se venden su precioso mobiliario, los muebles correspondientes a una casa; y además objetos muy curiosos. —Tienes, 4. 0

Se vende una máquina de coser en blanco en muy buen estado, calle de la Cuna núm. 23. 0

VENTA.
Se venden Rulos soleros en dos medidas de
piedra de granito, de las Canteras de
Greneta y adochiles de varias dimensiones, a
20 rs. metro.—La Iglesia, Plaza de Armas
y Prado de San Sebastián. Los pedidos a los
señores Rafael de Bérgez Teodosio 14. 0

ARRENDAMIENTOS.
Una casa principal calle Abad y núm. 31.
equino 4 la de Guzmán el Brío. El por-
tero de la nombrada de Pilatos, para razon. 6
Una casa calle la Afigueño y núm. 3.—Bo-
ros 23, dan razon. 5

Se arrienda la bonita casa, de modern construcción, calle Heliotropo, antes Calles del Moro, núm. 7; en el jardín que hay es en la misma calle está la llave y se da razón calle del Correo Viejo núm. 11.—Tiene once habitaciones y todas las comodidades necesarias.

Una casa principal n.º 14, calle San Eloy en 25 rs. diarios, tiene toda clase de comodidades y agua de plé, en la Plaza del Duque,

En la calle de santa Ana n.º 8, se arrienda una habitación amueblada y se admite un pe-
pelo con asistencia de su familia.

N.º 1 de un bonito partido de casa con bu-
nas habitaciones en la Plaza de las Mercaderes
núm. 1.º

Una casa con cómodas habitaciones en la
calle de Marco-Sancti núm. 18. darán ratón
en calle Valdés núm. 3, casa de don José
Ledesma y Romero.

DIVERSIONES PÚBLICAS.

TEATRO DE S. FERNANDO.

Zarzuela Ardiente.—Faseón para hoy.
11.5. de abono turno impar.

La zarzuela en 4 actos, titulada
LOS HADGAYES.

A las 8.—Entrada, 4 rs. md. de Gazaca 2.

MÁSCARAS.

Tendrán lugar tres bailes en los días 16,
17 y 22 del presente mes en el salisburi
de esta Colina.—Los propietarios se han
cuidado de la debida anticipación.

TEATRO DE CERVANTES.
Compañía dramática española.
Fonación por el Sr. J. A. de Torresyru
88.ª de abono turno hoy.
A beneficio de la actriz de carácter
doña Amparo Peharanda.
El drama en 3 actos.
La Jura en santa Gadea.
La comedia en un acto.
¡Pobres Miñoret!
La comedia en un acto.
En la cuarta está la edad.
A las 7.—Entrada 1.ª.—Id. de Parícuti, 2.
OFICINAS:
Calle Zaragoza número 50, primera.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-VIERNES 13 DE FEBRERO DE 1874.

NÚM 2083

EL ESPAÑOL.

Sevilla 13 de Febrero de 1874.

HOY HACE UN AÑO.

Con el anterior epígrafe publicado el día 10 del corriente nuestro muy apreciable colega de Madrid *La Política* un notable y bien escrito artículo que vamos á reproducir, sustituyendo con él los originales que teníamos dispuestos para este número, en lo cual salen bastante aventajados nuestros suscritores, por cuanto á nosotros nos hubiera sido imposible decir tanto y tan bien como nuestro correligionario madrileño.

En su consecuencia, llamamos toda la atención de nuestros lectores sobre el mencionado artículo, que dice así:

«En la tarde del lunes 10 de febrero del año último reinaba en Madrid una febril agitación: iba á realizarse el grande acontecimiento, que, no por haber sido previsto y no deber causar sorpresa á nadie, había de ser menos trascendental. Ya desde la tarde del día anterior, no era un secreto que Amadeo de Saboya había manifestado á sus ministros su firme resolución de abdicar, sin que lograsen disuadirle de aquel propósito las razones y súplicas del presidente del Consejo de ministros, señor Ruiz Zorrilla. Esperábase con impaciencia la sesión que en aquella tarde había de celebrar el Congreso, pues se tenía por cierto que el gobierno daría explicaciones acerca de la verdadera situación en que se hallaban las cosas.

Abrese la sesión, transcurren algunos minutos, que se hacen siglos, y el gobierno todavía no parece por el salón: el presidente del Congreso, señor Rivero, avisa al del Consejo para que no deje de asistir y acorda pronto; sin embargo, el gobierno no se presenta. Los republicanos no pueden ya contener su impaciencia y el señor Figueras provoca la cuestión con una pregunta: desde aquel momento crece la agitación y se comienza á respirar en una atmósfera de fuego. Por fin aparece el gobierno, es decir, tres ministros no mas, uno de ellos el presidente, señor Ruiz Zorrilla, que da las necesarias explicaciones, confirmando cuanto ya se había hecho del dominio público. El rey Amadeo había manifestado su firme resolución de abandonar el trono y declarado que le abandonaba; pero, en vista de las instancias de sus ministros, había pedido que se le concediese veinticuatro horas para deliberar si renunciaba ó no á su propósito.

La sesión desde aquel instante era esencialmente republicana; negábase al rey el derecho de volverse atrás de lo dicho y se proclamaba en alta voz que la monarquía había dejado de existir. Aquella monarquía, en efecto, estaba ya muerta y nada la podía salvar: su defensa por los ministros que iban á asistir á sus funerales fué deplorable. La Cá-

mara le había abandonado y se mostraba ya republicana, y todos los síntomas eran de que ya no le quedaba un solo defensor en España. El único que ostensiblemente aparecía su campeón, el señor Ruiz Zorrilla, había sido ya desairado y áspidamente reconocido por el mismo príncipe, que le atribuía todo lo triste de la situación á que había llegado. Si algo podía necesitar para ratificarse en su propósito, era saber lo que sucedía en las Cortes y el abandono absoluto en que le dejaban los que mas habían ponderado su lealtad y firme adhesión.

Entretanto, los alrededores del Congreso se hallaban obstruidos por una gran masa de gente, mas curiosa que agitada, hasta que, cerrada ya la noche, se animó hasta llegar á una efervescencia relativa. Los señores Castelar, Blanc y Sorri la arengaban desde las ventanillas del edificio, diciendo, para tranquilizarla, que contase con que de aquella sesión saldría la república irremisiblemente. No obstante, la república no podía salir en aquel día, pues se convino en aguardar á que se cumpliera el plazo que había pedido el rey. El consejo se declaraba en sesión permanente para esperar los acontecimientos, y todo era ya revolucionario y preludio de lo que había de suceder al siguiente día.

Aquella era la monarquía traída á España por los radicales para que hiciese lo que ellos quisiesen y nada más; la monarquía que pasearon por Valencia, Barcelona, Zaragoza, Logroño, S. Sebastian, Santander, Gijón, Oviedo y otros puntos para colmar su descrédito, haciendo que prácticamente se viese lo que no se quería creer en las relaciones de los periódicos, ni en las de las personas que en Madrid se convencían de la verdad por el testimonio de sus propios ojos. Cálala, como no podía menos de caer, por causa de los radicales y moría á manos de los mismos que le habían dado el ser dos años antes. De cuantos acendian á las recepciones de Palacio, ni uno solo acudió á despedir á la infortunada familia á la estación del ferrocarril del Norte, desde donde había de dirigirse por el de circunvalación á la línea del Mediodía, y luego, sin descanso alguno, á Portugal.

Desde aquel día, ¡qué serie de acontecimientos tan increíbles y funestos! Parece un sueño que hace un año hubiese todavía un trono y que nos hallásemos tal y como hoy nos encontramos, después de haber pasado por los gravísimos sucesos de 1873: plena y absoluta dominación de la demagogia; desmoralización espantosa del ejército, que asesina á sus jefes y hace huir á sus oficiales; atropello de la Asamblea, que es invadida por las turbas; la Internacional en acción en Alcoy; unas Cortes que vienen á aumentar el desorden general, proclamando una forma de república que había de ser la causa del

desquiciamiento de nuestro edificio social; insurrecciones por todas partes; las ignominias de Málaga, Granada y Cádiz; los bombardeos de Valencia, Almería y Alicante; la sublevación de Cartagena, con su gobierno y con su guardia pretoriana de presidarios, con la afrenta de ver nuestros buques en poder de los extranjeros, con el bombardeo y destrucción de aquella ciudad; una guerra civil estendida y ejércitos donde solo había insignificantes partidas; una Hacienda destruida, los pueblos arruinados por enormes contribuciones y los saqueos de las partidas carlistas; destruidas las vías férreas, incomunicados por tierra con Europa, á pesar de tener noventa leguas de extensión nuestra frontera; la desmoralización y el desconcierto en todas partes y admirablemente sintetizada la situación general en la única palabra con que se ha expresado y desde hace ocho meses se está expresando la necesidad suprema, la ansiedad general de la nación: ¡orden! ¡orden!

En pocos mas de ocho meses se han visto disueltas dos Asambleas por la fuerza, y esta indicación es suficiente para demostrar; ó lo que han sido esas Asambleas, ó lo que ha sido la situación creada por la república. Ni aun en las épocas mas azarosas, ni aun en los periodos mas tempestuosos de la revolución que viene consumándose desde hace cuarenta años, se había visto al to nada parecido. Bajo la dominación de los que no habían cesado de proclamar la soberanía del derecho, fué cuando se dió el primer ejemplo de invadir el palacio de la representación nacional, indicio seguro de que se había perdido el respeto á la verdadera representación del derecho, y que no había mas ley que la conveniencia personal. ¿Qué había de extraño en que, atropelladas las Cortes que conservaban el depósito de la autoridad, sucediese lo mismo con las que se habían convertido en una especie de club y no podían transigir con el orden?

Muy ruda ha sido la prueba y completo el desengaño: los que pretendían que convenia hacer un ensayo han podido quedar satisfechos: han tenido lo que deseaban, aunque imaginaban que no habrían de ser las que han sido las consecuencias. Ahí tienen la guerra civil y el estado de la Hacienda y de los pueblos como resultado necesario de lo que tuvo principio de ejecución hoy hace un año y que de largo tiempo se venia preparando. Repitan, si les place, el ensayo, ya que tan bien ha salido por primera vez. En un año parece que ha transcurrido todo un periodo histórico: el trastorno ha sido general y se necesitan prodigios de tacto y de perseverancia para hacer que el país se ponga de los quebrantos que en tan corto espacio de tiempo ha padecido.

El Journal des Debats, que es un diario republicano y favorable en España á la revolución de 1868, por mas que haya perdido muchas ilusiones en vista de los tristes desastrosos ensayos á que ha dado lugar, ha dicho en su número del 3 de febrero que sería la mas grave de las faltas la que cometería el duque de la Torre constituyendo un gabinete radical, porque lo indispondría con poderosos elementos en España y lo aislaría en Europa. En concepto del diario francés, el partido radical, declarándose republicano, ha perdido mucho de su prestigio: la porción activa de ese partido ha seguido á los jefes; pero no las masas, que eran su gran fuerza. Así en Madrid todo el pequeño comercio es liberal, progresista; pero no ha sido nunca republicano. Acogió con entusiasmo á Prim, con la esperanza de un monarca que se le prometía siempre y que al fin se le concedió. Este grupo considerable de fuerzas populares sintió la caída de Amadeo, y mas aun que contribuyeran á derribarlo diputados que habían sido elegidos con el apoyo del comercio. Hoy está convencido de que un rey extranjero no es ya posible en España, y en su gran mayoría quiere una solución liberal, monárquica y española.

No necesitamos, ni sería tal vez prudente, comentar estas frases, cuya importancia resalta por sí misma; y así pasamos desde luego á extraer el juicio que al mismo diario merece el *Memorandum* circular por el ministerio de Estado á los agentes diplomáticos oficiales de España en el extranjero.

Dando por supuesto que el objeto de ese documento es alcanzar el reconocimiento oficial de las potencias europeas, se manifiesta favorable á que Francia lo verifique desde luego, teniendo en cuenta que la situación de ambas naciones es próximamente la misma. Véase cual lo demuestra:

«España, dice, ha pasado por las mismas pruebas que nosotros; ella también ha tenido que vencer á cañonazos su *commune* y su *Internacional*. Las ruinas de Cartagena hablan tan alto como las de París y en todos los países del mundo el primer grito de la población, viendo un incendio, es para llamar á los bomberos. Esos han sido en la ocasión presente los batallones que guardaban á Madrid, y el señor Sagasta, un liberal y un proscripo de la vispera, ha tenido razon al decir que esa guarnición, al intervenir ejecutivamente, como lo hizo en los debates de la Asamblea federal, representaba la opinión de todo el ejército, de todo el país. Será triste decir esto; pero es cierto.

No en balde ha escrito Montaigne que los primeros autores de una guerra no son los que la declaran, sino los que la hacen necesaria.

Buscando semejanza entre la situación de Francia y la de Es-

paña, recuerda que aquí, como allí, están suspensas las garantías constitucionales, fiscalizada la prensa y cerrados los círculos políticos; hace presente que allí, como aquí, existe una forma de gobierno interina, con el mismo título y todo; por consiguiente, el *Journal des Debats* concluye diciendo que el gobierno francés debe simpatizar, por analogía, con el español, y demostrárselo anticipadamente á reconocerlo.

El Messager de Paris y La Independencia Belga han elogiado también el *Memorandum* por las reservas que hace y las promesas que contiene, mas 6 menos tácitamente expresadas.

Podemos decir, pues, que el referido documento es el mas afortunado que hasta ahora ha partido del gobierno actual.

LA GUERRA CIVIL.

De Nules, Albacete, Morella y Castellon han sido ahuyentadas las facciones, sin contar el encuentro tenido con la de Cuelala, en que las ventajas han sido mayores de lo que se juzgó al principio.

Probado está que á las bandas carlistas del centro no se las deja respirar, por mas que procuren resguardarse en lo escabroso de la sierra, ó cuando mucho se alejen á corta distancia de sus inmediaciones.

Para que no pase día sin registrar un atentado indigno de hombres cultos, sabemos hoy que el ponton de la Membrillería fué inutilizado ayer por los carlistas, destruyendo la máquina y cinco ó seis wagones. Ha llegado el caso de enlucir como no del todo infastas semejantes ocurrencias cuando no llevan consigo desgracias personales.

Signen con toda la celeridad posible los aprestos para comenzar en el Norte una campaña decisiva.

Las fuerzas marítimas han principiado á operar, y se preparan á obtener los ventajosos resultados que de ellas se aguardan. El remolcador núm. 3, en su crucero en la costa, apresó cerca de Guetaria tres lanchas, habiendo sido herido por los carlistas el condestable de dicho buque, en una de las descargas que hicieron.

La goleta de guerra *Consuelo* ha salido para la misma costa, dice el *Boletín de Comercio* de Santander, con objeto de bombardear á Zarauz si los carlistas, que se hallan en el alto del primero de dichos puntos, insisten en dirigir sus fuegos sobre Guetaria.

Uno de nuestros colegas se muestra aun tanto alarmado por los esfuerzos que los partidarios de D. Carlos vienen haciendo en favor de su causa cerca del gobierno francés. Razon hay para no fiarse demasiado en la benevolencia de los extraños, y es indudable que los legitimistas de la vecina república ayudan eficazmente á los absolutistas españoles; pero esta protección y sus fatales resultados para la causa

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA, DOMINGO 15 DE FEBRERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50 rs. SUSCRIBIR.—Sevilla, en sus 2 rs. Provincias, en 3 rs. 25 céntimos. Trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero 32 rs.—Trimestre directamente 76 rs.—Comisarios y anuncios precios son Vencionales.

NÚM 2045

EL ESPAÑOL.

Sevilla 15 de Febrero de 1874.

Escrito, compuesto y ajustado nuestro primer artículo de fondo, hemos resuelto retirarlo, substituyéndolo con el que ponemos a continuación, tomado de nuestro apreciable colega *La Política* del día 13. esto es causa de que se reparta este número con algún retraso.

¿QUE SE QUIERE?

De pronto ha asaltado a varios de nuestros colegas la idea de que no se puede continuar como se está y que es preciso resolverse y establecer algo definitivo, aunque se guardan muy bien de indicar lo que sea. Lo más curioso del caso es que algún periódico republicano manifiesta el mismo deseo, tal vez, sin reparar en que combatesen mismos principios al formular semejante pretensión.

Porque, en efecto, llamarse republicano, haber pertenecido a cualquiera de las situaciones que se han sucedido desde el 11 de febrero del año último hasta el 3 de enero del presente y pedir que se establezca algo definitivo, equivale a confesar que durante los diez meses y medio que han transcurrido entre las dos fechas no se había establecido nada que tuviese aquel carácter; y, suponiendo racionalmente que lo que quieren ver definitivamente establecido es la república, es demostrar que ellos no han sido capaces de establecerla, a pesar de que para esto no han tenido obstáculo de ninguna especie.

A este propósito, y simultáneamente con la expresión de su deseo de establecer algo definitivo, se ha indicado la conveniencia y aun probabilidad de que el señor Castelar y sus amigos entrasen a formar parte de la situación, para lo cual es de suponer, y aquí debe darse por cosa corriente, que retiraría y daría por nula, de ningún valor ni efecto; y como si no hubiese existido, aquella laconica y colorada protesta contra el acto que había herido de una manera brutal a la Asamblea, y se dispondría a pasar la espouja por encima de aquel acto y de sus consecuencias. Si así fuese, ya sabríamos lo que era y significaba el establecimiento de lo definitivo, que hasta lo presente no se ha dicho con claridad lo que habrá de ser.

¿Qué ventajas se conseguirían con que volyesen al poder los vencedores de la madrugada del 3 de enero, compartiéndole con los que se constituyeron la nueva situación en aquella fecha? Sería una garantía, se dice, de que no peligraba la república. Mas eso es acusar a los hombres de la situación de que con ellos está en peligro la república, y por cierto no sería el mejor precedente para que reinase una envidiable armonía entre unos y otros elementos entrar con tales prevenciones y a manera de fiscales de los se-

pechosos. Ni el señor Castelar ni sus amigos harían mas que lo que hicieron cuando se hallaron en el poder; y como precisamente es lo mismo que hoy se hace, en nada variaría, que fuese para bien, la situación actual con la entrada de los nuevos amigos.

Tracera el refuerzo, se añadirá, de todos los republicanos de orden que le apoyaban en su dictadura. Entendámonos: eso de traer un refuerzo es, cuando menos muy problemático, en primer lugar, porque al entrar por una puerta el señor Castelar con sus amigos, saldrían por la otra el señor Sagasta y los suyos, y lo que se ganaba con la derecha se perdía con la izquierda; en segundo, porque no puede asegurarse que todos los que le apoyaban durante su último ministerio quisiesen prestarle el mismo apoyo en su nueva situación. Si al fin, aun cuando hubiese que prescindir de los constitucionales y arrostrar las iras del círculo de la calle del Clavel, se pudiera contar con el concurso de todo el partido republicano, todavía se podría decir que era una adquisición; la del señor Castelar y sus amigos; mas no es de suponer que los que se hallan en Orán y los que en la madrugada del 3 votaron contra el ministerio se pusiesen desde luego a devoción y servicio de los que tuvieron la fortuna de arrojarlos a los unos del Congreso y a los otros de Cartagena.

Se dice que no se puede continuar así. Sea en buen hora; mas ¿qué se quiere? No hay mas que república o monarquía. La república existe y parece consecuencia necesaria de no conformarse con ella pedir que se establezca la monarquía. ¿Es no exclaman los que piden un cambio sin decir cuál haya de ser: la monarquía, gritan, es imposible. Pues si esa forma de gobierno es imposible y también lo es para los que piden la reforma o cambio lo que hoy existe, vendrá a resultar que para ellos no hay gobierno posible, como no sea cualquiera de que ellos formen parte. Hace tiempo que en España no hay para los partidos otra política que la que se condensa en la frase: ¡Abajo lo existente! y esa política no es mas que la de una incesante destrucción; no es mas que la causa de que con todos los gobiernos y en todas las situaciones se haya de estar diciendo: así no se puede seguir.

Ahora se trata de un plebiscito; y no habríamos ni aun pensado en escribir esta palabra, si *El Imparcial*, ampliando nada menos que en un artículo las indicaciones que se han hecho tímidamente en otros periódicos, no hubiese presentado la cuestión a la discusión pública. Pocos días hace que el señor ministro de la Gobernación decía en su circular, acordada o aprobada en Consejo de ministros, que no se trataba por ahora de agitar los comicios, y de pronto salimos con que se pretende agitarlos mas que nunca. ¿Y para qué ese plebiscito? Para que el pue-

blo sancione la forma de gobierno republicana, al decir del que ha dado la noticia que ha dado motivo al artículo de *El Imparcial*. ¡Preciosa confesión! Es decir, que el pueblo no la ha sancionado todavía o que se sospecha que se ha causado de ella y que se piensa en una especie de renovación del compromiso: no se puede decir mas ni con mas aspereza y crueldad.

¿Qué se quiere? preguntaremos una vez mas. ¿Una lucha de preponderancias? Pues láchese, y áquien Dios se la dé, San Pedro se la leudiga.

LA GUERRA CIVIL.

Las comunicaciones oficiales que publica la *Gaceta* de hoy sólo manifiestan que los carlistas son perseguidos en todas partes con la mayor actividad y buen resultado, sistema el mas apropiado para conseguir su exterminio, por más que para llevarle adelante sea necesario exigir del ejército una constancia é intrepidez que únicamente de soldados españoles puede esperarse.

Sin que de ningún modo se confíe sólo en la ligereza y valor de las tropas, esperamos también en corto plazo del ejército del Norte, que ha emprendido movimientos, favorables noticias, fruto del cálculo y meditación.

El día 7, según afirman algunos periódicos, salió de Logroño el cuartel general. El mismo día llegaron a Miranda el general Catalan y el brigadier Cortijo, con los regimientos de Girona y Galicia y una batería rodada. El segundo salió en tren especial a las siete de la noche, y el día siguiente el general Catalan con el resto de la fuerza.

No es posible adivinar por estas noticias cuál será el plan concebido contra las facciones, ni aunque fuese lo diríamos.

En Santander hay reunido gran número de buques militares y mercantes. El ejército tiene víveres para mas de tres meses, en disposición que puedan reemprender en cualquier punto víveres para 40.000 hombres.

La situación de Bilbao, según se sabe a última hora, ha mejorado bastante. El 6 quedaban sólo en sus cercanías cuatro batallones carlistas, que no hostilizaban la plaza.

El lunes, se esperaba en Santander al capitán general del distrito, señor Primo de Rivera, con respetables fuerzas, y, según un periódico de aquella localidad, parece que emprenderá el movimiento por las Encartaciones, reuniéndosele la brigada Loma que está para llegar á Castro-Urdiales.

Según todos los indicios, el ataque para librar á Bilbao será combinado por varios puntos, y asegura la victoria del ejército liberal si las facciones esperan; y de no hacerlo así, demostrarán su falta de espíritu militar y la escasez de hombres de mando para realizar sus locas pretensiones.

La escasez de los carlistas del Maestrazgo aún es mayor que la experimentada por los del Norte: la última vez que por breves momentos permanecieron los de Culeca en Villareal, no habiendo acudido los vecinos a pagar el trimestre de contribución, ya se disponían los facciosos a apoderarse de los ganados y volatería de los corrales, cuando la aproximación de la brigada La Guardia les obligó a abandonar el campo.

Los de Marco no sienten menos apuros para racionarse y buscar armas; en vano apelan a las mayores vejaciones para proporcionarse una cosa y otra; sin desearse ni medios para sostener su causa, sino en países esquilimados y estériles, irán desapareciendo sucesivamente, si antes un desastre general no pone fin a sus correrías.

Las Provincias, de Valencia, nos da las siguientes curiosas noticias acerca de las acciones sostenidas por los carlistas en la provincia de Castellón, en la cual tanto interés demuestran en permanecer:

«La columna de La Guardia ha tenido dos acciones ventajosas en la vecina provincia de Castellón, de las que han salido bastante escarmentadas la facción Culeca y otras que se le habían unido. Dijimos recientemente que dicha columna, recorriendo la línea de Sagunto a Castellón, estaba destinada a prestar muy útiles servicios, aunque no fuesen muy brillantes, y ahora vemos que, en efecto, su misión es importante y que sabe cumplirla con decisión y bizarría.

La columna de La Guardia venía hacia Sagunto y había llegado a Almenara el sábado, cuando supo que la facción Culeca, que el jueves había pernoctado en Villareal, había salido el viernes hacia Onda y se debía hallar aquel día hacia la parte de Bechí, pequeña población situada entre Nules y Onda, y teatro hace mes y medio de los bárbaros fusilamientos de los voluntarios de Sagunto.

El bravo brigadier La Guardia resolvió caer sobre los carlistas, y a las diez de la mañana desfiló la columna de Almenara con dirección a Nules, adonde llegó a las dos de la tarde. Después de media hora de descanso, emprendió la marcha de Bechí por el camino vecinal de este pueblo, y al llegar la vanguardia al cruce del mismo con la carretera de Artana a Villareal dividió a unos cien pasos de distancia a la facción que estaba posesionada de aquellos algarrobales.

Formaban la vanguardia una sección de lanceros de Sagunto y la compañía de voluntarios de Castellón, mandada por el señor Sales. Detrás marchaba una compañía del regimiento de Africa. Al ver a los carlistas se lanzó al ataque con gran bravura la vanguardia, sin vacilar ante la superioridad numérica del enemigo, el cual no pudo sostener tan

brioso empuje y huyó precipitadamente, teniendo numerosas bajas. La primera fué un sargento de caballería, cuyo caballo y lanza quedó en poder de la tropa.

Después se contaron 16 muertos carlistas en el campo. La fuerza liberal tuvo la gran fortuna de no experimentar desgracia alguna. Solo tuvo un caballo muerto.

Esto ocurría en el llano y en la falda del monte de Solais, ya en el término de Bechí. Los carlistas se retiraron hacia la sierra, en dirección a Artana, en cuyas alturas tenían el grueso de sus fuerzas, que no eran despreciables. Después se ha sabido que había unos 3.000 hombres, mandados por el hermano y el hijo de Culeca y por el cabecilla Segarra según unas versiones, ó Vizcarro según otras.

El brigadier La Guardia, en vista de la posición que ocupaban los enemigos, después de arrollada tan bizarramente la vanguardia, creyó llegado el momento de hacer uso del cañon.

Avanzaron, pues, las dos baterías de montaña que cuenta la brigada, apoyadas por medio batallón del regimiento de Africa, el primero de Córdoba y el segundo de Albuera; el otro medio batallón de Africa formó guerrillas, en el ala izquierda, y los voluntarios en la derecha, quedando de reserva la artillería.

Las piezas hicieron 32 disparos, y los facciosos fueron retirándose por la sierra. La columna entró a las seis en Bechí, en donde pernoctó. A la mañana siguiente los que recorrieron el sitio ocupado por los carlistas dijeron que había unos 30 muertos, y versiones de gentes de aquella comarca hacen ascender á 60 ó 70 los de toda la jornada.

Como botín de guerra quedaron en poder de la tropa un caballo, un mulo y varios sables, lanzas, fusiles, boinas, blusas, etc.

Durante aquella noche los carlistas, que se habían replegado á las montañas, fueron reforzados con nuevos grupos armados, que llevaron Culeca (Pascual) y Corredor. Decíase también que había acudido a tomar el mando el *soi disant* general Palacios; pero de esto no tenemos seguridad. Lo cierto es que se reunieron unos cuatro mil hombres, y que, reanimados sus esperanzas, trataron de vengar el descalabro del día anterior, envolviendo la columna; pero les salió mal la cuenta.

El día siguiente, á las ocho de la mañana salió la columna de Bechí por el camino de Buriana. Al salir la tropa, un grupo de unos quinientos carlistas trató de molestarla con sus disparos desde una altura; el brigadier hizo que le dispararan cinco cañonazos y siguió adelante.

Como los carlistas creyeron que la columna se dirigía hacia Castellón y no tuvieron resolución para cortarle el paso, se corrieron por los montes donde se sostuvo el fuego el día anterior, hacia Villavieja y Nules; pero el entendido brigadier La Guardia com-

de los Estados septonentrionales del la República norteamericana; pero á esta comenzo á abolir se oponen abiertamente las disposiciones del Código penal, y de la ley de enjuiciamiento criminal, que se derivan de muy distinto sistema y se insinúa en muy diversos principios.

Este rigorismo legal, que hace de la publicidad condicion condicional é inescusable de la misma pena, impide asimismo variar la hora de las ejecuciones, de tal suerte, que los inconvenientes descritos pudieran evitarse en todo ó en parte, á fuerza de lo que se exponen á otros países, de donde experiencias repetidas y minuciosas han patentizado la absoluta ineficacia de la publicidad en las ejecuciones capitales para producir los efectos preventivos y de intimidación á que la ley aspira. Es, por tanto, innecesario, al menos á la vez, repletas ya y cumplidas, si bien adoptando algunas medidas que, sin pugnar con aquellas, pongan remedio á los inconvenientes que son el cortejo obligado de una perversión del sentido moral en ciertas esferas sociales, ó que procedan de costumbres y principios contrarios á la tendencia de la misma ley, que procura aberrar al delincuente sufrimientos innecesarios, y al espíritu moderno, que va dispersando paulatinamente preocupaciones de otros tiempos, y corrigiendo desvarios lamentables que suelen ser patrimonio de todas las sociedades.

Después de haber sido el tristísimo de convertir en comedia el acto de una ejecución capital, mostrando los concurrentes á él, en lugar del reconocimiento á que su gravedad convida, la alegría salvaje de una fiesta sazónada con los silbidos y estímulos que la especulación hace grosera no vacila en hacer pública, para el pueblo, la más augusta seriedad de la justicia en uno de sus momentos más terribles, y contribuyendo á defraudar las esperanzas que la ley funda en la eficacia preventiva de la pena capital.

Y estos inconvenientes se agravan por la sensible circunstancia de verificarse las ejecuciones á gran distancia del lugar en que el acto así resuelto, con lo cual además se agrava la mortificación y el sufrimiento de aquel desgraciado que difícilmente podrá abstraher del público que, le sigue y le rodea fúlgido y anhelante, sin mostrar seno el más leve síntoma del comiseramiento, ó revelando quizá impulsos de mal reprimida crueldad; tormento mortal cuyos efectos desoladores apenas alcanzarán á moderar en algún ánimo perturbado el dulce consuelo de la resignación cristiana.

A evitar dichos inconvenientes se dirigen las instrucciones que hoy á V. S. E. espero de su notorio celo que las ejecute con puntualidad y decisión.

En segundo lugar, reclamará la intervención de la autoridad civil á fin de que por todos los medios que estén á su alcance impida que en el sitio de la ejecución se reúnan multitud de curiosos, y que se dispongan puestos de bebidas ó de comestibles, ni circulen los vendedores de unos y otros efectos, procurando evitar por estos medios y por lo demás que le sugiera su prudencia que infundan en la multitud que se ocurre á estos actos sentimientos ajenos á la dignidad de un pueblo culto, contrarios á la majestad de la justicia é incompatibles con el recogimiento y el respeto que debe inspirar el espectáculo de la muerte.

SECCION RELIGIOSA.

DOMINGO 15 DE FEBRERO DE 1874.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.

Isuripia.—El Oficio y Misa son de la Dominica de Quinquagesima, rito semi doble de segunda clase, color morado.

Cultos para el día 15.

En la Santa Iglesia Catedral, misa mayor.

SANTOS DE HOY.—San Pascasio y santa Jovita, mártires.</

Precios de los granos y semillas
Fuente de Agua Algodoniga.
ESTIMACIÓN.—Trigo fuerte, de 32 a 48.
Id. pinto de 28 a 40.
DEBIL PAIS. —Trigo fuerte, de 40 a 46.
Id. pinto, de 36 a 42.
Id. de 32 a 38.
Y hima alondra, de 14 a 48.
Id. de 16 a 22.
Id. de 12 a 18.
Cebada, de 22 a 40 a 50.
Id. de 24 a 36 a 42.
Id. de 20 a 32 a 38 a 44.
Id. de 16 a 24 a 30 a 36 a 42.
Id. de 12 a 18 a 24 a 30 a 36 a 42.
Id. de 8 a 14 a 20 a 26 a 32 a 38 a 44 a 50.
Id. de 4 a 8 a 12 a 16 a 20 a 24 a 28 a 32 a 36 a 40 a 44 a 48 a 52 a 56 a 60 a 64 a 68 a 72 a 76 a 80 a 84 a 88 a 92 a 96 a 100 a 104 a 108 a 112 a 116 a 120 a 124 a 128 a 132 a 136 a 140 a 144 a 148 a 152 a 156 a 160 a 164 a 168 a 172 a 176 a 180 a 184 a 188 a 192 a 196 a 200 a 204 a 208 a 212 a 216 a 220 a 224 a 228 a 232 a 236 a 240 a 244 a 248 a 252 a 256 a 260 a 264 a 268 a 272 a 276 a 280 a 284 a 288 a 292 a 296 a 300 a 304 a 308 a 312 a 316 a 320 a 324 a 328 a 332 a 336 a 340 a 344 a 348 a 352 a 356 a 360 a 364 a 368 a 372 a 376 a 380 a 384 a 388 a 392 a 396 a 400 a 404 a 408 a 412 a 416 a 420 a 424 a 428 a 432 a 436 a 440 a 444 a 448 a 452 a 456 a 460 a 464 a 468 a 472 a 476 a 480 a 484 a 488 a 492 a 496 a 500 a 504 a 508 a 512 a 516 a 520 a 524 a 528 a 532 a 536 a 540 a 544 a 548 a 552 a 556 a 560 a 564 a 568 a 572 a 576 a 580 a 584 a 588 a 592 a 596 a 600 a 604 a 608 a 612 a 616 a 620 a 624 a 628 a 632 a 636 a 640 a 644 a 648 a 652 a 656 a 660 a 664 a 668 a 672 a 676 a 680 a 684 a 688 a 692 a 696 a 700 a 704 a 708 a 712 a 716 a 720 a 724 a 728 a 732 a 736 a 740 a 744 a 748 a 752 a 756 a 760 a 764 a 768 a 772 a 776 a 780 a 784 a 788 a 792 a 796 a 800 a 804 a 808 a 812 a 816 a 820 a 824 a 828 a 832 a 836 a 840 a 844 a 848 a 852 a 856 a 860 a 864 a 868 a 872 a 876 a 880 a 884 a 888 a 892 a 896 a 900 a 904 a 908 a 912 a 916 a 920 a 924 a 928 a 932 a 936 a 940 a 944 a 948 a 952 a 956 a 960 a 964 a 968 a 972 a 976 a 980 a 984 a 988 a 992 a 996 a 1000 a 1004 a 1008 a 1012 a 1016 a 1020 a 1024 a 1028 a 1032 a 1036 a 1040 a 1044 a 1048 a 1052 a 1056 a 1060 a 1064 a 1068 a 1072 a 1076 a 1080 a 1084 a 1088 a 1092 a 1096 a 1100 a 1104 a 1108 a 1112 a 1116 a 1120 a 1124 a 1128 a 1132 a 1136 a 1140 a 1144 a 1148 a 1152 a 1156 a 1160 a 1164 a 1168 a 1172 a 1176 a 1180 a 1184 a 1188 a 1192 a 1196 a 1200 a 1204 a 1208 a 1212 a 1216 a 1220 a 1224 a 1228 a 1232 a 1236 a 1240 a 1244 a 1248 a 1252 a 1256 a 1260 a 1264 a 1268 a 1272 a 1276 a 1280 a 1284 a 1288 a 1292 a 1296 a 1300 a 1304 a 1308 a 1312 a 1316 a 1320 a 1324 a 1328 a 1332 a 1336 a 1340 a 1344 a 1348 a 1352 a 1356 a 1360 a 1364 a 1368 a 1372 a 1376 a 1380 a 1384 a 1388 a 1392 a 1396 a 1400 a 1404 a 1408 a 1412 a 1416 a 1420 a 1424 a 1428 a 1432 a 1436 a 1440 a 1444 a 1448 a 1452 a 1456 a 1460 a 1464 a 1468 a 1472 a 1476 a 1480 a 1484 a 1488 a 1492 a 1496 a 1500 a 1504 a 1508 a 1512 a 1516 a 1520 a 1524 a 1528 a 1532 a 1536 a 1540 a 1544 a 1548 a 1552 a 1556 a 1560 a 1564 a 1568 a 1572 a 1576 a 1580 a 1584 a 1588 a 1592 a 1596 a 1600 a 1604 a 1608 a 1612 a 1616 a 1620 a 1624 a 1628 a 1632 a 1636 a 1640 a 1644 a 1648 a 1652 a 1656 a 1660 a 1664 a 1668 a 1672 a 1676 a 1680 a 1684 a 1688 a 1692 a 1696 a 1700 a 1704 a 1708 a 1712 a 1716 a 1720 a 1724 a 1728 a 1732 a 1736 a 1740 a 1744 a 1748 a 1752 a 1756 a 1760 a 1764 a 1768 a 1772 a 1776 a 1780 a 1784 a 1788 a 1792 a 1796 a 1800 a 1804 a 1808 a 1812 a 1816 a 1820 a 1824 a 1828 a 1832 a 1836 a 1840 a 1844 a 1848 a 1852 a 1856 a 1860 a 1864 a 1868 a 1872 a 1876 a 1880 a 1884 a 1888 a 1892 a 1896 a 1900 a 1904 a 1908 a 1912 a 1916 a 1920 a 1924 a 1928 a 1932 a 1936 a 1940 a 1944 a 1948 a 1952 a 1956 a 1960 a 1964 a 1968 a 1972 a 1976 a 1980 a 1984 a 1988 a 1992 a 1996 a 2000 a 2004 a 2008 a 2012 a 2016 a 2020 a 2024 a 2028 a 2032 a 2036 a 2040 a 2044 a 2048 a 2052 a 2056 a 2060 a 2064 a 2068 a 2072 a 2076 a 2080 a 2084 a 2088 a 2092 a 2096 a 2100 a 2104 a 2108 a 2112 a 2116 a 2120 a 2124 a 2128 a 2132 a 2136 a 2140 a 2144 a 2148 a 2152 a 2156 a 2160 a 2164 a 2168 a 2172 a 2176 a 2180 a 2184 a 2188 a 2192 a 2196 a 2200 a 2204 a 2208 a 2212 a 2216 a 2220 a 2224 a 2228 a 2232 a 2236 a 2240 a 2244 a 2248 a 2252 a 2256 a 2260 a 2264 a 2268 a 2272 a 2276 a 2280 a 2284 a 2288 a 2292 a 2296 a 2300 a 2304 a 2308 a 2312 a 2316 a 2320 a 2324 a 2328 a 2332 a 2336 a 2340 a 2344 a 2348 a 2352 a 2356 a 2360 a 2364 a 2368 a 2372 a 2376 a 2380 a 2384 a 2388 a 2392 a 2396 a 2400 a 2404 a 2408 a 2412 a 2416 a 2420 a 2424 a 2428 a 2432 a 2436 a 2440 a 2444 a 2448 a 2452 a 2456 a 2460 a 2464 a 2468 a 2472 a 2476 a 2480 a 2484 a 2488 a 2492 a 2496 a 2500 a 2504 a 2508 a 2512 a 2516 a 2520 a 2524 a 2528 a 2532 a 2536 a 2540 a 2544 a 2548 a 2552 a 2556 a 2560 a 2564 a 2568 a 2572 a 2576 a 2580 a 2584 a 2588 a 2592 a 2596 a 2600 a 2604 a 2608 a 2612 a 2616 a 2620 a 2624 a 2628 a 2632 a 2636 a 2640 a 2644 a 2648 a 2652 a 2656 a 2660 a 2664 a 2668 a 2672 a 2676 a 2680 a 2684 a 2688 a 2692 a 2696 a 2700 a 2704

[illegible]

Precio de las carnes en Cádiz el día 13 de Febrero.			
0	Carnepes.	0 00	a 0 90 cen. 00 L
2	Toros.	0 00	a 1 63
6	Bueyes.	1 59	a 1 60
6	Vacas.	1 53	a 1 63
0	Novillos.	0 00	a 0 00
0	Qreros.	0 00	a 0 00
0	Kratos.	0 00	a 1 63
0	Añojos.	0 00	a 1 74
2	Arneras.	1 74	a 1 75
59	Cerdos.	1 24	a 1 47 7.024 1/2
Suma total de Kilos.			9901 0/0

[illegible]

SECCION MARITIMA.
MOVIMIENTO DE BUQUES.
Capitanías de Puerto.

Buques entrados en Cádiz el día 13.

De Santa Cruz de Tenerife, vap. español
Africa, cap. don Ciriaco Carbonal, con carga
general a los señores Alcon.—De Málaga
vap. holandés Stella, cap. M. van Vyk, con
id. id. a don C. Lovental.—De Sevilla, vapot
español Non Plus Ultra, cap. de J. Romero
con id. id. a los señores Alcon.—De id., idem
id. Huave, vap. don F. Zaragoza, con id. id.
a don José Esteban Gómez.

Salidos.
 Para la mar, goleta de guerra, española, Diana de 3 cañones, en comandante el capitán de fragata don F. Perez. — Para la Habana, fragata americana Elliot, británica, capitán Hutchingsen, con cargo general. — Para Montevidéu, goleta buca, Key West, capt. Davidson, con sal. — Para Acapulco, con cargo de Vargas, cap. don L. Martinez, con cargo general. — Para Lisbon, Vigo y Londres, vapor inglés, Baben, cap. Thompson, con vinos.

Observaciones. Maritimas de la Vigila en la tarde de ayer.

Entró el día ha cruzado para el Estrecho un vap., un bergantina y un berg. goleta.

Buques entrados en Sevilla el día 14.
Ninguno.
Desembarcos de esclavos.
Londres, vapor Moratin, con carga gene-
ral; y para a 4-hana, con id. id. el bergan-
tín suso Francisco.

NAPLES...
VAPOR VICTORIA?
Puerto de San Juan de los Rios, F. E. BREIRO a
17 de Junio de Salsbery y cieuseraq.
Salida de San Juan.
Marzo 17. 12 de la mañana.

Jueves 12, 1 de la tarde.
Dyos 23, 7 de la mañana.
Jóvenes 26, 9 de la mañana.

Saidas de Sevilla.

Micróteles 18, 8 y 12 de la mañana.
Babalos 21, 8 y 12 de la mañana.
Micróteles 26, 8 y 12 de la mañana.
Babalos 26, 8 y 12 de la mañana.
Hroclitos 26, 8 y 12 de la mañana.
Idem de Froa, 23.

EL BETIS:

madra de este puerto el Micróteles 18 de Fe-
brero, a las 5 de la mañana parafon de San
Carlos, a las 5 de la mañana, Málaga, América,
Carriago, a las 5 de la mañana, Barcelona.
San Veli de Guaylo y Macola.
Admite carga y pasajeros.
Se deposita en la calle de San Isidro n.
gro 9 necesario.

EL VAPOR ESPAÑOL HERMINIA,
difunde su salida de este puerto para
los días 19 del corriente para los de Cádiz,
Vigo, Villagarcía, Cereña, Gijón, Santander,
y Bayona de Francia, si reuniere suficiente
carga para san Sebastián, tocará también en
dicho puerto; admite carga y pasajeros y
despacha en santa María la Blanca número 1
en casa de don Gaspar P. Blanco,

Transportes acelerados.
Carros acelerados entre Sevilla y Mérida tocando en todos los puntos intermedios.
Salen de Sevilla los Lunes, Miércoles, Viernes a las nueve de la mañana.
Se admiten pasajeros y efectos á precios muy acaudalados. — También se admiten cargas para Badajoz, Montijo, D. Benito, La Serena, Guareña y Cáceres. — CALLE ANGORA, 43.

ANUNCIOS

IDIOMA FRANCÉS.
Don Aquiles Ciandini, profesor po-
 sposición del extinguido Colegio Naval Mil-
 tar de San Fernando, ofrece dar lecciones
 domicilio.—Método fácil y breve.—Precios
 convencionales.
 En esta Reducción se recibirán avisos.
 460p.

PALACIO Y JARDIN.
 Se arrienda el Palacio-Jardin de Casti-
 lleja de la Cuesta. En la Contaduría del d.
 San Telmo informará. 473p.

[illegible]

alimentos y bebidas fortificadas. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Seville y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis; según la edad y la fuerza de la persona. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cúase, pues, el estómago, para que el hígado se tranquilice y que el intestino se ponga a funcionar. La mala digestión, la acidez, la flatulencia, el cólico, el estreñimiento, la constipación, la zumbante por la buena alimentación, o sea, si halla pereza, alguno en purgarse, cuando haya necesidad de ello — los médicos que emplean este medio no encuentran dificultades para su empleo. En la mala digestión, en el estreñimiento que se niegan a purgarse, se prefiere de más gusto lo pur tenor de debilitarse. Véase la Instrucción sobre el uso de la medicina purgante en las enfermedades de difícil curación que se da gratis, en París, farmacia de la Universidad, y en todas las buenas farmacias de Europa y América. — Cajas de 10 rs., y de 10 rs.

En Sevilla, en las principales Farmacias

BACALAO DE ESCOCIA LEGITIMO
Se acaba de recibir en el Almacén de don
Francisco de Paula Santa Cruz, calle Acosta
del Amor, núm. 13.

ALMANAQUE
Enciclopédico y Popular
DE
EL PORVENIR.
Para el año de 1874.
Contiene las materias siguientes: Epoca
célebre, Cómputo Rolístico, Fiestas im-
portantes, etc.

vinos, Ocaso, Aguas, Bómpres de Sol y Luna, Campañas para el caso de Ipocondría, Santoral, Juicio del año, Conventos en que se celebró el toro de Desagravios, Tabla de Jubileo, Orto y Regato de la Luna, Almanaque particular, Ocaso, Ocaso Civil, Calificador, Ferro-Carriles, conocimientos útiles, absurdos, poesías, novelas y una relación de los sucesos ocurridos en el mundo en los días 20 y 30 de julio último á la que acompañan varias bellas ilustraciones literarias.

Se vende en el despacho de «El Porvenir» desde el Febrero año 46, antes O'Donnell, a precio de DOS rs. cada uno.

PAPEL PARA PAGAR EL

empleado se vende Sierana 50.

AGENCIA DE NIGADOS FRESCOS

DE LOS PRODUCTOS DE LA INDUSTRIA DE

LA FARMACIA DE NIGADOS

En Sevilla señor Pálsalos, farmacéutico. 474p.

NO MAS WINDSOR MALVAVISCO NI LECHUGA

EL MEJOR Y MAS BARATO ES

EL JABON MIEL.

para el tocador, para baños y para afeitarse,

drejarado con miel de la Alcarria, y leche de vayas y perfumado con las flores mas

de nuestros campos es superior en dulzura y aroma a todos los de procedencia extranjera, contra

que han por consiguiente nada han venido anteriormente franceses e ingleses.

[illegible]

EL FÉNIX ESPAÑOL.
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.
Sub-direccion, Sierpes 59. — Sevilla.

Capital Social	57.000.000.
Primas acumuladas	19.533.721.
Rvn.	76.533.721.

Esta gran Compañia Nacional la mas importante de España por su Capital y por el inmenso número de sus multiplicadas operaciones, asegura con el incendio, mediante condiciones muy ventajosas, todos los objetos que de elemento pudes desairar, satisfaciendo con la mayor exactitud el pago de sinistros por grandes que sean, como fiéje tan acreditado en esta y otras provincias.

Sub-director, don Manuel Polera, Sevilla, Sierpes 59. 408n.

EL MEDIODIA

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS, A PRIMA FIJA

Capital social 10.000.000 de reales.

Director general, D. Miguel de Neira.

Esta Compañía ha sido fundada exclusivamente para las provincias de Andalucía, Extremadura, con tarifas especiales para todos los riesgos, atendiendo muy particularmente a la riqueza agrícola de cada país.

Los nombres de los individuos que forman el Consejo de Administración son los que componen las Juntas de vigilancias especiales para cada provincia son las que garantiza que puede ofrecerse a las provincias.

Direccion General en Sevilla, calle de San Isidoro núm. 24. — 4521.

LA RICCIANA.
Gran Fábrica de Chocolate; movida al vapor.
 La popularidad que alcanzan nuestros chocolates y su predilección, con que se sales se expresan sin esfuerzo. Al que los consiguiera elegimos los artículos mas suaves y agradables como si éstos se poseeramos una magnífica de vapor de fuerza de 70 caballos perfecta como pueda desearse.
 Depósito general en Sevilla, calle Dadas núm. 10, módico.
 En las compras que lleguen a 100 rs. se baja el 12 p. = la mayor cantidad de cuantos convencionales. P. = 455 P. =

VELUTI A.
Polvos higiénicos lapalpaables, con su em-
pleo desaparecen las irritaciones de la pie,
quita las manchas dando una blancura y firme-
za hermosa, de un aroma exquisito; es el
producto más superior que se conoce hasta el
día.—Precio \$ 2 fr. caja.

Único depósito, BAZAR de Perfumería,
Sierpes n.º 1, esquina a la Campana, 4859.

Anuncio.

Juana para Pajaros.

Buena coloración en formas y colores, para adornar los patios, desde 25 rs.

Sillera americana.

Sillas americanas de madera del norte, con asientos de rielito mueble al más sólido y elegante y el mejor para los países calidos.

su precio varía desde \$25.00
hasta \$50.00.—Batacas mocejeras
y sillas de caoste.

Filtros para agua.
Sencillos aparatos con bases de carbon,
quitales las impurezas sin hacer perder su agua
sus condiciones, conservándolas y dejándolas
puras y cristalinas.

También ofrecemos los legítimos y puros
Cafés de Colombia y Cateles, nora para

Perfumería inglesa y francesa.
Extractos, Pomadas, Jabones, Labandas,
Aguas Verdaderas de Colonia, y de la Florida,
Espumas, Polvos y Elixires.

Pomada Tánica.
Este producto es uno de los mejores espe-
cíficos para volver al cabello su primitivo

Nigritini Vegetal.
 Tiene igualmente al caballo y está recomen-
 dado por sus buenas cualidades.

Camas de madera.
 Hechura de las de bronce, fuertes, elegantes
 y limpias, desde 10 duros.

Tolson de Oro, Serpientes 22.—Prelio Hjo.

EL PRÁCTICO DE SEVILLA
para el año de 1874,
POR
don Manuel Alvarez-Benavides.

457

D. LUIS: CENTENO

Se halla de venta al precio de **seis reales** en las principales librerías de esta ciudad.

ALMONEDAS.

Por presentarse en dicho, se venden al precio muy arreglado, los muebles correspondientes a una casa; y además objetos muy curiosos.—Tintos, 4. 0

Se vende una máquina de co-
rer en blanco en muy buen estado, calle de la
Cuna núm. 23. 221p.

ARRENDAMIENTOS.

En calle Gravina número 76, se arrienda una bonita casa, de nueva construcción, con buena capacidad y vista a la Plaza de Armas y Forto-caspi; tiene bomba, está acristalada y reúne todas las comodidades apetecibles.

Dentro dan razón. 6

Se arrienda un piso, se vende una máquina para coser en blanco y un volante para dora a fuego, con tres juegos de letras.

Corrajería 34. 6

Una casa calle de san Clemente núm. 12.
Dan razon en la Alcaercia núm. 3. 6

Una casa principal calle de todos núm. 25.
esquina á la de Guzman el Bono. — El porte
ro de la pombrada de Pilatos, dara razon. 6

Una casa calle Alfaqueque núm. 3. — Bot
rea 53. dan ramp.

Medio casa baja, toda acristalada con seis habitaciones, patio, cocina y exento, arreglada en precio, calle Morgado cum. 8.

DIVERSIONES PUBLICAS.

La Empresa de este Coliseo, deseosa siempre de probar con hechos ovidentes que debe al público Sevillano, no solo esta consideración, sino profunda gratitud, ha querido, al variar de espectáculo en la próxima temporada, elegir uno digno en un todo de la inteligencia y cultura de sus favorecedores.

Sabedora de que la eminente actriz dona Teodora Lamadrid antes de retirarse definitivamente de la escena pensaba dar un corto número de representaciones en los principales Teatros, con objeto de despedir del público Español, se dirigió á esta señora, de acuerdo con don Victorino Tamayo y Bata, solicitando de ella, que empezase á realizar un delicado y noble pensamiento en el Teatro de

Con verdadero entusiasmo acogió la em-
puente actriz la proposición de la Empresa,
y desde el primer momento quedó ultimado su
contrato. También se dirigió al distinguido y
popular primer actor don José Sanchez Alar-
ran, a la primera actriz doña María Liron y
a los conocidos artistas do José Barceló, don
Manuel Vieo, don José Valentin, don Federico

Tamayo, doña Manuela Ramos, doña Celia Fontfrado, doña Matilde Cabello, y todos han aceptado las contratas, sin vacilar un momento.

Aunque la importancia de la Compañía y los crecidísimos gastos que ocasiona, podrían ser motivo y áno disculpa para hacer forzoso el voto, la Empresa renuncia a tal idea considerando que el crédito, con que se ha marcado

ABONO.—Se abra uno por 24 únicas representaciones, que darán principio el 21 del presente mes y terminarán próximamente el

20 de Marzo, bajo las condiciones siguientes:
Palcos bajos y de primer piso, 720 reales.
— de principales, 192.— Butaca con entrada
144.— Luto de 24 entradas, 702.—

Notas.—El abono queda a cierto a las ho-
ras de acostumbre, en la Contaduría de este
Teatro, desde el 1 hasta el 20 del presente
mes.—A los señores abonados actuales se les
reservan sus respectivas localidades hasta

El 17 de este mes, a las 9 de la noche pasado este tiempo quedarán a disposición del que las solicite.

No siendo este abono obligatorio, se advierte que no se adquirirá derecho alguno a las localidades para la próxima temporada de ópera.—Se admiten abonos a tarpo.

En el caso de que la Empresa, por cualquier circunstancia no pueda dar el número

La primera representación tendrá lugar el Sábado 21 del corriente mes, en la que tomarán parte los eminentes artistas D.^{os} Teodoro Lamadrid y, Victorino Tamayo y Baez.

guientes: *Locura de amor, La escuela de las coquetas, Adriana Lecouvreur, El tanto por ciento, La mujer propia (muera la rica hembra, Un drama nuevo, Maciste maña que fuerza, Los amantes de Teruel, Angela, Dos muertos y ningún difunto, Las pesquisas de Patricio, Farsas del porvenir,*

Sevilla 10 de Febrero de 1874; *La Empresa*.

LOS MAGYARES.
A las 7.—Entrada, 4 rs.—de Carabela 2.

MASCARAS.
Esta noche tendrá lugar el primer baile de los tros que deben darse en la presente temporada en el magnífico salón de este Coliseo.

—Los pormenores por programas y programas

TEATRO DE CERVANTES

Compañía dramática española.

Funciones para hoy. Por la tarde a las 3 y 1/2.

El drama en un acto;

La Capilla de Lanuza.

La parodia en un acto,
La Capilla de Merluz.
 La comedia en un acto,
 El Mundo al revés.
 El juguete cómico en un acto,
 El Sisiariano Tofador.
 Por la noche.

El drama en 4 actos. **GAZAFUAT BUENDIA**
El juguete cómico en un acto. **GAZAFUAT BUENDIA**
A las 7.—Entrada, 4 rs.—Id. de París, 60 c.

10 Balla Zarnanzia (ultimo 259 moderno)

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLITICO DE SEVILLA.

SEVILLA-DOMINGO 22 DE FEBRERO DE 1874.

NÚM 2086

EL ESPAÑOL.

Sevilla 22 de Febrero de 1874

Señor Director del periódico El Español.

GOBIERNO CIVIL.
PROVINCIA DE SEVILLA.

NEGOCIADO O. P.
N.º 804.

Por equidad, he acordado en su virtud las facultades que me están conferidas, levantar al periódico que V. dirige la suspensión, que dure por conveniente imponerle en mi orden de 14 del actual.

Lo digo a V. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde a V. muchos años.
Sevilla 21 de Febrero de 1874.

Francisco Morán.

Sr. Director del periódico El Español.

Damos las gracias al señor Gobernador de la provincia por haber levantado la suspensión que pesaba sobre nuestro periódico, accidente que nos tenía altamente afectados, por faltarnos esa acostumbrada comunicación en que nos hallamos con nuestros apreciables suscritores.

La hora avanzada en que hemos recibido el oficio que, antecede, no nos permite dar por hoy más que la presente hoja, mas ya haremos cuanto esté de nuestra parte para andaminar a nuestros apreciables de las faltas que han sufrido en el tiempo que han dejado de recibir El Español.

Con nada mas raro podemos reanudar nuestras tareas que dando las mas encarecidas gracias a nuestros muy estimados colegas de esta capital, de Madrid y de provincias que se han interesado por nuestra adversa suerte, dando cuenta a sus lectores de la suspensión de este periódico en los términos mas sentidos al par de lionjeros para nosotros; habiendo llevado algunos su afectuoso compañerismo hasta a hacernos valiosos ofrecimientos que jamás se borrarán de nuestra alma reconocida.

Tambien hacemos extensivas las gracias a los muchos apreciables amigos y suscritores que nos han manifestado su pesar por el accidente que, afortunadamente, ya hemos visto terminado, y a los cuales debemos asimismo ofrecimientos de todas clases, a los que quedamos profundamente reconocidos, pues la gratitud de compañeros inseparable de nuestro corazón.

LUCAZ CORREO GENERAL
de los dias 12 y 20 de Febrero
de 1874.

Aquí nadie se entiende.

Como indicábamos ayer, la cuestión de plebiscito, o mejor dicho, la ampliación, sin él, de poderes al dictador levantado el 3 de enero sobre el parís de las circunstancias anormales en que ese día se hallaba el país, ha quedado aplazada hasta conocer el resultado de las operaciones emprendidas para hacer levantar a

los carlistas el sitio de Bilbao, y este aplazamiento es debido principalmente a la digna, prudente y patriótica actitud del general Zavala, conforme con la del mismo duque de la Torre, según indicábamos ayer, aunque un tanto oscuramente, con la timidez natural en los que, como nosotros, no quieren contribuir a aumentar las disidencias que pueden existir en ciertas regiones.

Un periódico republicano, que no tiene los mismos motivos que nosotros para guardar una tan esquisita reserva, levanta hoy una punta del velo que cubre los misterios de la situación, y, esplanando en términos resueltos las indicaciones que no hacíamos más que apuntar, aclara y completa nuestro pensamiento en estos significativos términos: «Según nuestros informes, el señor general Zavala ha declarado a sus compañeros que no juzga conveniente tratar de la cuestión política hasta que no se reciban del Norte las noticias que, hace tantos días se esperan, de las operaciones llevadas a cabo por nuestro bizarro ejército. Pátese al señor ministro de la Guerra al sostener esta pretensión: primero, en que no habría hoy la calma necesaria para debatir los trascendentales problemas planteados, fijas como se encuentran la atención del país en las vicisitudes de la lucha; y segundo, en que a nadie podrá parecer bien, ni es natural, si siquiera justo, que S. E. abandone el departamento que dirige mientras que no se conozca el resultado de su gestión y del movimiento seguido por su dictamen y consejos».

Cuando anteayer ausente y enfermó el señor Zavala, uno de sus colegas indicó en el Consejo algo de las cuestiones que nuestros lectores conocen ya, el ministerio encargó al señor Bala que pasara a saludar al ministro de la Guerra, y a preguntarle si sería posible que asistiera a la reunión con el propósito de examinar desde luego detenidamente aquellas cuestiones. Desempeñó el señor ministro de Ultramar su corteo y galante embajada con el celo presumible, y al abordar el punto capital de su encargo, el señor Zavala manifestó su opinión en los términos en que la hemos expuesto al principio de este artículo. Ayer por la mañana tuvo el mismo señor general ocasión de repetir sus deseos a aquellos de sus compañeros que destinaron oportuno visitarle con el objeto de conocer el estado de su salud, e incidentalmente las noticias de la guerra y algo que mas directamente se relaciona con la posición política de S. E. y de sus colegas.

No es, pues, extraño que La Correspondencia anunciase anoche a los amigos y adversarios del plebiscito un nuevo aplazamiento; que ya suponíamos nosotros que el gobierno había de acceder con deferencia a los deseos del señor Zavala, aun

á trueque de que un acto que todos han de interpretar como movimiento de justificada galantería, lo entendiesen y explicaran anoche los sagastinos y demás borbonicos como un nuevo triunfo difícilmente conseguido, pero conseguido al fin, sobre sus contrincantes.

Se equivoca el colega al suponer que los alfonsinos consideren como un triunfo el aplazamiento de esta cuestión. Al contrario, en los términos en que hoy se halla planteada, con sus anexidades, conexidades, complicaciones y enfermedades, mas motivos tienen para sentir ese aplazamiento que para alegrarse de él.

Al revés les sucede, y tambien en esto se equivoca El Orden, que es el periódico a quien debemos los interesantes pormenores acerca de la actitud del general Zavala, respecto a la evolución hecha por el señor ministro de la Gobernación en El Pueblo.

Este periódico, que se había mostrado abiertamente opuesto al plebiscito, adiciendo en apoyo de su opinión muy sólidas, muy poderosas y muy incontestables razones, que no dejaremos de presentarle en breve unidas para que comprenda toda la gravedad de su inconsecuencia, mas notable y mas escandalosa que registran los anales periodísticos, después de haber hablado mas claramente lo que permitía su situación ministerial, ha comprendido de la noche a la mañana que debía hablar todavía con mas claridad, y en un artículo titulado HABLEMOS CLARAMENTE, dice anoche todo lo contrario de lo que venia diciendo en los días anteriores.

«Por fortuna para todos, escribe, y quizá á causa de nuestra opinión al proyecto del plebiscito por algunos defendido, han mediado francas y honrosas declaraciones que han dado un nuevo sesgo á aquella tan debatida cuestión. «No queremos», dicen de los periódicos que con mas insistencia han defendido aquella idea—que con el plebiscito se ponga en tela de juicio la república: queremos solo que se sancione la Constitución y se levante el poder presidencial. «Es preciso», añade otro de los colegas defensores del plebiscito—guardar la república del enemigo franco y encubierto: darla fuerza, dándole organización. Es decir, que ya no se trata de legalizar la república, sino de consolidarla; ya no se intenta plantear los términos de una discusión, sino de realizar por completo el dogma republicano, dentro de la esfera del gobierno».

Colocada la cuestión en este terreno, nosotros no podemos, por lo mismo que nos honramos con el dictado de republicanos históricos, oponernos en modo alguno á la realización del plebiscito: antes, al contrario, debemos ser uno de sus mas decididos defensores. Porque ¿cómo hemos nosotros de pretender, admitida por todos los elementos

que entraron á formar parte de esta situación la legalidad de la república, que esta forma de gobierno se equisulte con el voto popular y se complementa con el nombramiento del primer jefe del Estado? Ni en qué argumentos vamos, dadas aquellas explicaciones, á apoyar nuestra oposición á aquella consulta hecha al país, precisamente cuando renacen apagadas ilusiones monárquicas y despiertan dormidas esperanzas borbonicas, que así la hacen necesaria? Y vea nuestro colega La Discusión en estas palabras como nosotros no nos sometemos nunca, mas que á la razón imparcial y serena.

Por otra parte, las circunstancias han cambiado mucho en dos días, y bien puede asegurarse que la situación en que al país habían colocado las facciones, ha dejado de ser grave.

¡Que en dos días han cambiado mucho las circunstancias! ¡Que en ellos ha dejado de ser grave la situación! Podrá ser así, pero no parece que opina del mismo modo el señor ministro de la Guerra, si es cierto lo que acerca de su actitud y del aplazamiento de la cuestión plebiscitaria á él debido nos dice El Orden.

Hablando este último periódico de la tan inesperada como ineficaz evolución de El Pueblo, la explica y comenta tan irónica como cruelmente de esta entremetida y sabrosa manera:

«Mas real y efectiva es la victoria que estos han de asignarse desde ayer. Nuestros lectores sin duda recuerdan que El Pueblo, organo y propiedad del Sr. García Ruiz, vana sosteniendo, con una decisión á toda prueba, que la idea del plebiscito era idónea, y dicho procedimiento impracticable, dadas las actuales circunstancias y la forma que se había dado á este asunto. Para ello todos creían y nosotros, entre todos, que el ministro de la Gobernación hallábase dispuesto á combatir las soluciones propuestas por El Gobierno el día que se plantearan en el seno del ministerio. Mas, á lo que parece, El Pueblo no interpreta acertadamente los deseos del Sr. García Ruiz en su última campaña, y no cumpliendo á los gustos del mismo que en medio de la actual confusión su periódico contribuyese á aumentarla, aclaró á los redactores del mismo algo de pensamiento, y les expuso tal cual es alguna idea, logrando, por último, que el diario democrático de la tarde abjurase en la de ayer de alguno de sus errores de hecho y vienes á ratificar los de concepto que la opinión le imputaba.

El modo y la forma de esta singularísima operación la apreciarán nuestros lectores en otro lugar del presente número, donde reproducimos el artículo de nuestro colega, que de hoy mas debe de ser considerado como uno de los adelantos mas poderosos y fuertes que pugnan por el plebiscito se realice.

Eso lo veremos, pues, como el

que hace un cesto hace ciento, si le dan mimbres y tiempo; todavía es muy posible que sea ahora cuando El Pueblo no interprete acertadamente los deseos del señor García Ruiz, y que si, como todo, parece indicarlo, no hay plebiscito, reciban los redactores de dicho periódico las verdaderas instrucciones del señor ministro de la Gobernación que El Orden supone haberles dado ya, en nuestro concepto, con evidente error; pues no es posible que un político del seso del ilustre republicano unitario, que con su perseverancia y fe ha logrado formar escuela, haya inspirado la primera y mucho menos la segunda evolución del periódico de que es propietario.

En cambio, no es de temer que La Discusión se contragida á la larga; ni nadie pueda adularla ni mucho menos en este punto, pues en uno solo de sus números dejó consignadas opiniones para todos los gustos. Así, mientras en el día hoy nos dice en su artículo POR PATRIOTISMO que estamos en presencia de una forma de gobierno que reviste todos los caracteres del hecho consumado y contra el cual no es dado protestar sino en nombre de la debilidad, por que hoy rebeldes, y nada más que rebeldes, son todos los que nos reconocen en la república su legitimidad, en su Oránica política nos habla dicho antes que es urgente resolver las cuestiones de que se trata, aunque estén en suspenso hoy hasta que den algún resultado las operaciones del ejército del Norte, llegado cuyo caso cree que no habrá quien, habiéndose acogido legal y sinceramente á la bandera de la república, se oponga á legalizar esta situación, etc., etc.; ¡Ah, rebeldes, y como en nombre de la legalidad se rebela contra la legitimidad de la república!

Comprendemos y consignamos, antes que nos dé una lección el periódico republicano, que entre esas palabras hay ligereza, y que lo que él quiere es que el hecho consumado que él cree legítimo, reciba del país su sanción legal. Tampoco nosotros nos oponemos á que habie el país y é su sanción á la forma de gobierno que prefiera, siempre que se le consulte lealmente, en sazón oportuna y en las condiciones de paz y libertad tan constitucionalmente explicadas por El Pueblo, cuando creyendo haber turbado y blaba claro, no ahora creyendo hablar claramente habla turbio y muy turbio.

«Mas como para llegar á esa sanción», dice La Iberia, existen varios procedimientos, ya acudiendo al plebiscito, ya á unas Cortes ordinarias, que con arreglo á la Constitución del 69, no derogada, pueden decretar la reunión de otras Constituyentes, no hemos abstenido de examinar esas cuestiones tan debatidas hoy en la prensa, por no preajudicar, por dejar íntegra al gobierno la iniciativa en problema tan trascendental.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

La correspondencia relativa á la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á Don ANTONIO MANUÉL, por ser la sola persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al señor Sr. D. A. como el único responsable.

SEVILLA: LUNES 23 DE FEBRERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 60. SUSCRIPCION.—Sevilla un mes 5 rs. Provincias, un trimestre directamente 12 rs.; por comitadón 30 rs.—Extranjero Trimestre directamente 70 rs.—Comitadón y anuncios precios convencionales.

NÚM 2087

EL ESPAÑOL.

Sevilla, 23 de Febrero de 1874.

AÚN ES TIEMPO.

Ya para nadie es un misterio que, en cuanto lleguen del Norte las noticias favorables que se esperan de la operación emprendida por el general Moriones con el fin de socorrer á Bilbao, el Ministerio tratará en Consejo la magna cuestión política de los encontrados pareceres que sobre la mayor suma de autoridad que ha de ser concedida al duque de la Torre dividen á radicales y conservadores de la situación. Tampoco hay imprudencia en decir que, según la opinión casi unánime de las gentes más enteradas, el triunfo del elemento constitucional del Gobierno es seguro, á no ser que ocurra alguno de esos inesperados sucesos que en España ocupan frecuentemente los lugares de toda consecuencia lógica.

El 20 en la tarde circulaban por todos los centros de noticias personas que se decían al tanto de los pensamientos del Gobierno, y sin rebozo ni reserva, algunos anunciaban el programa de la crisis, hasta la combinación ministerial que ha de ser resultado preciso, según ellos, del Consejo grande y trascendental que se celebrará dentro de tres ó cuatro días, si hemos de creer á un periódico oficioso de anoche. Y esa combinación, en la cual, contra la costumbre, sólo figuran los nombres de los probables futuros ministros, y no los de los cien aspirantes á carteras que exhiben sus apellidos en tales casos, obedece á un criterio conservador, al criterio de los constitucionales.

Paréceme, pues, que predomina al cabo en las esferas del Gobierno la política y los procedimientos de espera que sostuvo con tanto calor y tanta fuerza de razonamiento el señor Sagasta en la mañana del 3 de Enero, ante la reunión de hombres importantes convocada por el general Pavía. De ello nos felicitamos extraordinariamente, porque el triunfo del ministro de Estado en estos debates, que han durado meses y medio; revela, cuando menos, que la mayoría de los hombres de la situación ha comprendido que la defensa de la Patria, del orden y de la libertad no corresponde exclusivamente á los revolucionarios de Setiembre, más ó menos desilusionados, sino que pertenece también á los demás partidos liberales.

Se perdió en 3 de Enero la ocasión de formar un gobierno fuerte, el mas fuerte de cuantos aquí han existido después de la revolución; un gobierno que, al mismo tiempo que hubiera tenido el necesario vigor para terminar la guerra civil, hubiese ofrecido al País las condiciones de imparcialidad y rectitud indispensables para el momento en que la opinión pública sea consultada por medio del sufra-

gio; hoy, aunque difícil, no es imposible remediar el daño. Si en una de las dos cuestiones que desde entonces se tratan, la menos importante acaso, queda vencedor el señor Sagasta; si el triunfo le hace árbitro inexcusable en la resolución de los problemas políticos del presente, ¿por qué no se declara victorioso en ambas cuestiones?

No habrá, según se cree, plebiscito, y, como consecuencia, declaración de forma definitiva de gobierno á favor de la república; ¿por qué, en este caso, ha de quedar reconocida como un hecho la existencia de la república? No llegará la modificación del Ministerio á convertirle en homogéneo; ¿por qué, si esto sucede, no ha de tomar carácter de nacional? Sinó es definitivamente republicano, ¿por qué no es inominado? Sinó es exclusivamente conservador, ¿por qué no es de todos los partidos no levantados en armas?

La sola preocupación de estos momentos es y debe ser la guerra; dicen á cada instante los ministeriales que el espíritu público se siente flaco y débil enfrente de las facciones; que los pueblos, de indiferentes ó causados, no resisten, como acaso podrían, á las invasiones carlistas; que es preciso reanimar el sentimiento liberal de la Nación y buscar en todos los partidos el aliento patriótico que ha de poner fin á la contienda, antes que en los todavía poco agerridos, aunque valerosos, batallones de las reservas. Y si esto es así, y así es positivamente, ¿qué se aguarda? ¿por qué se piensa aún en aumentar la división de los elementos liberales del País, en vez de hacerlos conyugar á la conclusión de la guerra civil?

¿No son los partidos, cuya fe monárquica no se ha eclipsado ni por un instante, y ni tampoco por un momento su convicción profunda á favor del régimen constitucional, tan enemigos, más acaso, del absolutismo carlista cuanto los partidos ministeriales en la actualidad? ¿Por qué, siendo menester hoy el concurso de todos, se les rechaza? ¿Por qué, en contra de aquello que la conveniencia exige, se persigue á los que, en último extremo, tendrían solos otra bandera, además de la bandera de la Patria, con que batir á los partidarios de D. Carlos?

Mediten los constitucionales que no han dejado de ser monárquicos, y cuya mayoría grandísima no hace exclusiones dinásticas, acerca de esta interesante materia; recuerden cuán atinadamente habló sobre ese asunto el señor Sagasta, cuyos argumentos no fueron destruidos sino por los compromisos del duque de la Torre, en la junta de notables; consideren que nunca las soluciones á medias fueron verdaderas soluciones, y, por último, que no es nuestro, y por consiguiente no es interesado en nosotros, sostener el pensamiento de gobierno nacional, ideado mucho antes del 3 de Enero, aunque para distinto objeto, por personajes

radicales, y sostenido con patriótico y levantado propósito por el señor Sagasta en aquella fecha famosa.

Podríamos esforzar mucho nuestras razones, pero nos lo impide el temor de traspasar los límites de la prudencia, dentro de los cuales hemos de contenernos precisamente. De todas suertes, aun con lo poco escrito quedará demostrado, como dice el señor Valera, en el final de su ya célebre artículo contra y en favor del alfonsismo, que, si los asuntos van de cierto modo, somos punto menos que incapaces hasta de sacar el cramento.

LA GUERRA CIVIL.

Por fin nos da hoy la Gaceta noticias del ejército del Norte. Las fuerzas más avanzadas ocupan las mismas posiciones que ganaron en la última acción, favorable para las tropas de vanguardia.

Nada extrañamos la suspensión del avance, pues las dificultades que hay que vencer son grandes, y el enemigo audaz y preparado á su sabor con mucho tiem po de antemano. No añadirá poca dificultad lo crudo de los temporales, recios en extremo por aquella costa, y una vez que Bilbao cuenta con medios y energía para continuar su heroica defensa, fuera locura por impaciencias imperitinentes comprometer el éxito de las importantísimas operaciones en que tal vez se cifra el porvenir de la causa liberal, nunca tan comprometida como ahora, al cabo de cuarenta años de existencia.

El plan de campaña es prudente y bien combinado; los elementos para llevarle á cabo abundan, y las fuerzas de mar y tierra, mayores de lo que se creyó al principio, una vez que las fuerzas del distrito militar de Aragón han pasado al Norte, á reforzar el ejército libertador.

No puede admitirse como hecho posible que las facciones que asedian á Bilbao rechacen á tropas de las condiciones militares que favorecen á las que manda el general Moriones; por tanto algunos días de plazo importan poco cuando se sabe que siguen su camino sin contratiempo; que les estorbe conseguir el fin á que se hallan destinadas. Esta duda, y no impaciencia desconfianza, era lo que en los días anteriores traía disgustada á la opinión pública con la reserva oficial; hoy sabemos á qué atenemos, y que en la guerra es virtud necesaria esperar con calma, para no sufrir los desastres consiguientes á un momento de arrebatado.

Según cartas de Santander, fechadas el 17, la vanguardia del ejército ocupaba las posiciones donde en la tarde del 15 había tenido un encuentro con los carlistas.

La goleta *Ligera* había comunicado por el puerto de Ontón con el general Primo de Rivera, y continuaba protegiendo la marcha de esta división.

En el encuentro del 15 los carlistas habían tenido 150 bajas; dícese, con referencia á prisioneros, que hay entre ellos mucha desanimación, y entre los muertos el hijo de Andéchaga.

A Castro-Urdiales había llegado el 15 el general Moriones, y acordado con el jefe de las fuerzas navales, señor Barcáiztegui, las operaciones que en combinación debían practicarse.

Se habían distribuido á los buques fusiles Remington y los cartuchos correspondientes, permaneciendo aquellos en Santander hasta tanto que calme el temporal del N.O. que reina.

La importante ciudad de Vinaroz, situada en los límites de las provincias de Castellón y Tarragona, ha sido sorprendida y tomada por las facciones de Segarra y Vallés, después de seis horas de fuego. Según el parte, el ataque fué simultáneo y secundado por muchos individuos pertenecientes á las bandas carlistas, que habían entrado antes en el recinto de la plaza.

Cuesta trabajo comprender como allí, á serzanza de lo sucedido en Mzares, pudo introducirse en pocas horas un número suficiente á individuos, provistos de armas, ó para quien las han introducido en antemano, en términos de poder auxiliar á los asaltantes. Desde luego que si las autoridades civiles ejerciesen la vigilancia que reclama la clase de contrarios que acechan ocasiones como las que acaban de proporcionarse fuera muy difícil que esto sucediera.

El cabecilla Marco ha intentado penetrar en la provincia de Guadalupe, á la que también parece se dirige Santes, rebasando á Cuenca sin atacarla, como se creyó en un principio.

La marcha de ambos jefes es indudable que obedece á un plan combinado, que no será fácil puedan realizar.

De cualquier modo, Santes ha recogido en su excursión abundantes recursos, único encargo que desempeña su caballería, que marcha delante, invadiendo los pueblos á manera de gran descubierta, según en la guerra franco-prusiana hacían los célebres hulanos.

La Gaceta de hoy publica las importantes comunicaciones siguientes:

Valencia.—El capitán general ha dirigido al ministro de la Guerra el siguiente despacho:

«Por oficio de los comandantes de los vapores *Colony* y *San Antonio* al de Marina, que he visto, me he enterado de la sorpresa y toma de Vinaroz por los carlistas quedando en guarnición, compuesta de unos 200 hombres de carabineros, Mérida y Castrejana, prisionera con el coronel Navarro, comandante militar, después de seis horas de fuego, atribuyéndose la traición á un sargento de móviles de la compañía de Cher, que les abrió la puerta de Calig.

Es de notar que ambos vapores estuvieron el mismo 17 de madrugada en Vinaroz comunicando con el comandante de marina, salieron á vigilar la costa y cuando volvieron sobre el puerto se encontraron ya la población tomada por los carlistas. El ataque fué simultáneo por las facciones Segarra y Vallés fuera y muchos individuos pertenecientes á estas que habían entrado antes en el recinto.

Castilla la Nueva.—La facción Santes

continúa activamente perseguida por fuertes columnas, y mas de cerca por la del general Solís Santa Cruz.

El gobernador militar de Toledo participa la llegada á aquella capital de la fuerza de la guardia civil conduciendo 10 prisioneros, 9 caballos y algunas armas de la facción Prudencio Rodríguez, derrotada el día 15.

Aragón.—El capitán general interino manifiesta que en la tarde de anteayer, y á la aproximación del coronel Despujol, hubo de Valjunquera una partida carlista que trató de ganar las alturas, y perseguida sin tregua, se le hicieron 3 prisioneros armados.

Provincias Vascongadas, Navarra y Burgos.—El gobernador militar de Santander da conocimiento de que el general en jefe continúa en Castro, y en sus inmediaciones y avanzadas entre Ontón y Somorrostro las fuerzas del ejército, siguiendo en fuerte temporal.

En su sección de Interior añade hoy el periódico oficial:

«Conseguido el secretario del gobierno civil de Guadalupe de la misión de recoger en Sigüenza y conducir á la capital mil piezas de la reserva que podían ser llevados por las facciones, le ha cumplido de una manera tan satisfactoria que el gobernador ha recomendado al señor ministro de la Gobernación la importancia del servicio.

«No es exacto lo que ha dicho la Correspondencia respecto al efecto causado en la provincia de León por la emoción de ayuntamientos. El gobernador no ha removido ayuntamiento alguno de aquella provincia.»

La contestación dada por La Iberia á las provocaciones de El Orden, ha sido tal como debía esperarse.

Recuerda el periódico ministerial que el día 4 de noviembre de 1872, la Junta directiva de su partido publicó una notable carta-circular explicando los móviles de la injusta acusación contra los hombres del ministerio Sagasta; y que dos días antes de aquella misma fecha, una comisión, presidida por el duque de la Torre, y en la que figuraban los señores Ríos Rosas, Topete, Ulloa, Balaguer, Romero Ortiz y otros, puso en manos del señor Sagasta una carta firmada por la mayoría de los diputados y senadores. Aquella carta, cuyo contenido aceptaron además todos los comités del partido constitucional, haciéndose solidario de los actos de los ministros calumniados, terminaba con estas palabras:

«Esta solemne protesta sirva de contestación á las temerarias imputaciones de nuestros enemigos, y fortifique nuestra esperanza en el porvenir. La historia, al consignar los esfuerzos que hicisteis para salvar al país de la anarquía y para consolidar la obra de la revolución, dirá que fuisteis dignos hijos de esta noble patria.»

Recuerda La Iberia que sus amigos han probado en distintas ocasiones su ansia vehemente de llevar esta cuestión al Parlamento y de tratarla allí con la extensión que merece; y con muchísima razón se queja de que sus adversarios hayan estado impidiendo, en tres Cortes sucesivas, los debates en el único sitio en que debían seguirse, para repetir los ataques siempre que el Parlamento está cerrado, y que el examen del asunto, dentro de sus naturales y debidas condiciones, es imposible.

Escribe además La Iberia este

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

La correspondencia relativa á la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIATOL, por sea á sola persona que pueda resolver sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. DIAL como el único responsable.

SEVILLA, MARTES 24 DE FEBRERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50. SUSCRIPCION.—Sevilla, en sus 8 rs. Provincias, en trimestres directamente 28 rs.; por comisionados 30 rs.—Extranjeros: Trimestre directamente 76 rs.—Comentarios y anuarios (precios convencionales).

NÚM 2088

EL ESPAÑOL.

Sevilla 24 de Febrero de 1874.

La suspensión que acaba de sufrir nuestro periódico nos ha privado de dar á conocer á nuestros suscritores algunos documentos interesantes, debidos á hombres que hoy figuran en primera línea, lo mismo como políticos que como publicistas. A esa clase de documentos pertenece uno que vió la luz en la *Revista de España*, suscrito por J. V., iniciales que, según opinión general, representan el nombre del señor D. Juan Valera, ilustrado escritor y hombre de Estado que goza con toda justicia de fama universal.

Aunque el trabajo del señor J. V. no ha perdido su importancia y oportunidad, hoy nos sería punto menos que imposible reproducirlo, como igualmente los varios escritos, debidos á bien cortadas plumas, á que dió lugar aquel, encaminados todos á refutar argumentos y apreciaciones del mismo. Pero esto no impedirá que nuestros lectores tengan, en cierto modo, conocimiento de tan luminosos documentos; y á fin de cumplir con este propósito, vamos á reproducir un notable artículo publicado por nuestro muy estimado colega de Madrid *El Eco de España*, en el cual se resume lo más interesante del debido al señor Valera y de los que han sido su consecuencia.

Sin embargo, antes de dar cabida al citado artículo de *El Eco de España*, vamos á insertar otro del mismo colega, el que, en cierto modo, está ligado con aquel, supuesto que ambos han visto la luz en el mismo número y colocados en el mismo orden en que nosotros los ofrecemos á nuestros lectores, cuya atención nos permitimos llamar, á fin de que se fijen con despacho en uno y en otro escrito. Los dos han pasado sin contratiempo, por lo cual hemos decidido su reproducción. Dicen así:

Ó REPÚBLICA Ó DON ALFONSO.

No vaya á alarmarse nadie antes de tiempo y á la simple lectura del anuncio en forma de epígrafe. La idea que en volve no es nueva, y en la ocasión presente no es nuestra.

En una *Revista* acreditadísima, y con las iniciales de un escritor erudito, castizo y justamente reputado, ha aparecido un artículo extenso en que se analiza toda la situación política de España en su pasado, en su presente y en su porvenir. Ese artículo ha sido como un trueno en noche de tormenta; primero, con los resplandores del relámpago ha iluminado repentinamente toda la escena política, que permanecía á oscuras. Después, el eco ha retumbado de colina en colina, de montaña en montaña, repitiendo primero la voz los más vecinos y replicando al mismo tiem-

po, como cuando en la atmósfera se crean y se cruzan diversos nublados, que parece como que chocan y se despedazan las nubes unas con otras. Después se ha ido disipando poco á poco el ruido. Las colinas y montañas han sido en la ocasión presente los periódicos, puesto que el nublado se había formado y había descargado en una *Revista*.

Nosotros, que al divisar la tormenta nos habíamos preparado de para-rayos, callando, que es el más eficaz preservativo contra ciertas electricidades, abrimos ahora el paraguas para reproducir los últimos ecos y para recoger la lluvia fertilizante que en copioso razonamiento ha caído sobre una cuestión candente y prohibida y que solo se puede tratar después de haber dejado pasar el calor de las primeras centellas que se han disparado.

Basta de metáfora para nuestra justificación. Cuando en una *Revista* de la propiedad del señor gobernador de Madrid se sostiene que no hay más solución que la república ó D. Alfonso, nos será permitido extraer lo que otros han dicho sobre el particular, en confirmación de una proposición que nos pertenece por derecho de primicia, por aquello de que cuando el guardián juega á los naipes, ¿qué harán los frailes? Cuando la *Revista de España* habla de alfonsismo, ¿qué ha de hacer *El Eco de España*?

Nuestra primera obligación en el caso presente es demostrar y probar el contenido en la proposición «Ó república ó D. Alfonso.» Hé aquí textualmente las palabras de la *Revista de España*, en el artículo firmado por don Juan Valera.

«Luego para los partidos liberales, en toda la escala de sus colores y matices, desde el más fervoroso radical y democrata hasta el más conservador y antirevolucionario, no hay más remedio que aceptar la república, que declararse franca y resueltamente republicano ó que declararse franca y resueltamente también, partidario de D. Alfonso XII de Borbón; lo cual, si el que esto se declarase hubiera sido revolucionario en 1868, implicaría además una humilde declaración de su lijereza y falta de juicio, por lo menos, ya que por principios y doctrinas constitucionales, en que tiene tan poca fé que la desecha, contribuyó á echar ó aprobar y aplaudir que se echase, óse aprovechó y medró con que se echase á una dinastía secular, exponiéndola á su patria á convulsiones ó trastornos terribles.»

Y mas adelante: «Y como los hombres de la revolución no tendrían derecho, ni autoridad, ni fuerza moral para ejercerla en contra de esa misma revolución; apostando de sus principios, negándose, destruyendo todo el edificio legal por la revolución levantado y siendo dictadores sobre el caos, aguardando para lo futuro las nuevas creaciones políticas que la voluntad nacional, constituyente per-

petua, quiera darse, de aquí que la dictadura tiene que ejercerse y debe ejercerse en nombre de la república y de la Constitución de 1869. En nombre de la república, porque la república es lo que existe de hecho, y porque en el día no puede negarse la república sin afirmar al Príncipe Don Alfonso ó al pretendiente Don Carlos.»

Tenemos mucho que andar y estamos de prisa.

La proposición queda demostrada.

«Ó república ó D. Alfonso.» Si tuviéramos tiempo y espacio, probaríamos con el texto mismo del artículo de D. Juan Valera, que parece, se ha propuesto desvanecer y destruir sus propios argumentos ó facilitar la réplica á sus contradictores. Es un trabajo de ingenio más que de lógica el tal artículo.

En una parte asegura que la libertad de la prensa es completa: *no es posible mayor libertad, que no hay limitación alguna*; y en prueba de ello, alega con certeza que apenas llega á 4.000 reales la cantidad impuesta por razón de milpas, y aun estas han sido levantadas por el gobernador; pero sin disminuir la importancia de los actos del gobernador, ¿no conoce el señor Valera que la prensa, con su conducta prudente y patriótica, ha contribuido eficazmente á este resultado? ¿No sabe el señor Valera que si no fuera porque él ha inaugurado esta cuestión, nosotros no podríamos escribir estas líneas? ¿No sabe que si se nos consiente es porque sería la suma iniquidad permitir al señor Valera hablar del alfonsismo, y hasta de los versos que hacen sus poetas y de las flores de lis con que se adornan las damas de nuestra aristocracia, y prohibir luego hacer un resumen ó extracto de esta misma polémica?

Nó; jamás partido alguno ha dado muestras mas seguras de cordura y circunspección que el nuestro en todo el período revolucionario.

Y todavía se dice que el alfonsismo *impaciente* se queja. ¿En dónde está la impaciencia? ¿Qué otro partido ha dado tantas pruebas de paciencia y de patriotismo? ¿Cuál? Materia es esta que por sí sola pudiera dar ocasión para escribir una *revista* entera.

Los carlistas han acudido dos veces á las armas encendiendo la guerra civil. Los republicanos han acudido tres veces al fuego y al hierro, y la única vez que triunfaron fué cuando menos los esperaban, y les dieron el triunfo los monárquicos. El mismo Gobierno actual es producto de un golpe de fuerza y de fortuna; y el señor Valera lo reconoce y confiesa, como no podía menos, en su buena fé. ¿En dónde está nuestra impaciencia, si precisamente se nos ha de acusar de malos ordores? ¿No es preferible, no es al mismo tiempo sintoma de paciencia y patriotismo el hacer menos amarga nuestra suerte componiendo versos, tomando té, que

dulcifica la sangre y alabando los adornos de nuestras hermosas damas, que no estar ocupados en tratos y enredos con generales que nos pudieran dar el poder, como el general Pavía se lo ha regalado generosamente á los actuales gobernantes? Y cuidado que aquí no manifestamos nuestra opinión individual, sino que referimos un hecho universalmente reconocido.

¿Por qué hemos de ser nosotros impacientes y no se les ha de aplicar con doble razón á los amigos actuales del señor Valera, que no han sabido en su vida aguardar tres meses sin estar en el poder, que jamás se han metido en su casa á aguardar que les llegue el turno pacífico, sino que siempre han tomado la política por la tremenda y el gobierno por la fuerza?

¿Como dice que es una confesión de lijereza y falta de juicio el declararse alfonsistas después de haber sido revolucionarios y de haber aplaudido, aprobado y medrado con la revolución, y no le parece lijereza y falta de juicio el haber sido borbónico, haber aplaudido, aconsejado, aprobado y medrado con los Borbones, y hacerse luego revolucionario, y luego monárquico de un rey extranjero, y después republicano? Si hay alguna circunstancia atenuante y honrosa para cambiar de opinión, está en favor de los que han visto que no se cumplía nada de lo que se ofreció en la revolución; de los que han visto que no ha arraigado el rey extranjero y permanecen fieles á la monarquía, los que han visto que la república de los republicanos ha fracasado, y que hoy se empeñan en sostener la república los que nunca adoraron ni creyeron en este ídolo, los que la han perseguido de muerte toda su vida, los que contra ella conspiraron el 23 de Abril, cuando no era todavía cantonal.

Es raro y sorprendente. En la república actual no entran para nada republicanos tibios, conservadores y ardientes. No entra Figueras, por maquiavélico; no entra Salmerón, por utopista; no entra Pi, por socialista; no entra Castelar, por templado. No hay más que monárquicos que sirvieron en su mayor parte á doña Isabel II y después á D. Amadeo.

La república actual es un firmamento sin sol y sin estrellas. La faltan sus verdaderos oradores, sus filósofos, sus sacerdotes y creyentes. Todos están fuera del templo.

Los antiguos monárquicos, hoy republicanos; los que se llaman duques y condes por la gracia de doña Isabel II, son los que dicen que no hay más solución que la república sin republicanos ó don Alfonso con monárquicos adictos y sinceros.

Pues no hay más que presentar á los ojos de la nación los términos de la cuestión y concluir sosteniendo:

Tu dixisti, magister Valera.

COMPLEMENTO SOBRE LO MISMO.

Para completar la reseña que hacemos en el artículo anterior, insertamos á continuación algunos párrafos de los artículos más notables que se han publicado contestando al de la *Revista de España*, en los cuales se refutan varias apreciaciones y argumentos.

Como no hemos de volver á ocuparnos de este asunto, sino escitados y provocados, ponemos toda la carne en el asador.

Una sola observación para terminar.

El señor Valera se ha manifestado siempre monárquico: reconoce que la monarquía extranjera ha fracasado; reconoce que la monarquía anónima es una extravagancia; reconoce que de haber monarquía constitucional no hay posible otra que la de Don Alfonso; pues con estas premisas no tiene necesidad de ponerse gorro ó turbante. Bien claro dice lo que es por la fuerza de la lógica, aunque lo oculte por la fuerza de las circunstancias ó del consonante, que también el señor Valera hace versos.

Veamos en primer lugar lo que ha contestado al señor Valera F. S., respecto al artículo J. V. Hé aquí los trozos que hemos entresacado de un luminoso escrito consignado en las columnas de nuestro colega *La Epoca*.

Dice así: «Empezaré el acreditado J. V. por asegurarnos que la república y la Constitución de 1869 subsisten, aunque guardadas como en un arca; así se llamaban en antiguo castellano los sepulcros, pero aunque no sea ese sentido el que haya pretendido dar á la palabra, no es maravilla que se desvirtuara después para fijar su opinión acerca de qué clase de república y qué trozos de Constitución son esos que siguen guardados en el arca, porque aunque esto no sea como la del avientro, de la que dice el refrán que el diablo está dentro, ello es que las constituciones y las repúblicas guardadas en arca salen por bien cuando los políticos para entrar en el exclusivo y reservadísimo de los zahorís y de los espiritistas.

Bien se está San Pedro en Roma y la república en el arca, y aun si pudiéramos esperar que la llevaran para en su día las corrientes de la opinión a los montes de Ararat, definitivos por bien cuando el almit y bendicidísimo al nuevo Noé que la construyó, y que, según las explicaciones de J. V., parece no haber sido otro que el propio general Pavía.

..... «Hasta ahora creíamos el valor de las gentes que la dictadura era el Gobierno personal en su más pura y genuina manifestación, sin garantías políticas, constitucionales, ni orgánicas de ninguna clase; que en virtud de ella las constituciones desaparecían, las leyes administrativas perdían su fuerza, y todo el mecanismo y artificio de los poderes públicos se sustituía por el génio y la conciencia de un hombre, que respondería en su día ante el país, repitiendo tal vez al juró que ha salvado la patria.

Pero la dictadura de la Constitución del 69 como la de otra cualquiera, es cosa novísima y digna de la más curiosa y asombrada de las contemplaciones: ¿qué quedará de esa Constitución ni de ninguno otro de los liberos que son ese nombre vamos editorando los españoles á tanta costa, el día en que se les supriman los derechos individuales, porque la dictadura no los permite, y los poderes públicos, porque en los cuatro años ni hay monarca, ni Congreso, ni Senado, ni regente del reino, ni voto de los impuestos? ¿Lo que le queda á un respetuoso y coludado hijo de familia que conserva con veneración un cachillo de su difunto padre, al que había cambiado tres veces la hoja y tres veces el mango, pero que continuaba sien-

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII.

SEVILLA.-MIÉRCOLES 25 DE FEBRERO DE 1874.

NÚM 2089

EL ESPAÑOL.

Sevilla 25 de Febrero de 1874.

ÓRDEN DEL DÍA.

¿Quién había de imaginar que en los momentos en que tanto trabajo nos cuesta tropezar con un asunto amoldado á las circunstancias del tiempo para no caer en la desgracia de nuestros rígidos censores de imprenta, habíamos de ser tan afortunados que una J y una X habían de proporcionarnos materia para hacer algo de provecho y sin irritar la delicada fibra del Gobierno?

En nuestro número de ayer procuramos hacer una recopilación de todo cuanto D. J. V., D. F. S. y *El Imparcial* nos han suministrado para dar cuenta á nuestros lectores de tan fecundísimos debates. Es que el asunto ha caído en gracia, ó más bien imaginado; es que el asunto se presta maravillosamente para salir de apuros en una época en que es necesario dar tortura al entendimiento para no caer en un desliz y tropezar con el disgusto de nuestros gobernantes, y como dice el adagio que á falta de pan buenas son tortas, y así como el académico señor Valera se pone el gorro frigio por no tener otra cosa, nosotros también hemos encontrado nuestro comodín, es decir, las elucubraciones del señor Valera y sus naturales resultas, y á ellas apelamos para salir del paso y dar instructivo divertimento á nuestros lectores.

Habíamos creído que el asunto estaba agotado; pero creímos mal, porque *El Diario Español* del 22, diciendo que ha venido en autojo echar su cuarto á espadas, toma parte en la discusión, y con el título de *El señor D. J. y los señores de la X*, publica un artículo primorosamente pensado y floridamente escrito, que no teniendo pensamiento que vague, ni palabra que buelgue, le damos íntegro para que á su placer puedan saborearle nuestros lectores.

Hé aquí el artículo: «No habíamos querido terciar en la polémica de *El Imparcial* con el señor D. J. V., porque recordando el refrán *Entre bobos anda el juego*, deseábamos que ellos allá á su manera dilucidasen la cuestión promovida; pero al fin nos han seducido las buenas formas literarias del debate, y nos anima á echar nuestro cuarto á espadas el ver que ambos contendientes se han metido en un callejón sin salida; prueba de que las situaciones imposibles no basta á vencerlas el claro talento ni la bien cortada pluma, ni ninguna de las grandes dotes de inteligencia que adornan á los combatientes de que se trata.

Nosotros no nos andaremos con rodeos, ni circunloquios, ni primores de estilo, ni frases académicas; no presumimos de literatos, ni pretendemos adornar con

flores retóricas los absurdos políticos; bástanos el sentido común y la poca práctica que nos dan costosas experiencias, para poder tomar vela en este entierro. Y conste que no nos referimos al entierro del rey X, ni mucho menos al de la república, objetos ambos de las respectivas simpatías de *El Imparcial* y del señor D. J.

Pero es el caso que el país se encuentra en una situación difícil y grave, y que hay que resolver pavorosos problemas y curar terribles heridas, no con recetas caseras, ni siquiera con medicinas homeopáticas, sino echando mano de remedios heróicos, y entregando el enfermo á médicos que ayuden algo con su resolución y su energía los secretos de la ciencia.

El Sr. D. J. nos propone por su parte un nuevo ensayo, con ánimo resuelto de arrepentirse si sale mal, y de tirar por la ventana el gorro frigio, como se tiró antes la real diadema, sin perjuicio de calarse el solideo ó la boina, según vengan los tiempos y aconsejen las circunstancias. Verdaderamente no tenemos otra cosa que ponernos en los días que corren; pero mejor es andar con la cabeza al aire que lucir agenos adornos, adquiridos en la prendería de las conciencias, y á sabiendas de que le sientan á uno mal y hace con ellos la triste figura.

Por supuesto que los verdaderos republicanos no han de quedarle muy agradecidos al señor D. J. por la manera que de tratar tiene el objeto de sus ilusiones y simpatías. La república, en concepto del académico ilustre y desdichado político, es una especie de comodín á que se acogen los que no encuentran otra cosa á mano, y *bien vale París una masa*, como decía el rey protestante. ¿Qué importa llamarse republicanos por una temporada, con tal de ejercer el poder en nombre de la república? Después de todo; esta es una función que no tiene término, porque pasamos el tiempo en ensayos, y á fuerza de ensayar se nos van olvidando los papeles. El que representan los conservadores tomando la sarten de la república por el mango, no les parecerá del todo mal mientras les toque la parte de cocineros; pero quisiéramos saber como juzgará el asunto el Sr. D. J. el día en que la mala suerte les reparta el papel de pollos.

En esto de las convicciones políticas hay mucho adelantado para tener paciencia en la desgracia, cuando se guardan con fe las doctrinas y se espera en el triunfo de una idea. Lo que debe ser insuflible es declararse partidario de un principio por las circunstancias y ver que otro viene luego con sus manos lavadas á gobernar con los mismos principios que á uno le repugnán, á pesar de que los proclamó desde el poder, y le dejan con la boca abierta, sin tomar participación en el gobierno. Si por una de las rarezas de la suerte quedaran los radicales dueños absolutos de la si-

tuación, mandando en nombre de la república, pronto veríamos por tierra los gorros frigos de los amigos de D. J. como hemos visto tantas veces los kéis y los chuskás, ceñidos con el mayor entusiasmo al eco popular del himno de Riego, y arrojados después con no menor ardimiento cuando el aire venía de arriba en vez de soplar de abajo. Esas situaciones son cómodas para vivir, aunque molestas y difíciles de explicar.

Lo mas chistoso del caso es la absolución que dá el señor D. J. al elocuente tribuno Castelar, por haber renunciado patrióticamente á la república federal para aceptar la unitaria, y el anatema que dirige á los que, habiendo sido monárquicos de D. Amadeo de Saboya, piensen en serlo de D. Alfonso de Borbon. Es decir, que una federal puede impunemente hacerse unitario cuando le convenga; pero un monárquico tiene que renunciar á su ideal de monarquía, porque don Amadeo no creyó oportuno permanecer toda su vida y la de sus sucesores entre nosotros. ¡Triste suerte la de los monárquicos, que en tan deleznable cosa la fundaban!

Por supuesto, que estas aprensiones no durarán mas de lo que dure el ensayo. Si el ensayo sale mal, ya podremos impunemente volver á las andadas; solo que para entonces nos impone el señor D. J. un penosísimo trabajo. Las gentes que como él valen, se retirarán al hogar doméstico, y tendremos que ir de casa en casa y de puerta en puerta, *reconquistándolos* de uno en uno. Y para esto les hemos de traer ya escritas las historias de todos los Alfonsos, recopiladas en un solo individuo, que ha de ser *Grande, y Ostio, y Magnánimo y Sábio, y Batallador*, y que en faltándole alguna de esas condiciones, será desechado y declarado inútil por los retraídos. No tenía tantas circunstancias el hijo del rey de Italia, y hubo quien no solo no se encerró en su casa para que fuesen á buscarle, sino que salió de ella y cruzó los mares, llevando á cuestras los *réquis menestres* y depositándolos á los pies de la persona elegida. Nadie diga de este agua no beberé, porque el que bebió el agua de Turin, puede tener ya el paladar dispuesto para cualquiera otra.

En lo que no le falta razon al elegante escritor, á quien tan mal sienta el prestado gorro frigio, es en combatir la idea de la X, sostenida por otros que andan buscando sombra donde cobijarse y dejan la de antiguos y robustos árboles que para todos pueden darla. Los términos del dilema del señor D. J. son incontestables: ó republicanos ó monárquicos con monarca, lo demás no se comprende. Pero sucede una cosa graciosísima: el señor D. J., que critica á los de la X, es republicano de mentirillas, sin fe en la república, y los de la X, que critican al señor D. J. son monárquicos sin rey; de modo que en buena lógica resulta, que ni

los unos son monárquicos, ni el otro es republicano.

De este entretenido, literariamente discreto y políticamente absurdo debate, sacamos en limpio, que los republicanos de la J y los monárquicos de la X escriben con primor y piensan con leocura; de manera que el país debería proporcionales un asiento en la Academia como literatos, y una celda en Leganés como políticos.

SOBRE EL BANCO NACIONAL.

Nuestros lectores han tenido ocasión de observar que en todas las cuestiones que interesan al restablecimiento del crédito hemos estado al lado del Gobierno, dándole los mejores consejos.

Deseamos que realice todos sus proyectos, menos el de embargar las rentas para lo venidero, lo cual sería aumentar nuestros desastres.

Deseamos al mismo tiempo que el público se ilustre y oiga todas las opiniones, y por esta plausible razon reproducimos el siguiente escrito que publica la acreditada Revista que con el título de *La Brújula* dirige el acreditado publicista D. Andrés Borge. Y dice así:

«Ha tenido lugar la junta de accionistas del Banco de España, en la que se han leído las bases presentadas por el mismo al Gobierno, y que parece ha aprobado el señor ministro de Hacienda, para la creación de un Banco nacional, único de emisión en todo el territorio de la Península.

No disponemos de suficiente espacio en el presente número para examinar en su conjunto tan importante documento. A reserva de hacerlo detenidamente en el próximo, nos limitaremos á observar que no se asean en el proyecto los mejores medios de realizar, sin violencia y sin tropiezos, el pensamiento á todas luces útil, conveniente y hasta necesario de establecer un gran centro bancario que rinda al Tesoro y al público los servicios que de él pueden esperarse. No se llevan á efecto las empresas de interés general hiriendo y atropellando intereses respetables nacidos al amparo de la ley.

El declarar *ipso facto* en liquidación á todos los Bancos provinciales, sin contar con el consentimiento de estos, y por un simple acto de omnipotencia ministerial, sería una medida tanto mas odiosa, cuanto que era á todo punto innecesaria para facilitar la circulación de los billetes del Banco nacional en toda la extensión del territorio de la nación, sin que para obtenerlo fuese implícito atacar la existencia de los Bancos provinciales que se hallan en posesión de concesiones garantizadas por leyes hechas en Cortes.

De haberse hecho lo que era lógico y conducente, disponer desde el momento en que se quería asegurar el funcionamiento del Banco nacional; los Bancos provinciales, sin haberse metido con ellos para nada, habrían de rodillas venido á pedir un refundición en el Banco único de emisión, reuniendo espontáneamente y de buen grado á un incontestable derecho adquirido de emitir billetes al portador.

Nada tan fácil como demostrar científicamente que esto era perfectamente haoderero dentro de las prescripciones legales, respetando los derechos de las corporaciones amenazadas, y sin haber tenido que recurrir á expedientes artificiales ni al hacer un uso prudente y atinado de los derechos del Estado.

Asombro en verdad causa que hombres tan expertos como los señores que componen la junta del Banco hayan desconocido los elementos de la cuestión que están llamados á resolver, y se hayan colocado y colocado al Gobierno en la ingrata situación en que los pone la declaración que leamos en los periódicos y que suscriben los señores D. Julio Ramos, D. Manuel Longoria, D. Francisco Romeo, D. Fernando Frau, D. Tomás Heredia y don Martín Lario.

«Sin faltar abiertamente á la legalidad y á la justicia, no cabe imponer arbitrariamente á los Bancos la disposición contenida en las 4.ª del proyecto de Banco Nacional, y gran partido pueden sacar dichos señores de su oposición en cualquier terreno que escojan para sostenerla, si los autores del proyecto no acuden á extrínsecas mas hálbi que la que han usado.

Nada mas diremos por hoy; si nuestros asertos y afirmaciones fuesen contradictorias, esperamos que no lo sean anónimamente, y que algunos de los señores que tan confiadamente se dan por los regladores oficiales de la circulación fides clara, acoplen un debate científico, del que sería justa la universalidad de los hombres entendidos en materias de economía pública.

A. B.

LA GUERRA CIVIL.

Serenado el tiempo en la costa cantábrica, y restablecida la línea telegráfica entre Castro y Santander, participa el general en jefe que hoy avanzaría el ejército desde Somorrostro. La escuadra está ya en el abra de la ría de Bilbao, y ayer, según comunicación oficial, se había roto el fuego entre la artillería de los buques y las baterías carlistas.

La marina tiene en Santander, á disposición de la administración militar, para el embarque y trasporte de víveres, los vapores *Albertito*, de 250 toneladas; *Segundo Ibarra*, de 800; *Deusto*, de 250; *Magdalena Vicente*, de 200; *Adolfo*, de 350; el remolcador *San Nicolás*; el *Galera*, de 250; el *Aviles*, de 400. Además están en Castro-Urdiales, y con el ejército, los vapores *Pelayo*, *Vezcamo Montañés*, *Sofía*, y *Princesa Alice*.

May pronto deba recibirse noticias faustas. La marcha sobre Bilbao, aunque no tan rápida como quisieran los impacientes, es segura, apoderadas que se hallan las tropas, gracias al rápido movimiento de la brigada de vanguardia, del pico de la Concepción, pues sin dominar este punto fuera imposible el paso por la carretera que puede decirse tiene encima dicho pico y debajo el mar. Desde Ontón abandona el camino la margen de este, y se dirige á San Juan de Somorrostro por un terreno en que, aunque dominado por ambos lados, nada tiene que temerse por la izquierda, y desde el cual, siempre que se conserve la Concepción, puede batirse sin gran desventaja la derecha.

En Somorrostro ciérrase de nuevo el terreno y se aumentan las dificultades con las del paso del rio del mismo nombre, una vez salvado el cual sigue la calzada por terreno tambien dominado á la derecha, hasta el Nocedal, donde se divide en dos ramales, el uno que va por Portugalete y la orilla de la ría, y el otro que sigue las faldas de los montes de Triano. Ambos cruzan el rio Cadagua, y se reúnen de nuevo en el puente de Barceña, para pasar el Salcedon y seguir reunidos por la orilla del Nervion hasta Bilbao. Los carlistas han cortado los puentes de Somorrostro, Barceña y otros, y hecho fuertes trincheras en toda la extensión de los montes que dominan la derecha; pe-

FOR THE BOARD OF DIRECTORS

100

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII.

SEVILLA.-JUEVES 26 DE FEBRERO DE 1874.

NÚM 2090

EL ESPAÑOL.

SEVILLA 26 DE FEBRERO DE 1874.

MARINA.

I.

La circular del ministro de este ramo, que acaba de ver la luz pública, es un documento notable por mas de un concepto y á no dudar, inspirará en el ánimo de aquellos á quienes va dirigida serias y graves reflexiones, tanto mas profundas, cuanto estarán basadas en la propia y personal experiencia, en la experiencia dolorosa del período por el que ha atravesado nuestra marina militar desde el año 68 á los presentes dias, en los que el actual ministro de Marina dirige su voz al cuerpo que en distintas ocasiones ha rejido, guiado, en algun histórico momento, para trazarle el camino recto y fácil del deber, del severo deber militar, honroso para el que lo profesa y saluabale para la Patria.

La circular no ha podido, tal vez para evitar darle una estension desusada en esos documentos, abrazar en las consideraciones sobre que basa la necesidad de ceñirse estrictamente á la salvadora Ordenanza, todos aquellos recuerdos históricos, que nosotros libres de tales trabas, apuntaremos, siquiera sea ligeramente, no solo para aprobar y convenir en la necesidad de que sean cumplidos los levantados propósitos de aquella, sino para complacerlos en deducir que la marina se ha anticipado á los deseos del señor Topete; y antes que este hombre público apareciese de nuevo en la escena política, de la cual la república que concluyó el 8 de Enero lo tenía apartado y oscurecido supo, cuando la Patria parecía marchaba á una disolución inevitable, fortalecerse en los principios severos del deber, y salvar, con tanta energía como desinterés, su propio honor, y los fundamentos mas esenciales de la sociedad, que la insurreccion cantonal quiso en sus delirantes propósitos destruir.

La marina española al comienzo del reinado de doña Isabel II empezó á salir de la postracion á la que, sucesos históricos del principio de este sig o habían ineludiblemente traído, tanto por las desgracias de nuestras empresas de mar en aquella época, como por la decadencia general del país, hija de las guerras y revoluciones que marca ese período de nuestra historia, época triste y precursora de la actual, que el mas optimista no podrá pintar con tintas risueñas, ni agradable colorido. Renace, pues, la marina de guerra al amparo del breve período de calma que disfrutó España hacia el año 45, y renace con títulos nobilísimos, que en la conciencia del país está y la presente generacion reconoce, que la marina sugumbió en Trafalgar con gloria, y que en aquel desastroso combate pere-

cieron las naves, no la honra de la Patria; y así, é inspirándose en las tradiciones de la antigua marina, el ilustre y malogrado Mendez-Núñez, frente á las baterías del Callao y frente tambien de altivas escuadras extranjeras, sienta por lema de la moderna, la heroica frase de, «honra sin barcos, antes que barcos sin honra»; y este mismo principio alienta al general Arias, al esforzado defensor de la Carraca, para sobreponerse á las críticas circunstancias que le rodeaban y salvar con el apoyo de dignos jefes y oficiales el honor del cuerpo.

Formada la nueva marina, como acabamos de decir, inspirada en sus antiguas tradiciones de honor y lealtad, desempeñaba las comisiones de su instituto con tanta inteligencia, con tanta abnegacion y tambien con tanta modestia, como es propia y distintiva cualidad del oficial de marina español. Así, lleva á cabo la expedicion de circunnavegacion, la corbeta Ferrolana, bajo el mando del ilustre capitán Quesada: nuestras pequeñas escuadras, cortas en número, pero llenas del mejor espíritu, movidas por una inteligente actividad y un patriótico entusiasmo, desempeñan ya en las costas de Portugal, ya en las de Italia, trabajos de mar en empresas militares, con rara felicidad, y entónces los colores nacionales ondean en las costas de nuestra vieja Europa y al lado de escuadras extranjeras, avivadas por la mas pura luz, que le presta el cumplimiento del deber, la seguridad de la inteligencia. En nuestras provincias de Ultramar, el concurso de la marina es decisivo: ella contiene mas veces, destruye otras, las expediciones y la codicia que ambiciosos vecinos arrojan en aquellas nuestras hermosas tierras, y mas tarde, cuando nuestra escuadra adquiere un notable incremento, pues ella sigue fielmente las alternativas de nuestras situaciones políticas, en lo que estas influyen en la prosperidad y riqueza nacional, aumentando su material considerablemente, en los años del 56 al 60, lleva á cabo con no menos fortuna, con no menos inteligencia, la parte que le correspondió en la campaña de Africa primero, luego en la expedicion de Méjico, á donde trasporta una division completa de nuestro ejército, de una sola vez, con admirable orden y notable precision, que desconfiada á los resueltos mejicanos, y dejan libre las puertas de su patria; y en «Vera-Cruz», desembarca aquel pequeño, pero brillante ejército, que fué confiado á la pericia de nuestra escuadra. Posteriormente, que ya bastaban nuestros buques, no solo para la seguridad del país y de sus posesiones de América y Asia, sino que expediciones como la que acabamos de recordar, que llevaron nuestras fuerzas y recursos militares, donde las circunstancias exijian, decidió el Gobierno que una representacion de nuestras fuerzas navales, fuese en el año

62 á visitar las costas de la América del Sur, para reanudar amistosas relaciones con aquellos países que en un tienpo formaron parte integrante de la nacionalidad de española. Nuestras situaciones políticas que no dejan por su movilidad desarrollar plan alguno político en las altas regiones del Gobierno, unido á la mala fé y susceptibilidades de los que se consideran débiles, hicieron que una mision de paz y amistad se trocase en cruda y formal guerra. Allí nuestra escuadra, sobre las aguas del Pacífico, á inmensa distancia de la madre patria, sin contar con otros recursos que los suyos propios, sostiene la campaña con tanta honra, con tan noble ardimento, que se hace solo digna, muy digna de sus antiguas tradiciones; hace mas, escribe una nueva gloriosa página en la historia de la nacion, española.

En este período histórico de la marina, en este rápido crecimiento de sus fuerzas, en tan variadas empresas, se sostienen admirablemente los principios de la mas pura disciplina, ni en nuestros mares, ni en los mas lejanos á los que las circunstancias llevaron nuestras naves de guerra, bajo el influjo de largas y penosas campañas, no registran los anales del cuerpo una sublevacion, un conato siquiera de insubordinacion. Sus oficiales consagrados á la penosa carrera de la mar, alejados, agenos á las cuestiones políticas del país, no cifran su carrera en locas y funestas ambiciones. Los generales, á pesar de su elevada gerarquía militar, permanecen alejados, no entran en ese espionismo é incierto camino de la política, solo ocupan el ministerio de su ramo, y de su alto solio pasaban frecuentemente á mandar apostaderos, departamentos y escuadras; digno ejemplo que debia imitarse en todos tiempos, conforme con las palabras del señor Topete en su circular y en el párrafo que recomienda y demuestra la conveniencia de, apartar la política de la milicia, y esto en todas las clases, pues la falta que por la política puede cometerse respecto á la disciplina, es tanto mas grave, cuanto mas elevada es la gerarquía militar del que en ella incurra.

He nos presentado, aunque sea muy á la ligera, la historia contemporánea de la marina y el estado en que se encontraba, el espíritu que en ella predominaba y que no «sufrió alteracion alguna hasta setiembre del año 68. Veremos en la continuacion del trabajo que nos hemos impuesto, si por este suceso cambió radicalmente el modo de ser de la marina, ó si se conservó mas ó menos visiblemente, el culto á sus tradiciones antiguas.

LA GUERRA CIVIL.

No les envié á pelear contra los elementos, sino contra los hombres, puede decirse hoy de nuestros soldados del Norte; recordando las palabras del rey Prudente, en

ocasion bien solemne: si el temporal vuelve á reinar deshecho y si tanto se espera del concurso de la marina, justo es suspender las operaciones algunos dias, á cambio de asegurar el resultado; que no decrezca nuestra confianza á medida que descienda el barómetro, ni la dilacion pasajera amenugará la confianza en el triunfo.

Lo que sentimos, en verdad, es no comprender que de las fuerzas sutiles de la escuadra se confie tanto que á su concurso se subordinen los movimientos del ejército, hasta el punto de someterlos á la inconstancia de los vientos.

Ni la peligrosa embocadura del Nervion es la magnífica del Guadalquivir, ni mucho menos del puerto de Marsella, ni los defensores de uno y otro disponen de la artillería del siglo XIX contra las galeras del almirante Bonifaz ó del rey aragonés, para establecer comparaciones, ántes bien, probado está, con el ejemplo de la guerra de Crimea y la última franco-prusiana, que hace ya tiempo cayó en desuso aquel antiguo proverbio militar que afirmaba no haber fortaleza que resistiese al costado de un buque de guerra. Así lo ha reconocido y publicado, con harta disgusto, el almirantazgo inglés, llamando sobre ello la atencion de su gobierno.

El éxito de las primeras operaciones en Somorrostro ha sido de grande importancia, si bien ha costado, sinó numerosas, sensibles bajas, contándose entre los muertos los tenientes coroneles de Barbastro y Africa y un teniente de Puerto-Rico, mientras los 79 heridos nueve son oficiales. Las de los carlistas, segun confesion de 32 que se presentaron, pasan de 180, siendo uno de los muertos un hijo de Andóñuiga, que figuraba como comandante.

Diez y nueve de los últimos presentados se hallaban, segun nos escriben, de avanzada en el monte, á las órdenes de un teniente, al que asesinaron ó murieron, y abandonaron su campo.

Continúan siendo contestes las noticias de que no están en la mayor prosperidad los carlistas, que carecen de víveres, contándose el episodio de que al presentarse cerca de una huerta los batallones navarros desobedecieron á sus jefes, la invadieron y se dedicaron á comer los caracoles y berzas crudas que hallaron.

Los carlistas tienen reunidos unos 28 batallones, y parecia se preparaban á defender las alturas de Abanto de Yuso y de Santa Juliana, formando un semicírculo contra Somorrostro. En Abanto está la confluencia de los caminos que van á Portugalete uno y á Bilbao el otro; son buenas posiciones, pero muy comprometidas, apoderándose la marina de Santurce y de Portugalete.

Así que todas las probabilidades están porque el triunfo libe-

ral sea de gran valer. Ganadas estas alturas, no les quedan á los carlistas otras posiciones que las del puente de Castrejana, donde tambien se opusieron á Espartaco cuando fué en 1836 á levantar el sitio de Bilbao, y por cierto que con menos fuerzas los liberales y no muy buena artillería, ni aun para aquel tiempo.

El ejército, aunque con gran trabajo y luchando contra la inelemeencia del tiempo, se encuentra bien atendido, llegando los convoyes de víveres y municiones á sus respectivos destinos.

En Castro se ha establecido un hospital de sangre, con 100 camas en la espiciosa iglesia de San Francisco, á donde llevaron en carros con colchones á los heridos, que están asistidos con caritativa solicitud y delicado esmero por las señoras y las jóvenes de la villa.

Se ha presentado el estado de las fuerzas del ejército en operaciones, y creemos poderle rectificar en algo. Su actual organizacion es de tres divisiones, mandadas la primera por el general Primo de Rivera, la segunda por Andia y la tercera por Catalan; habiendo además una brigada compuesta de cuatro batallones de cazadores, que, en union de la artillería y caballería, se hallan afectos al cuartel general.

Los cuerpos en operaciones son: Galicia, dos batallones; Asturias, dos; Cuenca, uno; Castilla, uno; Zamora, uno; Africa, uno. —Primera division: San Quintin, dos; Gerona, dos; Castrejana, uno; Ramales, uno; Albuera, uno. —Segunda division: Puerto-Rico, Barbastro, Alcolea y Ciudad-Rodrigo. Tercera division: Constitucion, dos; Sevilla, dos; Cantabria, dos; Tetuan, dos. Además cincuenta caballos húsares de Pavía, tres baterías Krupps, de las cuales dos son de diez centímetros y una de ocho, y tres de montaña. El total de la fuerza, incluso unos guardias civiles y forales, es de 18 á 19.000 hombres.

El 18 se efectuó el entierro de los muertos, presidiendo el duelo el general en jefe. Los dignos compañeros de aquellas víctimas gloriosas les han levantado un pequeño catafalco.

De Santander hemos recibido noticias que pintan la situacion en que se hallan los pueblos de la montaña, de las cuales extraeremos las de mayor interés:

Los cabecillas de Santander, Bulnes, Abascal y Paulino, continúan sin descansar sus trabajos de recluta de mozos y exaccion de dinero y raciones por los pueblos limítrofes de la provincia de Vizcaya. En esta semana han vuelto á visitar á San Roque de Riomiera, y después de cometer las tropelías de costumbre, se llevaron cautivos hasta doce personas de ambos sexos, padres ó parientes de otros tantos mozos que buscaban; ni aun perdonaron á un inocente niño de ocho años, al que, después de sacarle desnudo y descalzo de su pobre albergue, le llevaron arrastrando hasta la mitad

del camino de Valmasada, en donde le abandonaron casi exánime.

Por la parte del Escudo tienen también establecidas dos aduanas, en donde imponen a su satisfacción los recargos mas absurdos a los pobres transeúntes; pudiendo asegurarse que todos los pueblos de aquella parte de esta provincia están siendo verdaderas víctimas de la plaga carlista.

Según afirman las correspondencias del Norte, el marqués de Valdespina ha sido nombrado por el Pretendiente comandante general de Vizcaya, en reemplazo de Velasco, y susurrase también que ha entrado en España el famoso canónigo Manterola.

De San Sebastián nos escriben, con fecha del 18, anticipándonos haber salido el 13 el general Loma para Tolosa con objeto de aumentar la guarnición y relevar los miqueletes, y al mismo tiempo introducir municiones de boca y guerra; y con efecto a las cinco de la tarde ya lo había vencido sin perder mas que uno ó dos hombres; pero sucedió que varios del comercio, tratando de aprovechar la ocasión, cargaron seis ó siete carros de aceite, aguardiente, harina y otros efectos, mas ya era tarde, y al llegar a bastante distancia de Tolosa, encontraron las tropas en retirada; dieron vuelta, pero al atravesar un puente se atascó el primer carro, los otros no pudieron seguir por no permitirlo el camino; y fueron detenidos por los carlistas, que los condujeron a Azpeitia.

En Valencia nada ocurría el 21: nuestros corresponsales se lamentan de que los carlistas tengan noticias tan anticipadas de los movimientos de las tropas que tres días antes de llegar a un punto lo sepa ya hasta el último labriego.

Según noticias de *El Orden*, parece que el 22 reinó alguna agitación en Alcalá de Henares, por temerse la aproximación a aquel punto de la partida carlista mandada por Santés. Las autoridades adoptaron cuantas medidas aconsejaba este poco probable peligro, y hasta última hora no sabemos que la facción Santés haya intentado dirigirse hacia dicha villa.

No solamente ha permanecido distante de Alcalá la facción Santés, sino que, según nuestras noticias, será impotente, atestado su desconcierto y mal estado, contra todo lugar de mediana consideración que trate de oponerle resistencia. Su armamento es muy regular, mas no tiene otra cosa que la de aspecto de tropa. La caballería va en muy mal estado, efecto de las incessantes marchas. Este cabecilla no se ha hecho famoso mas que por su destreza en eludir la persecución y su maña en allegar recursos, a lo cual han contribuido ciertos pueblos con una docilidad incomprendible.

La *Gaceta* de hoy inserta las comunicaciones siguientes:

«*Provincia Vascongada y Navarra.*—Por despacho del general Primo de Rivera, comunicado por encargo del general en jefe, se sabe que éste, despus de haber dado las órdenes para avanzar el ejército, ha tenido que suspender la operación que proyectaba, en vista del nuevo temporal que se ha presentado, y que impide el concurso de la mar.

«*Argón.*—El gobernador militar de Terol manifiesta que la facción Marco, que el 19 se hallaba en Calaceite, salió precipitadamente al percibirse de la aproximación de la columna del coronel Dopazo, que llegó a piezarte la vanguardia, co-

giéndole dos prisioneros y continuando en su persecución hacia Horta.

Castilla la Nueva.—Por noticias de varias autoridades se sabe que la facción Santés pasó por San Román y Valdeoliva, huyendo de la persecución de las fuerzas que mandan el general Soría Santa Cruz y el brigadier Caljaes.

LA INSURRECCION DE CARTAGENA.
Hombres y cosas de Cartagena.
por J. L. Combar, de la Comuna de París.

(Continuación.)
Al saber su huida á bordo de la «Numancia» corrí á ella con el objeto de obtener un socorro que se me había prometido muchas veces y que debía servir para abandonar Cartagena á toda prisa, porque, aun cuando yo no he sido aquel que un *acogido* de San Bernardino, abrumado todos los días con nuevas humillaciones, mi nombre solo me espanta á terribles accidentes.

Llegué á bordo hacia las once de la noche, á través de una gran dificultad, la multitud de embarcaciones cargadas hasta los topes que se apilaban á las flancos colosales de aquel monstruo acorazado.

Fui derecho al general Contreras, á quien siempre he querido y estimado, porque sabía lo honrado que ha permanecido en medio de la Naturaleza y le conté mi posición, no por esperar de él dinero, porque conocía su pobreza; le había visto muchas veces, antes del bombardeo, coner el mas de un millón y fumar los cigarros que sus mejores ayudantes Rivero y Oeste daban á escondidas á su asistente Martín.

El general se conmovió del abandono vergonzoso en que se me dejaba en presencia de tantos peligros, é hizo llamar á Eduardo Gentes, vice-presidente de la Junta, reconocido entre sus colegas con el sobrenombre del ministro *Camuflado*, para que se me entregase inmediatamente un socorro.

En este instante penetré en el camarote en donde se hallaba el general, que era el de Colan, que herido estaba en la cama, un alférez del famoso Suez, el otro negro de Carreteras, Pernas y compañía.

«Y bien, habéis concluido con Galea?»

«El alférez respondió que todo iba á concluir muy pronto; que ya estaban los viveres embarcados en la «Numancia» y que habían clavado los cañones.

Han hecho Vd. mal; porque abandonando el puerto en virtud de un tratado no se tiene ese derecho.

«Y los prisioneros?»—repuso el general continuando su interrogatorio.

«Los hemos encerrado y hemos perdido la llave del polvorín.

«¡Oh! ¡Han cometido Vd. una mala acción! y quedo pensativo, afligido.

Cinco minutos después Gentes me entregaba un billete para Pedro Gutierrez, redactado en estos términos:

«Amigo Gutierrez: He menester dar un socorro á Combar; el pobre se queda en Cartagena sin un cuarto.

Venga Vd. inmediatamente; pero antes diga Vd. á Ortega que traiga el mas dinero que pueda.

«Verbalmente Gentes me recomendó esta última frase para Ortega:

«Decidle que es para la «Numancia». Cero del muelle encontró á Pedro Gutierrez acompañado tan solo de Peters, en la lancha de vapor de la «Numancia».

«Llegó, empacado con el equipo. Me acompañó. *Rafa Larga* me recibió de mal humor, y arrancándose el papel de las manos, escribió al dorno, con lápiz, estas simples palabras:

«Amigo Ortega, dése un socorro á Combar, y atiende Vd. al resaca de Gentes.

Fui á casa de Ortega y le encontré acabando de entregar á veintidos agentes manciplales á razón de dos duros á cada uno. Quedaban sobre la mesa una ocaena de hierro.

«Al ver que Ortega me recibió como se recibe á un perro en misa, y con trabajo obtuve que leyese el billete de sus gefes.

Al fin lo leyó, y volviéndose hacia la multitud que aguardaba se la pagase con el último dinero, dijo:

«Malditos los que mea más que ego, enseñados los cuarenta é cincuenta duros estendidos en la mesa; aporreados.

Y dirigiéndose á mí:

«Venid á bordo de la «Numancia», allí os daré algunos fondos.

«Como me admiraba de la proposición me toqué con el oído, diciéndome al oído:

«Cálculos.

En un segundo los 40 ó 50 duros desaparecieron, y nuestro amigo despidió á la multitud, que se alzó, pero murmurando.

Sacando entonces un saco lleno de monedas de oro, escondido en la habitación inmediata, vació su contenido en sus enormes bolsillos y yo atravesé hacia el arsenal.

Y á todos cuantos le veían pasar y le deseaban un buen viaje, respondía imper-

turbante: «pero yo no huyo; voy á almorzar y ver si puedo obtener unas cuantas varas de paño, porque voy á la emigración en un *coche* y solo con lo puesto.

Yo me avergué por él, y estubo á punto de abandonarle; pero qué iba á ser de mí, sin un cuarto, sin camisa, sin zapatos que ponerme!

Y las lágrimas asomaban á mis ojos, y devoraba la vergüenza de este hombre, que reflejaba sobre mí.

«¡Esquivados el edificio que servía de intendencia de marina, encontré á un hombre que le dijo:

«Pablo Meléndez os espera en la comandancia de ingenieros.

Y nuestro amigo entró vivamente en la comandancia.

«Le recibí como se me recibe á aquel que se espera con ansiedad, y acercándose á su oído:

«¿Ha traído aquello?

«Sí, sí; pero marchémonos á escape; podrían descubrirnos!

A los cinco minutos llegaron otros dos sujetos esperando en la comandancia, don Pedro Rosa y Pedro Alemán, todos justos, que huían, y á quienes hubiera yo fusilado si hubiera sido español y me hubiera mezclado en el movimiento.

Un tote estaba preparado; se embarcaron como ladrones, y diez minutos después entré en la «Numancia» por una puerta entubada, porque las sentinas se habían izado para poner fin á la invasión.

Subí al salon, donde esperé á Ortega, que no vino hasta el orbo de una hora; y como le rogase que no me hiciese esperar mas, me respondió impacientemente:

«¡Paga el no tener un cuarto, ¡esejé! dinero es para la «Numancia»!

Se me cayó el alma á los pies, y continué:

«Esperad un poco, mi hijo José debe reunirse conmigo, con dinero de su fortuna particular, y espero además á uno de los reposteros de este buque, á quien he entablado 125 pesetas en los equipajes.

Esperé una hora todavía. José Ortega llegó por fin, y señalando al anenento le dije que su padre le esperaba hacia largo rato.

Y admirándose de que se le esperase de ese modo, me preguntó el motivo:

«Es por el dinero que le traía.

Prorrumpió en una carcajada, protestando que no traía dinero alguno, y que su padre le había confiado con su otro hermano.

Volvi al salon furioso; desesperado é iba á dirigirme al general Contreras, cuando el general Ferrer penetró rápidamente dentro de mí:

«No podemos embarcarnos así. El barco está sobrecargado. Los cañones no pueden moverse, las baterías. Por mí no puedo aceptar la responsabilidad de una catástrofe á la que estamos expuestos por el amontonamiento de personas y equipajes. Yo me vuelvo á tierra.

Contreras saltó entonces del salon y disolvió al general Ferrer de su designio. Salí después á la toldilla, y dirigiéndome á la multitud que se arremolinaba, se agita y temblaba de ansiedad, dije:

«¿Para qué tanta gente aquí? ¿Qué vá á hacer tanta gente en la emigración? Hay en el buque mas de 1.000 personas que no están en modo alguno comprometidas. ¡A tierra! ¡A tierra y pront!

Además, ¡jorcas que vengo á un paso del peligro! ¿Puedo yo comprar ese círculo de fragatas, y las ansias de ir a correr?

Habo un tumulto espantoso, un momento de horrible confusión, pero nada fue bastante, ni amenazas, ni ruegos para convencer á esa muchedumbre que entonces que estaba compuesta de las familias de los oficiales, y de los jefes se conducían que llevaban al botín.

Todo lo que pudo obtener el general fué que se instalase en la parte interior del buque.

Éran entonces ocos de las cuatro de la tarde, la noche empezaba á asomar y la lluvia á caer.

Yo quise aprehender la conclusión de mi negocio, pero todo fué en vano. Ortega no tenía un cuarto, su hijo José había quedado de repente mas pobre que Blas de Siles, y el repostero de los ciento veintidos duros era tan difícil de encontrar como el movimiento continuo é la cuadratura del círculo.

Decididamente la caja se había repartido entre los cuatro viajeros que me habían acompañado, y los dos que los padres que los habían precedido á bordo.

Me decidí entonces á abandonar la fragata, y á travésar el comedor é una violenta disensión entre Gentes, Pedro Alemán y Gutierrez: uno de los tres reprochaba á la junta el infame abandono que yo había cometido.

«Como se omebaba hacia agitando, todos los argumentos mas ó menos justificativos de esta conducta, oscilaban violentamente, haciendo con su brazo un cierto movimiento.

«¡El pueblo, que es...! fastidió áyer hoy, y hoy á mañana, y mañana á siempre.

«Me había dado el pelajo, aquí me quedo!» Gutierrez anunció. En este instante mismo se me hizo notar que la fragata estaba en marcha. Me precipité á la escala de estribor: estaba izada; é de la labor, izada también. Y la fragata caminando

siempre... ¿Qué hacer? Y me puse á correr como un loco contra las bandes, pidiendo en alto, buscando una lancha y avanzando la mar que se estrellaba contra las lanchas, que alzó coloso en movimiento, con la esperanza de divisar una embarcación cualquiera olvidada.

(Se continuará.)

SECCION OFICIAL.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Decreto fecha 20, precedido de exposición, dejando en suspenso las leyes de 20 de agosto y 16 de setiembre últimos sobre creación de feros, arbores, cursos, franquicias, derechos, raciones, mortu y demás rentas, pensiones ó gravámenes á que dichas leyes se refirieron; quedando en suspenso así mismo en el estado en que se hallen todos los expedientes y juicios á que hubiese dado lugar la ejecución de las mismas.

Las reformas que puedan afectar á la propiedad, según la exposición, no deben realizarse en la vida normal de los pueblos sino mediante una elaboración porificada de todas las fuerzas sociales que dé tiempo á que se consulten todos los derechos y se apreen todos los intereses de otro modo sellos eora la reforma en exageraciones peligrosas ó llega á imprudencias y provocaciones extremas. Así lo prueban una vez mas las citadas leyes de reducción de foros, cuyo principio generador y objeto acaso son justos y corresponden á las necesidades de los tiempos; pero que han de cumplirse con moderación, y con reses y costumbres que no pueden borrarse por una ley.

Nuestros mayores al propio tiempo que lucharon tenaz y heroicamente por nuestra nacionalidad, religion é independencia, sometieron la empresa no menos grande de conseguir la emancipación de la naturaleza, reduciendo las clases inferiores de los monarcas y de los señores el derecho de utilizar la tierra mediante el pago de cierto canon, prestación de ciertos servicios y reconocimiento constante de su señorío, naciendo así los enfiteusis, los beneficis y los feudos que tratan las expresadas leyes. Los señores, por su multitud jurídica é histórica no se puede desconocer, produjeron grandes beneficios y liberó á muchas provincias de los latifundios y del socialismo campesino.

Tal vez porque el trabajo, si no es principio y fundamento de la propiedad, constituye un título respetable en favor de quienes lo emplean, y aun cuando el derecho y según los contratos primitivos (que generalmente se hicieron por la vida de tres reyes y veintinueve años mas) intentaron consolidar el dominio en aquellas tierras afordas que gracias al trabajo de varias generaciones de foreros habían adquirido, cuando los señores, en un gran conflicto que terminó el Consejo de Castilla mandando suspender todos los juicios abiertos y manteniéndolo todo como estaba. Ya es fuerza que esta tregua, sostenida por mas de un siglo se convirtiera en tratado de paz; pero á fin de que venga eludido el remedio de la aniquilación, han de aplicarse los beneficios de todos los intereses y salvando en lo posible todos los derechos, no como las leyes de 20 de agosto y 16 de setiembre, en favor exclusivo de una de las partes especialmente en cuanto á la supresión del latifundio, fijación de tipos definitivos para capitalizar la propiedad, y en cuanto á fijar, aparte la impropiedad é injusticia de incluir en dichas leyes el contrato de *rabassa morta*.

El Gobierno resolverá en su día tan importante cuestión por una ley general, medida y prudente, en la que se incluyan las cargas que afectan á la propiedad inmueble.

Ministerio de la Guerra.—Orden fecha 12 dando de baja sin perjuicio de la responsabilidad que haya podido contraer al teniente de caballería D. Joaquín Gaviñan y Alonso, que no se ha presentado en su destino ni justificado su existencia en los dos últimos meses.

Otra fecha 13 concediendo el reglamento y vuela al servicio al capitán de carabineros D. Félix Moreno Rivero, dado de baja por haber desaparecido de Verín donde estaba de reemplazo, el cual se ausentó para presentarse en Oviedo á declarar en una causa que allí se le instruya.

SECCION LOCAL.

Nuestro muy estimado colega y corresponsario de Madrid *La Epoca*, ha sido muyto en quinientas pesetas por el gobernador de aquella provincia, para el primer artículo editorial que publicó tan ilustrado periódico en su número del 22 del corriente, artículo que en el oficio pasado por dicha autoridad al director de *La Epoca* se calificó de atacar á los poderes públicos en la forma en que están constituidos y tend á procurar su descrédito menoscabándolos.

Después de manifestar tan apreciable colega su contentio y obediencia á las disposiciones de la autoridad, termina con lo siguiente:

«En vista, pues, de estos hechos y

repetidos siempre á las órdenes de la autoridad, renunciando desde hoy á examinar los sucesos políticos de actualidad, y limitándonos precisamente en los monumentos que hasta hoy el gobierno se ha agitado una cuestión gravísima. Nuestros lectores nos dispensarán este silencio que no es voluntario».

Por nuestra parte solo añadiremos, que sentimos en el alma el adverso acortamiento de que ha sido objeto nuestro muy estimado compañero, deseando que sea el último que sufra mientras dure las circunstancias extraordinarias que hoy nos rodean.

A los periódicos que nos han felicitado por la recepción del nuestro artículo que agregó al muy estimado corresponsario de Madrid, y al no menos apreciable colega el *Quadrado* de la misma ciudad, á los cuales damos las gracias por las afectuosas frases que nos dedican.

Ayer mañana se ha verificado el primer número de nuestro diario, y buen amigo el señor D. Aniceto de la Figuera Lopez de Prádo, persona muy apreciable y bien relacionada con la alta sociedad sevillana eja representación en el duño fué bastante numerosa. El acto fué religioso se celebró con la mayor solemnidad, asistiendo un numeroso clero y los niños y pobres del Hospital. Detrás del delfo marchaban porción de coches particulares.

El señor habra dado á nuestro difunto amigo el premio de las muchas virtudes que le adornaron mientras existió en el mundo.

Desde hoy principiamos á insertar de nuevo la orden de la plaza, en virtud de haberseos vuelto á cubrir de ayer. Lo que avisamos á las personas á quienes pueda interesar un conocimiento.

Continuamos algunos colegas afectados al propósito de presentar á la Exposición regional andaluza, la Exposición regional andaluza. Comprendemos perfectamente la causa de tal insistencia, y aunque compadecemos á tan desdichados émulos, renunciamos á emitir lo mucho que se nos ocurre, dándonos por satisfechos con desahogar una equivocación en que incurrió el colega. Por lo que se le deba á las Diputaciones provinciales, á las corporaciones de los ayuntamientos, estas corporaciones deben mucho mas, y apenas pueden cubrir una mas apreciables obligaciones; de modo que aunque realizarán todos sus créditos, es seguro que todavía resultará un déficit enorme contra ellas; y esto lo saben los mismos que tienen el gran empeño de que las Diputaciones provinciales, en el progreso, tal vez con la mira de persuadir á las gentes de que los peñiscos que han causado á la nación, y á Andalucía principalmente, sus correligionarios y paisanos, no han sido tan considerables como se ha dicho, cuando nadie ignora que los gastos de la Exposición regional andaluza los han dado á conocer.

Ya que el Ayuntamiento se propone quitar todo aquello que afecta la vista, le señalaremos un mesa con esa idea de menudo que diariamente está expuesta en los portales de Gradas hasta las doce del día. Bueno fuera que los municipios de las provincias de España, que se colocasen en un caso, para quitar del medio un espectáculo tan repugnante, que ofende la vista y el olfato de vecinos y transeúntes.

Desde luego comprendimos nuestro estimado colega *La Andaluza* que las causas que le han obligado á entrar en ciertas consideraciones, á las cuales se presta el habernos aludido mas ó menos directamente en su número de ayer, al dirigirse al periódico bi-senal *La Voz de la Patria*. Y no decimos *así*.

Esta noche se presenta por primera vez en el teatro de San Fernando el reputado actor cómico D. José Sánchez Albarrán, tomando parte en la comedia *Las pesqueras de Patria*.

Hace días dijimos que los agravios que el Ayuntamiento de la lotería de Pezcas aun no habían cobrado su importe; pero no ha dejado de sorprendernos saber que algunos decimos se han pagado en Madrid por media persona de influencia. Parécenos que sería justo que á todos le cupiese la misma suerte, porque en estos casos debe mirarse á todos por igual. En vista del celo del nuevo administrador económico señor Torné, no dudamos que gestionará con el Gobierno para que los deudas agraviados se les satisfaga religiosamente, y no desista la confianza de los jugadores que atribigan la esperanza de ser satisfechos prontamente, en vista de la recaudación que en estos momentos verifica la Hacienda, tanto del empréstito como de la contribución ordinaria.

Los magníficos restos de las batallas que han impreso anunciando la gran función religiosa que se celebrará en la iglesia del convento de San Clemente de esta capital el 7 de Marzo próximo, según manifestamos el otro día, en honor del santo centenario de la muerte de Sanjo de los Aguirre. Á la misma función, por voluntad de la corporación una magnífica estampa representando al Santo, cuyo grabado pertenece á José María Martín, artista sevillano. Uno de los próximos días reproduciremos la convocatoria en la sección religiosa de este periódico.

Precios de los granos y semillas fuera de la Alhondiga.
ESTREÑO.—Trigo (muerto, de 43 a 48. Id. pinto, de 43 a 50.
DEL PAÍS.—Trigo fuerte, de 42 a 48. Idem pinto, de 43 a 49.
 Idem blanco, de 45 a 46.
 Idem trémez, de 40 a 45.
 Cebada, de 26 1/2 a 28 1/2.
 Maíz, de 37 a 38.
 Maíz cochinero, de 34 a 35 1/2.
 Idem macanosa, de 31 a 32 1/2.
 Idem larragosa, de 35 a 42.
 Garbanos buenos de 55 a 60.
 Idem medianos de 45 a 55.
 Yeros de 35 a 38.
Alpiste de 60 a 62.
 Albarjones de 36 a 38.
 Altramuzes de 14 a 12.

CAMBIOS.
Sevilla 24 de FEBRERO.
 Lóndres a 90 días fecha, 50'00 dinero.
 París a 8 días vista, 5'23 a 5'24.
 Cádiz, 0'0.
 Madrid 5'8 a 5'14 q.
 Cádiz, 1'5 a.
 Barcelona, 3'8 bono.
 Valencia, 1'5 a. din.
 Málaga, 3'4 a 3'4 q.
 Alicante, 1'5 a 3'4.
 Descuento en la plaza, 8 a 9 por 100.

Cádiz 24 de FEBRERO.
 Lóndres a 3 meses, 1'50'30 a 0'00 p.
 París 8 días vista, 0'52'22 nominal.
 Madrid 0'0, 0'58 dano.
 Barcelona 1'0, par 3'14 b.
 Sevilla 1'0, 1'14 a 0'0 dano.
 Málaga 1'0, 1'14 dano.
 Valencia 1'0, 1'14 b.
 Alicante 1'0, 1'14 dano.
 Santander 1'0, 1'14 dano.
 Gibraltar, 5'8 a 5'14 dano.

Precio de las carnes en Cádiz el día 24 de Febrero.
 0 Carneros, 0'00 a 0'50 cs. con 00 L.
 1 Toros, 0'00 a 1'65.
 2 Vacas, 1'50 a 1'56.
 0 Vaqueros, 1'53 a 1'65.
 73 6 Novillos, 0'00 a 1'65, 2,608 0'0.
 1 Uterros, 0'00 a 1'65.
 0 Kales, 0'00 a 0'00.
 4 Ajinos, 0'00 a 1'75.
 3 Cercas, 0'00 a 1'75.
 14 Cerdos, 1'18 a 1'47, 7,066 1'2.
 Suma total de Kilos, 9,734 1'2.

BOLESA DE CANTABRÍA.

24 de FEBRERO.

Fondos públicos.	171. p. p. p.	171. p. p. p.	171. p. p. p.
3 por 100 consolidado.	14 90	15 03	15 00
Id. pagados.	14 90	15 03	15 00
Id. de mes.	00 00	00 00	00 00
Id. exterior.	17 50	18 00	18 00
Deuda del personal.	00 00	00 00	00 00
Siens del Ay.º.	00 00	00 00	00 00
Obligaciones municipales.	00 00	00 00	00 00
Id. E. Bragosa y C.º.	00 00	00 00	00 00
Billetes hipotecarios.	00 00	00 00	00 00
Bonos del Tesoro.	00 00	00 00	00 00
Riccia 7 Julio 1871.	00 00	00 00	00 00
Id. octubre de 1871.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1872.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1873.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1874.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1875.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1876.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1877.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1878.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1879.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1880.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1881.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1882.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1883.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1884.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1885.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1886.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1887.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1888.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1889.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1890.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1891.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1892.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1893.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1894.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1895.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1896.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1897.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1898.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1899.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1900.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1901.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1902.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1903.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1904.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1905.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1906.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1907.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1908.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1909.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1910.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1911.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1912.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1913.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1914.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1915.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1916.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1917.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1918.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1919.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1920.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1921.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1922.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1923.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1924.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1925.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1926.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1927.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1928.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1929.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1930.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1931.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1932.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1933.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1934.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1935.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1936.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1937.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1938.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1939.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1940.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1941.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1942.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1943.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1944.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1945.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1946.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1947.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1948.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1949.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1950.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1951.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1952.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1953.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1954.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1955.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1956.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1957.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1958.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1959.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1960.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1961.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1962.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1963.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1964.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1965.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1966.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1967.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1968.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1969.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1970.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1971.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1972.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1973.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1974.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1975.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1976.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1977.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1978.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1979.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1980.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1981.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1982.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1983.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1984.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1985.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1986.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1987.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1988.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1989.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1990.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1991.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1992.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1993.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1994.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1995.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1996.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1997.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1998.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 1999.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2000.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2001.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2002.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2003.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2004.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2005.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2006.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2007.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2008.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2009.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2010.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2011.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2012.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2013.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2014.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2015.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2016.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2017.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2018.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2019.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2020.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2021.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2022.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2023.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2024.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2025.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2026.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2027.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2028.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2029.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2030.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2031.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2032.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2033.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2034.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2035.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2036.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2037.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2038.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2039.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2040.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2041.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2042.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2043.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2044.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2045.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2046.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2047.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2048.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2049.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2050.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2051.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2052.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2053.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2054.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2055.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2056.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2057.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2058.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2059.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 2060.	00 00	00 00	00 00
Id. Enero de 20			

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA.-VIERNES 27 DE FEBRERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 86.
SUSCRIPCION.—Sevilla, en su Administración, en un trimestre
directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero
Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y anuncios
de libre convencionalidad.

NÚM 2091

EL ESPAÑOL.

Sevilla 27 de Febrero de 1874.

MARINA.

II. (1)

En Setiembre del 68 sufre la marina un rudo sacudimiento, rompe sus antiguas tradiciones, y es llevada a la ardiente arena de la política. Su actitud en la bahía de Cádiz inaugura una nueva faz de continuas agitaciones, de ensayos políticos y perturbación social que viene á terminar en los presentes días con una necesaria y saludable dictadura, impuesta á nombre de la salvación de la Patria. La marina como corporación sufrió también modificaciones en su modo de ser, y nosotros que no somos optimistas, convenimos en que ese cuerpo, por honroso que sea su historia, por brillante y digno que fuese su personal en aquella época, había necesariamente de adolecer de imperfecciones en su administración, en su material y en la manera ó regla por la que se formaba y llegaba á su último grado en la escala militar, el personal á que la nación confía su honor y la seguridad y prosperidad de la marina mercante, base de la riqueza del comercio y de la industria nacional.

No negaremos por tanto las reformas útiles que eran necesarias; pero no entraremos en apreciaciones sobre la forma en que se hicieron. Si estamos profundamente convencidos, que para que una innovación sea enteramente productiva, se necesita esté basada en la más perfecta legalidad, en la más serena imparcialidad y profundamente estudiada.

La breve reseña que hemos hecho de la historia de nuestra moderna marina, no ha sido con el ánimo de complacernos y satisfacer la ardiente simpatía que á ella profesamos; nuestro objeto es hacer resaltar el espíritu que anima y alienta á esa corporación, y poder luego probar que no ha podido perder, que afortunadamente no ha perdido sus antiguos sentimientos, sus cualidades orgánicas, á pesar de las vicisitudes á que la espuso su actitud el año 68, luego, las desorganizadoras doctrinas que se desarrollaron con el advenimiento de la república. Si bien á la raíz de la revolución de aquel año hubo síntomas marcados que pudieron hacer temer fuese quebrantada la disciplina por las tripulaciones de los barcos, bien pronto y calmada la excitación de los primeros momentos, y dado el período revolucionario que sucedió, volvieron aquellas á recuperar así su anterior actitud, que de mucho sirvió para contener las revueltas que en el litoral de Andalucía y aun más allá, promovieron los partidos exaltados, anuncio anticipado de las más trascendentales que hemos recientemente sufrido. La marina en su verdadera generalidad,

se detuvo en el camino en que se la puso: permanece enteramente alejada de las discordias políticas, consagrándose á sus penosas empresas, defendiendo la integridad de nuestro territorio en América y al Gobierno constituido en nuestro propio país. Débese esto, y el país lo reconocerá así, á que no se despartió realmente en ese cuerpo ambiciones á las que se les incitó; que la generalidad, bien podemos decir la totalidad, de sus oficiales, en quien radica la juventud y el nervio de la corporación, no se alucinaron con las fuerzas que dan la instrucción y la inteligencia, que algunos hubieran figurado en los primeros términos de nuestras luchas políticas, si á ellas desgraciadamente se hubieran dejado arrastrar; pero identificados con su cuerpo, conservaron el espíritu de él, y todos permanecen consagrados á su carrera, y á conservar también las fuerzas que la nación había confiado á su lealtad, en las mejores condiciones que podía exigírseles en la época á que nos referimos.

El cumplimiento de los preceptos que recuerda la circular del ministro de marina, hasta en detalles que demuestran la solicitud que siempre debe tenerse con las sufridas clases que componen las tripulaciones de los barcos, y anticipándose á los deseos del señor Topete, los oficiales y jefes inmediatos lo han verificado á nuestro juicio, tan en lo posible, que puede explicarse por esta razón, el raro caso que hemos observado en los pasados y tristes sucesos. Al sublevarse los barcos que lo hicieron en Cartagena, y la «Villa de Madrid» en la bahía de Cádiz, han roto la disciplina, sí; pero han conservado el cariño á sus jefes, ó sí fuese posible diríamos, que la subordinación personal también. Ese período triste para la marina no registra entre tantos fastos, un hecho criminal, que revelase desafeite y reacios de la tropa y marinería hacia sus jefes. Á la actitud de estos y sus oficiales, al prestigio que da una conducta sincera y desinteresada, pues no podían menos de reconocerlo así las tripulaciones, que veían durante este período revolucionario que aquellos los que se conservan sobre los barcos, lejos de Madrid no medraban con las luchas políticas de las que estaban alejados, débese el fundamento de la saludable reacción verificada en el Departamento de Cádiz en Julio del pasado año.

A mediados de ese mes estaba al frente del Gobierno de la Nación el funesto Pi y de la marina militar un jefe de ella, á quien la revolución, inesperadamente levantó á ese puesto, como el huracán levanta una seca hoja que encuentra á su paso, cuando la insurrección cantonal empezaba en Cartagena la disolución social que la federación se proponía extender por todo el país, al mismo tiempo la escuadra en aquel Departamento quedaba virtualmen-

te deshecha, y entonces, lo comprendemos bien, cuanto sufriría el actual ministro de Marina, sin influencia en la política de aquellos días, sin ocupar siquiera puesto alguno en su cuerpo, que le pudiera proporcionar combatir activa y personalmente la disolución de la Marina, que parecía sucumbir inevitablemente en aquellos memorables días, de ese cuerpo á quien tan rápidamente le ha asegurado el señor Topete es su constante afán enaltecerlo.

Afortunadamente en el Departamento de Cádiz, el general Arias, uno de los gefes superiores de la Armada, cuyos servicios continuos han sido sobre los barcos y en mandos propios de su noble carrera, alejado por tanto de las luchas y partidos políticos, supo inspirarse en los sentimientos tradicionales de su cuerpo, comprender la trascendencia que para el país y para la Marina había de tener la pérdida del Arsenal de la Carraca y los buques que en él se hallaban; y teniendo la fortuna de rodearse de muchos gefes y oficiales, que guardaban y rinden culto al sagrado principio del deber y del honor, emprendieron con tan decidido apoyo, una abierta lucha contra las fuerzas federales reunidas en la provincia de Cádiz, y defendiéndose en el arsenal de la Carraca, salva el honor de la Marina, aprieta el lazo que no llegó afortunadamente á romperse, el lazo secular que las privaciones, los peligros y los azares habían formado entre marineros, soldados y sus gefes, como dice la circular del señor ministro de Marina. Por estas circunstancias pudo inmediatamente el contra-almirante Arias dar los elementos subordinados que fueron la base para que se formara una fuerza naval, que el activo, valiente é inteligente general Lobo, supo organizar en breve tiempo y con ella batir á los buques insurrectos frente á Cartagena. Así, el Sr. Topete, al subir al ministerio de Marina encontró sólidos y seguros elementos para formar la escuadrilla del Cantábrico, enteramente disciplinada y subordinadas sus tripulaciones; que probarán una vez más el valor, la abnegación y el sufrimiento, que caracterizan en todos tiempos á la marina española.

Seguramente el señor Topete espera confiado que el espíritu de su circular será fielmente comprendido, y ejecutado por sus subordinados; pero nosotros al trazar este artículo nos lo ha inspirado una creencia aun más avanzada: para nosotros es evidente que la Marina se anticipó á los deseos de su superior gefe; y las fechas de Julio y Setiembre de 1873, es decir, la defensa de la Carraca y el combate frente á Cartagena, han demostrado que á pesar de la aparente solución de continuidad que en sus principios tradicionales sufrió la marina militar en Setiembre de 1868, ha sabido conservarlas y vigorosamente lo ha demostrado ante el país.

LA GUERRA CIVIL.

Continúan suspensas las operaciones en el Norte por la inclemencia del tiempo; y mucho harán los buques de la escuadra auxiliar si consiguen tener á las tropas provistas de víveres y municiones. El vapor *San Nicolás* ha sufrido averías por conseguirlo, que la mar es brava en aquella costa, el fondo pedregoso y recios los vientos que reinan amenudo.

La mañana del 21, reunidos los vapores de guerra en el abra de Bilbao, hizo fuego con todos sus cañones sobre Portugalete y las Arenas, donde el enemigo tiene sus baterías. No habiendo estas contestado, dispuso el jefe á la una y media suspender el fuego, pasando la noche en aquel fondeadero.

Según las últimas noticias, la escuadrilla que manda el contra-almirante Barcáiztegui ha comenzado el bombardeo contra las plazas de Portugalete y Algorta, cuya rendición es imminente, por no poder resistir mucho tiempo la precisión y el fuego de nuestros cañones.

Hoy debe el general Moriones continuar su marcha sobre Bilbao.

El *Diario de San Sebastian*, que los periódicos de Santander tienen la fortuna de recibir, dice que la fábrica de armas de Plasencia, *La Eusealduna*, se ha negado á seguir fabricándolas para los carlistas, alegando carecer de fondos, y que los carlistas se han hecho cargo de ella en vista de tal negativa.

Añade que los depósitos de pólvora y municiones que tenían estos en Peña de Plata han sido trasladados á Estella, punto á que conceden grandísima importancia; que el colegio de cadetes que tienen en Oñate iba á ser trasladado al antiguo seminario de Vergara, y que los carlistas han vuelto recientemente á hostilizar á la guarnición y plaza de Guetaria.

También da cuenta de haber llegado á Azpeitia, de regreso á Vizcaya, adonde fué á despedirse del Pretendiente, el cabecilla Lizarraga, que se retira á Francia á descansar; del nombramiento del marqués de Valdespina para la comandancia general carlista de Vizcaya, en reemplazo de Velasco, y de haberse reunido al cuartel general de D. Carlos el general mejicano señor Herrán, casado con una hija de Almonte, exregente antes de la exaltación de Maximiliano.

En Araoz ha volado una fábrica de pólvora que tenían los facciosos, resultando dos muertos.

De consecuencia puede ser la derrota del cabecilla Marco en las inmediaciones de Caspe. No habiendo conseguido hasta el día organizar sus fuerzas, conviene impedirle que pueda hacerlo dejándole descanso. La tranquilidad de un estenso territorio está comprometida si á las facciones aragonesas logra su jefe imprimirles carácter militar, afirmando así el vacilante prestigio de su propia persona, harto compro-

metido entre sus correligionarios en vista del escaso fruto de las operaciones que ha querido llevar á cabo.

Los carlistas armados de Extremadura y Ciudad-Real han podido añadir un hecho más á los que hace tiempo vienen realizando, que prueba la osadía que les infunde la seguridad de que las fuerzas que los persiguen son escasas.

No creemos, de ningún modo, que descuide el Gobierno estas primeras chispas, que pueden convertirse en incendio verdadero. Deligual manera comenzó la guerra en Cataluña: aún con menos bríos dió principio en el Maestrazgo; y téngase presente que para sostener una campaña de brigandaje todos los países son buenos, y Extremadura no es el que menos disposición ofrece.

Con referencia á noticias de Asturias, se ha dicho que en la Pola de Lena había habido un choque entre la facción Milla, de 400 hombres, y una columna de 150. La facción entró en el pueblo.

Nos ruegan con este motivo llamemos la atención del Gobierno sobre el incremento que toman en aquella provincia los carlistas, los cuales dicen públicamente que pretenden apoderarse de la fábrica de armas de la Vega, que está en un arrabal de la ciudad de Oviedo.

La *Gaceta* de hoy inserta los siguientes telegramas oficiales:

Aragón.—El brigadier segundo cabo participa que la columna Despujol derrotó ayer en Caspe á la facción Marro, causando muchos heridos, haciéndole 150 prisioneros y cogiéndole gran número de armas y caballos.

Andalucía y Extremadura.—El comandante general de Extremadura, con referencia al comandante militar de Cáceres, da conocimiento de que ayer entraron en Logrosan las facciones Feo de Carriño, Teleraña, Cortina y otros, sorprendiendo á 20 guardias civiles, llevándose 24 mozos de la reserva y exigiendo un trimestre de contribución.

Provincias Vascongadas, Navarra y Búrgos.—El general en jefe dice ayer desde Somorrostro que está dispuesto para avanzar, pero que el tiempo no era bueno.

El gobernador militar de Santander participa que ayer salieron para Castro los vapores *Densito* y *San Nicolás*, con pan y víveres para el ejército, habiendo regresado el segundo de dichos buques con averías en la máquina á causa del temporal.

LA INSURRECCION DE CARTAGENA.

Hombres y cosas de Cartagena,
por J. L. Comblat,
de la Comuna de Paris.

(Continuación.)

—Pero, como soy Ana en el «Barba-

Azul».

—No veía venir nada!

—Y la fragata avanzaba siempre!

En este momento tropecé con Germes, quien me dijo que después de haberse aconsejado de sus colegas, me entregaba 80 reales, y dos pasos más allá me sacó el general Ferrer que me rogó

LA TIPI
FUNDADA EN 1954,
as de premio
S, TAPIOCA,
Na y superioridad.
Mayor, 38 y 20, Madrid.
Montera, 8.
MODA ESPAÑA
Colonial fue la primera que plan-
54, la fabricación del chocolate
diversidad y la pureza de una
mo grado de perfección; nadie
elo ha servido de estímulo para
perimentado, en beneficio del pú-
blico, y tal es la aceptación del

Y la *Caba Pandanora*, atenciones de
para Madrid y pueblos circun-
sobre cinco mil libras diarias,
mas provincias remitan á Ma-
simas cantidades.

He también la *Compañia Colo-*
so, el que consta por la marca-
tanto tiempo están obteniendo
que por cierto es la mejor reco-

Venta en Sevilla en

ULVAVISCO NI LECHUGA

Los jacobinos, a su vez, se aferraban a la razón y profunjan con las flores más hermosas a todos los de procedencia extranjera anudando franceses e ingleses.

Y con tres pastillas.

Anteponiendo la desobediencia y el disfrase de las ideas. Es muy conveniente que las personas de bien, que se pasan de lo impresionante de una preferencia a cualquier otro jabón.

Jabón Miel ha sido muy apreciado por el gran público español de principios del siglo XIX.

El jabón Miel ha sido preferido por los señores de la sociedad madrileña a ha constituido parte de la vida de gran cantidad y le ha reclamado como un concepto no es de extrañar el gran desmoronamiento de toda Europa.

El jabón Miel ha sido muy apreciado por el gran público español de principios del siglo XIX.

El jabón Miel ha sido preferido por los señores de la sociedad madrileña a ha constituido parte de la vida de gran cantidad y le ha reclamado como un concepto no es de extrañar el gran desmoronamiento de toda Europa.

32. 441p

Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Expón el método). 30 años de éxito. **Parré, en casa del**

323 p

NCIOSA.

MÁQUINAS PARA COSER

[Plaza del Silencio,]

SE ENTRA EN MADRID ESPÓZO Y MINA 34.

Se ofrece un elegante público por el gran surtido que encontrará en él. — Se hallan en este depósito **petate, desde el módico precio**

reales,

construcción.

Europa y Talleres

Europeas y Americanas, tales como Howe, Wheeler, y la bien acreditada máquina

NCIOSA.

as y piezas de recambio de todos los sistemas

487p.

Una casa calle de san Clemente núm. 1.

D. Carlos de la Cruz, el letrado, c. 30.

DIVERSIONES PUBLICAS.

TEATRO DE S. FERNANDO.

Hoy Viernes no hay funcion.
 Mañana Sabado el drama en 5 actos,
 La Locura de Amor.

A las 8.—Entrada, 4 rs.—Id. de Zaragoza

TEATRO DE CERVANTES.

Compañia dramática española.

Funcion para hoy.

La comedia de ingenio en 3 actos,
 La Pata de Cabra.

A las 8.—Entrada, 4 rs.—Id. de Parílo.

OFICINAS:

Calle Zaragoza número 50 moderno.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA.-SABADO 23 DE FEBRERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
SUSCRICION.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias, un trimestre 24 rs. Por comisionados 30 rs.—Extranjero 36 rs.—Trimestre directamente 75 rs.—Comendados y anuncios precios convencionales.

NÚM 2092

EL ESPAÑOL.

SEVILLA, 23 DE FEBRERO DE 1874.

SIGUE LA BROMA.

La verdad es que no estamos para fiestas, y sin embargo, los ministeriales se empeñan en darnos el espectáculo, que ya se va haciendo largo y molesto para los tiempos que atravesamos.

Aquí están por completo trocados los papeles; nosotros que debíamos hacer la oposición y manifestar nuestros contentos por las contrariedades que la situación política dominante experimenta, nos hacemos mas que dirigir buenos consejos al Poder Ejecutivo, desear que no se descompongan los que lo forman, que marchen unidos y compactos y que realicen su programa. Y eso que a nosotros no nos interesa sus triunfos ni sus glorias políticas; pero al fin antes que políticos somos españoles y liberales, y nos duele ver que, enfrente de un estado de cosas tan grave y tan triste, no haya bastante patriotismo en los encargados de dirigir los negocios para marchar juntos, sin vacilaciones y sin disidencias, a la salvación de la patria. En cambio, los que se llaman amigos de los ministros y partidarios del gobierno, andan á la greña, y no sólo no procuran entenderse, sino que, por el contrario, trabajan cada grupo por su cuenta, para destruir y aniquilar al otro.

El espectáculo sería divertido y la broma digna del mas alegre Carnaval, si no fuera porque en las presentes anormales circunstancias contribuye á agravar la situación, á comprometer los altos intereses del país y á mantener un estado de alarma, poco favorable para los propósitos de los que venían enbarbolando la bandera de orden, paz y concordia entre todos los elementos relativamente conservadores de la revolución de setiembre.

No culpamos al gobierno, aunque algo quizá podría decirse respecto á su precipitación en tratar ciertos asuntos, inconvenientes en los momentos actuales; pero es lo cierto que las impaciencias de los amigos han dado lugar á la crisis política en que nos hallamos envueltos. Verdaderamente podía el gobierno haber evitado, podían sus individuos haber hecho el sacrificio de opiniones, de resentimientos y hasta de arrebatos de amor propio, continuando unidos, aunque no fuese mas que en la apariencia, para terminar la guerra civil y resolver los graves problemas que por su voluntad iniciaron. Si los radicales aprietan por un lado, deber es del señor Martos contentar sus impaciencias. Si los conservadores desean imponerse, obligación es del señor Sagasta refrenarlos. Poco se les han subido á las barbas unos y otros; las tertulias de la calle del Clavel y de la calle de Carretas no se satisfacen con lo que bonitamente dicen, y lo quieren todo; Confíto mas le hubiera convenido al

gobierno cerrar esas tertulias, que los inofensivos círculos alfonsinos!

El gobierno no ha podido resistir la presión y la presión ha dado por resultado la crisis. ¿Tienen la culpa los ministros? No; la tienen los ministeriales.

La cuestión mas importante no es la de darle al duque de la Torre una cosa que ya tenía, el poder de nombrar y separar ministros. En eso no hay disputa; convienen todos, y asunto concluido. Lo gordo es lo que ha de suceder en seguida, porque una vez el general Serrano en posición mas elevada que la del presidente del Consejo, ha de nombrar otro que lo presida, y ahí está el *bustis*: ó el *quid* de la dificultad. Si nombra á Martos se resentien los constitucionales; si nombra á Sagasta se pican los radicales; y si nombra á Topete se incomodan todos. Una solución habría que pudiera satisfacer á la mayor parte; que nombrase al general Pavía. Un ministro Pavía, siguiendo la conciliación, sería lo mejor recibido por el público. Estamos hablando con el corazón en la mano, sin idea ninguna de interés oportunista y con el mayor deseo de poner en buenas condiciones á conservadores y radicales, para que el país no se acabe de cansar de ellos.

Ya sabemos que no es cosa fácil la realización de nuestro consejo; que habrá tal vez cuestiones personales que la impidan; que no todos tendrán la abnegación suficiente para seguir tragando saliva y poniendo buena cara, cuando la procesion anda por dentro; pero para las grandes ocasiones son los grandes actos de patriotismo, y los que no tengamos carácter ni corazón bastante para sobreponerse á las circunstancias y á los propios intereses, que no se metan á desempeñar papeles superiores á sus fuerzas.

Lo cierto es que llevamos cuatro ó cinco días de crisis, que la broma sigue, sin que podamos darnos cuenta de lo que pasa, ni pronosticar su término; que mientras aquí discutimos el mas ó el menos de la política, nuestros bravos soldados se baten heroicamente por la libertad en el Norte, y que mientras todos los ojos debían dirigirse á donde luchan hermanos contra hermanos y se derrama sangre española, se dirigen hacia la presidencia del Consejo de ministros, para averiguar si sale Topete ó Martos ó Sagasta, y si el duque de la Torre ha de llamarse en adelante de esta ó de la otra manera.

Aconsejamos al gobierno que acabe pronto, ya que mal aconsejado se dejó llevar de las impaciencias de sus amigos, iniciando una cuestión inconveniente.

CASI LO MISMO QUE AQUÍ.

En Inglaterra se está operando en estos momentos un gran cambio político.

El ministro Gladstone, tan

trabajado por cinco años de administración, debilitado por una discusión pacífica, pero constante, y por las reformas mismas que ha realizado, habia conocido su verdadera situación, y después de algunas votaciones dudosas en el Parlamento ha acudido al país por el medio natural y ordinario de unas elecciones generales.

El ministerio ha perdido las elecciones: no se asombren nuestros lectores. En Inglaterra se dan casos en que los gobiernos pierden las elecciones, y el ministerio Gladstone se ha retirado entrando á sucederle Lord Derby y Disraeli, jefes del partido que ha ganado el pleito ante el voto de los electores.

Todo esto es natural, sencillo, averiguado de antemano, y no llama la atención del pueblo inglés. Lo que sorprendería en aquel país sería que derrotado Gladstone no entrara á sucederle Derby.

Cinco años consecutivos ha permanecido al frente de los negocios el hombre eminente que hoy desciende del poder, y por esta sola razón, sin entrar en mas pormenores, no puede compararse la máquina política que funciona en Inglaterra con nuestras modernas instituciones.

Se equivocan profundamente los que, desconociendo nuestra verdadera situación, nuestras costumbres y nuestra aptitud, hablan y comparan sin discernimiento las cosas, leyes y costumbres de Inglaterra, de Suiza, de los Estados Unidos para quererlas introducir de pronto y sin preparación en nuestra España.

No queremos hoy entrar en largas consideraciones. Basta fijarnos en un hecho que es importante y digno de seria meditación.

Antes de la revolución de Setiembre se decía, y con razón, que la rapidez con que se sucedían los ministerios era una de las causas principales por las cuales no se podían aclimatar ciertas leyes ni las instituciones mismas.

Uno de los propósitos de la revolución era establecer ministerios duraderos, y se proponían conseguirlo por los novísimos legisladores por la sencilla razón de que no habria camarillas ni intrigas de Palacio.

Nuestros lectores van á hacerse cargo, por los siguientes datos, de como se han realizado estas esperanzas, y como nos vamos pareciendo ya al pueblo inglés.

Pues lo mismo es en lo demás, en que no entramos de intento.

Á continuación publicamos, sin comentarios, los nombres de los ministros y ministerios que hemos tenido desde la revolución de Setiembre.

Es de advertir que casi todos ellos han disuelto las Cortes por buenas ó por malas, y que todos han ganado siempre las elecciones.

Por eso hay tanto apego aquí al ministerio del Interior, aunque nosotros preferiríamos el de Guerra, por ser menos político y por estar ya aburridos con

la política. No vayan los maliciosos á creer otra cosa.

Se nos olvidaba hacer notar, por último, que la niña está de parto y no se sabe si tarrá en su seno uno, dos ó tres elementos, que aquí no lo gastamos menos.

Basta de consideraciones, que el curioso lector se las hará para su capote.

En 3 de octubre de 1868.—Gobierno provisional.—Presidencia, don Francisco Serrano. Guerra, don Juan Prim. Estado, don Juan Alvarez Lorenzana. Gracia y Justicia, don Antonio Romero Ortiz. Marina, don Juan Bautista Topete. Hacienda, don Laureano Figuerola. Gobernación, don Práxedes Mateo Sagasta. Fomento, don Manuel Ruiz Zorrilla. Ultramar, don Adelardo Lopez de Ayala.

En 18 de Junio de 1869.—Presidencia y Guerra, don Juan Prim. Estado, don Manuel Silveira. Gracia y Justicia, don Cristóbal Martín de Herrera. Fomento, don Manuel Ruiz Zorrilla. Hacienda, don Laureano Figuerola. Gobernación, don Práxedes Mateo Sagasta. Marina é interior de Ultramar, don Juan Bautista Topete.

En 13 de Julio de 1869.—Presidencia y Guerra, don Juan Prim. Estado, don Manuel Silveira. Gracia y Justicia, don Manuel Ruiz Zorrilla. Fomento, don José Echegaray. Hacienda, don Constantino Ardanza. Gobernación, don Práxedes Mateo Sagasta. Marina, don Juan Bautista Topete. Ultramar, don Manuel Becerra.

En 1.º de Noviembre de 1869.—Presidencia y Guerra, don Juan Prim. Estado, don Cristino Martos. Gracia y Justicia, don Manuel Ruiz Zorrilla. Gobernación, don Práxedes Mateo Sagasta. Hacienda, don Laureano Figuerola. Fomento, don José Echegaray. Marina, don Juan Bautista Topete. Ultramar, don Manuel Becerra.

En 9 de Enero de 1870.—Presidencia y Guerra, don Juan Prim. Estado, don Práxedes Mateo Sagasta. Gracia y Justicia, don Eugenio Montero Rios. Gobernación, don Nicolás María Rivero. Hacienda, don Laureano Figuerola. Fomento, don José Echegaray. Marina, don Juan Bautista Topete. Ultramar, don Manuel Becerra.

En 30 de Marzo de 1870.—Marina, don José María Beranger.

En 31 de Marzo de 1870.—Ultramar, don Segismundo Moret.

En 2 de Diciembre de 1870.—Hacienda y Ultramar, don Segismundo Moret.

En 25 de Diciembre de 1870.—Gobernación y Estado, don Práxedes Mateo Sagasta.

En 27 de Diciembre de 1870.—Estado (Presidencia y Guerra interior), don Juan Bautista Topete. Gracia y Justicia, don Eugenio Montero Rios. Hacienda, don Segismundo Moret. Ultramar, don Adelardo Lopez de Ayala. Gobernación, don Práxedes Mateo Sagasta. Fomento, don José Echegaray. Marina, don José María Beranger.

En 4 de Enero de 1871.—Presidencia y Guerra, don Francisco Serrano. Gracia y Justicia, don Augusto Ulloa. Estado, don Cristino Martos. Hacienda, don Segismundo Moret. Gobernación, don Práxedes Mateo Sagasta. Marina, don José María Beranger. Ultramar, don Adelardo Lopez de Ayala. Fomento, don Manuel Ruiz Zorrilla.

En 10 de Julio de 1871.—Hacienda (interior), don Práxedes Mateo Sagasta.

En 24 de Julio de 1871.—Presidencia y Gobernación, don Manuel Ruiz Zorrilla. Guerra é interior de Estado, don Fernando de Córdova. Gracia y Justicia, don Eugenio Montero Rios. Hacienda, don Servando Ruiz Gomez. Marina, don José María Beranger. Fomento, don Santiago Diego Madrazo. Ultramar, don Tomás María Mosquera.

En 5 de Octubre de 1871.—Presidencia, Marina é interior de Estado, don José Mosquera. Guerra y Justicia, don Eduardo Alonso Colmenares. Guerra, don Joaquín Basola. Gobernación, don Francisco de Paula Oudiza. Hacienda, don Santiago Angulo. Fomento, don Teodoro Monje. Ultramar, don Víctor Balaguer.

En 20 de Noviembre de 1871.—Estado, don Bonifacio.

En 21 de Diciembre de 1871.—Presidencia y Gobernación, don Práxedes Mateo Sagasta. Estado, don Bonifacio De Blas. Gracia y Justicia, don Eduardo Alonso Colmenares. Guerra, don Eugenio Gamín. Hacienda, don Santiago Angulo. Fomento, don Alejandro Grolizard. U-

tramar, don Juan Bautista Topete. Marina, don José Malcampo.

En 21 de Febrero de 1872.—Presidencia y Gobernación, don Práxedes Mateo Sagasta. Estado, don Bonifacio De Blas. Gracia y Justicia, don Eduardo Alonso Colmenares. Guerra, don Antonio del Rey. Marina, don José Malcampo. Hacienda, don Juan Francisco Casancho. Fomento, don Francisco Romero Robledo. Ultramar, don Cristóbal Martín Herrera.

En 9 de Abril de 1872.—Guerra, don Juan Zavala.

En 23 de Mayo de 1872.—Presidencia, don Francisco Serrano, ausente (Topete interino). Estado, don Augusto Ulloa. Gracia y Justicia, don Alejandro Grolizard y Gomez de la Serna. Hacienda, don José Echevarry. Guerra, don Francisco Serrano (Topete interino). Marina, don Juan Bautista Topete. Gobernación, don Francisco de Paula Oudiza. Fomento, don Víctor Balaguer. Ultramar, don Adelardo Lopez de Ayala (Topete interino).

En 14 de Julio de 1872.—Presidencia, don Manuel Ruiz Zorrilla (Górdova interino). Estado, don Cristino Martos. Gracia y Justicia, don Eugenio Montero Rios (Martos interino). Hacienda, don Servando Ruiz Gomez y Echegaray (don José). Guerra, don Fernando Fernandez de Córdova. Marina, don Eugenio Gamín. Fomento, don Manuel Ruiz Zorrilla (Martos interino). Fomento, don José Echegaray y don Manuel Becerra. Ultramar, don Eduardo Gasset y Artimo y don Tomás María Mosquera.

En 11 de Febrero de 1873.—Presidencia, don Estanislao Figueras. Estado, don Emilio Castelar. Gracia y Justicia, don Emilio Castelar. Gracia y Justicia, don Nicolás Salmeron y Alonso. Hacienda, don José Echegaray. Guerra, don Fernando Fernandez de Córdova. Marina, don José María Beranger. Gobernación, don Francisco Pi y Margall. Fomento, don Manuel Becerra. Ultramar, don Francisco Serrano y Alonso.

En 24 de Febrero de 1873.—Presidencia, don Estanislao Figueras. Estado, don Emilio Castelar. Gracia y Justicia, don Nicolás Salmeron y Alonso. Hacienda, don Juan Tutan. Guerra, don Juan Acosta. Marina, don Jacobo Oreyro. Gobernación, don Francisco Pi y Margall. Fomento, don Eduardo Ocho. Ultramar, don José Cristóbal Sorri.

En 22 de Abril de 1873.—Presidencia (interino), don Francisco Pi y Margall.

En 1.º de Mayo de 1873.—Guerra, don Ramon Novallas y Rafola.

En 9 de Mayo de 1873.—Guerra (interino), don Estanislao Figueras.

En 12 de Junio de 1873.—Presidencia y Gobernación, don Francisco Pi y Margall. Estado, don José Muro. Gracia y Justicia, don José Fernando Gonzalez. Hacienda, don Teodoro Ladiño. Guerra, don Nicolás Batévar. Marina, don Federico Arriaga. Fomento, don Eduardo Benot. Ultramar, don José Cristóbal Sorri.

En 1.º de Julio de 1873.—Presidencia y Gobernación, don Francisco Pi y Margall. Estado, don Eleuterio Maisonnave. Gracia y Justicia, don José Beranger. Guerra, don Teodoro Ladiño. Hacienda, don José Carvajal. Guerra, don Elogio Gonzalez Iscar. Marina, don Federico Arriaga. Ultramar, don Francisco Suñer y Ospelvia.

En 30 de Julio de 1873.—Presidencia, don Nicolás Salmeron y Alonso. Estado, don Santiago Soler y Piñ. Gracia y Justicia, don Pedro José Moreno Rodriguez. Guerra, don Elogio Gonzalez Iscar. Marina, don Jacobo Oreyro. Hacienda, don José Carvajal. Gobernación, don Eleuterio Maisonnave. Fomento, don José Fernando Gonzalez. Ultramar, don Eduardo Palanca.

En 7 de Setiembre de 1873.—Presidencia, don Emilio Castelar.

En 8 de idem.—Estado, don José Carvajal. Gracia y Justicia, don Luis del Rio y Ramon. Guerra, don Jacobo Oreyro (interino). D. José Sanchez Bragues, en 10 de Setiembre. Marina, don Jacobo Oreyro. Hacienda, don Manuel Pedregal. Gobernación, don Eleuterio Maisonnave. Don José Carvajal, interino en 26 de Setiembre. Fomento, don Joaquín Gil Berges. Ultramar, don Santiago Soler y Piñ. Don Joaquín Gil Berges, interino en 30 de Setiembre.

En 4 de Enero de 1874.—Presidente del Poder ejecutivo de la república, don Francisco Serrano. Guerra, don Juan Zavala. Marina, don Juan Bautista Topete. Gobernación, don Eugenio Garcia Ruiz é interior de Gracia y Justicia. Ultramar, don Víctor Balaguer, interino de Fomen-

Oríden plaza de San Leandro número 9.

Desde el día de la fecha hasta la una del día 5 de Marzo del corriente año, se admiten proposiciones de compra en la forma que se establece en el pliego de condiciones que está de manifiesto en la casa número 7, calle Pajaritos, todos los días desde las doce hasta la una de la tarde.

Sevilla 23 de Febrero de 1874.

N. 539p.— 23, 2 y 4 M.

Alcalía de Sevilla.

Habiendo sido insacados cuantos medios ha estado a esta Alcaldía con el fin de evitar los daños que tanto en los terrenos por arriendos, como en las calles de esta ciudad, ocasionando las Cajas de Lecho, y atendiendo a las repetidas quejas que diariamente se producen por los daños de los terrenos y vecinos de esta capital, he determinado que se consideren cumplidos desde este día, todos los permisos que para la entrada de alfileres en las calles de esta ciudad, se han concedido, y que en lo sucesivo no pueda ser admitida la población a menos distancia de los kilómetros, excepto el que estuviere autorizado para Cabrerías, teniendo en cuenta los daños que no por eso podrán causar otras calles que las que directamente ocasiona en el destino, evitando además de que las Cajas transiten con box.

Los dependientes de la Alcaldía cuidarán bajo su responsabilidad del cumplimiento de esta disposición.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.—José María de Barba.

Monte de la Ciudad.

El Domingo 1.º del presente mes de Marzo a las doce en punto de la mañana, continuará la venta en pública subasta de los terrenos de alfileres que en el mes de Octubre del anterior de 1872, y diez y siete días de los de Noviembre del mismo año no hubiesen sido renovados por sus dueños.

Ocho y setenta y tres alfileres, en las que se encuentran dichas alfileres de manifiesto con que hora de salida.

Sevilla 26 de Febrero de 1874. El Secretario Contador, E. Rito.

Alcalía de Sevilla.

Importa la reanunciación pública en el día de la fecha, por el artículo 1.º de la ley de comercio, en todos los delitos de esta capital: 6339 pesetas 20 céntimos.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Cadáveres sepultados en los Cementerios de esta ciudad. El día de la fecha.

Cementerios. Bares. Nov. Total.

San Fernando. 1 4 4 9

San José. 0 0 0 0

Total. 1 4 4 9

Presidencia de los cadáveres.

De la casa de los cadáveres. 2

De la casa de los cadáveres. 0

De la población. 7

Total. 9

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

SECCION COMERCIAL.

Merced de Sevilla.

Sevilla 27 de Febrero.

ALHONDIGA.

Rec. Lit. 6 sea Fanegas. 34

31 95 4 39

10 94 4 30 5 49

06 95 4 13 4 49

44 94 4 08 4 47

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

00 90 4 00 4 00

desde el 27 de febrero, se anuncia la subasta en venta para el día 7 de abril de 1874, á las doce de su mañana, de las fincas siguientes:

RECTIFICACION.

En el ingreso de anuncio inserto en el Boletín núm. 1510 para la subasta del día 23 de Marzo próximo de la finca núm. 2490 del inventario, por un error de imprenta se dice radicar en la villa de Utrera, siéndolo en la de Osuna.

Lo que se anuncia para conocimiento del público.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

—P. I. Eduardo Cruz.

BIEN DEL ESTADO.

ESTADO.

Rédito. — Menor cantidad.

Partido judicial de Osuna.

Segunda subasta.

Número de inventario 724. Un Esprumero de aguas nuevas enclavado en la finca, enclavado en tierras del cortijo del mismo nombre, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 108 pesetas, quedando deducido el 15 por ciento.

MARTIN DE LA JARA.

Subasta en quiebra.

Número de inventario 700. Una salina no explotada en el término de la finca, enclavada en tierras del cortijo del mismo nombre, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 108 pesetas, quedando deducido el 15 por ciento.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

Sevilla 26 de Febrero de 1874.

de agua: uno canal es de unos 23 litros por hora. Tiene de superficie 257 metros cuadrados. Tasa por el logerío industrial en 100 pesetas en venta y en 100 pesetas en renta, por lo que ha sido capitalizado por la sección de Propiedades en 90 pesetas. Tipo que sirve para la subasta el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 85 pesetas, quedando deducido el 15 por ciento.

Número de inventario 720. Otro Esprumero de aguas nuevas denominado Carretero, enclavado en la margen del arroyo que lleva el mismo nombre en el término de la finca, distante 2 kilómetros al E., y de total propiedad que los anteriores. Constituye un canal de 100 metros de ancho y 10 metros de profundidad. Tiene de superficie 100 metros cuadrados. Tasa por el logerío industrial en 100 pesetas en venta y en 100 pesetas en renta, por lo que ha sido capitalizado por la sección de Propiedades en 90 pesetas. Tipo que sirve para la subasta el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 85 pesetas, quedando deducido el 15 por ciento.

Las fincas que preceden han sido apreciadas y tasadas por el Ingeniero Industrial D. Manuel Muro.

La prela condición que el comprador queda obligado con arreglo a lo dispuesto en el art. 3.º de la ley de 1.º de Junio de 1839 a satisfacer en metálico previamente, con excepción de toda clase de papel del Estado, la cantidad que se asienta en el remate, verificándose el pago en 15 plazos iguales, el primero dentro de los 15 días siguientes a la adjudicación, y los restantes en el intervalo de un año en cada uno de los siguientes.

Número de inventario 1233. Una finca de olivar en el término de la villa de Badajoz, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 573 pesetas 70 céntimos, quedando deducido el 15 por ciento.

La finca que precede ha sido apreciada y tasada por los peritos D. Agustín González y D. Manuel Morón.

Partido judicial de Morón.

ALGAMITAS.

Número de inventario 1165. Una finca de tierra en el término de la villa de Alameda, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 573 pesetas 70 céntimos, quedando deducido el 15 por ciento.

La finca que precede ha sido apreciada y tasada por los peritos D. Agustín González y D. Manuel Morón.

Partido judicial de Morón.

ALGAMITAS.

Número de inventario 1165. Una finca de tierra en el término de la villa de Alameda, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 573 pesetas 70 céntimos, quedando deducido el 15 por ciento.

La finca que precede ha sido apreciada y tasada por los peritos D. Agustín González y D. Manuel Morón.

Partido judicial de Morón.

ALGAMITAS.

Número de inventario 1165. Una finca de tierra en el término de la villa de Alameda, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 573 pesetas 70 céntimos, quedando deducido el 15 por ciento.

La finca que precede ha sido apreciada y tasada por los peritos D. Agustín González y D. Manuel Morón.

Partido judicial de Morón.

ALGAMITAS.

Número de inventario 1165. Una finca de tierra en el término de la villa de Alameda, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 573 pesetas 70 céntimos, quedando deducido el 15 por ciento.

La finca que precede ha sido apreciada y tasada por los peritos D. Agustín González y D. Manuel Morón.

Partido judicial de Morón.

ALGAMITAS.

Número de inventario 1165. Una finca de tierra en el término de la villa de Alameda, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 573 pesetas 70 céntimos, quedando deducido el 15 por ciento.

La finca que precede ha sido apreciada y tasada por los peritos D. Agustín González y D. Manuel Morón.

Partido judicial de Morón.

ALGAMITAS.

Número de inventario 1165. Una finca de tierra en el término de la villa de Alameda, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 573 pesetas 70 céntimos, quedando deducido el 15 por ciento.

La finca que precede ha sido apreciada y tasada por los peritos D. Agustín González y D. Manuel Morón.

Partido judicial de Morón.

ALGAMITAS.

Número de inventario 1165. Una finca de tierra en el término de la villa de Alameda, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 573 pesetas 70 céntimos, quedando deducido el 15 por ciento.

La finca que precede ha sido apreciada y tasada por los peritos D. Agustín González y D. Manuel Morón.

Partido judicial de Morón.

ALGAMITAS.

Número de inventario 1165. Una finca de tierra en el término de la villa de Alameda, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 573 pesetas 70 céntimos, quedando deducido el 15 por ciento.

La finca que precede ha sido apreciada y tasada por los peritos D. Agustín González y D. Manuel Morón.

Partido judicial de Morón.

ALGAMITAS.

Número de inventario 1165. Una finca de tierra en el término de la villa de Alameda, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 573 pesetas 70 céntimos, quedando deducido el 15 por ciento.

La finca que precede ha sido apreciada y tasada por los peritos D. Agustín González y D. Manuel Morón.

Partido judicial de Morón.

ALGAMITAS.

Número de inventario 1165. Una finca de tierra en el término de la villa de Alameda, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 573 pesetas 70 céntimos, quedando deducido el 15 por ciento.

La finca que precede ha sido apreciada y tasada por los peritos D. Agustín González y D. Manuel Morón.

Partido judicial de Morón.

ALGAMITAS.

Número de inventario 1165. Una finca de tierra en el término de la villa de Alameda, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 573 pesetas 70 céntimos, quedando deducido el 15 por ciento.

La finca que precede ha sido apreciada y tasada por los peritos D. Agustín González y D. Manuel Morón.

Partido judicial de Morón.

ALGAMITAS.

Número de inventario 1165. Una finca de tierra en el término de la villa de Alameda, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 573 pesetas 70 céntimos, quedando deducido el 15 por ciento.

La finca que precede ha sido apreciada y tasada por los peritos D. Agustín González y D. Manuel Morón.

de agua: uno canal es de unos 23 litros por hora. Tiene de superficie 257 metros cuadrados. Tasa por el logerío industrial en 100 pesetas en venta y en 100 pesetas en renta, por lo que ha sido capitalizado por la sección de Propiedades en 90 pesetas. Tipo que sirve para la subasta el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 85 pesetas, quedando deducido el 15 por ciento.

Número de inventario 720. Otro Esprumero de aguas nuevas denominado Carretero, enclavado en la margen del arroyo que lleva el mismo nombre en el término de la finca, distante 2 kilómetros al E., y de total propiedad que los anteriores. Constituye un canal de 100 metros de ancho y 10 metros de profundidad. Tiene de superficie 100 metros cuadrados. Tasa por el logerío industrial en 100 pesetas en venta y en 100 pesetas en renta, por lo que ha sido capitalizado por la sección de Propiedades en 90 pesetas. Tipo que sirve para la subasta el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 85 pesetas, quedando deducido el 15 por ciento.

Las fincas que preceden han sido apreciadas y tasadas por el Ingeniero Industrial D. Manuel Muro.

La prela condición que el comprador queda obligado con arreglo a lo dispuesto en el art. 3.º de la ley de 1.º de Junio de 1839 a satisfacer en metálico previamente, con excepción de toda clase de papel del Estado, la cantidad que se asienta en el remate, verificándose el pago en 15 plazos iguales, el primero dentro de los 15 días siguientes a la adjudicación, y los restantes en el intervalo de un año en cada uno de los siguientes.

Número de inventario 1233. Una finca de olivar en el término de la villa de Badajoz, en el término de la finca, y no habiendo tenido efecto la venta en el día 23 de febrero último, se anuncia hoy por el de 573 pesetas 70 céntimos, quedando deducido el 15 por ciento.

La finca que precede ha sido apreciada y tasada por los peritos D. Agustín González y D. Manuel Morón.

